

FERMENTUM VOLUMEN 34, N° 100, mayo-agosto 2024

Depósito Legal: pp1991102ME302, ISSN: 0798-3069, ISSN digital: en proceso de asignación. Editada por el Centro de Investigación en Ciencias Humanas, HUMANIC, de la Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Mérida-Venezuela. www.saber.ula.ve/fermentum.

FERMENTUM

Revista venezolana de sociología y antropología

100

100 números
divulgando
las ciencias humanas



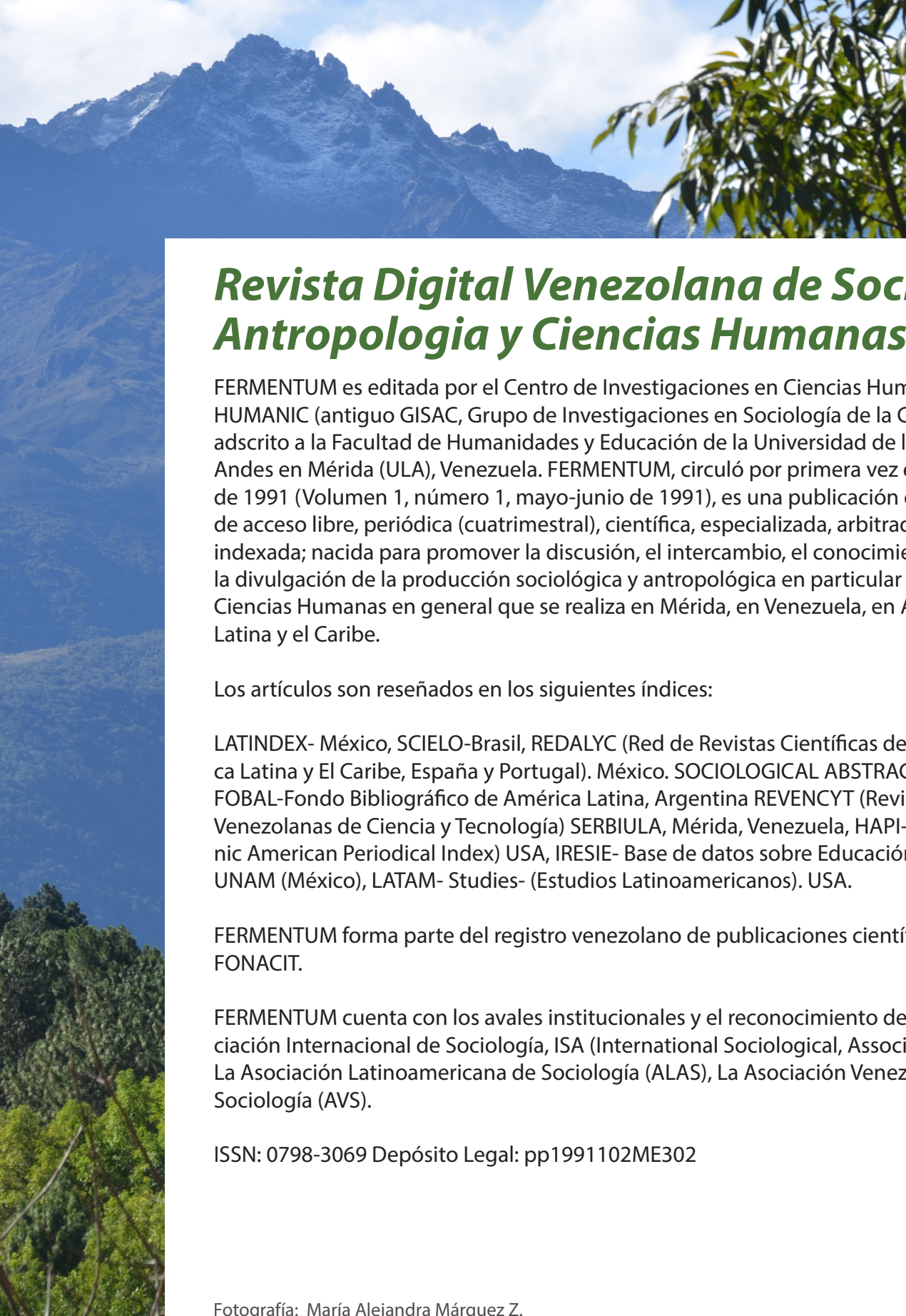
FERMENTUM VOLUMEN 34, N° 100, mayo-agosto 2024

Depósito Legal: pp1991102ME302, ISSN: 0798-3069, ISSN digital: en proceso de asignación. Editada por el Centro de Investigación en Ciencias Humanas, HUMANIC, de la Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Mérida-Venezuela. www.saber.ula.ve/fermentum.

FERMENTUM

Revista venezolana de sociología y antropología

100 números
*divulgando
el conocimiento*



Revista Digital Venezolana de Sociología. Antropología y Ciencias Humanas

FERMENTUM es editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas HUMANIC (antiguo GISAC, Grupo de Investigaciones en Sociología de la Ciudad) adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes en Mérida (ULA), Venezuela. FERMENTUM, circuló por primera vez en mayo de 1991 (Volumen 1, número 1, mayo-junio de 1991), es una publicación digital, de acceso libre, periódica (cuatrimestral), científica, especializada, arbitrada e indexada; nacida para promover la discusión, el intercambio, el conocimiento y la divulgación de la producción sociológica y antropológica en particular y de las Ciencias Humanas en general que se realiza en Mérida, en Venezuela, en América Latina y el Caribe.

Los artículos son reseñados en los siguientes índices:

LATINDEX- México, SCIELO-Brasil, REDALYC (Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe, España y Portugal). México. SOCIOLOGICAL ABSTRACT- USA, FOBAL-Fondo Bibliográfico de América Latina, Argentina REVENCYT (Revistas Venezolanas de Ciencia y Tecnología) SERBIULA, Mérida, Venezuela, HAPI- (Hispanic American Periodical Index) USA, IRESIE- Base de datos sobre Educación – IISUE, UNAM (México), LATAM- Studies- (Estudios Latinoamericanos). USA.

FERMENTUM forma parte del registro venezolano de publicaciones científicas del FONACIT.

FERMENTUM cuenta con los avales institucionales y el reconocimiento de: La Asociación Internacional de Sociología, ISA (International Sociological Association) La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), La Asociación Venezolana de Sociología (AVS).

ISSN: 0798-3069 Depósito Legal: pp1991102ME302

Fotografía: María Alejandra Márquez Z.



Revista Digital Venezolana de Sociología. Antropología y Ciencias Humanas

Directora/Editora: Dra. Malena Andrade Molinares. Profesora de la Facultad de Arte en el área de Metodología de la Investigación, miembro activo de HUMANIC, Centro de Investigación en Ciencias Humanas de la Universidad de Los Andes.

Comité Editorial: Malena Andrade Molinares, Nelson Morales, Sonia de Noguera, Jorge Magaña Ochoa, Pedro Alzuru y Oscar Aguilera.

Rector: Mario Bonucci

Vicerrector Administrativo: Manuel Aranguren

Vicerrectora Académica: Patricia Rosenzweig

Secretario: Manuel Morocoima

Facultad de Humanidades y Educación

Decana: Mery Margarita López de Cordero

Centro de investigaciones en ciencias humanas

Coordinador: Nelson Morales

Diseño de portada: María Alejandra Márquez Zambrano

Diagramación: María Alejandra Márquez Zambrano

Dirección postal: HUMANIC- FERMENTUM Av. Universidad, Res. Los Caciques, Edif. Terepaima, P.B. Apto. B1.- Mérida 5101, Venezuela, Telefax +58-0274-2403960. E-mail: revistafermentum@gmail.com

Dirección Web: www.saber.ula.ve/fermentum

Los artículos y trabajos publicados expresan la opinión de sus autores y no necesariamente la posición de la revista. Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta publicación sin la autorización del Comité Editor de Fermentum.

Fotografía: María Alejandra Márquez Z.

EDITORIAL.

Nelson Morales.

06

PRESENTACIÓN.

Malena Andrade M.

08

Contexto histórico en el que surge la sociología como ciencia.

Historical context in which sociology emerges as a science.

Oscar Aguilera, Carmen Teresa García y Luz Pargas.

12

Acercamiento etnográfico al imaginario de la remigración en estudiantes de artes visuales

Ethnographic approach to the imaginary of remigration in visual arts students.

Ricardo Ruiz.

32

Prolegómenos para la comprensión histórica de la psicología organizacional en Venezuela.

Prolegomena for the historical understanding of organizational psychology in Venezuela.

Sonia Andrade de Noguera.

49

¿Qué quieren los venezolanos? recorrido para una nueva respuesta.

What do Venezuelans want? journey for a new response.

Silverio González-Téllez.

Mauricio Phélan.

70

El ejercicio del poder en Venezuela: perfil sociocultural y motivacional en la crisis venezolana del siglo XXI

The exercise of power in Venezuela: sociocultural and motivational profile in the Venezuelan crisis of the 21st century

Jorge Arbey Valencia Ospina.

92

La inmigración asiática en Venezuela: chinos, japoneses y coreanos en la pequeña Venecia.

Asian immigration in Venezuela: Chinese, Japanese and Koreans in little Venice

Norbert Molina-Medina.

115

Antropología(s) de la vida y etnografías errabundas: desafíos poshumanistas y poscomunales para una ciencia móvil.

Anthropology(s) of life and wandering ethnographies: posthumanist and postcommunal challenges for a mobile science.

Leticia Katzer.

136

Inteligencia Emocional.

Emotional Intelligence.

Pablo Lleral Lara Calderón.

162

Esto es jazz latino. Una aproximación desde las ciencias humanas

This is latin jazz. An approach from the human sciences

Pedro Aluzuru.

171

La transformación de la identidad venezolana en tiempos de crisis.

the transformation of Venezuelan identity in times of crisis.

Nelson Jesús Morales González.

186

De la tableta cuneiforme de arcilla a La tableta plástica digital siglo XXI.

From the cuneiform tablet from clay To the plastic digital tablet XXI ce.

María Méndez Peña.

204

Teología y postmodernismo en su relación con el género. Reflexiones a partir de los escritos de Leonardo Boff y Rose M. Muraro sobre lo femenino y masculino.

Theology and postmodernism in its relationship with gender. Reflections from the writings of Leonardo Boff and Rose M. Muraro on the feminine and masculine.

Jorge Magaña Ochoa.

246

Análisis y revisión crítica del programa de estudio de la asignatura problemas de la metafísica y la ontología de la Universidad de Quintana y Roo vs. Otras universidades públicas de México.

Analysis and critical review of the study program of the subject problems of metaphysics and ontology at the University of Quintana and Roo vs. Other Mexican public universities.

Ivonne Maya Espinoza.

270

El Editorial

100 Números de Fermentum Un Legado de Conocimiento y Resistencia

Por: Nelson Morales

El presente editorial conmemora el centésimo número de Fermentum, un logro que no solo resalta nuestra trayectoria académica en la Universidad de Los Andes, sino que también representa un viaje de más de tres décadas. Hoy celebramos este resultado significativo en el espacio universitario venezolano y latinoamericano.

Desde nuestros inicios en 1990, en el Grupo de Investigación en Socioantropología de la Ciudad (GISAC), hasta la consolidación del Centro de Investigación en Ciencias Humanas (HUMANIC) en el año 2000 y la creación del Doctorado en Ciencias Humanas, hemos podido reflejar nuestra expansión investigativa. Permanecemos como testigos y protagonistas de un compromiso firme hacia la generación y difusión del conocimiento.

La publicación de esta revista ha sido un desafío continuo, pero su éxito radica no solo en su longevidad, sino en su impacto en el pensamiento académico y en la realidad social. Los artículos que hemos publicado han fomentado un debate teórico que replantea la viabilidad de nuestra sociedad y sus dinámicas.

Numerosos colegas han dejado su impronta a través de sus estudios, publicaciones y espacios de diálogo, contribuyendo a un legado académico que merece ser valorado y proyectado. Nos hubiera gustado reconocer de manera individual a cada uno de los autores que han compartido sus conocimientos en las páginas de la revista. Sin embargo, al hacerlo, corríamos el riesgo de no incluir todos los nombres o de no ser del todo justos en la valoración de sus contribuciones.

Este centésimo número es un momento propicio para reflexionar sobre nuestra resiliencia y dedicación. Es fundamental destacar que, a pesar de la fragilidad de las publicaciones académicas, Fermentum ha perdurado como un baluarte del pensamiento crítico y la libertad intelectual. Sin embargo, es imperativo replantearnos cómo continuaremos enriqueciendo el tejido académico con nuevos proyectos y emprendimientos.

A lo largo de estos 100 números, hemos abordado transformaciones sociales como la migración, la pobreza, la justicia social y el género desde perspectivas innovadoras, brindando voz a diversas opiniones en un contexto en el que las ciencias humanas a menudo son relegadas.

FERMENTUM

Por ello, hoy evocamos y ponemos en perspectiva lo alcanzado, invitando a compartir nuestra obra, pero sin ignorar la aprensión que sentimos los miembros de la comunidad académica ante los retos que se avecinan, dado el actual escenario abrupto y riesgoso que caracteriza el ámbito psicosocial, político y económico. No podemos ocultar ni minimizar los tiempos difíciles y turbulentos que enfrentamos.

Este número 100 nos invita a reflexionar sobre cómo seguir siendo idóneos ante los rápidos cambios del siglo XXI. Temas como la inteligencia artificial, la ecología profunda, la complejidad y el caos requieren análisis críticos, éticos e interdisciplinarios, y Fermentum tiene la responsabilidad de permanecer como un espacio para debatir estas cuestiones con un pensamiento libre y crítico.

Finalmente, expresamos nuestro agradecimiento a los académicos, investigadores y lectores que han hecho posible este viaje. Sin su apoyo, Fermentum no sería el referente que es hoy en la comunidad científica y cultural. Sigamos adelante, atentos a las demandas del presente y abiertos al futuro. Fermentum continúa fermentando ideas.

Presentación

Por: Malena Andrade Molinares.

Cien números de la Revista FERMENTUM nos permite tomarle el pulso a la historia contemporánea de Venezuela, en especial lo acontecido durante estos 33 años que tiene nuestra revista saliendo a luz y dando luz al conocimiento; si nos concentramos en los editoriales de los noventa y nueve números que preceden al que hoy con mucho afecto estamos presentando y dirigiendo, podríamos, sin duda, tener una crónica o un recuento de los hechos más importantes ocurridos desde 1991 hasta el presente, 2024. Nos interesa que los lectores conozcan la primera presentación que realizó uno de los fundadores de la revista, el Profesor Oscar Aguilera, quien con la Profesora Carmen Teresa García, consolidaron este proyecto.

"FERMENTUM sale a la luz para abrir un espacio, crear una rendija, posibilitar un discurso, estimular la reflexión, promover el intercambio, comunicar las experiencias, llenar un vacío, expresar resultados, criticar, informar, producir. Verbos todos intencionalmente faltos de contenidos. ¿Por qué, espacio para qué, discurso, reflexión, intercambio y comunicación de qué? pues bien, espacio para nuestra producción sociológica y antropológica. Para la preocupación, análisis, investigación y reflexión sobre nuestro escurridizo objeto de estudio, siempre múltiple, complejo e inacabado. Pero no sólo en términos más o menos abstractos; se trata de la realidad social aquí y ahora: la del país de la célebre e inexplicable crisis, de la ciudad y el barrio en que vivimos, en fin, de América Latina, de Venezuela, de Mérida. Un espacio para el desarrollo de la Sociología y la Antropología como disciplinas científicas. (Queremos HACER Sociología y Antropología). Queremos reivindicar una ciencia social preocupada y ocupada de producir conocimiento de lo real social. Queremos comprender, queremos explicar. Visto así, se trata de usar y construir teorías, pero no por el valor de estas en sí mismas, sino para ponerlas al servicio de la necesaria transformación. Digamos, también de entrada, que asumimos como premisa hecho de que las ciencias sociales son disciplinas pluriparadigmáticas por lo que estamos y estaremos abiertos a que nuestras páginas sean expresión de esa multiplicidad de enfoques teóricos y metodológicos, de tal manera que el único requisito que exigiremos, será el de la seriedad y rigurosidad de los resultados de las investigaciones que se quieran presentar. Una revista así, con estos propósitos quiere actuar con la vocación de la levadura, es decir, impulsar, estimular, y acompañar los procesos y las transformaciones, pero no sustituyendo ni dirigiendo. No aspiramos, ni a ser vanguardia, ni a ser el mesiánico oráculo de nadie, queremos promover y producir cambio sí, pero cambiar con ellos; de nuevo: queremos ser como la levadura, que transforma la harina en pan pero se diluye en el resultado, queremos en definitiva fermentar el conocimiento socio antropológico desde nuestro espacio universitario, académico y científico para entender y co-ayudar a transformar nuestra realidad inmediata regional, venezolana y latinoamericana. Invitamos a nuestros colegas y a todos los científicos sociales a participar pues asumimos la unicidad diversidad del fenómeno societario y por tanto la indispensable multidisciplinariedad de su abordaje.

FERMENTUM

Este fermento será promesa de una moliente seminal que esperamos germine prolíficamente. Una iniciativa de Iniciativas. Un FERMENTUM”.

El número 100 de FERMENTUM nos permite celebrar una ocasión especial, no solo por lo cuantitativo, sino por el esfuerzo sostenido durante 33 años consecutivos. Han sido décadas difíciles pero el deseo por mantener el horizonte del conocimiento ha permitido que esta revista siga en pie. Por lo que, en esta edición editorial tan importante, nos vestimos de gala con una imagen de identidad visual diferente, renovada, actualizada a tono con la realidad digital que estamos viviendo; nuestra diseñadora María Alejandra Márquez nos ha propuesto el diseño y diagramación de una revista que invita a la unidad entre la lectura y la composición visual; los elementos estéticos están combinados en armonía, entre colores frescos e imágenes que refuerzan lo escrito y ayudan a despertar la imaginación. La nueva propuesta es que el lector encuentre en esta edición especial una manera de lectura digital fresca y fluida. Hemos mantenido para la portada la tipografía usada desde la revista número 40; dicha fuente tipográfica es la que a continuación mostramos:

fermentum

Los invitados espaciales generosamente han enviado sus trabajos a de fin contribuir con este espacio académico que, como la moliente del fermento no se agota, contrariamente florece y germina como la masa madre: el primer artículo llamado **Contexto histórico en el que surge la sociología como ciencia**, escrito por los sociólogos Oscar Aguilera, C. Teresa García y Luz Pargas, es un tributo que le rendimos a la revista número uno, ya que este texto es muy consultado y altamente ilustrativo. El objetivo principal de los autores fue resumir la compleja sucesión de causas históricas que estimularon la aparición de la Sociología como pilar fundamental de las ciencias humanas. Este artículo data del año 1991. Otro aporte que presentamos en este número es el artículo escrito por Ricardo Ruiz, el autor lo tituló **Acercamiento etnográfico al imaginario de la remigración en estudiantes de artes visuales**, el objetivo es centrar el interés en examinar el imaginario de las remigraciones recientes en artistas venezolanos jóvenes de la Universidad de Los Andes, el estudio fue realizado por medio de una metodología etnográfica. Como tercer artículo presentamos el escrito por Sonia Andrade de Noguera, lleva por nombre **Prolegómenos para la comprensión histórica de la psicología organizacional en Venezuela**, la autora propone un recorrido histórico de la psicología organizacional, expone los teóricos internacionales más renombrados en esta área hasta llegar al campo venezolano y establecer cronológicamente cómo se originó la psicología organizacional en nuestro país.

El artículo cuarto lo escribieron Silverio González-Téllez y Mauricio Phélan lo titularon **¿Qué quieren los venezolanos? Recorrido para una nueva respuesta**. Los autores realizaron una recapitulación del tema de los valores y aspiraciones de la sociedad venezolana y su compatibilidad con el sistema social y económico, tomaron como base una investigación publicada por ellos mismos en el año 1992.

El quinto artículo titulado **El ejercicio del poder en Venezuela: perfil sociocultural y motivacional en la crisis venezolana del siglo XXI**, escrito por Jorge Arbey Valencia Ospina, el autor explora la compleja interacción entre la crisis venezolana del siglo XXI y el ejercicio del poder en las instituciones del país. Empleando una metodología de investigación documental con enfoque inductivo. Como sexto aporte encontramos las ideas de Norbert Molina-Medina, con su artículo intitulado **La inmigración asiática en Venezuela: chinos, japoneses y coreanos en la pequeña Venecia**, nos explica cómo ha sido la inmigración asiática en Venezuela y los profundos vacíos en cuanto a los orígenes, adaptación y aportes realizados a la sociedad venezolana. Como séptimo aporte destacamos el artículo llamado **Antropología(s) de la vida y etnografías errabundas: desafíos poshumanistas y poscomunales para una ciencia móvil**, escrito por Leticia Katzer, la autora centra su atención en dilucidar cómo han sido tratados y concebidos conceptos como “lo humano” en tanto que “animal político” y cómo dicha matriz conceptual se ha proyectado en el campo de la etnografía.

El octavo artículo que presentamos es el que no aporta Pablo Lleral Lara Calderon, titulado **Inteligencia Emocional (IE)** concepto muy útil en los momentos tan aciagos que estamos atravesando, la inteligencia emocional bien gestionada permite la salud integral, equilibrando lo orgánico y lo mental, el autor destaca que en la contemporaneidad existe un alto índice de suicidios en edades tempranas, así mismo una gran cantidad de grupos humanos afectados por una tristeza sostenida y la depresión. En este sentido, tener una IE equilibrada ayuda a resinificar la vida individual y mantener una sana armonía frente a las adversidades. Presentamos como noveno artículo el escrito por Pedro Alzuru, llamado **Esto es jazz latino. Una aproximación desde las ciencias humanas** nos propone el autor cómo desde principios del siglo XX la música afroamericana del norte, el jazz, comenzó a fusionarse con los diferentes géneros de la música afrocaribeña, esta fusión se va ampliando con toda la música promoviendo la integración, el mestizaje, el multiculturalismo, la globalización, el cosmopolitismo, etc.

Como décimo artículo presentamos el texto escrito por Nelson Jesús Morales González, lo tituló **La transformación de la identidad venezolana en tiempos de crisis**, el autor explora tres conceptos que podrán ser claves para comprender la crisis de identidad: la pérdida, la preservación de un núcleo identitario y la construcción de una nueva identidad proyectada por el régimen que gobierna actualmente en Venezuela. Como décimo primer artículo presentamos el escrito por María Méndez Peña, la autora lo llamó **De la tableta cuneiforme de arcilla a la tableta plástica digital siglo XXI**, la autor intenta comprender de qué manera se dio la escritura, en medio de dinámicas y cambios socio-culturales. De igual forma, presenta una sistematización de los diferentes procederes que distinguen a la racionalidad científico-tecnológica. También presentamos el artículo escrito por Jorge Magaña Ochoa, titulado **Teología y postmodernismo en su relación con el género. Reflexiones a partir de los escritos de Leonardo Boff y Rose M. Muraro sobre lo femenino y masculino**, el autor reflexiona sobre la discriminación de género y otros ejes de estructuración de jerarquías sociales, con base en las relaciones sexo-género, de igual forma destaca aspectos interesantes sobre el "Patriarcado" entendido como un sistema de organización social basado en la autoridad del padre que cada sociedad, tal como se ha venido comprendiendo por décadas. Finalmente presentamos el artículo de Ivonne Maya Espinoza titulado **Análisis y revisión crítica del programa de estudio de la asignatura problemas de la metafísica y la ontología de la Universidad de Quintana y Roo vs. otras universidades públicas de México**, el objetivo de esta investigación es hacer un análisis y una revisión crítica de dos programa de estudios se cursan en la Licenciatura en Humanidades de la Universidad de Quintana Roo, con la finalidad de contribuir al mejoramiento y actualización de su programa de estudio.

En total son trece artículos que conforman esta edición especial por ser un número trascendental, **FERMENTUM 100**. Creemos que los promotores de este hermoso proyecto, Oscar Aguilera y Carmen Teresa García, nunca imaginaron que luego de ese primer número publicado en el año 1991, 33 años después aun seguirían resonando los ecos de epistémicos de un fermento que tiene aún mucho por cosechar en el ámbito del conocimiento. Esperamos que esta levadura siga creciendo y fermentando el horizonte de inquietudes que muestran las Ciencias Humanas en un FERMENTUM continuo que sirve de algún modo como alimento espiritual pero también como catalizador del conocimiento.

Contexto histórico en el que surge la sociología como ciencia. Historical context in which sociology emerges as a science.

Oscar Aguilera, Carmen Teresa García y Luz Pargas.

Sociólogos

En el presente artículo haremos un intento por adentrarnos en la compleja sucesión de causas que estimularán la aparición a mediados del siglo XIX, de la Sociología. En la Europa Occidental se van a concentrar un conjunto de cambios y transformaciones que generarán finalmente la consolidación de un nuevo orden. Estas transformaciones terminarán imponiéndose de manera violenta, serán revoluciones que en varias dimensiones trastocarán los sentidos e inaugurarán la contemporaneidad: una nueva sociedad y con ella un nuevo pensamiento. Pese a que estos acontecimientos se materializarán a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, sus raíces se encuentran en ciclos que nos llevan hasta la Alta Edad Media.

¿Cómo entender la transformación económica que ocasiona la Revolución Industrial (RI) sin comenzar a auscultar el origen de la clase social que le servirá de pivote: la burguesía? ¿Cómo entender el salto cualitativo del progreso tecno-científico sin apreciar el rápido tránsito entre los siglos XVI y XIX- de los modos y formas de organizar la producción hasta llegar a la aparición de la máquina? ¿Cómo comprender el discurso renovador de los revolucionarios franceses sin acercarnos a las fuentes ideológicas que lo alimentaron? (Ideas de la Ilustración).

Ningún producto intelectual -y la Sociología lo es- aparece sin estar conectadas sus causas con las condiciones socio-históricas que evidencian su necesidad y su sentido. Para comprender, cómo y por qué se plantea el estudio científico de lo Social, es necesario adentrarse en las circunstancias que moldean su gestación. Ello en dos niveles: a.- el histórico-social, es decir, las condiciones económicas y políticas que lo justifican y b. el teórico-ideológico, es decir, las ideas y los pensamientos que van alimentar la discusión y las acciones.

En este intento de aproximación hemos decidido seleccionar dos procesos socio- históricos: la Revolución Industrial y la Revolución Francesa y a nivel ideológico el fenómeno de la Ilustración.

Artículo originalmente publicado en la Revista número 1 de FERMENTUM, mayo-agosto 1991 pp. 96-115 con el aval del CDCHT, y Fundacite- Mérida. Se han ajustado algunos detalles de forma, sin embargo, hemos mantenido el original casi intacto; la idea de republicar este artículo es porque ha sido uno de los más consultado a lo largo de toda la historia de FERMENTUM, es un texto fundacional que muestra cómo surgió la sociología como disciplina y de qué manera se conforma en una de las Ciencias Humanas.



REVOLUCION INDUSTRIAL (RI)

Dentro de las condiciones históricas que hacen posible la aparición y desarrollo de la Sociología destacan de manera significativa la denominada R.I. la cual podemos asumir como el salto cualitativo a partir del cual el proceso productivo alcanzó un desarrollo nunca antes conocido. El sistema capitalista adquiere su preeminencia y se consolida como la opción económica de occidente. Sin embargo, la producción capitalista requirió la existencia de una época histórica de transición que permitió la superación de las relaciones de producción feudales que lo precedieron. Los rasgos más característicos de esa época según Diether Stolze son: la destrucción de los fundamentos de la sociedad feudal, la ruina del campesinado y del artesanado y la acumulación de riqueza en manos de la burguesía.

La característica de la economía feudal fue la organización, producción y consumo en comunidades que sólo aspiraban a la subsistencia (producción de valores de uso). La transición tuvo lugar-entre otros factores- por la restauración del tráfico comercial que trajo como consecuencia el desarrollo y consolidación de centros urbanos y una especialización nunca antes alcanzada en ciudades y los campesinos abandonaron el trabajo. Los campos cedieron el paso a las agricultura por tareas más lucrativas. En el siglo XI y XII la producción para el mercado local, era esencialmente la producida por los gremios independientes basado en el esquema: maestro-aprendiz-compañero. Al crecer el mercado la independencia del gremio se rompe, el artesano se vincula al comerciante que le provee materias primas y comercializa sus productos en mercados distantes y competitivos, pagándoles salarios. Este sistema industrial doméstico fue un paso de avance al sistema capitalista industrial por provocar la separación entre trabajador directo que vende su fuerza de trabajo y los trabajadores no directos (propietarios del capital).

De hecho la etapa artesanal de producción es sustituida por la producción manufacturera la cual permite producir más y en menos tiempo ya que se desglosa el oficio manual en diversas operaciones y de esta forma se van desplazando herramientas. En este período manufacturero se simplifican, perfeccionan y multiplican los instrumentos. Una de las causas de la R.I. se vincula a la sustitución de la mano de obra por la máquina. En la secuencia antes descrita intentamos explicar la sucesión de pasos que condujeron a ésta, es decir, la lenta transformación a partir de la cual los instrumentos de trabajo se convierten en máquina-herramienta. Esta máquina herramienta (primera revolución industrial) fue sustituida por el dominio de la fuerza motriz con la máquina de vapor (segunda revolución industrial). Finalmente, con el desarrollo de los elementos de transmisión, tales como correas, medios de transporte y sobre todo la transmisión eléctrica (tercera revolución industrial) se completa la base de la R.I. propiamente dicha (RICHTA, R. 1974).

La división técnica del trabajo (al interior del proceso productivo) condujo igualmente a una nueva división social: un ejército de obreros, cada vez más numeroso y el sector propietario de los medios de producción. Así, se conforman las dos clases sociales pilares del nuevo sistema: el proletariado fabril y la burguesía industrial. De este modo definiremos a la R.I. en los términos de un doble proceso: desde el punto de vista técnico, como la sustitución del trabajo manual por el de la máquina y desde el punto de vista social por la conformación de una nueva estructura de clases. En esta apretada síntesis de un proceso de más de quinientos años y de múltiples acontecimientos indicaremos algunas consecuencias que permitan advertir su trascendencia y obviamente su vinculación con el objeto de este artículo:

Acelerado crecimiento demográfico, expansión de los medios de transporte y comunicación, mejoras sustanciales en la infraestructura física y de servicios lo que permitirá una mejor y más rápida distribución y comercialización de los productos. Inglaterra será la pionera de la Revolución (a mediados del siglo XVIII), posteriormente el continente europeo, por otro lado será la industria textil el primer sector en revolucionarse, luego lo seguirá la siderurgia y metalurgia, finalmente todos los sectores serán alcanzados.

La R.I. motorizará la movilización humana de mayores proporciones en toda la historia de la humanidad: el proceso de migración campo-ciudad, va a atraer la mayor parte de la población. En este punto resulta importante destacar la situación de desamparo, miseria y explotación de esos grandes contingentes de ex-campesinos y ex-artesanos, privados de sus antiguas estructuras protectoras: el gremio, la aldea, la familia, (NISBET, R. 1977). Desarraigados y dueños sólo de su fuerza de trabajo serán sometidos a una nueva disciplina laboral fabril, que coloca al trabajador en una condición fragmentaria, simple y monótona como individuo pues la nueva organización de la producción convierte al hombre en apéndice de la máquina. A esto agregamos otras condiciones de trabajo que hacen más penosa la situación de la clase trabajadora (constituida por hombres, mujeres y niños): jornadas de trabajo de hasta dieciocho horas diarias, salarios de hambre, inseguridad industrial. La explotación y la miseria en las primeras etapas de la R.I. no se da solamente al interior de la fábrica; las condiciones de la vida del proletariado urbano son igualmente menesterosas: hacinamiento, promiscuidad, carencia de vivienda y servicios, insalubridad, alta morbilidad. La necesidad de explicar, bien sea para justificar o para criticar tan dramática situación social y humana constituye el eje central sobre el cual se construirá una ciencia de la sociedad.

El desarrollo económico-social generado por la R.I. fue posible gracias a un desarrollo científico que unido a la técnica hizo posible la máquina y con ella al nacimiento de la tecnología. En este contexto los adelantos de las ciencias naturales (Física, Biología, Química) serán determinantes en la inspiración de los fundadores de las ciencias sociales. No solamente a nivel del método, el cual inicialmente será adoptado, sino incluso a nivel de los fundamentos teórico-filosóficos.

El siglo de las luces

Marco ideológico del surgimiento de las Ciencias Sociales. (El Racionalismo, el Materialismo Francés en los Siglos XVII y XVIII) y la Ilustración). Es indudable la inmensa eficacia que ha tenido en el surgimiento de las Ciencias Sociales el contexto intelectual al que nos referiremos en esta parte. Por tal razón creemos conveniente introducir lo siguiente: en primer lugar se podría decir que lo que se conoce hoy día como Ciencias Sociales es en buena parte creación de una cierta cultura; la de los países centro-occidentales de Europa. (BAGU, S. 1984). Porque si bien es cierto que la historia escrita es hija de muchas culturas anteriores a las occidentales (Grecia a. de c.), sin embargo, los modos conceptuales y las técnicas que se implementan para la investigación se desarrollan en Europa Centro-occidental a partir del Renacimiento. En segundo lugar, las fuentes del pensamiento social tienen que ver con tres formas de pensamiento o movimientos de la historia crítica de la filosofía (también occidental) entre los siglos XVII y XVIII. Estos son el Racionalismo, el Iluminismo y el Materialismo como síndromes del pensamiento progresista de la época. (O'Connor, DJ. 1968 Tomo III).

El Racionalismo

El Racionalismo fue una doctrina gnoseológica a la vez que metafísica, que consistió en atribuir a la razón una primacía sobre la experiencia en la formación del conocimiento, especialmente la corriente filosófica moderna originada en la filosofía de Descartes (1596-1650).

La actitud racionalista supone que la realidad es inteligible, y por lo tanto el pensamiento puede dar explicación de ella. El Racionalismo ha dado importancia asimismo al problema del método (PARGAS, L 1985) o elección de un camino deductivo a partir de unos principios que pueden explicar coherentemente la realidad. El método matemático es un ejemplo que ejerció especial influencia y atractivo en autores como Spinoza (1632-1677), Leibniz (1646-1716), Kant(1724-1804) racionalistas de la época.

Al Racionalismo podría contraponerse el Empirismo, sin embargo la oposición es más expositiva que real, pues ni los racionalistas modernos rechazaron la influencia del mundo sensible, ni los empiristas desecharon todas las realidades provenientes del sujeto, así que es más bien un problema de preponderancia y por lo tanto de proporción. Los empiristas, por lo demás, participan de cierto racionalismo al admitir el poder sintetizador de la razón aplicado a los hechos de la experiencia.

La Doctrina Racionalista propone que el entendimiento es suficiente para el conocimiento de todos los hechos y tiene como consecuencia que estos hechos son verdades lógicas y toda las falsedades son contradictorias. Para Descartes, por ejemplo, las ideas van a tener tanta realidad como las cosas que ellas representan. Si yo tengo ideas de objetos materiales por lo tanto los objetos que esas ideas representan deben haber producido en mí dichas ideas.

La actitud racional iría a ser el complemento necesario para posibilitar la determinación de las leyes con el objeto de sustituir la observación directa de los fenómenos por la previsión racional de los mismos, para lo cual bastaba la aplicación del método inductivo. Posteriormente vamos a ver como el Racionalismo Positivista de A. COMTE (1798-1857) coloca a la Ciencia Social tan lejos del empirismo como del misticismo, diciendo que los hechos propiamente dicho por muy exactos y numerosos que pudieran ser, no significan jamás otra cosa que materiales indispensables, ya que la verdadera ciencia, lejos de estar formada de simples observaciones, tiende siempre a dispensarse en lo posible de la exploración directa, sustituyendo ésta por esa previsión racional (KHON de Beker, M. 1970).

El término “racional” fue adoptado como sinónimo de “científico” puesto que al mismo tiempo racional significaba “lo concreto” en oposición a “lo misterioso” como así se calificaba al pensamiento propio del espíritu teológico, o lo abstracto para referirse a la cualidad que sólo acepta como científico el resultado de las aprehensiones sensibles y su subsiguiente elaboración racional.

Debe señalarse igualmente que el racionalismo se ciñe estrictamente también al naturalismo, ya que el conocimiento es conocimiento de lo natural, en tanto que todo hecho natural y el único método válido es el científico-natural.

Para los franceses del siglo XVIII, la razón tuvo una aplicación práctica. Para ellos ya no estaba planteado hablar de ley, coacción o imperio, al contrario, la pauta era dejar actuar a la razón que era concebida como natural y capaz de iluminar la mente humana. Como señala C. MOYA (1977) la función de la razón era la de ser la ideología de una burguesía ascendente que como “tercer estado no sólo se va enfrentar con la nobleza sino también con el clero, oponiéndose a su poderío económico y político y haciendo todo lo posible por aprovecharse de sus funciones morales e intelectuales. Detrás del ateísmo teórico de los filósofos, había un “anticlericalismo” práctico en el sentido de enfrentar una jerarquía clerical cuya organización estaba viciada por la invasión de una nobleza de corte y una casta que le daban un carácter corporativo que era más cerrado -socialmente, que el de la propia administración pública.

Resulta conveniente tener presente que el triunfo de la razón natural en la vida política francesa no es sino posterior y complementaria del triunfo de la razón empírica en las ciencias naturales, en estrecha conexión con el salto tecnológico que significó el desarrollo industrial inglés, ya que la razón natural no pretendía ser otra cosa que la misma razón de las ciencias naturales aplicada a la naturaleza humana individual o social.

Sobre este prestigio político de la razón revolucionaria, hay otro hecho más trascendental aún: la historia intelectual del siglo XIX. Es así como las características de esta razón científico-natural de certeza, exactitud, objetividad, condición progresiva, etc. se convierte en el modelo de conocimiento: la nueva razón.

A propósito de la razón como principio de la Revolución Francesa, L. SILVA distingue el papel de la razón práctica del siglo XVIII en contraposición a la razón “especulativa” del siglo anterior. La razón práctica entendía que ella era un instrumento de la voluntad útil para cambiar o causar las cosas (1989).

El Materialismo Francés del siglo XVIII

La confusión más importante en el uso del término materialismo está determinada por las conexiones objetivas que pueden admitirse entre dos sentidos filosóficos fundamentales de la palabra: un sentido ontológico y otro epistemológico. Según el primero el ser material es básica y genéticamente de la naturaleza del estudiado por la física; de acuerdo a la segunda, cuyo uso es más corriente, materialismo es el conocimiento de un ser externo a cualquier conciencia e independiente de ella.

El materialismo sostiene que toda realidad es de carácter material o corporal y es común a todas las doctrinas materialistas el reconocer como la realidad: los cuerpos materiales. El concepto de materia tiene pues, que ver con todas las posibles formas y propiedades de ellas.

Aunque el materialismo es una doctrina muy antigua (Epicureismo, Corporativismo) sin embargo es, desde el momento en que se estableció, una separación entre realidad pensante y no pensante que se pudo hablar de materialismo.

Alguno de los representantes más destacados del materialismo francés fueron:

Jean Le Rond D'Alembert (1717-1783) quien sostuvo, entre otras cuestiones, la preeminencia de la investigación experimental para el proceso de deducción, pues las afirmaciones metafísicas no garantizaban un conocimiento confiable. Denis Diderot (1713-84) autor de una de las más sugestivas presentaciones del pensamiento materialista, donde incluye el concepto de un proceso evolutivo (sin barreras entre la materia animada e inanimada). Destacan también Paul Dietrich (1723-53), Julien Offroy de la Mettrie (1709-51), Francois Marie Arquet de Voltaire (1694-1778). La importancia del materialismo radica, en parte, en que será a posteriori, uno de los fundamentos de la ruptura entre filosofía y ciencia.

La Ilustración

Constituyó un movimiento cultural europeo del s. XVIII, centrado entre 1715 y 1789. Denominado así por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. Pero al mismo tiempo es un movimiento entusiasta basado, no, en un frío racionalismo, sino convencido de que la sensibilidad (como actitud para la emoción) es una potenciadora de la razón, siempre y cuando venga guiada por la experiencia. A medida que el espíritu adquiere más luces, el corazón adquiere más sensibilidad.

Filosóficamente la ilustración rompe con el Sistema Metafísico como forma de conocimiento y acude al método analítico e inductivo intentando conciliar lo positivo y lo racional mediante el sensualismo y el empirismo. En la Ciencia la Ilustración se conoce como “El Siglo de las Luces”, que partiendo de Newton y del matematicismo centra su interés en las ciencias biológico-naturales y físico-químicas para llegar por medio de la experimentación a un materialismo vitalista. En lo político se considera a las leyes como relaciones necesarias que derivan de la naturaleza de las cosas (Montesquieu). Surgirá la teoría del soberano subordinado a la nación y el súbdito se convertirá en ciudadano, lo que, unido a la doctrina roussoniana del “Contrato Social”, desembocará en teorías republicanas.

En lo económico, el pensamiento parte del mercantilismo y llegará, pasando por la fisiocracia al liberalismo de la economía política inglesa, a la vez que apuntará soluciones pre-socialistas. El sector social que más se identifica con los planteamientos de la Ilustración fue la burguesía ascendente, pero sus animadores no fueron ni todas las capas burguesas, ni solamente éstas. Por un lado, tuvieron sus adversarios en determinados sectores de la alta burguesía comercial (como p.e. el dedicado al tráfico de negros), por otra parte ciertos elementos del bajo clero y de la nobleza cortesana.

En Francia la Ilustración se expresó a través de la empresa enciclopedista (VENTURI, F. 1980), la cual no fue nunca puramente literaria sino la realización de una utopía o el renacimiento de una nueva academia. Partiendo de una actitud crítica ante el dogmatismo y la tradición el enciclopedismo se sitúa en el plano de la objetividad, siempre abierto a la duda metódica, a la vez que tiende a ligar ciencia y Técnica, razón y práctica social. Fue un movimiento respaldado por un grupo de hombres de ciencia, técnicos, artistas, filósofos, industriales y comerciantes; que aunque ligados de alguna manera al sistema, buena parte de sus ingresos eran extraídos de su actividad profesional (con carácter individual y liberal). D’Alambert y Diderot fueron los compiladores y principales redactores de la obra. También colaboraron en los dos primeros volúmenes un grupo de jóvenes artistas y bohemios, posteriormente superada la crisis de 1752 debido a la censura, se incorporan Voltaire y Montesquieu (primera mitad del s. XVIII) y un grupo de teólogos como el Abate Ivon de Prades y de Mallet, el Abate Prestre, que representaban una corriente del catolicismo relativamente libre y abierto.

La Revolución francesa

La Revolución Francesa (R.F.), ha significado una divisoria entre dos épocas históricas, deja atrás el "Antiguo Régimen" y crea las condiciones socio-políticas para el establecimiento (con avances y retrocesos) de un nuevo modo de producción definido y determinado por las relaciones de producción capitalistas. Las transformaciones que comienzan en 1789 tienen sus orígenes/causas múltiples y lejanas que se expresan en la crisis en todos los ámbitos en las décadas precedentes y que desencadenan la muerte del Antiguo Régimen. En la segunda mitad del siglo XVIII "...la estructura social de Francia continuaba siendo aristocrática y conservaba los rasgos de su origen, por cuanto sigue siendo la tierra casi la única riqueza, sus propietarios eran los amos de quienes la necesitaban para trabajarla y con ello vivir..." (LEFEBVRE, G. 1982) es decir que confería a quienes la poseían (nobleza y clero 4% de la población) el poder sobre quienes la cultivaban.

Además el aparato gubernamental se encontraba en manos de esta orden privilegiada: la nobleza constituía el estamento dirigente, ocupan todos los cargos de dirección en la administración, en la justicia, el ejército y la Iglesia. Como respuesta a los movimientos aristocráticos contra el absolutismo del siglo anterior, el rey venía despojando de su poder político y sometiendo a los nobles bajo su autoridad sin que dejarán de ocupar una posición privilegiada pero convertidos en súbditos. La nobleza celosa de sus privilegios, de sus derechos, de su posición dominante en la sociedad de ordenes quería todavía más: preparaba una maniobra política tendente a reducir el poder absoluto del rey en su propio beneficio. Por otra parte con el resurgimiento y desarrollo del comercio y de la industria se creaba poco a poco un nuevo tipo de riqueza: la riqueza mobiliaria y paralelamente una nueva clase, la burguesía, que por el progreso de los descubrimientos marítimos, la colonización de nuevos continentes y por el apoyo técnico y financiero que proporcionaba a la monarquía fueron ocupando cada vez, una posición más importante en la economía.

De esta manera el papel social de la nobleza disminuía y su autoridad se iba debilitando, a pesar de que la ley la mantenía en el más alto rango de la jerarquía social. Por estas razones la burguesía crece numéricamente, en poder económico, en preparación técnica, cultural e ideológicamente, pues había hecho suya la filosofía de las luces que circuló como moneda corriente, con fórmulas simples, como libertad, igualdad, felicidad, gobierno representativo, soberanía, nación, etc. y que como bien lo señala PERONNET, M (1985) esta clase que venía emergiendo pretendía "... mantener la actividad económica y para conseguirlo, deseaba controlar el poder político..." y precisamente encuentran en el contexto de la crisis una oportunidad excelente para imponerse.

La burguesía conjuntamente con otras categorías sociales conforma la tercera orden de la monarquía francesa: el Tercer Estado o el Estado llano, (96%) Esta orden comprende a todos los elementos activos de la economía: grandes comerciantes, banqueros, grandes empresarios de las manufacturas y fabricantes, es también de los hombres ilustres, intelectuales, de profesiones liberales, los artesanos agrupados en cofradías gremios y corporaciones; por último figura también el campesinado (80%). El tercer Estado por su composición no era homogéneo en el sentido clasista, pero había algo que los mancomunaba en la lucha contra los minúsculos sectores privilegiados: la ausencia de todo derecho político y la exigencia de un cambio de cosas existentes pues el régimen monárquico absolutista resultaba caduco ante los intereses de la mayoría de la población.

La situación social francesa estaba pues caracterizada por el alza incontenible de la burguesía que deseaba aunar su poderío económico con el político. Los deseos de esta clase chocaban con los intereses de la nobleza que pretendía hacer prevalecer sus aspiraciones por encima de todo. A esta situación contradictoria se unía la desastrosa situación económica por la que atravesaba el país y que ocasionaba un gran descontento de los sectores populares y campesinos. Esta crisis económica es producto del excesivo endeudamiento de la corte y su reiterada incapacidad para producir una reforma de la estructura administrativa y fiscal del estado monárquico francés.

Mientras esto pasaba se iba cristalizando los signos del malestar: en el campo francés en toda la década del ochenta, se caracteriza por el estancamiento de los precios del cereal, crisis de superproducción vitícola, dificultades en la industria textil del reino. En este sombrío contexto en 1788 una cosecha desastrosa produjo una subida brutal de los precios (150%) Las ciudades se sacuden. En abril de 1789 se subleva un barrio popular de París (suburbio Saint Antoine) y estallan revueltas en varias provincias. Los conflictos sociales asociados a las carestías de la vida, que los reduce a la penuria, otorgan una amplitud inédita al malestar político que hasta ese momento se había polarizado hacia el problema del déficit que adquiere dimensiones propias que revelan la crisis institucional y de la sociedad, todo esto se agrava con la particular personalidad del Monarca (Luis XVI) honesto pero indudablemente poco dotado. (VOVELLE, M.1981).

No pudiéndose superar el déficit con el aumento de los impuestos, además los prestamistas se resisten a dar más créditos no les queda otra alternativa a sus ministros que presentar al rey una inaplazable y necesaria reforma fiscal. Este proyecto de reforma fiscal que intentan imponer a los privilegiados que componían la Asamblea de Notables (Clero) y Parlamentos (Nobles) no tiene éxito, situación que condujo a lo que se ha denominado la "REVUELTA DE LA NOBLEZA". "REVOLUCION ARISTOCRATICA" (LEFEBVRE, G. 1985) en contra del poder real ya que no admitían unánimemente la igualdad fiscal. Se llega hasta hacer ver que no se tenía poder para autorizar el impuesto haciendo con ello alusión a los Estados Generales sólo ellos podían aprobar esos impuestos. Después de largos debates entre la aristocracia y el poder real y dado que la resistencia fue mucho más amplia y violenta, se solicita y se decide la convocatoria a los Estados Generales.

Es así como la crisis financiera obliga al gobierno regional a abandonar las prácticas absolutistas convocando a los Estados Generales, rémora de la vieja asamblea del reino (asamblea representativa de las tres órdenes: nobles-clero y estado llano) hecho que no se sucedía desde 1614.

La inauguración solemne de los Estados Generales se realiza en Versalles 5 de mayo de 1789, pero no llegan a constituirse pues los diputados del Tercer Estado se niegan a reunirse por separado como se había previsto. Luego de una demora de casi un mes el Clero cede y decide unirse al Tercer Estado así logran instalarse el 19 de junio y juran no escindirse antes de haber dado una constitución a la nación. El monarca ordena (23 de junio) reunirse por estamento y amenaza con despedir los Estados Generales. Esta situación lleva a que el 7 de julio los tres estamentos tomen una decisión capital: se definen con el nombre de Asamblea Nacional Constituyente, a la cual se le atribuye un poder que la hace superior al monarca y va a constituir una tribuna donde el Tercer Estado representado por los burgueses en su mayoría hará sus planteamientos, con gran aplomo, no sin conflictos.

La Asamblea Nacional Constituyente (7 de julio de 1789-30 de septiembre de 1791) le tocó jugar un papel de gran importancia pues en su seno se discutió y promulgó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, se redactó y aprobó la 6ª Constitución que regula la organización de los poderes y que convirtió en la expresión más acabada de la revolución burguesa en su ensayo de monarquía constitucional, se procedió a la reforma de la administración creando el departamento, se reorganizó a los tribunales, se otorgó la constitución civil del clero después de haber transformado sus bienes en bienes nacionales, reformó el sistema fiscal de contribuciones, aniquilando así al Antiguo Régimen dando al traste con la sociedad de órdenes. También se da comienzo a un proceso de laicización, de secularización y porque no de descristianización de la sociedad. (VOVELLE, M. 1981)

A la par de esta REVOLUCION INSTITUCIONAL-PARLAMENTARIA BUR- GUESA se suscitaron casi en todo el país revueltas populares producto de la penuria, el acaparamiento y la carestía. Este movimiento de las masas populares tiene su símbolo en la Toma de la Bastilla (14 de julio de 1789) célebre fortaleza y prisión del reino. Este hecho de gran trascendencia que desconcertó a la corte, fue un indicador de que la capital estaba perdida para el Rey, pues al día siguiente los electores decidieron nombrar un alcalde para la comuna de París y de esa forma esta comuna pasa a manos de la burguesía. El alcance de este episodio trasciende y se convierte en símbolo en contra de la arbitrariedad real y en cierto modo del Antiguo Régimen que se hunde. La REVOLUCION POPULAR parisina sigue ganando terreno con la gran jornada de los días 5 y 6 de octubre, donde grupos de hombres y sobre todo mujeres marchan a Versalles y obligan al Rey y su familia a residenciarse en París (Tullerías) pues de esa forma se controla el poder Real. Gracias a estas intervenciones populares la revolución parlamentaria pudo materializar sus éxitos, además la presión popular no sólo fue parisina pues muchas ciudades siguieron su ejemplo e hicieron su REVOLUCION MUNICIPAL ya en 1790 se celebran elecciones para designar las administraciones de Municipio, del Distrito y del departamento, desapareciendo de esa forma el sistema administrativo del Antiguo Régimen fundado en la centralización (PERO NET, M. 1985).

No sólo las ciudades se sacuden, también y mucho antes de las conmociones urbanas se venían dando las REVUELTAS CAMPESINAS pues este grupo social mayoritario, alimentaba reproches contra la aristocracia muchos más sustanciales que la gente de la ciudad y era natural que fueran ellos los encargados de asestarle el golpe mortal.

Como lo señala GEORGE LEFEBVRE, (1981). "el odio de los campesinos hacia los señores no era cosa reciente; la historia de Francia está llena de levantamientos de campesinos..." "Hasta el 14 de julio nadie se acordó de ellos. Sin embargo, eran por lo menos las tres cuartas partes de la población del reino... y que sin su adhesión difícilmente hubiera triunfado la revolución." Después de los primeros levantamientos en la primavera de 1789 las rebeliones agrarias dice VOVELLE M. (1981) se habían extendido en muchas regiones del reino, constituyendo una...ola antinobiliaria en la que a menudo ardían los castillos, ola violenta pero raramente sangrienta... Los campesinos se alzan contra los impuestos del Rey, especialmente contra el impuesto sobre la sal, contra el aumento de los derechos señoriales, la reducción de las fiestas, contra los transportes de granos, los comerciantes de trigo, los acaparadores, contra el castillo, símbolo del poder feudal, contra el diezmero y el recaudador de los diezmos.

En este contexto de rebeliones localizadas se asiste a un movimiento que se inscribe como el eco de las revoluciones urbanas que el campo devuelve, deformadas, el Gran miedo que al contrario de lo que pretendía los dotó de una fuerza irresistible, pues éste responde con la toma de las armas en contra de esos peligros imaginarios y provoca la sublevación agraria que prolonga el pillaje de los castillos y la quema de los títulos de los derechos señoriales. Además ese gran temor hizo que gran número de campesinos se pasaran al bando de la revolución por temor a un "complot aristocrático". En este contexto que venimos analizando los diferentes estratos sociales presentes que entran en contradicción se van a ir agrupando en órganos políticos (proto-partidos) para llevar adelante las luchas por sus intereses/ideales, que defendían con su participación en los cuerpos legislativos, en los apasionados y antagónicos debates y en diferentes clubes y numerosos periódicos que surgieron en la época. En ese sentido las agrupaciones más sobresalientes, según CAPELETTI, A (1989) eran las siguientes:

a.- Los aristócratas y clero formaban el Partido Absolutista que luchaban por la defensa del status quo y por la conservación de los privilegios feudales. Durante la época de terror, éste pasó a la clandestinidad pues representaba la extrema derecha y su ideólogo más importante fue De Maistre. b.- En el seno de los enemigos del absolutismo: la emergente burguesía estaba representada por diversos grupos que de derecha a izquierda eran: 1.-los monárquicos constitucionales, admiradores de la constitución inglesa. 2.-Los girondinos partidarios de una república moderada. 3.-los jacobinos que orientaron su acción radical contra la monarquía y la sociedad feudal y aspiraban a la total liquidación del poder de la nobleza y el clero. En el seno de este grupo se dieron diferencias ideológicas que configuraron tendencias contrapuestas: Robespierre pese a su personalidad de censor y de verdugo, fue un moderado que consideraba postergable la cuestión agraria y los problemas sociales; más a la izquierda se situaba Marat y aún más Hebert, el cual se inclinaba por las ideas comunistas, aunque seguía considerando la conquista del poder político más importante que cualquier cambio en el régimen de propiedad.

Más allá del Jacobinismo, aunque originados en él, surgieron las sociedades secretas comunistas promovidas desde 1794 por Babeuf y Buonarroti que proponen la nacionalización de las tierras. Este grupo fue denominado por los burgueses (girondinos y jacobinos) como anarquistas. Sus planteamientos fueron plasmados en el "Manifiesto de los Iguales" de Silvain Maréchal donde rechazan la propiedad privada como cualquier forma de gobierno. El papel protagónico correspondió al pueblo urbano, el "cuarto poder", los "sans-coulottes" término que se emplea en el período revolucionario a partir de 1792, que designa a las masas populares urbanas que no corresponde a la burguesía, y no tuvieron representación en el Estado General ni en ningún lado. A decir de ANGELERI, S. (1989) fueron en cambio actores callejeros de protestas y rebeliones en la etapa en que resurgió el malestar económico y que les dio renovado vigor a la reivindicación popular, además de que en ese período comenzaba a concretarse la contrarrevolución (resistencia de la aristocracia, la emigración de los nobles, el clero, la fuga del rey y su familia disfrazado pero que fue reconocido y detenido en Varennes y más tarde guillotinado. 21/1/1793).

En este marco socio-político se inscribe la politización y compromiso creciente de las masas urbanas y a veces rurales que fue lo que se llamó la "sans-coulotterie: movimiento de los patriotas en defensa de la revolución (1791-1792). De estos grupos surgieron líderes y portavoces llamados los "exaltados" los "enrage" como Leclerc, Jacques Roux "el sacerdote rojo" líderes que estaban en contacto con las necesidades y aspiraciones de las clases populares, de cuyo eco se convirtieron. Una vez silenciados estos grupos "exaltados" por la represión, se constituye otro grupo, más motivado políticamente alrededor de la figura de Hébert, Chaumelle y la Comuna de París que aspiraban tomar la dirección y apoyarse en dicho movimiento.

Desde el otoño de 1792 con sus llamaradas de conmociones agrícolas, al invierno y primavera de 1793, en que París conoció motines y pillajes en busca de alimentos, no sólo de cereales, sino de azúcar, de café, el "pueblo bajo" como lo llaman salió a la calle y se mezcló en la conducción de la revolución.

Desde 1792 a 1799 se dan un conjunto de enfrentamientos (en la asamblea, en la Convención, en el Directorio) entre los grupos políticos que venían emergiendo que llevan a la guillotina a líderes de los mismos, en un contexto lleno de revueltas populares y campesinas, además se continúa profundizando los cambios que comenzaron en 1789, cerrándose este período con el golpe de estado del 18 brumario (9 de noviembre) contra el Directorio y el Consejo de los Quinientos y Los Ancianos y da comienzo a la aventura napoleónica.

Este período estuvo también marcado por importantes conquistas sociales que se enmarcaban dentro del espíritu del tiempo: los planteamientos que venían haciendo los filósofos de la Ilustración y que van a ser plasmadas en la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano y en las Constituciones (1791 y 1795) que abarcaron todos los aspectos de la estructura social francesa (familia, Estado, Iglesia, modo de vida, etc.).

En esencia la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 constituyó la partida de defunción del viejo régimen, porque en ella se condena la arbitrariedad y la desigualdad reinante en la sociedad francesa de entonces y se exalta la libertad, la igualdad y la fraternidad, la nación, la soberanía, la ley como expresión de la voluntad general, etc. Esta declaración es de carácter general, pero para los participantes de la Asamblea Constituyente y los contemporáneos no tenían nada de abstracto ni filosóficos porque cada artículo expresaban en esencia hechos concretos que habían sufrido y aún padecían los habitantes del reino. Además estaba redactada de tal forma que asentaba los principios del nuevo sistema económico-político-social y que sirvieron de fundamento de las constituciones futuras que cimentaron las bases del poder que tiene un contenido específico en lo económico (antifeudal y capitalista), social (antiaristocrático y burgués) y nacional (uno e indivisible) (LEFEBVRE, G. 1981).

La Sociedad Post-revolucionaria. Algunos logros y antecipos de la R.F.

Abolición de la monarquía (21 de septiembre 1792) año I de la revolución, a través de la separación de los tres poderes, y la institucionalización de las elecciones y sufragio universal, con la cual se escogen sus administradores y que gracias a la multiplicidad de escalones una gran parte de los ciudadanos va a participar en la vida política. Además se va desarrollando un gran aparato burocrático pues el estado se siente obligado, por la concepción filosófica, a dar asistencia sanitaria, beneficencia, servicio educativo a las masas populares, es decir se pone en práctica una política social inédita que constituye los fundamentos de la democracia social que es tomada por los teóricos socialistas del siglo XIX. - En menos de dos años el movimiento revolucionario barre todos los entravamientos a la libre empresa, con la abolición de los tratados, los peajes, la supresión del régimen señorial, la atomización de los patrones y de los asalariados (eliminación de los gremios y asociaciones Ley de Allarde y Le Chapelier 1791). Se venden las fábricas siderúrgicas del clero con condiciones ventajosas para los compradores. Se instituye el máximo general de precios y salarios. (CHASSAGNE, S. 1989). No obstante, como señala G. Lefebvre, "la victoria sobre la feudalidad y el antiguo régimen no significó la aparición simultánea de nuevas relaciones sociales. La transición no constituye un proceso simple sólo que la R.F. proclamó sin ninguna restricción la libertad de empresa y de ganancias, abriendo así la vía al capitalismo.

Tanto en el plano económico como en el político las Constituciones según PIRENN J. (1972) marcan la culminación de las ideas del liberalismo que triunfan en el siglo XVIII, y marcan la cima de una larga evolución hacia el individualismo, en que ya no es el Rey el centro del derecho sino el individuo.

La familia experimentó cambios por la legislación revolucionaria que transformaron las costumbres patriarcales y la indisolubilidad del lazo matrimonial. - Laicización del estado civil (1792) se promulgó al matrimonio como contrato civil, además se establece el divorcio y sus causales, que tuvo gran impacto por el número de divorcios que se realizan inmediatamente después de dicha ley. - Se establecieron estrictas limitaciones en el poder paterno:

la autoridad del padre cesaba cuando se alcanzaba la mayoría de edad legal (1793: 21 años); los hijos ilegítimos participarán también en la herencia familiar pues se promulga una legislación revolucionaria sobre las sucesiones favoreciendo la igualdad sucesoral (división igualitaria de la propiedad familiar) que impide así la concentración de fortunas y da paso a una sociedad de pequeños propietarios.

Como lo señala NISBET, R. (1977) el estado asume el control de la educación a fin de liberar al individuo de las antiguas autoridades (familia e iglesias) su lema „después del pan, la educación es la necesidad primera del pueblo”. Y en ese sentido se crea un Comité de Instrucción Pública en la Convención para hacer efectivo el Art. 22 de la Declaración de los Derechos del Hombre, donde se declara que la instrucción pública es obligatoria de 6 a 8 años y además se establece que los padres que no envíen a sus hijos se privarán de los derechos cívicos.

En lugar de las Universidades, Colegio Real Académico, la Convención crea grandes Escuelas con vocación profesional: Escuela Nacional de París; el Colegio Real se convierte en el Colegio de Francia; los Jardines del Rey se convierten en el Museo de Historia Natural; se crea el Conservatorio de Artes y Oficios y la Escuela Politécnica de Ingenieros. De este modo se pone en marcha la idea y el derecho de la Revolución de que la Instrucción debe poner y estar al alcance de todos, en establecimientos organizados por el estado y neutrales desde el punto de vista religioso (laicización de la educación) pero enseñando una moral natural y general y las virtudes sociales y republicanas, derecho que todavía a 200 años de haberse sucedido, genera agudos conflictos en esa nación. - Con relación a la Religión: fue profundamente afectada en sus bienes y en sus funciones y fue la expresión más efectiva de los lazos entre Iluminismo y Revolución, ya que la misma aniquiló los dogmas religiosos y sentimientos tradicionalistas. Esta revolución constituyó la primera gran revolución ideológica de la historia de occidente. Como lo señala VOVELLE, OVELLE, M. (1989) con la R.F. se da muerte al rey, al padre y a Dios.

Este proceso es llamado de “descristianización” definiéndose como la eliminación de la fe, de los dogmas y de los sacramentos de la religión cristiana y no exclusivamente la católica, para lo cual se valieron de dos formas según PLONGERON B. (1989) la primera a través de forma negativa y forzada como las persecuciones de los clérigos, prohibiciones de los cultos, cierre de iglesias, destrucción de símbolos religiosos y profanaciones de todo género, además de la secularización de la ley sobre la autorización del matrimonio y divorcio de los sacerdotes. A esto se agrega la adopción de un calendario revolucionario en sustitución del calendario gregoriano para erradicar el espacio-tiempo cristiano. A partir de él se quiere abrir una nueva era de la humanidad y en ese sentido se implementa un calendario en septiembre de 1792 comenzándose con el año I, llegándose hasta el año VIII (1799) y denominando los meses de acuerdo con las estaciones (pluvioso, ventoso, germinal, floreal, pradiar, mesidor, termidor, fructidor, vendimiario, brumario, nivoso).

La segunda forma, positiva y espontánea, según el mismo autor, "se da con la instauración de una nueva religiosidad propiamente revolucionaria: culto a los mártires de la libertad (ejemplo, Marat, Le Peletier, etc.), culto a los santos patriotas, se practican bautismos republicanos, liturgias nacionales articuladas en 36 fiestas anuales que serán el más seguro medio de regeneración cívica".

La R. F. tuvo sus dogmas y herejías contribuyendo a promover en Europa actitudes mentales acerca del bien y del mal en la política reservada hasta ese momento a la religión y a la demonología. -El carácter de la política y el rol de los intelectuales cambió con la estructura del

Estado que se robusteció por la instrumentación de algunos derechos sociales y económicos. La política como lo señala NISBET R. (1977) se volvió una forma de vida intelectual y moral, que no era muy diferente a la planteada antes de 1789 por Rousseau quien se convirtió en el más admirado e influyente filósofo por su proposición sobre la combinación entre el individualismo igualitarista y la legitimidad del poder político como resultante de la voluntad general. Esta proposición política expresada con detalles en su famoso Libro "El Contrato Social" estaba pensada a la medida de las aspiraciones de los revolucionarios, de ahí que fuera el texto más citado en ese período. Todos estos logros/conquistas que se van institucionalizando con avances y retrocesos, de hecho y de derecho van engendrando en el siglo XIX, una sociedad de clase que sustituye la sociedad de órdenes del Antiguo Régimen.

A decir de KAPLOW J. (1989) la sociedad de órdenes va a morir y una sociedad nueva de clases se va a erigir en su lugar. Así los nobles que supieron salvaguardar sus fortunas llegaron a simples propietarios de tierras (hacendados capitalistas) llorando algunas veces las glorias del pasado, pero continuaban apropiándose de las riquezas producto del trabajo de los pobres no propietarios. A partir de este período, a principio de siglo, lo esencial es constatar que la clase dominante no será más definida por su nacimiento o su estatus jurídico sino por su fortuna y por la manera de constituirla, tanto en el sector agrícola como en la Industria. Además de que la revolución consolida una numerosa clase de pequeños propietarios campesinos que se integran en el siglo XIX a la red de intercambios capitalistas, también ha creado los cuadros políticos, jurídicos e institucionales que han permitido el nacimiento de una sociedad burguesa. Pudiera decirse, como lo señala el mismo autor, que los nobles que quisieron continuar participando en el poder, debieron desde ese momento convertirse en burgueses.

Los campesinos llegaron a ser libres, pero, divididos de tal suerte, que el concepto mismo de campesinado no tendrá mucho sentido. Mientras que los trabajadores pobres extraños a las ciudades, los compañeros, los aprendices, así como también las domésticas, los pequeños comerciantes de la calle y la gente sin oficio que plenaba el paisaje urbano todavía no industrializado tomaron todos el camino del proletariado. Es decir, al pasar el el siglo se fuer o se fueron conformando y fortaleciendo la burguesía y la clase obrera como clase antagónica y en ese sentido, el Tercer Estado desaparecía como orden y llegará a ser todo lo contrario de lo que había sido en la historia contemporánea los enfrentamientos serán entre los herederos de la revolución de 1789.

En efecto, la sociedad originada por la revolución será también una sociedad de contrastes sociales, donde un puñado de nuevos ricos, presos de un furor de vivir e indiferentes de la miseria popular, ostentan sin vergüenza una fortuna insolente, que es producto de los negocios y especulaciones que los beneficiaban y que eran apoyados por los políticos poco escrupulosos en el pillaje de la República; además la especulación con los bienes nacionales y el abastecimiento a la armada se convirtieron en nuevas ocasiones para enriquecerse, situación que continúa durante el Imperio napoleónico.

Al contrario, las masas populares, urbanas y campesinas fueron las perdedoras, víctimas de las crisis sucesivas y las coyunturas económicas que anulan las ventajas obtenidas en la revolución.

En ese sentido surge la aparición de masas urbanas generadoras de violencia pidiendo una democracia real a nivel social, política y económica. A esta situación de crisis social se agregan factores nuevos como era la emergencia en el pueblo de una ideología revolucionaria ya que sin ella no hubiese sido posible las luchas y conquistas obtenidas por las masas (RUDE G., 1989). Si las violencias populares en el Antiguo Régimen pueden explicarse en parte por la ausencia de un espacio político, éstas en la época revolucionaria y post revolucionaria proceden paradójicamente de su creación pues una gran parte de la población es excluida, son ciudadanos pasivos. Es por la existencia de este espacio y por la acción de la "burguesía revolucionaria" en defensa del orden ya establecido, que KAPLOW J. (1989) señala, que las masas urbanas se politizan y desarrollan poco a poco su propio proyecto revolucionario, con un ideal de una sociedad nueva e igualitaria, libre en su funcionamiento y fraternal en su práctica.

La toma de conciencia de las masas urbanas (sans-coulotterie) de su propio proyecto revolucionario tiene como instrumento la violencia no solo como reacción sino que ésta se pone al servicio de una visión nueva de la sociedad. Este proyecto no se materializó por sus limitaciones que se derivaron de sus conflictos internos, lo que explica su desaparición y por la relación de fuerzas sociales y políticas, lo que explica su derrota. No es abusivo ver en los sans-coulottes los precursores de los movimientos más modernos. Las violencias urbanas alcanzaron su apogeo en la revolución, no obstante, estas cedieron ante la necesidad de organización política considerada necesaria para la creación de nuevas estructuras de la sociedad, pero quedaron las barricadas como su valor simbólico.

En Francia la revolución y sus logros fue diferente de la Revolución Inglesa (1688) y la Independencia de Norteamérica (1776) ya que su "concepto de Razón (que sustituye a la fe) significó la disolución completa y la reconstrucción de la propia sociedad. No obstante, las tres instauraron la idea de gran significación sociológica y política; que la sociedad no puede ser comprendida ni justificada como un orden estático instaurado por un poder sobrehumano, sino que es más bien, algo puesto en acción y desarrollado por los seres humanos. Es una época (siglos XVII-XIX) de descubrimiento de la sociedad", "de la sociedad como realidad objetiva" (Burke) y del "hombre como producto social" (J. J. Rousseau) (SMELSER y WARNER 1989).

Este contexto político, económico y social sirve de marco donde se concreta la ruptura epistemológica con la teología y la metafísica tradicional pues el clima intelectual era propicio ya que, por una parte, el programa político expresaba una visión del mundo donde se trataba de hacer triunfar las ideas del Siglo de las Luces. Esta ideología, por otra parte, como lo señala LE GUYADER (1989) es una ciencia de hombre militante que pretende racionalizar todas las esferas de la sociedad y de la actividad humana. Pero esta ideología, según la misma fuente, en su concepción de la emancipación por el desarrollo, se identifica con una cierta idea de la Revolución que no es menos opuesta a la soberanía popular que al absolutismo monárquico. Más tarde ideólogos como Daunou (año III) reafirma esta concepción, cuando propone instaurar el gobierno de los mejores, es decir de los propietarios y de las élites claras.

Estos planteamientos fueron reforzados, en las primeras décadas del siglo XIX, por el utopista francés Saint Simon (1760-1825) quien renuncia a su título nobiliario para convertirse en *sans-coulotte* ardiente y ferviente republicano, el cual señala que las fuerzas temporales y espirituales han cambiado de manos. La fuerza temporal verdadera reside hoy en los industriales y la fuerza espiritual en los sabios (THOMAS, J. J. 1989).

Fue pues en la Francia post-revolucionaria donde el concepto de “tecnocracia” adquirió una importancia dados los planteamientos de Saint Simon y sus discípulos, pues éstos la presentaron como una nueva religión (ELLIOT D. y R. 1981). Religión en la que los científicos serían los nuevos sacerdotes que sustituirán al clero corrompido. La ciencia era considerada como la única “verdad” y el mundo solo podía ser interpretado, explicado y dirigido en términos científicos. Los encargados de implantar el dominio de la ciencia serían los industriales y los ingenieros, quienes organizarían la sociedad de un modo racional y positivo. Los auténticos nobles serían los jefes industriales y los auténticos sacerdotes, los científicos. En efecto este utopista se adhiere a los principios de la revolución pero, además propone su proyecto de reconstrucción del cuerpo social.

El cuerpo ideológico de la Declaración de los Derechos Humanos y el clima intelectual existente en Francia en el siglo XVIII y primeras décadas del XIX expresaban las aspiraciones políticas, económicas y morales de entonces y se pueden sintetizar con un conjunto de palabras como: individuo, progreso, contrato, naturaleza, razón, etc., teniendo como objetivo la liberación del individuo de los lazos sociales antiguos, de la mente de las tradiciones que los encadenaban y que constituían un obstáculo para el avance; frente a esto, reinó la convicción del individuo natural, su razón, su carácter innato y su estabilidad autosuficiente. (NISBET, R. 1977).

Estas ideas y valores del racionalismo individualista a pesar de que predominaban entonces profusamente, no eran, como explica NISBETT, R (1977) lo más distintivo y fecundo, desde el punto de vista intelectual, sino, al contrario se desarrolló un pensamiento contrario a estas ideas y valores que caracterizaban el individualismo- liberalismo. En efecto, los principios de la Ilustración (que se constituye como un antecedente de la Sociología) encontraron su encarnación política en la Revolución Francesa de 1789, pero pese al optimismo de los racionalistas, la crisis de las monarquías y el posterior desarrollo industrial que conoce Europa y Francia en particular como producto de las políticas del Imperio Napoleónico, no provocan un equilibrio social, sino que sucede todo lo contrario: crisis y conflictos entre las clases que emergen. Surge de esa forma una "reacción anti-iluminista" y la nostalgia por el orden perdido, la filosofía de la restauración.

El orden frente al cambio, lo sagrado frente a lo profano, la autoridad frente a la anarquía. (PORTANTIERO J.C. 1977) Estas son las antimonías levantadas por la ideología tradicionalista que se desarrollará en Europa con Burke (1729-1797) en Inglaterra y particularmente en Francia, inspirada por Louis de Bonald (1754-1850) y Joseph de Maistre (1754-1821): sus y su armonía, es planteamientos fueron antecedentes de la Teoría de A. Comte.

El conservadurismo reivindicaba el orden medieval, su orden y su armonía, es decir "un redescubrimiento de lo medieval: sus instituciones, valores, preocupaciones y estructuras"; aun cuando en su "visión será la ciencia la que deberá reemplazar la religión en su carácter de principal elemento integrador de la sociedad. Frente a estas dos respuestas a la crisis y a los estímulos procedentes de los grandes cambios económicos-políticos y sociales encontramos una tercera respuesta: el radicalismo que plantea como lo señala NISBET, R. (1977) el sentido de la posibilidad de redención que ofrece el poder político: su conquista, su purificación y su uso ilimitado (hasta el terrorismo) en pro de la rehabilitación del hombre y las instituciones. Junto a la idea de poder coexiste una fe sin límites en la razón para la creación de un nuevo orden social." Su línea es secular, la antorcha de la rebelión pasa de la religión a la fuerza política de la sociedad. Lo que nos muestra no es el poder en sí mismo sino al servicio de la liberación racionalista y humanitaria del hombre de las tiranías y desigualdades que lo acosaron durante milenios, incluyendo las de la religión.

En fin como lo señala el mismo autor: el "ethos central del liberalismo es la emancipación individual, es su devoción por el individuo y en especial por sus derechos políticos, y cada vez más sociales" El ethos del conservadurismo es la tradición, esencialmente la tradición medieval. De su defensa proviene su insistencia en los valores de la comunidad, el parentesco, la jerarquía, la autoridad y la religión y también sus premoniciones de un caos social coronado por el poder absoluto si los individuos son arrancados de los contextos de estos valores por la fuerza de las otras dos ideologías. "El ethos del "radicalismo es la expansión del poder político al servicio del fervor social y moral". Es decir, "la autonomía individual es para el liberal lo que la tradición significa para el conservador y el uso del poder para el radical".

BIBLIOGRAFIA

Revolución Industrial

CARTAY, Rafael. (1988) La transición del Feudalismo al Capitalismo y la Revolución Industrial. Mérida: ULA.

HOBBSMAN, Eric. (1977) En torno a los orígenes de la Revolución Industrial 9a. Ed. México: Siglo XXI.

MIJAILOV, M.I. (...) La Revolución Industrial. S/F.

NISBET, Robert. (1977) La formación del Pensamiento Sociológico, Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

TOYNBEE, Arnold (1973) La Historia Barcelona: Plaza y Janes

RICHTA, Radovan. (1974) La civilización en la encrucijada. Madrid Ed. Ayuso

STOLZE, Diether. (1974) El Capitalismo. Barcelona: Plaza y Janet.

El Siglo de las Luces.

BAGU, Sergio. (1984) Tiempo, realidad social y conocimiento. 10a ed. México: Siglo XXI.

CASSIRER, Ernest. (1950) La Filosofía de la Ilustración. México FCE.

-DESCARTES, Rene (1983) Discurso del método. Reglas para la dirección de la mente, Barcelona, España: Ed. Orbis.

KHON de Becker, Marisa (1970) Tendencias positivistas en Venezuela, Caracas: Ed. UCV

NISBET, R (1977) La formación del pensamiento sociológico. Buenos Aires: Ed. Amorrortu V.I.

O'CONNOR, S.J. (1968) Historia crítica de la Filosofía Occidental. Racionalismo, Iluminismo y Materialismo de los s. XVII y XVIII Buenos Aires: Ed. Paidós T.III

ROUSSEAU, J. J.. (1982) El Contrato Social. México: Editores Mexicanos Unidos.

SILVA, Ludovico (1989) "Revolución, Razón e Ilustración" en I Suplemento Cultural Últimas Noticias Caracas.

VENTURI, Franco. (1980) Los Orígenes de la Enciclopedia. Barcelona, España: Edit. Grijalbo-Col, Crítica.

Revolución Francesa

CAPELETTI, Angel (1989) "Clases y Partidos" en Suplemento Cultural de Ultimas Noticias Caracas 30 de abril.

ELLIOT, David y Ruth (1981) El control popular de la tecnología, Edit. Gustavo Gili S.A. Barcelona.

LEFEBVRE, George (1981) 1789 Revolución Francesa. Ed. Laia Barcelona

Le GUYADER, Alain. (1989) "Les ideologues" en L'Etat de la France pendant la Revolution (1789-1799) Ed La Decouverte Paris.

MONNIER, Raymonde (1989) "Le grand chambardement" en L'Etat de la France Pendant la Revolution (1789-1799) Ed. La Decouverte Paris

NISBET, Robert. (1977) La formación del Pensamiento Sociológico. Tomo I Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

PERONNET, Michel. (1984) Vocabulario básico de la Revolución Francesa. Ed. Crítica Grijalbo. Barcelona.

PIRENNE, Jacques (1973) Historia Universal. Las grandes corrientes de la historia. Vol. 5 (Revolución Francesa) Ed. Exito, Barcelona.

PLONGERON, Bernard (1989) "Les religions perscutes" en L'Etat de la France pendat la Revolution (1789-1799) Ed. La Decouverte, Paris.

(1989) "La dechristianisation" en L'Etat de la France pendant la Revolution (1789-1799) Ed. La Decouverte Paris.

-KAPLOW, Jeffry (1989) "Des ordres aux classes" en L'Etat de la France pendant la Revolution (1789-1799) Ed. La Decouverte, Paris

RUDE, George (1989) "Substances et violence" en L'Etat de la France pendant la Revolution (1789-1799) Ed. La Decouverte, Paris.

THOMAS, J.J. (1989) Les utopistes: Saint-Simon, Fourier, Proudhon en L'Etat de la France pendant la Revolution 1789-1799 Ed. La Decouverte, Paris.

VOVELLE, M. (1989) Introducción a la Historia de la Revolución Francesa. Ed. Crítica-Grijalbo, Barcelona.

(1989), Dieu contest: L'eclipse du sacr en L'Etat de la France pendant la Revolution. 1789-1799 bajo la coordinación de Vovelle, M. Ed. La Decouverte, Paris.

1989 Ultimas Noticias. Suplemento Cultural Nos. 1 al 5.

Acercamiento etnográfico al imaginario de la remigración en estudiantes de artes visuales. Ethnographic approach to the imaginary of remigration in visual arts students.

Ricardo A. Ruiz P.¹

<https://orcid.org/0009-0000-5882-8888>

Resumen

El objetivo de este artículo es examinar el imaginario de las remigraciones recientes en artistas venezolanos jóvenes de la Universidad de Los Andes, se considera que la investigación aporta una perspectiva reciente sobre la migración en Venezuela en concreto con la remigración al territorio venezolano. La investigación busca comprender la migración como un fenómeno social en constante transformación, por ende, se selecciona la etnografía con observación participante y entrevistas semiestructuradas, enfocada en un grupo específico de artistas venezolanos. Entre los resultados más destacados, se identifica que la migración se percibe como una experiencia personal y familiar, la forma en que la comunicación sobre la migración se convierte en un discurso importante para la comunidad estudiantil, se traduce en una producción artística que se manifiesta como una herramienta para expresar las emociones y expectativas sobre la migración, en medio de una construcción de sueños y utopías de la movilidad humana.

Abstract

The aim of this paper is to examine the imaginary of recent re-migrations among young Venezuelan artists at the Universidad de Los Andes. This research is considered to provide a fresh perspective on migration in Venezuela, specifically with regard to remigration to Venezuelan territory. The research seeks to understand migration as a constantly transforming social phenomenon. Therefore, ethnography with participant observation and semi-structured interviews is chosen, focusing on a specific group of Venezuelan artists. Among the most outstanding results, it is identified that migration is perceived as a personal and family experience, the way in which communication about migration becomes an important discourse for the student community, is translated into artistic production that manifests itself as a tool to express emotions and expectations about migration, through a construction of dreams and utopias of human mobility.

Palabras clave: Imaginario, remigraciones, artistas venezolanos, método etnográfico, educación universitaria.

Keywords: Imaginary, remigration, Venezuelan artists, ethnographic method, university education.

¹Licenciado en Letras Mención Historia del Arte. Magister en Historia, Teoría y Crítica de Arquitectura. Doctorando en Antropología. Coordinador del Grupo de Investigación ARCOS de la Universidad de Los Andes (Mérida - Venezuela). Docente en las cátedras de Estética y Estudio del Pensamiento Universal de la Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico de la Universidad de Los Andes (Mérida - Venezuela). Líneas de investigación: arte popular, arquitectura contemporánea, arte contemporáneo, estética y antropología del arte. Premios como investigador PEII ONCTI, PEI ULA, Premio Nacional de Crítica de Arte. Correo electrónico: ricardoruiz@ula.ve ricruizjr@gmail.com

1. Preámbulo

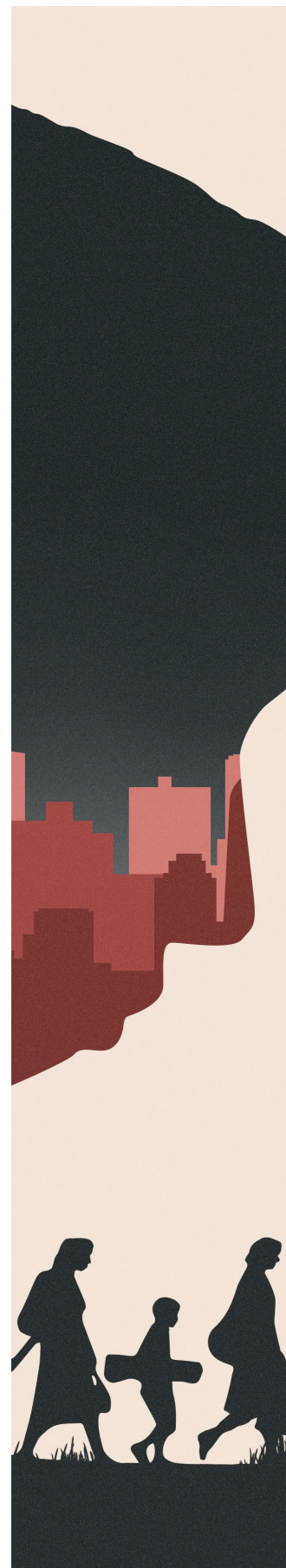
La presente investigación tiene un objeto determinado, estudiar el imaginario de las remigraciones recientes que han ocurrido en Venezuela, en específico las que están enmarcadas entre 2018-2023 en artistas venezolanos jóvenes de la Universidad de los Andes en Mérida, Venezuela. Este puede considerarse sin pudor alguno como un primer acercamiento, breve, inicial y parcial. El campo a examinar es la comunidad de estudiantes de artes visuales de la ciudad de Mérida. Por consiguiente, se parte que las representaciones visuales son aquellas que emergen del imaginario y que son recogidas por artistas a través de la tradición artística occidental y que en el caso de Latinoamérica, en especial Venezuela, adquieren rasgos particulares, que a su vez poseen un enfoque consecuencia de la percepción del territorio y la movilidad humana transnacional.

El presente venezolano ha estado marcado por crisis de distintos tipos (económicas, sociales, políticas, entre otras) y situaciones críticas que se presentan como soluciones para la población en general, una de ellas y con un impacto significativo, ha sido la migración. En principio se convirtió en un problema nacional, para trascender a preocupaciones a los países vecinos, en términos generales, la consecuencia inmediata es difícil de verse de manera completa, ya que las cifras y oleadas de migrantes está en desarrollo y el problema principal es que todo impacto es una lectura parcial de lo que acontece.

El tema de estudio comienza por puntualizarse en cifras, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) sostenía para 2018 que:

Según los datos de las autoridades nacionales de migración y otras fuentes, los países de América Latina y el Caribe albergan a aproximadamente 2,4 millones de personas refugiadas y migrantes de Venezuela, mientras que otras regiones albergan a los restantes 600.000... (2018, [En línea]).

En el mismo tenor, el Grupo Banco Mundial presentaba estas cifras: "Aproximadamente 1.235.593 personas con intención de permanencia han ingresado a Colombia desde Venezuela, incluyendo colombianos retornados y migrantes regulares e irregulares, además de un número importante de migrantes pendulares y en tránsito hacia otros países..." (2018: 15). Estas cantidades son superiores a la densidad demográfica del Estado Táchira fronterizo con Colombia, para el censo de 2011 que era de 1.168.908 (INE, 2014: 13).



Entre las vías que se seleccionan para la emigración, está la salida por tierra y entre la selección, está la frontera a través del Estado Táchira con Colombia, por consiguiente se convierte en una salida para el occidente venezolano, tanto tránsito como para destino permanente, las estadísticas del Grupo Banco Mundial (2018) describen para ese año, lo siguiente:

En los últimos cinco años, la migración desde Venezuela a Colombia se ha concentrado principalmente en las zonas fronterizas (Norte de Santander, Arauca y La Guajira), Bogotá y la Costa Atlántica. Cerca del 80% de los migrantes se concentran en siete departamentos. Bogotá es la ciudad con mayor número de migrantes (estimado entre 88 mil y 112 mil), que representa el 9,8% del total de personas provenientes de Venezuela. Sin embargo, las zonas fronterizas son las más afectadas por su alta incidencia relativa. El número de migrantes (regulares e irregulares) como porcentaje de la población total del departamento (incidencia relativa) en las zonas fronterizas es el más alto del país. La mayor incidencia es en La Guajira, que habría recibido en 2017 entre 40 mil y 56 mil personas, lo que representa un 4,5% de la población total de este departamento. Le siguen Norte de Santander (4,3%), Atlántico (3,1%), Sucre (2,6%), César (2,3%) y Magdalena (2,2%). (17).

En este sentido, nos interesan concretamente los puntos de salida en la zona fronteriza Norte de Santander (Colombia) como primer espacio de recepción de los migrantes y por convertirse en corredor y residencia de muchos venezolanos, la cercanía con la ciudad de Mérida, Venezuela, lo convierte en la puerta que se representa como comienzo de lo exterior geopolíticamente.

Esta proporción ilustra la complejidad de la movilización y el impacto que produce. Lo descrito, no es cercano a las cifras actuales, el incremento ha sido sustancial en el curso de ese lustro. Según la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela, las cifras hasta noviembre de 2023, superan los siete millones (Fig. 1). Cuantitativamente las proporciones e incidencias de tales movilizaciones invitan a considerar que lo que ocurre en este instante es de atención en cada una de sus facetas, pero la valoración antropológica aspirada, tomará en consideración lo cualitativo inherentemente en la disciplina.



Los datos recogidos de manera estadística podrían ser de interés geográfico y geopolítico en específico, pero la manera en que se construyen ciertos modelos de percibir el mundo contemporáneo ya es nuestro tema antropológico. Por consiguiente, las dimensiones del objeto de estudio vienen dadas por el siguiente contexto: la comunidad definida es la de los estudiantes de artes visuales de la Facultad de Arte de la Universidad de Los Andes. Tal facultad está constituida por 3 escuelas (Artes Visuales y Diseño Gráfico, Artes Escénicas y Música) desde que inició como facultad hace 16 años, la delimitación se concentra en una de ellas, la que produce mayor contenido visual material, la Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico que se considera la de mayor densidad demográfica. Para el año 2018 la población de la Facultad de Arte era de 1028 estudiantes, la Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico tenía un total de 660, posteriormente, para principios de 2019 bajó a 586, para inicios del año 2020, llegó a 488. En este año todo adquiere otro matiz a considerar por los efectos de la pandemia de COVID 19. Sin embargo, para finales del 2023 la cifra aumenta a 588 estudiantes. Vale destacar que la población estudiantil se nutre de individuos que provienen de distintos lugares de Venezuela, característica valiosa para tener un panorama mayor de lectura.

El estado que alberga esta Escuela, es el de Mérida, que para el censo de 2011, contaba con 828.592 habitantes. Su cercanía con la frontera por vía terrestre es de 240 kilómetros hasta la ciudad de Cúcuta, capital del Norte de Santander. El tránsito hasta esa ciudad se ha mantenido como un hábito para comerciantes y población general de la ciudad de Mérida.

2. Método

Por otro lado, el método empleado para la investigación es el método etnográfico, que según Guber (2011), se resume a una representación coherente de lo que piensan y dicen los actores de la cultura estudiada, tal definición de la etnografía se revela entonces como un proceso de interpretar-describir en conjunto. Dicho de otro modo, la etnografía desea acceder a una realidad interpretada por los sujetos, así se propone una fusión del investigador con los "sujetos" de estudio, para dar cuenta de la lógica de la vida social como lo hacen sus miembros.

Por consiguiente, debemos resaltar la experiencia, la empiria, la manera de usar los sentidos frente al mundo, lo afirma Peralta (2009) al valorarla de la siguiente manera:

... los etnógrafos ponen en juego todas las percepciones, se observan todos los fenómenos que se presentan en la comunidad, la experiencia de los otros, esas formas de los otros estar en el mundo; es esto lo que se va a anotar en los registros observacionales...(41)

Tomando en consideración el método, será entonces observación participante más entrevistas semiestructuradas, sobre un muestreo no proporcional, que implicará acercamiento al grupo en su espacio físico. Partiremos de un objeto de análisis propio de la cultura venezolana, la misma del investigador, pero basado en características adquiridas recientemente por el grupo de estudio. Sin embargo, dado que la observación se refiere casi siempre a fenómenos que son relativamente estables y constantes, en este caso, hemos de estudiar un comportamiento en transformación.

Los hechos etnográficos observables, presumiblemente no estarán al amparo de la comparación intercultural estable y permanente en el tiempo, sino que estará en el campo mismo de la creación de una dinámica social que tiene actualmente una rápida intervención en la cultura venezolana. La idea es que la investigación exploratoria intentará describir una cierta homogeneidad, pero contando con que esta última no existe en términos absolutos.

La delimitación del grupo a estudiar va desapareciendo de cualquier condición de "minoría cultural" o "grupo marginal", ya que la forma de crecimiento del mismo aumenta y la diferencia entre un nosotros y un otro se va diluyendo. La especificidad antropológica en esta investigación no significa un grupo dado geográficamente delimitado por sus comportamientos, en contraste, dicho objeto de estudio puede coincidir o no con el campo (lugar y/o grupo) en que se llevan a cabo las indagaciones, en ese sentido, nos apegamos a lo dicho por Geertz, sobre el lugar de estudio:

El lugar de estudio no es el objeto de estudio. Los antropólogos no estudian aldeas (tribus, pueblos, vecindarios...); estudian en aldeas. Uno puede estudiar diferentes cosas en diferentes lugares, y en localidades confinadas se pueden estudiar mejor algunas cosas, por ejemplo, lo que el dominio colonial afecta a marcos establecidos de expectativa moral. Pero esto no significa que sea el lugar lo que uno estudia (1987: 33)

De acuerdo a lo anterior, hemos de considerar que el abordaje debería estar fundamentado en el acercamiento a las representaciones que tiene el grupo de estudiantes de arte de la Universidad de Los Andes, respecto al éxodo, y no simplemente a la habitabilidad de un espacio, en principio, porque entre las características de las generaciones recientes, es el uso de la virtualidad como expresión, canal de comunicación e intercambio. Es decir, el carácter simbólico posee un vehículo que remarca su condición de significado visual y transmisión interpersonal cuya presencialidad no es constante ni la única opción.

El tipo de entrevista será no dirigida o no directiva, que al no estar estructurada permite una fluidez y acercamiento más orgánico y natural entre investigador y sujetos (Guber, 2011). Siguiendo las directrices de Guber, tal intercambio debe mantener un discurso bordeante al tema de interés y manejar grados variables de directividad, impregnando una orientación para las preguntas de la entrevista, que han de ser evocadoras, detonantes, paralelas, encubiertas o encadenantes al pensamiento del entrevistado.

La selección de informantes se basó en estudiantes que finalizan la carrera durante los años 2019 y 2023, Stefhany, Omar, Elizabeth y Emelly, cuatro egresados de la Licenciatura en Artes Visuales, los dos primeros de 2019, la tercera de 2021, y la última de 2023, con la finalidad de hallar la manera de percibir la migración desde la ciudad de Mérida por el grupo de estudiantes de artes visuales, ya que la presunción es que el cierre de la etapa de pregrado puede proporcionar una nueva condición académica para facilitar la aspiración de salir del país, esto se basa en la continua declaración de muchos estudiantes que afirman: "debo graduarme para irme", "hay que cerrar esta etapa y salir del país" o "quiero el título para apostillarlo e irme".

De fondo, hay una convicción de integrar la migración calificada, sobre este aspecto se dirige la selección, estos cuatro informantes han vivido en el éxodo, además de volver a Mérida para cerrar su ciclo universitario por medio de búsquedas artísticas cuya temática tiene la migración y expresan de manera concreta las manifestaciones que el resto de la población estudiantil afronta ante la idea de migración, la diferencia temporal también dará cuenta de contextos distintos.

3. Resultados

Stefhany, posee doble nacionalidad, tiene residencia en Cúcuta (Colombia) y Mérida (Venezuela), debido a la necesidad de visitar a su familia en territorio colombiano, se considera migrante pendular, concibe la ciudad colombiana como destino laboral inicial, pero su núcleo familiar está en Mérida, posee una autoimagen de privilegiada para el tránsito fronterizo además de servir de colaboradora para los estudiantes o egresados de artes visuales que deseen radicarse en Cúcuta. Su meta es España, como destino final de migración.

Elizabeth, es merideña y realizó pasantías en Cúcuta, mientras vivía en Ureña (Táchira), la idea de permeabilidad del tránsito de la frontera era diaria. Luego de la experiencia académica, intentó vivir en Cúcuta, realizó diversos trabajos en la calle (economía informal) y en instituciones (fundaciones para integrar niños venezolanos a la sociedad colombiana). Su resultado es una preocupación plástica y artística para representar la migración en la frontera, el tránsito continuo.

Omar, es merideño, vivió en EEUU antes de culminar la carrera, cuando regresa a Venezuela, su imagen del país, más los componentes socioeconómicos, lo conducen a cerrar el ciclo estudiantil con premura y volver al extranjero como profesional, su aspiración es la de ser un migrante profesional calificado. Su preocupaciones artísticas son claramente referenciales al éxodo propio, la de su familia y amigos. La manera en que ve a Cúcuta es como una salida pero no como lugar de residencia final.

Emelly es de Maracaibo, capital del estado Zulia – Venezuela, vivió en Panamá antes de regresar a finalizar sus estudios de pregrado y comenzar la planificación para volver a migrar, su objetivo es EEUU. El plan es cerrar académicamente y obtener el título para optar a mejores condiciones de vida fuera de Venezuela, incluye en su proyecto, viajar con su esposo a fin de establecerse como familia en el país destino. Las preocupaciones artísticas son directamente asociadas con la migración pero desde la forma en que los familiares quedan en Venezuela luego de ver a sus seres queridos partir sin plan de retorno al país.

3.1. Sueño y utopía sobre la migración

Las migraciones son un proceso inherente en la conformación de la humanidad en todos los continentes. Sin embargo, para el caso latinoamericano, desde la manera en que teoriza hipotéticamente el poblamiento por el Estrecho de Bering (Pedersen, Ruter, Schweger et al, 2016), pasando por el proceso de conquista y poblamiento en el periodo colonial, más la movilización forzada de pobladores africanos a América Latina, pasando por las mismas migraciones internas de cada país y en el caso de Venezuela, por el abandono de las tierras agrícolas para instalarse en las ciudades de auge petrolero (Galeana, 2014), los desplazamientos son condiciones frecuentes históricamente.

El reconocimiento convencional, tanto histórico como actual, es que las migraciones son temas sociales, geográficos, económicos y políticos en el ámbito del conocimiento, tanto el científico, como el percibido por la población en general. Las razones para tales desplazamientos pasan por carencias de recursos económicos o de estabilidad social, de presiones por la estructura política, entre otras, que impulsan al sujeto a movimientos lejos de su lugar de origen hacia destinos idealmente distintos en posibilidades. En esto coinciden una porción de aspirantes sobre su mirada respecto a la migración cuando desde el lenguaje oral dicen: "Cúcuta es plata", "Yo mantengo la casa aquí (Mérida)", "en gringolandia se trabaja mucho, pero se gana bien", "ya estuve afuera, ya estoy mejor preparada para irme de nuevo, ya no me va pegar igual".

A partir de esa postura, sobre lo que significa estar en el extranjero y sus beneficios, viene la construcción del viaje como proyecto, por consiguiente, el imaginario se mezcla entre lo que se entiende como real o como simbólico.

3.2 El imaginario simbólico

Adicionalmente, el tema de la cultura material tiene una importancia capital, pues las representaciones artísticas también adquieren relevancia. Convencionalmente el arte ha hecho apropiaciones del mundo que han permitido reconstruir la historia como elementos arqueológicos o en caso alternativo y simultáneo, se convierte en lenguaje simbólico de culturas. El arte más allá de representar, presenta la visión de un individuo que traduce lo que colectivamente está en diálogo, la fascinación del arte radica en que estos objetos tienen significados colectivos que llevan a un carácter de contemplación, comprensión y reflexión, aquello que se presenta a los sentidos.

De este modo, compartimos lo que Geertz (1976), le atribuye al arte, cuando afirma que las imágenes poseen un significado, en cualquiera de sus lenguajes artísticos (poemas, dramas, esculturas y demás), que son producto de la experiencia colectiva, todo acercamiento al arte es un acercamiento a la cultura que lo produce. Los artistas tienen hipertextos, ven la migración desde la intelectualidad, el proceso reflexivo los conduce a la pregunta continua sobre la experiencia vivida, pero además buscan respuestas sobre lo que observan.

Por lo anterior podemos considerar que el enfoque que tienen los artistas de la ciudad de Mérida, en el contexto educativo de la Universidad de Los Andes, siendo individuos que al mismo tiempo que se subscriben a esta comunidad, también son informantes de los procesos migratorios de individuos cercanos a su grupo social o familiar, son valiosos para el entendimiento de la migración "desde aquí". Al respecto consideramos la afirmación de Carignano, (2006):

El viaje migratorio es considerado, en distinto grado, por artistas latinoamericanos, como una experiencia compleja en la que el sujeto migrante en crisis por razones políticas, sociales o culturales, vive un intenso transe fantasmático con el espacio, ya sea el que abandona, el que recorre, el que ansía o al que llega, poniéndose a su vez a prueba con los otros en los que despierta la potencialidad de tolerancia o de hostilidad. Objetivamente el viaje migratorio no es sólo espacial, es también tránsito existencial, mutación provocada por las nuevas confrontaciones envolviendo la totalidad del sujeto, de ahí su homología con la simbólica de la existencia como viaje, explotada por la representación artística. [En línea]

El tránsito existencial es precisamente la esencia de la cuestión, ya que el modo de movilización no solo se va en lo físico del migrante, se va en la manera que se queda en su lugar de origen, por medio de la actualidad tecnológica, los afectos anclados y la noción de ida y vuelta que implica a la imagen del éxodo y la diáspora. Por consiguiente, el tránsito existencial queda impregnado en el imaginario del artista que reside en la ciudad. En ello se discuten las nociones de público, privado, individual y colectivo que tiene el arte en perspectiva de interpretar lo que ocurre en la sociedad.

La construcción de la imagen de la migración, pasa por una compleja fusión de ideas, entre las que destaca, el sentido de lo real nacional, lo ideal internacional y el anhelo del futuro, es decir, la construcción de imaginario de la migración parte de la relación de presente del sujeto y la conquista que desea de su futuro. Por consiguiente, el imaginario es el resultado de la confrontación entre lo real y lo simbólico (Wunenburger, 2008), en el que crean redes de significados entre lo que podría ser la imaginería materializada en soportes visuales, los deseos y las producciones mentales que conforman conjuntos coherentes y dinámicos que dotan de sentido a grupos humanos.

La manifestación de declaraciones del grupo de estudiantes analizados sugieren una convicción sobre lo que implica la migración y movilidad humana como derecho humano (Mezadra, 2005), sumado a la creencia en lo que apuestan como futuro, en este sentido Guber (2011) nos da una interpretación sobre la complejidad de tales posiciones del grupo estudiado, pues los relatos o descripciones de la realidad -tanto de la comunidad estudiada, como los nuestros como investigadores-, reproducen y equivalen a la realidad, al menos como un modelado de la sociedad, en específico la reproducción de la sociedad a través del lenguaje, tanto el oral como el visual, en esto volvemos sobre la idea de la reflexividad, es decir, qué dice, cómo lo dice y qué significado tiene para la cultura.

En el caso estudiado, ocurre un silencio ante la pregunta: ¿Qué imagen tienes sobre la migración?, la incertidumbre, la duda o incluso la inefabilidad sobre lo complejo que es la imagen. Luego, se van manifestando las ideas, desde cada particularidad, para Stefhany la migración "es un papel", transitar y su proceso, solo es burocrático, su imagen más fuerte es la de visitas a instituciones públicas para validar sus documentos. El carácter de doble nacionalidad le permite considerarse metódica en la manera en que afronta la migración. Para Elizabeth es la fuga de limitaciones económicas que no parecen superarse en la microeconomía en Venezuela.

Para Omar es la oportunidad de ejercer la profesión en un país menos hostil. En el caso de Emelly, hay una percepción de oportunidad pero al mismo tiempo crear un lazo con los familiares que quedan aquí como soporte económico. Además de pensar en posibilidades de ser profesional en su área. Si bien ellos son muestras de cuatros casos, cada uno representa tres razones generales: la migración como hecho obligado, el autoexilio y la posibilidad de un lugar mejor. Al igual que ellos, la comunidad estudiantil empieza a hacer silencios sobre la imagen de la migración, es especial por los resultados informativos que se obtienen de experiencias de migrantes venezolanos en el extranjero que han sido objeto de xenofobia, pero que igual reciben información personalizada de amigos y familiares que los alientan a migrar, expresiones recurrentes que reciben casi todos: “¿Cuándo te vas a ir de esa mierda/verga/porquería de país?”, “Debes salir, antes que sea más difícil”, entre otras frases que presionan a la migración.

3.3 El imaginario “real”

En todos coincide el miedo frente a la migración, pero en menor medida que el entusiasmo de una “nueva realidad”. Frases como: “cualquier lugar es mejor que aquí” alimentan una visión esperanzada e idílica del lugar de destino. La afirmación que se hace recurrente como confesión del migrante que se comunica con la comunidad en Mérida, es aquella que dice “ningún lugar es mejor”, para referirse a los ritmos, relaciones y contextos que superan la idea de la imagen previa que tenían. Anhelos, nostalgia, diferencias culturales, relaciones asimétricas de respeto, todo suma a una sensación de carencia o desarraigo con el lugar propio, que frecuentemente se siente en la etapa inicial de la migración.

El primer obstáculo es el desconocimiento de la realidad del lugar destino, la mayoría de la información obtenida por los estudiantes proviene de las campañas de turismo en redes virtuales, por consiguiente tales lugares son presentados como estación de tránsito, es una idea lejana de lo que significa la permanencia en ese destino. El turismo es una forma de comportamiento social vinculada a las sociedades modernas que proyecta particularmente una visión parcial del ciudadano occidental en los destinos turísticos internacionales. Las representaciones del lugar entonces toman un carácter original publicitario.

Sin embargo, cada inteligencia emocional proporciona una imagen distinta de la migración, entre los optimistas y la percepción de riesgo. Omar, entra en la categoría de optimistas, en estos se confía en la migración calificada, la manera de movilidad permanente está supeditada a la consecución de becas, residencias de artistas o participar en programa internacionales. Por otro lado, están aquellos que hacen movimientos apenas planificados para salir del país, en ese mismo sentido, Emelly traduce que al igual que ella, muchos estudiantes expresan su miedo, pero también se ven así mismos como temerarios ante la idea de abandonar todo para estar en lugares que no han vivido jamás.

La imagen de los lugares destino: Colombia, Perú, Argentina, Chile, España, Noruega, Alemania, Islandia o EEUU, está basada por la información en la web que indaga cada aspirante a migrar, reconocen que un componente importante de elección está en las imágenes de tales lugares, tal como en las actividades de turismo, la geografía, ciudades y eventos culturales los invita a escenificarse en estos países. Un gran peso por lo visual y la decantación por imágenes turísticas es la necesidad. Al respecto Aliaga (2012), sostiene:

...los medios electrónicos y las migraciones masivas caracterizan el mundo de hoy, no en tanto nuevas fuerzas tecnológicas sino como fuerzas que parecen instigar (y, a veces, obligar) al trabajo de la imaginación' (Appadurai, 2001: 20). El autor plantea que los medios electrónicos generan una nueva construcción de la imagen de uno mismo y del mundo, lo cual se enlaza con las audiencias migratorias, generando la base del nexo entre lo moderno y la globalización. (7)

De acuerdo a lo anterior, sin necesidad de totalizar, los medios electrónicos se convierten en el primer acceso de imaginación o simulación prospectiva del migrante, de esta forma se aproxima a la idea de un lugar destino. Esta herramienta, más allá de brindar planificación, es una construcción del mundo que convence de beneficios al proyecto de migración que tienen los estudiantes.

La idealización o anhelos anteriores es lo que brinda la idea de viajar a ellos. Para muchos la idea de países "cerrados" o "abiertos", tiene que ver con la imagen de proyectarse en esas culturas que son más afines, es decir, comportamientos sociales más cercanos a lo latinoamericano, venezolano y andino. Además el anhelo de vivir en ciudades cosmopolitas, con la finalidad de encontrar nichos en urbes pluriculturales, les brinda una sensación de confianza a la hora de visualizarse en contextos desconocidos. "Lo imaginario no satisface solamente las necesidad de sensibilidad o de pensamiento, sino que también logra realizarse en acciones, dándole fundamentos, motivos, fines y dotando al agente de un dinamismo, una fuerza, un entusiasmo para realizar su contenido..." (Wunenburger, 2008: 51).

En cada estudiante de artes visuales, aparece la noción de sujeto cognoscente, en específico la que reza: "El sujeto conoce y se conoce, como objeto de conocimiento, por su propia consciencia. No se agota en ella, siempre el sujeto es algo más que su propia consciencia: se inserta en una historia que antecede a su ser consciente" (Bolio, 2012: 23), ya que al estar involucrado en la migración, su formación académica permite ser traductor de sus propias investigaciones, dicho de otro modo, no solo vive el contexto, el impacto de las dinámicas y el pensamiento social sobre esta condición, también pretende racionalizar el mismo desde su oficio. Por ende, el intercambio entre la comunidad estudiantil se basa en los procesos de análisis y comprensión de la sociedad, la existencia y la percepción de las mismas, que traducidas en las investigaciones alcanzan la materialidad visual en obras de arte. De aquí que, la interpretación de estos estudiantes, reflejan distintos ámbitos, a saber: a) expresan su propia perspectiva; b) recogen las perspectivas de sus pares académicos; c) recogen las perspectivas de familiares y amigos; y d) recogen la información de redes sociales y de estudios especializados.

En cuanto la experiencia en frontera, la relación entre lo real y lo proyectivo, pasa por un acercamiento disímil que puede ser considerado de desilusión para aquellos que han pendulado entre la frontera transnacional, el ir y venir a Cúcuta, esto se convierte en una imagen que se intenta comunicar a los grupos estudiantiles que aspiran salir por ese punto geográfico o hacerlo su destino residencial mientras mantienen contacto con Mérida. En los resultados obtenidos, la percepción de frontera es disímil, varía como puerta de fuga, comienzo de aventura, cambio emocional o incluso incertidumbre esperanzada, pero tienen algo en común, su presencia allí es económica y la movilidad no se aspira permanente y definitiva, continuamente se anhela al regreso o trasladarse a otros países. Esto se explica en la manera en que la experiencia de los estudiantes en Cúcuta refleja lo que el migrante venezolano vive en esa ciudad, afirman que es ignorado debido a su presencia forzada en la ciudad.

Entre las experiencias más claras para expresar la desilusión, está en parte de la entrevista de Elizabeth:

Algo muy importante que no he mencionado, es que nada fue como lo había soñado. Los recursos no alcanzaban, y viví en zona fronteriza de la población de Ureña, donde todos los días cruzaba el puente para llegar a Cúcuta, Colombia. Recuerdo claramente una especie de mantra que me solía decir al pasar: “un paso adelante y estoy en otro país, un paso atrás regreso al mío”, mientras al mismo tiempo observaba a mi alrededor niños indígenas, jugando desnudos por el alrededor, y esa pregunta constante ¿ellos de dónde son? ¿A qué país pertenecen? ¿Las fronteras realmente existen? ¿Esos niños son felices? ¿Cuál es su educación? Creo que cada día era una pregunta diferente. Retomando mi vida diaria se convirtió en una eterna preocupación, cuando el reloj marcaba las seis tenía que salir apurada para llegar a la casa, antes que “el pitazo” de la noche me cerrara la frontera, según para que nadie pasara y evitar el flujo de la gente en la madrugada, luego el llegar a casa y ver por la ventana, realmente te dabas cuenta lo que pasaba... (Entrevista, 12 de diciembre de 2020).

Con lo anterior, se puede establecer una distancia entre la realidad y el imaginario inicial que se tiene de la migración. Si bien pasa fácilmente como una perspectiva individual, la cita de la entrevista ha de sumarse a otras percepciones de la realidad de venezolanos en Cúcuta, sea el caso en común de Stefhany y Elizabeth que en diferentes momentos han estado cerca de proyectos educativos inclusivos de niños venezolanos en esa ciudad. Al respecto, ambas coinciden en la preocupación por la “venezolanidad” de los niños migrantes, de la que se extrae que la idea de identidad se pone en discusión en el trato a niños venezolanos ya que son aculturados como colombianos para lograr mejor integración y menos rechazo, según las informantes.

El escenario de social, con procesos de xenofobia, es percibido por medio de comunicaciones vía electrónica en Mérida, pero en el caso de los estudiantes que pendulan entre países, los testimonios, permiten construir un imaginario de la migración, que despoja del carácter familiar a los estudiantes, es decir, la migración se convierte en una meta individual, o solo constituida por jóvenes que puedan soportar el reto, se vuelve común escuchar que la migración implica alejarse de la familia, como un punto intermedio entre el sacrificio y la posibilidad de oportunidades, pero en ningún momento, la planificación incluye niños de las familias o sus padres, solo hasta que logran la estabilidad para trasladarlos a su lado.

El imaginario construido de la migración se traslada a la ciudad de Mérida, no con los consabidos retos de cualquier ciudadano que migra, en los que se incluyen los obstáculos de trabajo, las diferencias culturales, el extrañamiento, el aislamiento, entre otros de valor emocional y social. Este imaginario en particular tiene un acto autorreflexivo que lleva a estos individuos a comunicar, a partir de imágenes, sonidos u obras más complejas, las experiencias y simbolizaciones de aquello que entienden como el factor humano vulnerable en la migración. A propósito, mostramos un fragmento de las declaraciones de Omar:

Pero comprendiendo el otro lado de la moneda de tantos amigos y familiares, que desde hacía años estaban esparcidos por diversas ciudades del mundo, me permite declarar con mayor objetividad las preocupaciones y críticas expuestas en las obras.

Vivir la mencionada experiencia se complementa con su contraparte (el regreso) que derivó, más que en un trabajo de campo, en un choque directo con la realidad, pues al volver a Venezuela, pernocté en la ciudad de Valencia tras vivir por seis meses en el extranjero, dicho contacto con la realidad de una ciudad grande y sumamente industrializada, donde se evidencian las carencias de forma más dramática, que en Mérida, fue motor y aliento para continuar creando, investigando y denunciando durante el proyecto. (entrevista, 30 de julio de 2018).



Figura 2: Libro de visitas de la exposición Éxodo. Fotografía tomada el 13 de diciembre de 2018 cuando fue inaugurada la exposición, cada espectador iba acercándose y registrando el nombre de la persona que había migrado y extrañaba.

En el campo de las artes visuales, se han creado exposiciones y obras en las que la interactividad con el público, ha permitido superar la simple contemplación de la obra y buscar en la colectividad respuestas ante inquietudes sobre la migración, los resultados de tales experiencias, se convierte en un mensaje multivocal, caleidoscópico y abigarrado del imaginario de una ciudad que ha vivido la migración desde lo íntimo y que en estas prácticas se colectiviza frente a todos. La imagen a continuación (Fig. 2), ilustra de mejor manera lo descrito, Omar, presenta una exposición en la que el público puede registrar sus nostalgias, preocupaciones e ideas sobre la migración. La creación de esta obra se hace colectiva y expresa distintos nombres pero se engloban en la nostalgia del que queda en Mérida.

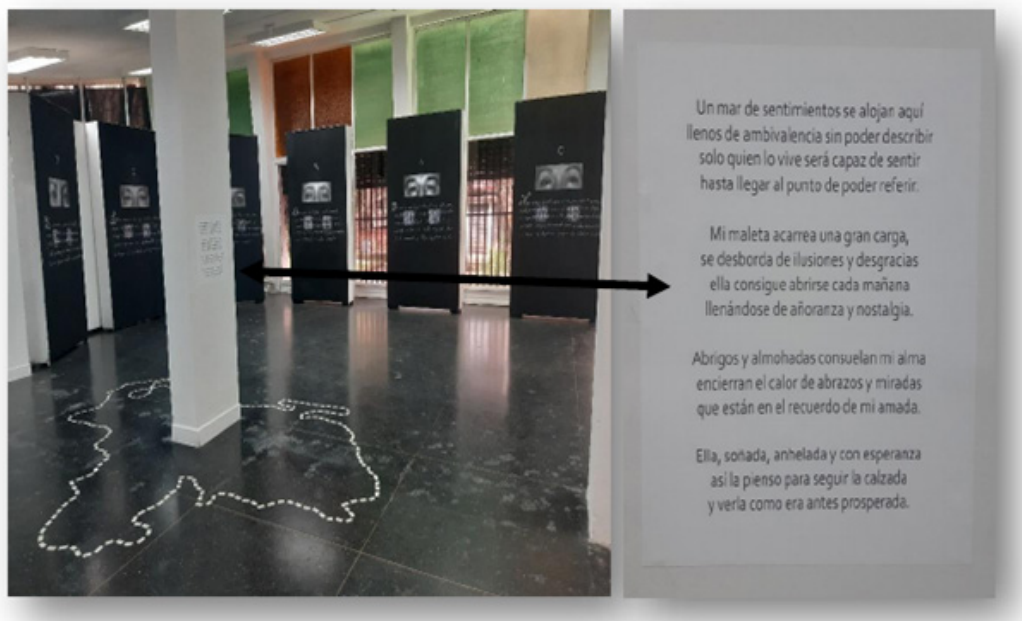
Figura 3: Elizabeth, Sueños en una maleta. 2020.



En la obra de Elizabeth (Fig. 3), representa la transitoriedad de los migrantes, la simplificación de la vida que se traslada por medio de una maleta. Aunque sea una mirada sobre lo material que acompaña al migrante, el carácter simbólico del mismo sugiere un contenedor de experiencias que solo vive el migrante desde una perspectiva personal, no siempre plagada de buenas o satisfactorias experiencias, si bien, el optimismo o esperanza que encierra la expectativa de migrar, las confesiones en este objeto, sugiere una concepción de desencanto.

En este sentido, se entiende cómo en una primera ola migratoria, las comunicaciones entre el migrante y sus amigos y familiares en Venezuela, siempre estuvo llena de información parcial respecto al estado real de su situación inicial, plagado de dificultades y preocupaciones personales. Sin embargo, para evitar alarma, desesperanza o el reconocimiento de una potencial derrota en su plan, se cuidaba la información de su estado o situación.

Figura 4: Emelly. Recordis. 2023



el caso de Emelly (Fig. 4), la opción es más directa sobre las percepciones del reemigrante, es decir, el sujeto que regresa y encuentra su lugar de origen, la familia, el impacto de volver y reencontrarse con la identidad, los afectos y el contexto abandonado. Como un solapamiento, tanto la experiencia que lo impulsó a migrar, como las razones que lo llevaron a retornar, hacen que las emociones se traduzcan como un permanencia en una zona en conflicto, específicamente, emocional, entre el anhelo, la nostalgia y la inconformidad.

A partir de experiencias más frecuentes, detectadas en la observación recogida desde 2018, los temas de la comunidad estudiantil, tanto académicos como de intercambio social, sobre todo en este último, han aumentado dentro de los discursos de la comunidad, la manera en que se expresan, proyectan y planifican sus cierres académicos en algunos casos, y en otros suspender sus carreras para aventurarse en procesos migratorios, se ha convertido en una imagen recurrente y alimentada por un pensamiento general, que más allá de lo que comparten con el resto de ciudadanos de Venezuela, adquieren en el espacio universitario, un desafío distinto, pues en muchos casos, dejar constancia de las imágenes de lo que significa el éxodo, la diáspora y sobre todo, permanecer en la ciudad de Mérida, se ha convertido en un discurso local, visual y colectivo que permite conocer experiencias de primera mano o acceder emocionalmente a la discusión de la migración.

4. Conclusiones

La generalidad de los estudios sobre migración siempre se dirigen a resultados de consecuencias geopolíticas que afectan a todas las partes implicadas, a saber: a) quienes reciben a los grupos migratorios, los riesgos que conllevan a su estructura de no ser controlados y la potencial inestabilidad de sus políticas sociales; b) a los migrantes y los riesgos a que se someten en el tránsito y el lugar destino, tanto en aceptación como rechazo; y c) para el lugar de origen, lo que significa el “escape” de sus ciudadanos e incluso lo que económicamente puede beneficiar. Sin embargo, el ciudadano que se queda y recibe información de la migración, no siempre es parte de estas investigaciones, lo que ocurre en el lugar de origen resulta una influencia social de mayor impacto que se deja pasar sin reflexionar con la rigurosidad que podría necesitarse.

La realidad política, económica y social construida por las políticas nacionales se ve sometida a las dinámicas de las necesidades humanas básicas en confrontación a los marcos contextuales de la gobernabilidad, tanto en su éxito como en su fracaso. La búsqueda de recursos, aquellos que proporcionan el modo de vida ideal (que incluyen polos como alimentarse o abrigarse hasta ciertas suntuosidades) acarrea la toma de decisiones de aventurarse a terrenos desconocidos en naciones distantes o cercanas. No obstante, ¿es una propuesta por las necesidades o por una oleada en boga?, ¿A qué responde: “se debe ir o se tiene que ir”, se trata de un imperativo por las condiciones del país de origen o por el dictado de la comunidad o sector social que se convence de ello? Tal vez, crisis o novedad, para unos y para otros, ambas.

Más allá de cuestionar el origen de la decisión, tal acción se ha convertido en la manera de sobrellevar o habitar los últimos 5 años (2018 es el año con mayor número de venezolanos partiendo de Venezuela, aunque desde 2002 se percibe migración, pero las razones parecen ser similares) para 27 millones de venezolanos que registró el censo nacional de 2011 (INE, 2014), en todo caso, lo que se discute aquí no son las causas sociológicas, ni las políticas acertadas o des-
acertadas, ni los números de la población y su incidencia en las naciones destino. Por un aspecto antropológico, aquí interesa la cultura, su representación, el imaginario de la migración. Si bien el término diáspora reconstruye la identidad en negociación con la cultura receptora, por otro lado, están los no migrantes, los que permanecen en el lugar de origen, aquellos que son anclajes para los que desde afuera, tanto el sujeto de la diáspora como el residente en Venezuela, construyen nuevas formas de relaciones entre ellos, mediadas por la tecnología, identificadas por la distancia. Entre ambos se construyen modos de globalización, transnacionalismos y territorio imaginado que incide en la cultura venezolana.

Entre las conclusiones más relevantes halladas en este primer acercamiento, está la posibilidad de recoger una perspectiva de la migración con una población que se abre a la autorreflexión y decantación de experiencias sobre la migración que abarca lo privado de la familia, los amigos, pero alimentada por las dinámicas de la sociedad de la información. El carácter emocional que encierra la abstracción del imaginario de la migración, conduce a la construcción de sueños y utopías, pero la manera en que la comunidad de estudiantes de artes visuales han considerado la comunicación de aquellos que han viajado previamente y vuelven, conlleva a una real dimensión de la migración.

La expresión codificada plásticamente en obras de arte, se convierte en un acceso instantáneo a la manera en que se presenta la migración. No solo es la comunicación bajo una modalidad de advertencia que se maneja en la comunidad estudiantil, es el recurso del arte que lleva al sujeto a considerar un mapa de emociones sobre lo que espera de la migración, aun así, el propósito de ellos no es detener la migración por parte del grupo de jóvenes, es preparar el acto de iniciación al viaje.

5. Referencias

Aliaga, F. (2012). Imaginarios migratorios y geopolítica en sociedades posmodernas, En *Imagonautas* 1 (2), p.p. 2–20

Bolio, A. (2012). Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX. En *Reencuentro*, (22), p.p. 20-29.

Carignano, D. (2006). Migraciones: el viaje como modelo figurativo en el arte contemporáneo de América Latina, En *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [En línea], (6), Disponible en: <http://journals.openedition.org/alhim/770> (consultado el 22 febrero 2020)

Galeana, P. (2014). *Historia Comparada de las Migraciones en América*. México: UNAM.

Geertz, C. (1976). *Art as a Cultural System*. En *MLN Comparative Literature*, The Johns Hopkins University Press Vol. 91, (6), p.p. 1473-1499

_____. (1987). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Grupo Banco Mundial (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo*. Washington, D.C.: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial.

Guber, R. (2011). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Editorial siglo veintiuno.

INE (2014). *Censo de Población y Vivienda 2011 Monografía Total Nacional*. Caracas: Autor.

Mezzadra, S. (2005). *Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Ministerio de Relaciones Exteriores (2020). "Más de un millón setecientos setenta y un mil venezolanos están radicados en Colombia": migración Colombia. [En línea]. Disponible en: <https://www.migracioncolombia.gov.co/noticias/251-febrero-2020/mas-de-un-millon-setecientos-setenta-y-un-mil-venezolanos-estan-radicados-en-colombia-migracion-colombia> (consultado 25 de febrero de 2020).

Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Morffe Peraza, M.A., Ramírez-Martínez, C. y Carreño-Paredes, M.T. (2019). *Informe de movilidad humana venezolana II. Realidades y perspectivas de quienes emigran* [8 de abril al 5 de mayo de 2019]. San Cristóbal, Venezuela: SJR (Venezuela) - Centro Gumilla - UCAT - IIES-UCAB.

OIM (2018). El número de refugiados y migrantes de Venezuela alcanza los 3 millones [En línea]. Disponible en: <https://www.iom.int/es/news/el-numero-de-refugiados-y-migrantes-de-venezuela-alcanza-los-3-millones> (consultado el 28/02/20)

Pedersen, M., Ruter, A., Schweger, C. et al (2016). Postglacial viability and colonization in North America's ice-free corridor. En *Nature* (537), p.p. 45–49. <https://doi.org/10.1038/nature19085>

Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. En Análisis. Revista Colombiana de Humanidades, (74), p.p. 33-52

Wunenburguer, J. (2008). Antropología del Imaginario. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Prolegómenos para la comprensión histórica de la psicología organizacional en Venezuela.

Prolegomen for the historical understanding of organizational psychology in Venezuela.

Sonia Andrade de Noguera¹

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo central generar una aproximación histórica a la psicología organizacional en Venezuela, para alcanzarlo se realizó la búsqueda y análisis de información seleccionada a partir de un conjunto de textos formales e informales. El análisis de las evidencias teóricas reveló la existencia de una historia construida al calor de esfuerzos académicos en íntima conexión con necesidades laborales emergentes. Las iniciativas tanto teóricas como aplicadas se enfocaron en la creación de instituciones y organizaciones educativas capaces de abordar un tipo de psicología laboral capaz de apoyar la gestión del talento humano en sus diferentes manifestaciones. La investigación realizada permite comprender cómo la psicología organizacional fundada en Venezuela, refleja las dinámicas sociales, culturales y económicas del país. El análisis propuesto, no solo contribuye al conocimiento de una ciencia arraigada a la psicología general, sino que también ofrece una base referencial de corte histórico para futuras investigaciones interesadas en las realidades laborales propias del ámbito venezolano. Como conclusión se establece que la psicología laboral en Venezuela ha adquirido un rango muy importante como ciencia aplicada a las organizaciones y hoy en día es la portadora de respuestas asertivas ante inquietudes propias de los entornos laborales emergentes.

Abstract

The main objective of this article is to generate a historical approach to organizational psychology in Venezuela. To achieve this, a search and analysis of selected information was carried out from a set of formal and informal texts. The analysis of theoretical evidence revealed the existence of a history built on the heat of academic efforts in close connection with emerging labor needs. Both theoretical and applied initiatives focused on the creation of educational institutions and organizations capable of addressing a type of labor psychology capable of supporting the management of human talent in its different manifestations. The research carried out allows us to understand how organizational psychology founded in Venezuela reflects the social, cultural and economic dynamics of the country. The proposed analysis not only contributes to the knowledge of a science rooted in general psychology, but also offers a historical reference base for future research, considering the importance of adapting psychology to the labor realities of the Venezuelan environment. In conclusion, it is established that labor psychology in Venezuela has acquired a very important rank as a science applied to organizations and today it is the bearer of assertive responses to concerns inherent to emerging labor environments.

Palabras clave: psicología organizacional, comprensión, historia, Venezuela, actualidad..

Keywords: organizational psychology, understanding, history, Venezuela, present.

¹Doctora en Ciencias Humanas. Magister en Literatura Iberoamericana. Licenciada en Educación. Licenciada en Letras. Miembro activo de HUMANIC, Profesora de FACES perteneciente a la cátedra de Ciencias Humanas en la facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Con diferentes publicaciones arbitradas sobre bienestar laboral y gestión de conflictos a nivel de las organizaciones. Tutora y jurado de tesis a nivel pregrado y postgrado en diferentes áreas, tanto educativas como humanísticas y gerenciales. Escritora de artículos tanto nacionales como internacionales. Con diferentes publicaciones arbitradas sobre bienestar laboral y gestión del estrés laboral. Tutora y jurado de tesis a nivel pregrado y postgrado en diferentes áreas, tanto educativas como humanísticas y gerenciales. Correo electrónico: soniamolinales1@gmail.com

A manera de introducción

La historia de la psicología organizacional (PO) como ciencia, tiene sus orígenes en el siglo pasado y hasta el día de hoy es la plataforma de diversas reflexiones alusivas tanto al comportamiento de las personas en su lugar de trabajo, como a la actuación grupal y humana de la organización. A la par, esta ciencia ha demostrado ser el espacio de polisémicas, versátiles y complejas relaciones laborales. Por esta amplitud epistémica, se ubica como una construcción de relaciones simbólicas donde abunda la agilidad y la presencia de nuevas necesidades multiculturales que permean y trastocan cualquier contexto organizacional.

En este breve recorrido histórico, describiremos cómo a Venezuela le tocó esperar hasta las postrimerías del siglo XX e inicios del siglo XXI para manifestar una nueva narrativa de lo que hoy en día es la psicología organizacional y sus implicaciones a nivel de los procesos humanos aplicados en los entornos laborales venezolanos. Rescatar una tradición que ha estado inmersa en múltiples fracturas sociales y culturales parece ser una tarea titánica, sobre todo cuando se cuenta con un conjunto de datos dispersos surgidos al calor de comentarios, fuentes difusas e instantáneas informales.

A este tenor, la construcción de una aproximación histórica a la psicología organizacional en Venezuela pudiera resultar de interés, no sólo porque da inicio a la reconstrucción epistémica de un proceso parcelado e impreciso que requiere de una mirada histórica capaz de crear, con esporádicos retazos reflexivos, lo que hoy en día es un campo de aplicación de conceptos actuales que hablan de una efervescencia en lo concerniente a esta ciencia.

La historia de los clásicos

En una revisión concisa sobre los pioneros de la psicología organizacional, es esencial mencionar como primer referente importante el trabajo de Juan Huarte y Navarro, un destacado médico y filósofo español. Nacido en San Juan Pie de Puerto en 1529 y fallecido en Baeza en 1588, Huarte dejó un legado significativo en el campo de la psicología. Una de sus obras más reconocidas es Examen de ingenios para las ciencias, publicada en Baeza por Juan Bautista de Montoya en 1575. Este escrito se considera un hito en la psicología, ya que aborda el estudio de la inteligencia y las habilidades mentales de las personas (García, 2009).

El trabajo de Huarte se enfoca en el análisis de los distintos tipos de inteligencias y cómo estas pueden influir tanto en el rendimiento laboral de las personas como en diversas áreas del conocimiento. A través de su obra, el autor propone un método para evaluar y medir la capacidad intelectual de los individuos, lo cual resulta relevante en los procesos de selección a nivel laboral. Además, Huarte también trata temas como la memoria, la imaginación y la creatividad, ofreciendo una visión integral de las facultades mentales humanas.



La contribución de Juan Huarte a la psicología organizacional es de suma importancia, ya que sentó las bases para el estudio de la inteligencia y el rendimiento humano en el ámbito laboral. Su obra sigue siendo una referencia en la actualidad y su legado perdura en la historia de la psicología laboral.

Otro antecedente histórico relevante es el estudio realizado por Bernardino Ramazzini, nacido el 4 de octubre de 1633 en Carpi y fallecido el 5 de noviembre de 1714 en Padua. (Ballester, 2014). Ramazzini fue un destacado médico italiano, reconocido como el fundador de la medicina del trabajo. Sus estudios sobre las enfermedades profesionales y su promoción de medidas de protección para los trabajadores dieron lugar a una visión práctica sobre la seguridad industrial y las leyes de accidentes laborales. En el año 1700, escribió el primer libro importante sobre enfermedades profesionales e higiene industrial (Gomis, 2014).

Es importante destacar que Ramazzini vivió en un período tumultuoso de la historia europea. En Italia, el tribunal de la Inquisición había prohibido recientemente las enseñanzas de Galileo Galilei, lo cual reflejaba la resistencia a los avances científicos y el control de la Iglesia sobre el conocimiento. Al mismo tiempo, al norte de los Alpes, Europa se encontraba devastada por la Guerra de los Treinta Años, un conflicto que causó estragos en la población y en la economía de la región. A pesar de estos desafíos, Ramazzini logró destacarse como un pionero en el campo de la medicina del trabajo, sentando las bases para la protección de la salud de los trabajadores y la prevención de enfermedades laborales. Su legado perdura hasta el día de hoy, siendo su trabajo fundamental para el desarrollo de la salud ocupacional (Losardo et al. 2019).

En el contexto del siglo XX, se produjo un importante avance en la investigación formal y sistemática de las relaciones laborales gracias a los trabajos de Frederick Taylor, publicados en 1911 a través de un libro emblemático titulado Principios del management científico. Este texto comienza su exposición narrativa con la siguiente afirmación: "El principal propósito de la administración debería ser asegurar el máximo de prosperidad para el empleador, junto con el máximo de prosperidad para cada empleado" (p.6).

Esta reflexión inicial marcará de manera significativa la visión estratégica y relacional del trabajo y de los trabajadores. Además, la expresión "el máximo de prosperidad" comenzó a generar un tipo de pensamiento complejo relacionado con la influencia de las empresas en la vida de los trabajadores en las estructuras organizacionales (Pacheco, s/f).

Este enfoque, precursor en los estudios de las relaciones laborales, sentó las bases para comprender la importancia de buscar un equilibrio entre los intereses de los empleadores y los trabajadores. Taylor planteaba la idea que la prosperidad de una empresa no podía lograrse únicamente a través de la explotación de los trabajadores, sino que era necesario considerar también su bienestar y desarrollo personal. Esta perspectiva revolucionaria rompía con la concepción tradicional, donde los trabajadores son meros instrumentos de producción. En este contexto se abrió la puerta a una visión más humanizada de las relaciones laborales.

Asimismo, la noción centrada en “el máximo de prosperidad” implicaba reconocer que el éxito de una organización no se limitaba únicamente a la obtención de beneficios económicos, sino que también debía tener en cuenta el bienestar y la satisfacción de los trabajadores. (Ramírez et al; 2020) Esta idea planteaba la necesidad de establecer políticas y prácticas laborales capaces de promover un ambiente de trabajo favorable, donde los trabajadores pudieran desarrollar todo su potencial y contribuir de manera significativa al crecimiento de la empresa (Andrade, 2023; Barba, 2010).

Esta primera línea reflexiva invita a considerar cómo las relaciones laborales pueden influir en el funcionamiento y la productividad de una empresa. Además, permite reflexionar sobre la importancia de una visión integral e integradora, donde se reconozcan y valoren las necesidades y perspectivas de ambas partes.

Otro pionero destacado en el campo de la psicología organizacional fue Hugo Münsterberg, con su libro *Psychology and Industrial Efficiency* (1913). Este psicólogo, considerado como el “padre de la moderna psicología organizacional”, centró su atención en el vínculo existente entre el comportamiento humano y la eficiencia en el entorno laboral. Sus obras se enfocan en comprender cómo la motivación, el estrés y la satisfacción laboral impactan en el desempeño de los trabajadores.

En sus trabajos, se percibe un interés especial en cómo los líderes pueden mejorar la productividad de sus trabajadores. Esta inquietud le permitió llevar a cabo investigaciones sobre las actitudes que los trabajadores tienen hacia sus empleadores y cómo estas formas simbólicas y de interacción influyen en el éxito de la organización. Su trabajo ha sido fundamental para el desarrollo de la psicología laboral y organizacional como disciplina, ya que aportó conocimientos esenciales para comprender y mejorar el funcionamiento de las relaciones interpersonales que surgen en el sitio de trabajo.

Otro pionero importante en este cuadro histórico, es George Elton Mayo, un importante investigador de la psicología aplicada que nació el 26 de diciembre de 1880 en Adelaida, Australia y murió el 7 de septiembre de 1949 en Guildford (Reino Unido). Es conocido por sus trabajos como teórico social, sociólogo y psicólogo industrial, especializado en teoría de las organizaciones y las relaciones humanas. No sin razón, se le considera el padre del movimiento de las relaciones humanas. En su famoso experimento de Hawthorne que duró desde 1927 hasta 1932 en la Western Electric Company, se logró determinar la influencia que puede tener una modificación de las condiciones físicas del ambiente de trabajo en la productividad laboral.

Esta macro experiencia analítica, condujo a Mayo a descubrir que la productividad está en íntima dependencia de las condiciones laborales en las cuales se desenvuelve el trabajador, pero también de las normas sociales implícitas y las expectativas del grupo. Con sus estudios demostró que los grupos informales con su estructura cultural definida, influyen de forma directa en el comportamiento de las personas.

Ante esta reflexión, Mayo detectó que las empresas también son organizaciones sociales, formadas por grupos “naturales” que a veces no coinciden con los grupos formales que la compañía promueve y, aun así, tienen una gran influencia en lo que respecta a las dinámicas de poder y liderazgo. Personas de distintos departamentos pueden establecer una relación de amistad, constituyendo un grupo informal que llega a tener un impacto importante en la organización.

La fama y vigencia de este experimento radica en su capacidad para evidenciar la necesidad de tomar en cuenta la voz de los trabajadores al momento de tomar decisiones trascendentes. Los resultados obtenidos demuestran que cuando se brinda la oportunidad de participar activamente en la toma de decisiones, los trabajadores se sienten valorados y motivados, lo cual se traduce en un aumento notable en la productividad. Queda en evidencia que la interacción entre los trabajadores juega un papel fundamental en este proceso, ya que fomenta la colaboración, el intercambio de ideas y la generación de sinergias que impulsan el rendimiento laboral.

Desde este contexto de reflexión surge el nombre de Walter Dill Scott, quien nació el 1 de mayo de 1869 y falleció el 24 de septiembre de 1955, en Illinois, Estados Unidos. Es conocido como el psicólogo de la Primera Guerra Mundial, y cambió el mundo de la comprensión laboral a partir del manejo y selección de personal. Entre los años de 1908 y 1915 dirigió un estudio de selección de vendedores para la Compañía Americana de Tobacco. Su intención inicial fue elaborar y probar criterios para una selección sistemática de vendedores. Su aporte fundó las bases psicológicas de la publicidad y de los principios estratégicos en la selección del talento humano.

Para cerrar este breve recorrido se hace necesario nombrar a Lillian Moller Gilbreth, nacida el 24 de mayo de 1878 en Oakland, California y fallecida en Phoenix, Arizona, 2 de enero de 1972. Es considerada como la primera dama de la ingeniería industrial. Como parte de su vida profesional se destaca que fue una ingeniera y psicóloga estadounidense, cuyos trabajos se desarrollaron principalmente en el área de ingeniería industrial.

Se le reconoce como una de las pioneras en el campo de la ingeniería, siendo una de las primeras mujeres en obtener un doctorado en psicología industrial. Su contribución ha sido fundamental para comprender y aplicar mecanismos de eficiencia adaptados a la ingeniería industrial, centrándose en el aprovechamiento del tiempo, el movimiento y los factores humanos que intervienen en el logro de un desarrollo pleno de las tareas en los entornos laborales.

Gracias a sus diferentes trabajos, experimentos y propuestas, se pudo avanzar en la optimización de los procesos industriales, teniendo en cuenta tanto los aspectos técnicos como los aspectos humanos. Su enfoque se basó en la comprensión de cómo los trabajadores interactúan con las máquinas y el entorno, y cómo pueden mejorarse los métodos de trabajo para aumentar la eficiencia y la productividad.

Además, sus aportes permitieron identificar un conjunto de factores psicológicos y sociales inscritos en el diseño de los entornos laborales. Con sus estudios y experticias quedó demostrado que el bienestar y la satisfacción de los trabajadores son fundamentales para lograr un rendimiento óptimo, llegando a proponer estrategias para promover un ambiente laboral altamente eficiente que hoy en día aún mantienen vigencia.

Para finalizar esta introducción histórica, se hace necesario destacar que muchos nombres importantes quedan fuera de este acercamiento debido a la intencionalidad reflexiva del presente trabajo, sin embargo, otros estudiosos y sus diferentes contribuciones siguen resonando de manera contundente y práctica en los entretelones estratégicos e intencionales de la psicología organizacional.

Es de hacer notar que el legado de todos estos grandes investigadores está presente en buena medida en los estudios e investigaciones realizadas en América Latina y con especial interés en Venezuela, que al igual que muchos otros países, sigue buscando su propia identidad reflexiva sin olvidar el legado de los grandes pioneros de la psicología organizacional a nivel mundial.

Fundamentación metodológica

El presente artículo se elaboró a partir de una revisión documental y con el apoyo del método de investigación histórico basado en una propuesta reflexiva bajo una mirada analítica y sintética.

Según Delgado (2010), “El método analítico es el heurístico, palabra que proviene del término griego heurisko que quiere decir yo busco, descubro, y que es el método que se usa para encontrar lo nuevo, lo que se desconoce”. (p.11) La implicación práctica de esta definición se ajusta plenamente a las acciones de investigación trazadas, ya que se reunió y presentó de forma rigurosa información emanada de diferentes fuentes y artefactos teóricos, así como de fuentes académicas y portales educativos.

A la par, este autor precitado, comenta que “El método de síntesis es el hermenéutico, (...) que quiere decir yo explico y que consiste en el arte y teoría de la interpretación, que tiene como fin aclarar el sentido del texto partiendo de sus bases objetivas”. (p.11). Como submétodo de investigación se utilizó el análisis cronológico, puesto que se realizó una indagatoria, contando con huellas históricas y “escasos pormenores” surgidos al calor de cambios culturales. Incluye este recorrido un compendio de esfuerzos académicos que hoy en día siguen agregando valor y nuevas líneas de investigación en este campo (Delgado, 2010).

La psicología organizacional en Venezuela y su vínculo con la higiene ocupacional

La historia de América Latina en medio de sus múltiples y complejos escenarios sociales, ha avanzado de manera muy aletargada en la comprensión de las implicaciones del trabajo y la salud integral de los trabajadores. En este sentido, un texto titulado La higiene ocupacional en América Latina. Una guía para su desarrollo (2001), editado con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la División de Salud y Ambiente y el Programa Regional de Salud de los Trabajadores, muestra un panorama poco alentador en el ámbito de la PO venezolana, destacando dos ideas fundamentales: la primera es que para el año en que fue escrito dicho texto, es decir 2001 “En América Latina, un ambiente laboral saludable es todavía un privilegio de pocos trabajadores, mientras que muchos de ellos continúan expuestos a riesgos ocupacionales” (p.4).

La segunda idea, que en adelante marcará una distinción muy importante en la reflexión propuesta, está referida al hecho de que la noción de higiene ocupacional está directamente relacionada con la psicología organizacional, por cuanto en el texto citado anteriormente, se detectan tres aclaratorias sobre el vínculo entre estas dos ciencias que se colaboran y por momentos se entrecruzan:

Primera aclaratoria: en ambas ciencias se busca “enfaticar los aspectos positivos del trabajo, el crecimiento y el fortalecimiento personal de los trabajadores para la acción individual y comunitaria, mediante el mejoramiento del ambiente laboral físico, psicosocial, económico y organizacional” (p. 24).

Segunda aclaratoria sobre el conocimiento de un higienista ocupacional: es necesario “tener conocimientos básicos sobre la influencia que ejercen los factores psicológicos y sociales sobre la salud y el bienestar del trabajador” (p.18).

Tercera aclaratoria: “Es esencial que se desarrollen actividades de protección y promoción de la salud de los trabajadores con un enfoque multidisciplinario que incluya, además de la higiene ocupacional, la medicina del trabajo, la ergonomía y la seguridad laboral, entre otros” (p.20).

Estos tres aspectos dan cuenta de la relación existente entre estas dos ciencias, es decir, la psicología organizacional y la higiene ocupacional. Ambas disciplinas destacan la importancia de velar por la salud integral del trabajador. En correspondencia con teorías clásicas, estas tres apreciaciones recuerdan el experimento del famoso psicólogo Elton Mayo y su interés en determinar la influencia de las condiciones laborales en el bienestar psicológico de los trabajadores, así como en los mecanismos de producción.

Al avanzar en este recorrido, un aspecto muy interesante lo ofrece el texto América Latina. Una guía para su desarrollo (2001) Dicho documento refiere el caso de Venezuela y en este sentido se reporta una idea importante:

Con el fin de romper este círculo vicioso, la OPS/OMS elaboró en 1989 un plan de acción para el desarrollo de recursos humanos en el campo de la higiene ocupacional en América Latina, el cual fue considerado en una reunión realizada en ese mismo año en Maracaibo (Venezuela), con la participación de representantes de varios países (Universidad de Carabobo, 1989). El plan contemplaba la promoción y el fortalecimiento de las actividades de capacitación, así como el establecimiento de una red de centros de formación de recursos humanos, entre otros (s/p).

Con esta reseña se abre un espacio para comprender que Venezuela ha iniciado una historia de cambio con retos muy marcados a nivel social, político, económico y laboral. Esta realidad influye decisivamente en la construcción de un tipo especial de psicología organizacional cercana a los trabajadores, a las empresas venezolanas y a los aspectos culturales propios de nuestra idiosincrasia como país de América Latina (Higuero, 2021).

A este tenor, el portal de la Asociación Venezolana de Higienistas Ocupacionales de Venezuela (2023) reporta en su primera página una consideración fundamental para comprender la historia de la psicología laboral en Venezuela.

La Higiene Ocupacional es una disciplina científica que tiene por objetivo inmediato lograr puestos y ambientes de trabajo sanos y confortables a través de acciones de ingeniería, acciones administrativas y acciones sociales que puedan identificar, evaluar y controlar los peligros y los factores de riesgo a la salud y la vida en los procesos de trabajo. La Higiene Ocupacional forma parte de la acción multi, inter y transdisciplinaria que se conoce como Salud Ocupacional, por lo que se hermana con las otras disciplinas preventivas como Medicina Ocupacional, Seguridad Laboral, Ergonomía, Toxicología Ocupacional y Psicología Ocupacional, para mencionar las más conocidas (p.1).

Desde la reflexión propuesta se propugna por un tipo de ciencia que hermana diferentes conceptos y que va siendo fortalecida por el advenimiento de nuevas rutas analíticas como lo son la visión positiva de la carga laboral, el bienestar laboral y la felicidad, entre otras elaboraciones de sentido.

Focalizando los rastros de la psicología organizacional en Venezuela

La historia de la psicología organizacional en Venezuela se sostiene en la plataforma histórica y epistémica de la psicología general y en un plano muy significativo y particular en los procesos históricos propios de la educación venezolana, con todo un entramado socio-político siempre latente. Un artículo escrito y publicado por Salazar (2001) ofrece un referente importante y a todas luces estigmático:

La psicología en Venezuela es mucho más reciente que en otros países. El hecho de que en el siglo XX comenzará en el país en diciembre de 1935 (al terminar la dictadura de Juan Vicente Gómez que mantuvo al país en el atraso y aislamiento por más de treinta años) significó que el tipo de desarrollo que podemos encontrar en países como México, Colombia, Argentina, Chile, etc. no se dieron en nuestro medio. Por ejemplo, no hay evidencia que señale la presencia de discípulos de Wundt caminando por nuestras calles, como si se dio en otros países del continente (p.41).

Destaca Salazar (ob.cit) la existencia de antecedentes de la psicología como ciencia con bases empíricas, en conexión directa con la estructura educativa venezolana que se comenzaba a gestar en la década de los años 40. En un trabajo pionero escrito por Luis Beltrán Prieto Figueroa y titulado Apuntes de psicología para la educación secundaria y normal, se visualiza la influencia teórica y aplicada de pensadores tanto franceses como latinoamericanos.

Comenta Salazar (ob.cit) que fue a partir de la creación del Instituto Pedagógico Nacional en el año 1936 y bajo el liderazgo de Mariano Picón Salas que se establecen los primeros cimientos de lo que sería, años después, la carrera universitaria de Psicología en Venezuela. Todo este proceso, que abarcó hasta finales de la década de los cuarenta, refleja el interés de un grupo de académicos en el uso y aplicación de test que ya eran utilizados mucho antes en Europa y Estados Unidos. La influencia de estos primeros académicos, sus estudios y los resultados de las intervenciones, dejaría un legado indeleble a nivel académico, social y médico y fundaría las bases para el estudio de la psicología en Venezuela.

De esta época se recuerda con aprecio y orgullo el libro del Dr. Pérez Enciso, Elementos de Psicología de 1955. En este contexto de transformaciones y nuevas iniciativas, se crea en el año 1950 y desde la Universidad Central de Venezuela la Cátedra de Psicología como una posible carrera y en la Facultad de Filosofía y Letras. En este contexto académico se inaugura el Instituto de Psicología con un interés especial en la orientación vocacional (Salazar, 2001).

A la par de estas transformaciones, en 1958 se funda la Asociación Venezolana de Psicología, contando con un número importante de miembros de Venezuela, Colombia, Puerto Rico, España, Bélgica, Italia, Argentina, Chile y Francia (Salazar, 2001). Este grupo de expertos, conformado por investigadores de diferentes nacionalidades, desarrollaron, como parte de su actividad laboral, un trabajo importante en organismos médicos, educativos y empresas nacionales como las petroleras.

Llama profundamente la atención que este grupo de psicólogos, en este momento histórico, ya realizan intervenciones en el ámbito laboral, lo cual puede ser considerado, por exégesis de sentido común, como un primer atisbo de estudios de psicología organizacional aplicada en Venezuela.

El Primer Seminario de Psicología en Venezuela, realizado en 1959 y liderado por Luis Barrios, promotor de la revista Cuadernos de Psicología, estuvo barnizado con la euforia de la democracia política y las nuevas miradas sobre la psicología clínica. Según la estructura temática de este evento, tres ponencias dan cuenta del interés que ya existía referido a la psicología organizacional. Un primer trabajo presentado por Héctor Mujica y titulado "Propaganda, relaciones públicas y psicología industrial". Una segunda propuesta titulada "Problemas de ética en psicología industrial", expuesta por Miriam Dembo y John Boulger y por último un estudio titulado "Relaciones humanas en la industria" desarrollado por José Ortega Durán.

Estos tres referentes permiten deducir que a finales de los años 50 comienza en Venezuela un proceso de comprensión de la realidad del venezolano desde un tipo de psicología industrial incipiente, pero bastante presente en los claustros universitarios del país y con mucha fuerza en la Universidad Simón Bolívar (USB), la Universidad Central de Venezuela (UCV) y el Laboratorio de Psicología de la Universidad de Los Andes (ULA).

En esta última institución académica se desplegaron los trabajos e iniciativas del Dr. Oswaldo Romero-García y un equipo de renombrados investigadores como Colombia Salom de Bustamante y Yariani Barreat, quienes desarrollaron un capital reflexivo basado en trabajos escritos sobre psicología organizacional y diversos componentes de las relaciones humanas, el liderazgo y la motivación laboral. Estos escritos formales son considerados como estudios empíricos con evidencias notables en lo concerniente a la intervención desde la psicología organizacional aplicada en contextos laborales venezolanos.

Tal como lo señala Salazar (2001), la psicología en Venezuela se alineó de manera significativa con los cambios políticos y educativos y pasó a formar parte integral de los estudios y propuestas surgidos desde la academia, pero con incidencia en lo social, educativo, médico y laboral (Rodríguez et al 1999). En este contexto, es muy llamativo detectar que la línea de investigación a nivel psicológico llamada “social y trabajo” está presente en el Congreso Interamericano de Psicología celebrado en Venezuela en 1985. Destacándose un dato importante referido al incremento en los estudios psicológicos asociados al trabajo y al sentido de lo laboral desde las percepciones humanas.

Un dato también referencial lo ofrece Salazar (2001) cuando aclara que en el XX Congreso Interamericano de Psicología se detectaron dos trabajos referidos a organizaciones y ya en el XXIII Congreso se visualizan 23 trabajos referidos a organizaciones, siendo esta la línea de investigación que sufrió un incremento exponencial significativo y referencial a la vez.

Ante lo señalado, Salazar (2001) ofrece una idea fundamental para la comprensión histórica de la psicología organizacional en Venezuela:

Este aumento se nutre de diferentes raíces, por un lado, investigadores que comenzaron interesados en los problemas del logro en el contexto académico, han derivado a contemplarlos en el contexto del trabajo; psicólogos con orientaciones conductuales sobre problemas más individuales han derivado hacia el área de las organizaciones y el trabajo; y esto también ha ocurrido con psicólogos con orientaciones dinámicas (p.53).

La referencia de este investigador ofrece una huella muy importante en este recorrido, y es que, a partir de 1985 y hasta 1999 aproximadamente, se comienza a dilucidar una serie de estudios formales de psicología organizacional desde la realidad del país y con evidencias surgidas desde la propia mirada de los trabajadores con respecto a su bienestar y la misma calidad laboral. A continuación, se muestra un cuadro sinóptico que refleja este primer panorama, denominado los fundadores.

Cuadro N° 1
Los fundadores

La mirada de la Asociación Venezolana de Psicología	La intervención didáctica e investigativa de la Academia/Universidad
Fundada en 1958	Trabajos e iniciativas desde 1970
Contó con el apoyo de psicólogos que desarrollan trabajos en empresas venezolanas y con la presencia de trabajadores.	Iniciativas de académicos, universidades públicas y privadas, así como entes de difusión académica desde las revistas arbitradas.

Un antecedente importante para la comprensión de la psicología organizacional en el marco de la sociedad venezolana, lo reporta Rodríguez et al (1999), cuando expone que para ese año “existen en el país 14 Sociedades Científicas que promueven el desarrollo de la disciplina en el país” (p.10) y una de ellas lleva por nombre Sociedad Venezolana de Psicología Industrial y Organizacional. Este referente es muy importante y demuestra el interés que existe en el estudio de la psicología laboral en el contexto venezolano.

A la par, Canga y Yáber (2015), en un estudio titulado Psicología en Venezuela: ciencia, disciplina, profesión y sus retos (2015), ofrecen una información sustancial al visualizar la presencia de la psicología organizacional en el ámbito de la formación académica.

Existen algunas universidades, como la UCV que, en los últimos años de la carrera, forman a los estudiantes en ciertos campos aplicados permitiendo así la entrega -adicional al título- de certificaciones de pre-especialización en: Psicología Clínica, Psicología Industrial y Psicología Escolar entre otras. Lo anterior implica que el proceso de formación del psicólogo venezolano se debate entre una visión “generalista” y otra de “pre-especialista” (p.130).

Al día de hoy, la formación de competencias asociadas a la psicología organizacional, está presente tanto en las mallas curriculares de los claustros universitarios venezolanos como en propuestas de extensión que incluyen cursos, diplomados, talleres y jornadas sobre aspectos asociados a las grandes temáticas de la psicología organizacional como ciencia conectada a lo laboral.

Nombres importantes en el campo de psicología organizacional en Venezuela

Un artículo emitido por el Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laboral (INSAPSEL) en el año 2014 destaca la contribución del Dr. Emigdio Cañizales Guédez, un reconocido investigador venezolano nacido el 22 de octubre de 1922 en el estado Trujillo en la población de Chejendé. En los anales de la historia médica de nuestro país, es conocido como el padre de la higiene ocupacional (HO). Entre sus aportes en este campo, está la creación del Reglamento General de Plaguicidas (1972), que determinaba los aspectos de bioética ambiental y laboral en el uso de químicos en ambientes laborales.

Este investigador también formó parte de la Comisión Presidencial de Riesgos Profesionales que vigiló el desarrollo laboral de los trabajadores de la siderúrgica SIRVENSA. Asimismo, es considerado uno de los precursores de la Cátedra de Medicina del Trabajo de la Universidad Central de Venezuela (1974). Su destacada presencia como investigador se vio reflejada durante muchos años en la Revista de la Sociedad Venezolana de la Medicina del Trabajo.

A propósito de la vida, obra e influencia del Dr. Emigdio Cañizales Guédez comenta Omaña (2021) lo que sigue:

La primera publicación que conozco del Dr. Cañizales es el “Médico industrial”, donde describe su visión de un galeno dedicado a la salud de quien trabaja, allí describe que debe ser un médico de casco y bota, y no de gabinete médico. Emigdio, al igual que Bernardino Ramazzini, señalaba que es en el puesto de trabajo, donde se aprende realmente de esta noble profesión, pero agregaba que, al involucrar a los ingenieros, los médicos del trabajo, no sólo detectaban las causas de los problemas de salud y seguridad, actuando como higienistas ocupacionales básicos, sino que sentaban los elementos para el control y la corrección de las fuentes de peligros (s/n).

Los aportes en el campo de la psicología organizacional de este investigador lo ubican cronológicamente en los años 1970 hasta el 2001, con la llegada de un nuevo siglo lleno de cambios y retos intermitentes en el ámbito de las relaciones laborales.

Esta búsqueda, muestra la presencia de dos higienistas organizacionales considerados pioneros en el campo de la HO. Es así como algunos escritos difusos, reportan que a principios de los años sesenta llegaron a Venezuela los dos primeros higienistas ocupacionales, graduados en posgrado en los Estados Unidos. Se trató de los ingenieros Erich Smidth (de origen chileno, quien desarrolló la Higiene Ocupacional de campo) y Albretch Miuller (de origen peruano, quien desarrolló la Higiene Ocupacional de Laboratorio).

El portal de la Asociación Venezolana de Higienistas Ocupacionales de Venezuela (2023) destaca un aspecto histórico muy importante:

Por varias décadas, Smidth y Miuller desarrollaron la disciplina en el Ministerio de Salud y trataron siempre de formar profesionales para el necesario relevo generacional. Así lograron que los ingenieros Rafael Torres, Rafael Cáceres, César Romero, Néstor Youssef y otros más hicieran postgrado en Higiene Ocupacional en las escuelas de salud pública de Estados Unidos becados por OPS. El primero de ellos casi no ejerció la disciplina y los dos siguientes la desarrollaron en la industria petrolera hasta su jubilación, por su parte el último de ellos se dedicó a la docencia en la Universidad del Zulia y en la Universidad de los Andes (p. s/n).

De este grupo de investigadores en el área de la HO, se destaca la figura de Néstor Youssef Márquez como uno de los miembros fundadores de la Escuela de Ingeniería Mecánica de la Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela. Desde esta reflexión surge nuevamente el nombre de Oswaldo Romero García. Este investigador obtuvo su doctorado en Psicología Social de la Universidad de Kansas y también fue profesor invitado en la Universidad de Massachussets. En 1978, fundó el Centro de Investigaciones Psicológicas adjunto a la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes, ULA. Sus diferentes estudios se enfocaron en identificar variables psicológicas y conductuales relacionadas con el rendimiento académico y laboral.

A partir de sus investigaciones y de una cantidad importante de evidencias escritas, creó una metodología para la intervención en grupos y organizaciones, la cual ha demostrado ser efectiva en entornos educativos e industriales.

En 1998, fundó ROGYA C.A, una empresa privada centrada en la investigación e intervención organizacional, así como en el desarrollo de habilidades para trabajadores en organizaciones emergentes. Su trabajo incluyó el manejo del cambio organizacional, la formación de equipos autodirigidos y de alta eficiencia, las competencias gerenciales, la seguridad basada en valores y el servicio centrado en el cliente. Gracias a su amplia experiencia, fue reconocido como consultor de empresas destacadas como PDVSA, Procter & Gamble, Unilever Andina, Intesa, Remavenca, Inlaca, Sidor y Carbonorca, entre otras.

Desde la Universidad de Los Andes, este investigador promovió durante varios años los Encuentros Venezolanos de Motivación (EVEMO). La idea de esta importante iniciativa fue mostrar un grupo de investigaciones aplicadas en el campo organizacional. Surgieron de esta iniciativa académica un conjunto de investigaciones con sus subsecuentes resultados. A continuación, se esbozan algunos de estos:

- Perfil motivacional y Percepción del Ambiente Laboral en Trabajadores del Museo de los Niños. Ramos Caridad y D'Anello Koch, Silvana. (1990).
- Cultura Mayor y Cultura Industrial: Semejanzas y Diferencias. Romero García, Oswaldo. (1990).
- Motivos y Actitud hacia el Trabajo en Venezuela. Salom de Bustamante Colombia y Carrasco, Carmen. (1990).
- Esperanza, Ocupación y Estado General de Salud. Morales de Romero, Nancy María. (1990).
- Motivaciones sociales y crecimiento psicológico en trabajadores industriales. Eljuri, María Sol y Colombia Salom de Bustamante. (1992).
- Motivación de logro, actitud hacia el trabajo, satisfacción laboral y estrés. Salom de Bustamante, Colombia y D'Anello Koch, Silvana. (1992).
- Configuración motivacional y cultura organizacional. Caridad Ramos y D'Anello Koch, Silvana. (1992).
- Motivaciones sociales y rendimiento laboral. D'Anello Koch Silvana y Caridad Ramos. (1992).
- Características motivacionales de los gerentes. Bedoya Orozco, Mario y Salom de Bustamante, Colombia. (1992).
- Características motivacionales y actitudinales de supervisores. D'Anello Koch, Silvana. (1992).
- Los motivos sociales y la cultura organizacional. Franco Parra, Evelyns y Romero García, Oswaldo (1992).
- Liderazgo motivacional: Concepción y resultado de investigación. Romero García, Oswaldo. (1993).
- La evaluación de desempeño: Un enfoque motivacional. Salom de Bustamante, Colombia. (1993).

- Motivaciones de los supervisados y construcción de la supervisión. Mender Urbanela, Gamal y Morales de Romero, Nancy. (1993).
- La organización emergente y el nuevo trabajador. Romero García, Oswaldo. (1993).
- La seguridad en las nuevas organizaciones. Romero García, Oswaldo. (1994).
- Potenciación personal para las organizaciones en transición. Morales de Romero Nancy. (1995).
- Liderazgo motivacional y estrategias de influencia. Salom de Bustamante Oswaldo, Colombia. (1996).
- Estrategias de influencia y motivaciones sociales. Colombia Salom de Bustamante y Yariani Barreat. (1996).
- Cultura organizacional petrolera: Necesidad de integración transformadora Romero García, Oswaldo. (1996).
- Equipos autodirigidos y el proceso de seguridad basada en valores. Romero García, Oswaldo. (1996).
- Liderazgo para el siglo XXI. Salom de Bustamante, Colombia. (1997).
- Liderazgo transformador: para el crecimiento de la persona y la organización. Romero García, Oswaldo. (1997).
- Espíritu empresarial, riesgo e incertidumbre. Morales de Romero, Nancy María. (1997).
- Competencias para el trabajo en equipos autodirigidos. Salom de Bustamante, Colombia. (1997).

La iniciativa de los EVEMO marcó un hito importante en la comprensión de la Psicología Organizacional y en adelante habría un interés académico en la creación de un conjunto amplio de líneas de investigación asociadas al estudio formal de la PO como ciencia del comportamiento en las empresas. En este contexto, a continuación, se enuncian los entes educativos universitarios que incluyen en su organización curricular estudios de psicología organizacional.

La revista venezolana Observatorio Laboral, es una iniciativa de la Universidad de Carabobo y lanza su primer número en 2008. Hasta la fecha ha publicado un corpus importante de artículos de investigadores venezolanos y extranjeros que destacan aspectos propios de la psicología organizacional como lo son conflicto, motivación, liderazgo, valores, gestión del talento humano, mujeres en espacios organizacionales, equipos de alto desempeño, entre otros.

Así mismo, la Universidad de Carabobo, desde la Facultad de Ciencias de la Salud, brinda a nivel de posgrado formación educativa en clínicas de salud ocupacional, con lo cual existe una permanente y actualizada investigación en áreas asociadas al trabajo, organizaciones y el bienestar integral.

En este orden de ideas, la Universidad de Los Andes, desde diferentes ámbitos académicos, ha fortalecido la comprensión de la psicología organizacional como un componente integral y transversal en el fortalecimiento de potencialidades organizacionales. Por esta razón, la carrera de Administración de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) cuenta con la unidad curricular Psicología Organizacional perteneciente a la Cátedra Socio Humanística y ofrece a los estudiantes una visión amplia de esta disciplina y sus aplicaciones a nivel empresarial.

A su vez, el Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE), como dependencia adscrita a FACES, busca generar y difundir conocimientos científicos en las disciplinas de la administración y la gerencia, a través de tres actividades fundamentales de investigación, posgrado y extensión. En este contexto integral, ofrece formación en gestión del talento humano, psicología organizacional, gerencia estratégica, diplomados que incluyen marketing digital, gestión de personal, resolución de conflictos organizacionales, entre otros. Las jornadas anuales que organiza esta institución, muestran con rigor y sistematicidad estudios actualizados en el campo tanto de la administración como de la gestión organizacional, a partir de un engranaje complejo de líneas de investigación emergentes y en línea directa con los cambios sociales y tecnológicos propuestos por la globalización.

Igualmente, la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes, a través de la carrera de Psicología, contempla dentro de su malla curricular la materia Psicología Organizacional, dando lugar a un componente necesario y de gran valor en la comprensión del estudio formal de la PO como ciencia aplicada a las complejas relaciones laborales.

En este orden de ideas, la Universidad Católica Andrés Bello (2023) ofrece la carrera de Psicología y en el séptimo semestre se ubica la materia psicología organizacional como un área obligatoria. Un aspecto muy importante es que esta universidad considera que el egresado "en el campo laboral, puede trabajar en recursos humanos, y puede trabajar como consultor en reclutamiento, selección, evaluación del desempeño, desarrollo personal y desarrollo organizacional" (p. s/n).

Como un tipo de iniciativa privada, surge la acción formadora del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), una escuela venezolana de gerencia. Este ente privado ha sido acreditado a nivel internacional y ofrece diferentes tipos de formación en el campo administrativo: Brinda dentro de sus áreas temáticas más destacadas liderazgo y transformación.

La maestría ofertada por esta institución propone, como parte de su misión, formar líderes transformacionales responsables, capaces de mejorar la capacidad, eficacia y eficiencia de las instituciones de servicio público, así como de promover el valor público a través de colaboraciones intersectoriales.

Así mismo, las diferentes experiencias de aprendizaje buscan el desarrollo de habilidades para la gerencia: liderazgo, toma de decisiones, trabajo en equipo, comunicación efectiva, entre otras.

En este sentido, la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA), como un ente privado y certificado desde 1986, ofrece, según reporta su portal, un Modelo Educativo con enfoque curricular por competencias, transcomplejo y de sentido colaborativo para la presencia de nuevas formas educativas a distancia. Además, ofrece la maestría en psicología organizacional, con la finalidad de afianzar competencias gerenciales y de liderazgo, además de desarrollar habilidades que serán imprescindibles en el desarrollo personal y profesional (UBA, 2021).

El objetivo de la maestría ofrecida es promover el crecimiento de las habilidades de gestión que faciliten la toma de decisiones con mayor precisión en situaciones de incertidumbre. De igual manera se fomenta el desarrollo de las competencias directivas necesarias para tomar decisiones asertivas en entornos inciertos.

A la par, la Universidad Arturo Michelena (2023) expone que “la Licenciatura en Psicología busca diagnosticar y promover soluciones a problemas organizacionales y relacionales, en áreas educacionales, empresariales, clínicas y en colectividades complejas” (p.1). Con este perfil, se establece la presencia de un tipo de psicología organizacional aplicada y cercana a las necesidades organizacionales.

En este contexto, la Universidad Yacambú (2023) establece que el licenciado en psicología, es un profesional capacitado para explorar, diagnosticar, describir, analizar, evaluar, orientar, prevenir e intervenir en las áreas que constituyen el ámbito personal, educativo, social u organizacional del hombre. Destaca esta descripción la intervención en empresas y entes laborales desde una psicología organizacional aplicada.

Las iniciativas educativas mencionadas se instituyen como parte de estudios de posgrado, y es importante resaltar que, en Venezuela, las instituciones educativas universitarias tienen el desafío de establecer la licenciatura en psicología organizacional, con énfasis en la intervención en procesos laborales que forman parte de la dinámica sociocultural global.

Creando oportunidades para el desarrollo de las potencialidades en el trabajo

La psicología organizacional en Venezuela se enmarca dentro de una corriente mundial de pensamiento gerencial, administrativo, estratégico y humanístico que tiene como objetivo promover el bienestar de los trabajadores, así como potenciar entornos laborales altamente efectivos, ágiles y líquidos.

Al igual que sucede en Colombia, un país muy cercano en historia e ideología a Venezuela, las instituciones educativas que emiten títulos de Licenciado en Psicología amplían los campos ocupacionales de este profesional para llevar su accionar al ámbito de las competencias y exigencias laborales.

En este sentido, Gómez (2016) completa este señalamiento con la siguiente aclaratoria:

En Colombia, la psicología organizacional y del trabajo, es un campo de aplicación y ejercicio de la psicología, en el que los psicólogos una vez terminan sus estudios de pregrado, obtienen empleos o trabajos externalizados, en los que desempeñan actividades para las organizaciones, sean o no entidades de lucro. Dichas actividades hacen parte de proyectos y estrategias que buscan la productividad, el rendimiento, el posicionamiento, la sobrevivencia y las utilidades de las mismas. Estas actividades hacen parte de los procesos de selección de personal, capacitación, gestión del desempeño, diseño de programas de bienestar laboral, diseño y ejecución de diagnósticos de clima organizacional, negociaciones con sindicatos, apoyo en seguridad y salud del trabajo, etc. Igualmente es frecuente que estudiantes de los últimos semestres de formación en pregrado en psicología, realicen sus prácticas profesionales en departamentos de gestión humana o similar, como apoyo a dichos procesos en las organizaciones (p.144).

Al conectar esta idea con el estudio de la psicología organizacional en Venezuela, se puede determinar que, en ambos casos, el ejercicio de la psicología se extiende hasta cubrir competencias aplicables a los espacios laborales.

Es de hacer notar que, desde sus comienzos, esta área de estudio ha tenido como objetivo fomentar el crecimiento de las empresas y mejorar el bienestar de los trabajadores, además de fortalecer la cultura y el ambiente laboral de la organización. En Venezuela, la psicología organizacional también ha tenido un papel importante en la gestión de recursos humanos y en la implementación de estrategias para mejorar la productividad, la fidelización del cliente y el compromiso de los trabajadores.

Con el objetivo de fomentar el crecimiento laboral y abordar los desafíos socioeconómicos de Venezuela, diversas iniciativas tanto públicas como privadas están trabajando para generar oportunidades de formación, a fin de potenciar el desarrollo de una gestión asertiva siempre conectada con la identidad corporativa de las organizaciones.

A la par, acciones educativas, reflexivas y motivadoras se llevan a cabo desde plataformas, públicas y privadas en espacios académicos e iniciativas privadas. Todo este entramado visualiza carencias a nivel del bienestar laboral, los conflictos sociales y las distintas formas de economía formal e informal latentes en nuestro país.

Ante las dificultades y desafíos que enfrenta Venezuela, se están promoviendo diferentes alternativas educativas y formativas relacionadas directamente con aspectos propios de la Psicología organizacional como lo son liderazgo, motivación, grupos, ergonomía y cambio organizacional. Estas acciones, impulsadas tanto por entidades públicas como privadas, buscan generar oportunidades que permitan aprovechar las potencialidades de los trabajadores, teniendo en cuenta la realidad de la economía formal e informal y las carencias sociales, políticas, culturales y económicas presentes en el país.

En el marco de una comprensión de la psicología organizacional en Venezuela, los diferentes esfuerzos tanto académicos como privados están mostrando un conjunto importante de líneas de investigación novedosas e integradoras, siempre atentas a la construcción de organizaciones positivas garantes del bienestar de los trabajadores.

Estos esfuerzos están enfocados en la creación de instituciones y organizaciones positivas que promuevan el bienestar de los trabajadores y mejoren la dinámica interactiva y las relaciones laborales. Tales esfuerzos y propuestas demuestran el interés de un grupo de instituciones académicas venezolanas, interesadas en desarrollar mecanismos aplicados para contar con entornos laborales saludables y productivos para los miembros que hacen vida en las organizaciones o empresas.

Impacto de las mejoras en salud ocupacional sobre la calidad de vida de la sociedad

En Venezuela, las mejoras en salud ocupacional están experimentando una resignificación importante gracias a una serie de investigaciones vanguardistas y colaborativas que se están llevando a cabo tanto en el ámbito académico como en el sector privado. Estos estudios están dirigidos a la creación de instituciones y organizaciones que promuevan el bienestar de los trabajadores a partir de mejoras en la dinámica laboral.

En el ámbito académico, se están llevando a cabo investigaciones pioneras que exploran nuevas formas de abordar los desafíos psicológicos que enfrentan las organizaciones en Venezuela. Los investigadores están trabajando en estrecha colaboración con empresas y organizaciones para identificar las necesidades específicas de salud ocupacional y desarrollar estrategias efectivas para evitar enfermedades laborales y carencias en la fidelización de los trabajadores.

Por otro lado, en el sector privado, se están implementando iniciativas innovadoras que buscan fomentar un ambiente laboral positivo y productivo. Las empresas están reconociendo la importancia de invertir en el bienestar de sus trabajadores y están adoptando prácticas de gestión que promueven la motivación, la satisfacción y el desarrollo personal y profesional de sus trabajadores.

Según Castaño (2021):

La Seguridad y Salud en el Trabajo en Venezuela ostenta rango constitucional, dado que está garantizado para todos los trabajadores el derecho a unas condiciones de seguridad, higiene y ambiente de trabajo adecuados. Tales garantías remiten a la LOPCYMAT (Ley Orgánica de Condiciones y Medio Ambiente en el Trabajo) en la cual está claramente consignado el derecho de los trabajadores a ser consultados y el deber a participar en materia de Seguridad y Salud en el Trabajo. Asimismo, el artículo 56 de esta misma ley, habla de los deberes de los empleadores de informar por escrito a los trabajadores y trabajadoras de las condiciones inseguras. Elaborar con la participación de los trabajadores y trabajadoras, el Programa de Seguridad y Salud en el Trabajo de la empresa. Notificar al Instituto Nacional de Prevención de Salud y Seguridad Laborales (INPSASEL) con carácter obligatorio, las enfermedades ocupacionales y los accidentes de trabajo dentro del ambiente laboral previsto por esta ley (p. s/n).

Venezuela cuenta con la Sociedad Venezolana de Salud Ocupacional (SOVESO), siendo este organismo miembro oficial de la Asociación Latinoamericana de Salud Ocupacional (ALSO) y la Comisión Internacional de Salud Ocupacional (ICOH). Tal como lo reporta su portal, se trata de una sociedad científica sin fines de lucro, integrada por profesionales del campo de la Salud Ocupacional y cuyos objetivos primordiales son el conocimiento y la solución de los problemas derivados del estudio y ejercicio de la especialidad. Es la organización que actualmente representa a Venezuela ante la Comisión Internacional de Salud Ocupacional (ICOH). La SOVESO es una iniciativa nacional que se formó en el año 2009 para el encuentro de las ideas y la unión de todos los profesionales que trabajan por la salud laboral en Venezuela (SOVESO, 2023).

Un ambiente de trabajo saludable es fundamental para garantizar la salud de los trabajadores y también para contribuir positivamente a la productividad, aumentar el rendimiento, reducir los imprevistos, fomentar la motivación laboral, mejorar las relaciones laborales, fortalecer el espíritu de equipo, aumentar la satisfacción laboral y mejorar la calidad de vida en general. Existe un consenso generalizado en que la prevención es más efectiva y menos costosa que el tratamiento y la rehabilitación.

A manera de cierre: retos e interrogantes

Para cerrar esta reflexión, que tuvo como objetivo central generar una aproximación histórica a la psicología organizacional en Venezuela, la búsqueda y análisis de la información seleccionada se vio barnizada por la presencia insoslayable de un contexto social, político, económico y laboral altamente conflictivo, vulnerable y difuso.

En el marco de una comprensión de la psicología organizacional en Venezuela, los diferentes esfuerzos tanto académicos como privados están mostrando un conjunto importante de líneas de investigación novedosas e integradoras, siempre atentas a la construcción de organizaciones garantes del bienestar de los trabajadores.

Estos esfuerzos están enfocados en la creación de instituciones y organizaciones positivas, que promuevan el bienestar de los trabajadores y mejoren la dinámica organizacional en términos de una gestión asertiva y profundamente humana. Tales iniciativas y propuestas demuestran el interés de un grupo de instituciones académicas venezolanas pensadas para desarrollar mecanismos de investigación aplicada a entornos laborales saludables y productivos en el marco de organizaciones felices o con un alto potencial de bienestar integral.

Como corolario, la psicología organizacional en Venezuela como ciencia incardinada en las relaciones humanas continúa evolucionando, enfrentando los retos de la globalización, la diversidad cultural, el advenimiento de la inteligencia artificial y la transformación digital. A la par de estos nuevos escenarios complejos, su objetivo mayor será contribuir al éxito de las organizaciones y a la búsqueda del bienestar integral de los trabajadores en el marco de la potenciación del trabajo en equipo, el liderazgo con propósito y las habilidades blandas.

Referencias

Andrade, S. (2023). Felicidad laboral, bienestar laboral y subjetividad emocional: una mirada desde la complejidad humana. Revista RECAI. 12(35). <https://recai.uaemex.mx>

Andrés M. Pérez-Acosta, y Andrés J. Consoli. (2020). La psicología en américa latina: entre la búsqueda de identidad y el esfuerzo por reconocimiento global. Revista Interamericana de Psicología. 54 (1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8100259>

Ballester Añón, Rosa. (2014). Las biografías médicas y su significado histórico: la figura y la obra de Bernardino Ramazzini (1633-1714). Medicina y Seguridad del Trabajo, 60(Supl. 2), 26-33. <https://dx.doi.org/10.4321/S0465-546X2014000600004>

Barba, Antonio. (2010). Frederick Winslow Taylor y la administración científica: contexto, realidad y mitos. Revista Gestión y Estrategia. 38. 17-39. https://www.academia.edu/35214241/frederick_Winslow_Taylor_y_la_Administracion_cientifica_contexto_realidad_y_mitos

Canga, Juan y Yáber Guillermo. (2015). Psicología en Venezuela: Ciencia, Disciplina, Profesión y sus retos. Revista Información Psicológica. 109, 129-136. https://www.researchgate.net/publication/8038404_PSICOLOGIA_EN_VEZUELA

Castano, Ana. (2021). La presencia de la salud ocupacional es de vital importancia. <https://www.crowe.com/ve/insights/seguridad-y-salud-laboral>

Delgado, G. (2010). Conceptos y metodología de la investigación histórica. *Revista Cubana de Salud Pública*. 2010; 36(1)9-18. <https://www.scielo.org/pdf/rcsp/v36n1/spu03110.pdf>.

García Martín, Pedro. (2009). Don Juan Huarte de San Juan: El doctor que anticipó la melancolía de Don Quijote. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 55(214), 119-131. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2009000100011&lng=es&tlng=es.

Gómez Vélez, M. A. (enero-junio, 2016). Sobre la psicología organizacional y del trabajo en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 131-153.

Gomis Blanco, Alberto. (2014). Bernardino Ramazzini y su entorno: Pensamiento, Ciencia y Medicina en el tránsito del Barroco a la Ilustración. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 60(2), 16-25. <https://dx.doi.org/10.4321/S0465-546X2014000600003>

Higuero, M. (2021). Plan económico de crecimiento para economías en vías de desarrollo: Venezuela. <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/440994/retrieve>

Huarte, Juan (1575). Examen de Ingenios. Biblioteca Virtual. <https://biblioteca.org.ar/libros/89622.pdf>.

INPSASEL. (2014). Artículos sobre Emigdio Cañizales Guédez <http://www.henys.info.ve/2017/01/articulos-sobre-emigdio-canizales-guedez.html>.

Losardo, R., Binvignat, R y Pando, J. (2019). Bernardino Ramazzini: un pionero de la medicina del trabajo. *Revista de la Asociación Médica Argentina*. 132 (4). t: <https://www.researchgate.net/publication/337719584>

Münsterberg, H. (2013). *Psychology and Industrial Efficiency* by Hugo Muensterberg. Review by: H. L. Hollingworth *The American Economic Review*, (3) 3, 657-658. <https://www.jstor.org/stable/1804444>

Omaña, (2021). A 100 años de su nacimiento, Emigdio renace todos los días. <https://natu-raytrabajo.blogspot.com/2021/10/a-casi-100-anos-de-su-nacimiento.html>.

Pacheco, J. (s/f). Taylor, la organización del trabajo y el pensamiento complejo. <http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/6432/3/taylor%2c%20la%20organizacion%20del%20trabajo%20y%20el%20pensamiento%20complejo.pdf>

Prieto Figueroa, L. (1940). *Apuntes de psicología para la educación secundaria y normal*. México. Ediciones Morenos.

Prieto Figueroa, Luis Beltrán (1940). *Apuntes de psicología para la educación secundaria y normal*.

Ramírez-Gañan, Andrea Estefanía, Orozco-Quintero, Daniela, & Garzón-Castrillón, Manuel Alfonso. (2020). GESTIÓN DE LA FELICIDAD, BIENESTAR SUBJETIVO Y LA SATISFACCIÓN LABORAL. *Dimensión Empresarial*, 18(2), 118-138.

Rodríguez C., Pedro R. y Sánchez, Ligia. *La Psicología en Venezuela*. En: Alonso, Modesto y Eagly, Alice (1999). *Psicología en las Américas*. (pp. 307-316). Caracas. Sociedad Interamericana de Psicología.

Salazar, José. (2001). La psicología en Venezuela, orígenes, desarrollo y proyecciones. Revista de historia de la psicología. 22 (1). 41-46.

Sociedad Venezolana de Salud Ocupacional (SOVESO). <https://soveso.org.ve/nosotros/>.

Santana, Soraya (2016) Psicología del trabajo y de las organizaciones: estado del arte, retos y desafíos en América Latina. https://www.researchgate.net/publication/309417860_Psicologia_del_trabajo_y_de

Taylor, F. (1969). Principios de la Administración Científica (11° edición). México: Herrero Hnos. S. A.

Universidad Arturo Michelena (2023). <https://uam-cms.site/wp-content/uploads/2023/07/brochure-psicologia.pdf>.

Universidad Bicentennial de Aragua. UBA. (2021). Maestría en psicología organizacional. <https://uba.edu.ve/wp-content/uploads/2023/06/Maestr%C3%ADa-en-Psicolog%C3%ADa-Organizacional-UBA-1.pdf>.

Universidad Católica Andrés Bello (2023) <https://psicologia.ucab.edu.ve/pensum/>.

¿Qué quieren los venezolanos? Recorrido para una nueva respuesta.

What do venezuelans want? Journey for a new response.

Silverio González-Téllez¹

<https://orcid.org/0000-0002-2004-4372>

Mauricio Phélan C.²

<https://orcid.org/0000-0001-8891-0364>

Resumen

El presente artículo realiza una recapitulación del tema de los valores y aspiraciones de la sociedad venezolana y su compatibilidad con el sistema social y económico, tomando como base una investigación publicada por los autores en 1992, y discutiéndola con investigaciones similares realizadas posteriormente en el país, y con una selección de escritos clásicos y recientes sobre la misma temática, realizados desde diversas disciplinas. Todo lo cual permite identificar grandes tendencias y nuevas interrogantes sobre lo que quieren los venezolanos en la actualidad en un contexto complejo.

Abstract

This article presents a review of the values and aspirations of Venezuelan society based on research carried out and published by the authors in 1992. Similar research carried out subsequently in the country and abroad is reviewed. A selection of writings on the same subject by various disciplines by renowned authors is also reviewed. They conclude with new questions about what Venezuelans want today and in a complex context.

Palabras clave: Venezuela, sociedad venezolana, valores, aspiraciones, desarrollo.

Keywords: Venezuela, social values, aspirations, development.

¹Licenciado en Letras Mención Historia del Arte. Magister en Historia, Teoría y Crítica de Arquitectura. Doctorando en Antropología. Coordinador del Grupo de Investigación ARCOS de la Universidad de Los Andes (Mérida - Venezuela). Docente en las cátedras de Estética y Estudio del Pensamiento Universal de la Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico de la Universidad de Los Andes (Mérida - Venezuela). Líneas de investigación: arte popular, arquitectura contemporánea, arte contemporáneo, estética y antropología del arte. Premios como investigador PEII ONCTI, PEI ULA, Premio Nacional de Crítica de Arte. Correo electrónico: ricardoruiz@ula.ve ricruizjr@gmail.com

²Profesor Titular, Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Especialista en Análisis de Datos (UCV). Doctorado Universidad de Barcelona (UB). Coordinador de la Línea Población y Sociedad, IIES/FACES, UCV. Investigador asociado CENDES. Miembro Observatorio de la Diáspora Venezolana. Email: mauphelan@gmail.com

1.- Introducción

En 1992 se publicó nuestra investigación titulada ¿Qué quieren los venezolanos?. Al final de aquel estudio, de hace más de tres décadas, concluíamos con algunas preguntas premonitorias: “¿Cuál economía podemos crear con esta base cultural? ¿Con la nueva situación de la Venezuela postpetrolera, las nuevas exigencias y restricciones terminarán por crear un nuevo cuerpo de valores?” (1992:86). No es reciente esta preocupación, ya Vallenilla Lanz, en Cesarismo Democrático (1919) las hacía hace más de un siglo: ¿Quiénes somos? ¿A dónde vamos? Ellas son indicio de “nuestro sentido errático... sobre un proyecto que queremos, que sentimos, pero no terminamos de visualizar” (Harwich, N., 1983). En este artículo queremos retomar la pregunta central con un agregado temporal ¿qué quieren los venezolanos hoy?

Para lo cual nos proponemos recapitular aquellos aportes empíricos y teóricos acerca de las aspiraciones y valores de la sociedad venezolana, actualizándolos a través de una revisión y discusión de estudios realizados en el tiempo transcurrido hasta el presente. Con ello deseáramos hacer avanzar una respuesta, más actual, a la pregunta planteada, en una coyuntura histórica crucial para el futuro de Venezuela. Y lo hacemos, siguiendo a Roberto Briceño-León, a través de una sociología mestiza que descubra nuestra singularidad como sociedad latinoamericana, para lo cual se reivindica su carácter empírico, ecléctico y comprometido (Briceño-León, R., 2023: 304).

2.- EL ESTUDIO BASE DE 1992

Cuando se hablaba de desarrollo en Venezuela, en el siglo XX, se asociaba primeramente con la producción económica, y lo necesario para promoverla; y, muy poco con la cultura de aspiraciones y valores de los venezolanos. La cultura era reducida a asuntos de falta de educación o de mejoramiento de la capacitación. Sin embargo, construir una sociedad capitalista con economía de mercado, como se pretendía, requería primeramente fundar la acción en valores acordes. Es decir, valorar la riqueza resultante del trabajo afanoso, productivo y creativo, que se diferencia al simple afán de lucro que ha existido desde siempre (Weber, M., 1973: 9).

El estudio de los valores es un tema clásico en las ciencias sociales, pues lo que orienta la acción social son valores. Dicho más operacionalmente, las personas al interactuar en determinadas situaciones poseen fines dirigidos hacia la obtención de objetos sociales que orientan su acción. Esos fines surgen de un sistema jerarquizado de valores, el cual es compartido por grupos sociales, que se transmite y recrea a través de interacciones y configuraciones simbólico-culturales.



La teoría funcionalista de la acción social (Parsons,T.,1966) hace énfasis en los factores subjetivos que determinan el comportamiento, de allí que los valores surgen de la experiencia histórica de múltiples situaciones repetidas o similares que se transforman en aprendizaje social y cultural. De manera que cuando las personas eligen su mejor estrategia frente a una determinada situación, la seleccionan con base en unos parámetros valorativos que orientan su acción.

Las aspiraciones, por su parte, son derivaciones específicas de los valores: “son las cosas por las que vale la pena esforzarse” (Merton, R.,1980: 210). Ellas se concentran en objetos sociales hacia los cuales se dirigen los esfuerzos personales. Reflejan orientaciones de valor. Pero, acotando con Jeanette Abouhamad (1972), esas “necesidades-aspiraciones” no son lo mismo que las “necesidades-obligaciones”, estas últimas están ligadas a la subsistencia; por tanto, un individuo sometido a necesidades-obligaciones “no puede escoger entre alternativas posibles en función de una valoración preferencial y en vez de vivir solo trata sobrevivir” (Chombart de Lauwe, P.W. citado por Abouhamad, J., 1972: 38). De manera que, la posibilidad aspiracional se encuentra limitada por la libertad de elegir de quien valora. Por tal razón, la investigación trabajó también ofreciendo escenarios de excedentes económicos que liberaran hipotéticamente de la “necesidad-obligación” al entrevistado en posibles condiciones de subsistencia (González-Téllez, S.; Phélan, M.,1992: 17).

En resumen, los valores sociales trabajan como un sistema organizado de criterios de orientación de la acción, los cuales se transmiten culturalmente y se expresan a través de aspiraciones de objetos sociales. Para explorar dichos valores y aspiraciones de los venezolanos se diseñó un estudio cuantitativo-cualitativo que permitió identificar un sistema de valores y aspiraciones presentes en la muestra de respuestas (Cuadro No.1), organizados en tres categorías: a) la aspiración más importante o central y los objetos sociales de esa aspiración; b)los medios que se identificaron para su obtención; y, c)hacia quién iban dirigidos los objetos de la aspiración o con quienes se les asociaba.

Variables y categorías de aspiraciones.	
Variable	Categoría/modalidad
Tipo de objeto social de la aspiración	1.- Educación, calificación
	2.- Condiciones familiares (gastos de familia y hogar)
	3.- Condiciones de empleo (relaciones laborales, ingreso, ascenso)
	4.- Control o poder.
	5.- Salud (tener y mantener buena salud)
	6.- Vivienda (propiedad, condiciones físicas)
	7.- Independencia o autonomía laboral.
	8.- Consumo orientado al goce.
	9.- Reproducción del capital (inversión, negocios)
	10.- Condiciones individuales
	11.- Consumo necesario o de subsistencia (alimentos, medicamentos)
	12.- Ayuda a terceros (colectivo, pobres, país)
Medios para alcanzar la aspiración	No se verbalizan o declaran las acciones o los medios
	Acciones o medios específicos
Dirección de la aspiración	Individual-General
	Familia
	Sociedad-Colectivo
	Superación
	Ni superación-ni riesgo
	Enfalta riesgo

Fuente: reelaboración síntesis de las tablas del texto comentado (1992).

De acuerdo con la línea argumental, la búsqueda del desarrollo a través de una sociedad de libre mercado presupondría una gran importancia del valor de la reproducción del dinero (objeto social de la aspiración No. 9), en la búsqueda de una superación personal competitiva, a través de una intensa labor de acciones y medios específicos para lograrlo (González-Téllez, S.; Phélan, M.,1992: 19). Es decir, en esta perspectiva valorativa, el esfuerzo se orientaría a la superación personal, e implicaría reproducción de la inversión, del capital o del negocio. Pero, ¿qué fue lo que aportó el estudio y con cuál metodología?

A partir del sistema de variables sobre valores y aspiraciones reseñado, se diseñó un cuestionario con 51 preguntas abiertas, cerradas y mixtas, que fue administrado en el año 1987 sobre una muestra estratificada y probabilística de 1.081 personas en cinco ciudades del país: Valencia, Lagunillas, Bailadores, Santa Cruz de Mora y el Morro de Puerto Santo(Ver Cuadro No 2). Los criterios de selección de las localidades fueron la actividad económica, el tamaño poblacional y la representatividad regional.

Cuadro N° 2	
Localidades, sus muestras en porcentajes	
Localidades	%
Valencia, (Estado Carabobo)	59,0
Lagunillas, (Estado, Zulia)	17,2
Bailadores y Santa Cruz de Mora, (Estado Mérida)	17,1
El Morro de Puerto Santo, (Estado Sucre)	6,0
Fuente: reelaboración síntesis de las tablas del texto comentado (1992).	

El cuestionario constaba de 79 ítems, con preguntas socioeconómicas, educación y origen cultural, vivienda, condiciones y características laborales, aspiraciones y valores. Con las respuestas, se realizó un análisis factorial de correspondencias múltiples, arrojando que la variable Objeto Social de la Aspiración fue la que más contribuyó en la explicación de los factores. Del primer análisis se procedió a realizar un análisis clasificatorio o ClusterAnaylisis del cual se identificaron dos lecturas, la primera, en dos grandes clases, y, la segunda, en cinco clases. De manera complementaria, desde una aproximación cualitativa, se realizaron relatos de vida para cada clase resultante del análisis cuantitativo.

En el Cuadro No. 3 se presenta el análisis de las clases resultantes y sus atributos predominantes. La primera agrupación responde a una clase que concentra el 93% de la muestra, caracterizada por valores y aspiraciones orientados a la obtención o mantenimiento de bienes y condiciones materiales que se expresan en condiciones de trabajo, independencia laboral, casa, consumo y reproducción del dinero. La segunda clase, concentra el 7% de la muestra caracterizada por aspirar objetos sociales no materiales, asociados a valores altruistas, como son: ayuda a terceros, estimación social y obtención de poder. La diferencia entre ambas clases estriba en que para la primera clase los ingresos o la acumulación de capital resulta importante como medio para alcanzar los objetos deseados, mientras que para la segunda no es una condición necesaria. De la primera clase se desprenden cuatro clases, y la segunda se mantiene, para hacer un total de cinco clases. Por otra parte, adoptamos denominaciones para cada clase correspondientes a categoría emergentes del relato de vida respectivo a cada una. Así, en la clase 1 la categoría resaltante fue: Atesoramiento personal. En la clase 2: La tranquilidad familiar. En la clase 3: La salud primero. La clase 4: La superación. Y, clase 5: Por los otros.

Cuadro Nº 3					
Clases y sus aspiraciones					
Variables	Clases				
	Clase 1/2: Aspiración o mantenimiento de bienes materiales	Clase 3: "La salud primero"	Clase 4: "La superación"	Clase 5: "Por los otros"	
Participación en la muestra	24,14%	14,34%	18,96%	34,66%	7,0 %
Tipo de Objeto Social/Aspiración Central	Condición Individual/ Independencia Laboral/Reproducción dinero/Consumo necesario	Condiciones familiares	Salud/Consumo necesario	Educación, calificación /Casa/Condiciones de empleo/Reproducción del dinero	Ayuda a terceros/Control Poder/Estimación social
Sentido de la Aspiración Central	Estabilidad	Superación ni riesgo	Enfatiza riesgo	Superación	Sociedad-colectivo/estabilidad
Dirección de la Aspiración Central	Individual-General	Familia	Individual-General	Familia	NE
Medios para alcanzar la aspiración	N/E	N/E	Acciones o medios	Acciones o medios	NE
Vivienda					
Propiedad vivienda o inversión en negocio	Inversión en negocio	Propiedad de la Vivienda	Propiedad de la Vivienda	Vivienda como inversión	Propiedad de la Vivienda
Apreciaciones sobre la propiedad de la vivienda	Aspiraciones y metas individuales no asociados a la propiedad de la vivienda	La casa tiene un peso importante en el cual se pueden desarrollar mejores condiciones familiares. Comodidad. La vivienda como casa, hogar.	La vivienda como resguardo seguridad. La propiedad de la vivienda es tranquilidad.	El reflejo remunerativo de su ascenso es la casa, sus condiciones, su localización	La propiedad no reviste importancia, los objetos materiales no aparecen dentro de sus metas.
Socio-demográfico					
Edad predominante	Menores de 31 años	Mayores de 40 años	Más de 60 años	21 a 30 años	31 a 50 años
Género predominante	Masculino	N/E	N/E	Femenino	Masculino
Ocupación predominante	N/E	Obrero	Pescador, agricultor, vendedores, jubilados.	Personal, empleados administrativos/obrero calificados.	Miembros del clero, docente, profesionales libre ejercicio.
Ingreso predominante	Bs. 7001 y más*	Menos de Bs. 3500*	Menos de Bs. 3000*	N/E	Más de Bs. 3500*
Nivel Educativo predominante	N/E	5º grado educación básica	3er grado educación básica	Superior incompleta/Educación media, técnica	Superior completo
Fuente: reelaboración síntesis de las tablas del texto comentado (1992).					
N/E: No tiene significación estadística en la clase					
*Salario mínimo en 1987 Bs. 1800					

Estas reflejan cinco tipologías de personas, con base en sus aspiraciones y valores, de lo cual se pudo inferirlos siguientes resultados: en la sociedad venezolana la reproducción de capital no es una aspiración mayoritaria. Solamente la clase 1 enfatiza la reproducción del dinero con fines de emprendimiento. Ante la situación hipotética de ganar una fuerte suma de dinero, la obtención de una vivienda propia es prioritaria, antes que rentabilizar el dinero(). Las clases 2, 3 y 5 privilegian la propiedad de la vivienda antes que la opción de invertir en un negocio. Lo cual podría interpretarse como búsqueda de seguridad patrimonial y personal a bajo riesgo.

Tampoco hay evidencias de fuertes valores religiosos en cuanto a la creencia en otra vida, por el contrario, se da importancia a vivir la vida presente. Esa inmediatez se observa asociado con la edad: los valores y aspiraciones están mediados por necesidades e intereses que se corresponden con el ciclo de vida. Es decir, el riesgo, el consumo, la inversión aparecen asociadas a edades tempranas, mientras que la estabilidad, la seguridad a edades más avanzadas. Y el esfuerzo cotidiano no está asociado a la creación de riqueza sino a la búsqueda de los recursos necesarios para mejorar las condiciones familiares, ya sea para ascender en la escala social o para la subsistencia. Lo que da sentido a la vida no parece estar asociado a la producción, sino a la casa como espacio en el cual se desarrollan los hechos más significativos y valorados. Salvo la clase 1, caracterizada por privilegiar la inversión, las cuatro restantes expresan valorar la propiedad de la vivienda. En efecto, en la escala de las aspiraciones, la propiedad de la vivienda tiene un peso relevante. Las personas están dispuestas a destinar importantes recursos y esfuerzos propios para la obtención de una vivienda. Tener un objeto definido al cual dedicar esfuerzos y recursos es de un gran potencial humano que proporciona satisfacciones personales y familiares, eso podría entenderse como sentido de herencia, con el cual se aspira trascender o evidenciar logro en la vida.

3.-otros estudios realizados posteriormente

Conciencia 21

El primer estudio con datos empíricos de relevancia sobre el tema, que queremos citar, es el realizado por Roberto Zapata, publicado en 1996, cuatro años después del trabajo de referencia, el cual lleva por título "Valores del venezolano". El mismo fue realizado mediante una encuesta de hogares a nivel nacional, en 1994, por Conciencia 21. El estudio recoge un contexto de crisis económica, política y social a escala nacional, resultado de una fractura institucional desencadenada por los dos intentos de golpes de Estado, en 1992. En él se identifican factores económicos y políticos con determinadas características socioculturales del venezolano. El mismo autor señala que varias investigaciones cualitativas y psicosociales previas a la encuesta constatan la presencia dominante de un cuerpo motivacional expresado en ocho aspectos: presencia de un fuerte locus de control externo, bajo nivel de confianza en las instituciones, fuerte personalidad autoritaria que refuerza o magnifica la necesidad de sociedades dominadas por superestructuras poderosas, conflicto entre las costumbres y las normas, cierta sobrevaloración del "yo" que lleva a considerar la competencia como indeseable, predominio de lo emocional sobre lo racional, bajos niveles de información y superficialidad y un cuerpo hiperbólico y acrílico de creencias sobre el entorno (Zapata,R.,1996). Partiendo de dichas investigaciones cualitativas previas, se realiza una encuesta de hogares sobre una muestra representativa de mayores de dieciocho años en ciudades de más de 20 mil habitantes. El sondeo se desarrolló durante el segundo semestre de 1994, y se centró en los valores, entendiendo por ello al conjunto de creencias y principios generalizados entre nuestra sociedad.

El estudio indagó igualmente sobre estados psicológicos tales como: sentimientos consigo mismo, autopercepción, relación con los demás, satisfacción con esas relaciones, satisfacción con la vida, con su bienestar y sentimiento de felicidad.

Los resultados arrojaron tres grupos de sujetos: con baja vivacidad psicológica (35%), moderada vivacidad psicológica (53%) y alta vivacidad psicológica (12%). Lo que indica una sociedad "... con menos intereses y menos motivada, aparentemente más tranquila pero también más dormida; una sociedad desapasionada, poco emocionada en definitiva" (Zapata, R., 1996: 17). Las emociones encontradas tienen dos lecturas, una positiva que dice que se ha llegado a una sociedad más cristalizada y madura. Una negativa que refiere a una sociedad menos interesada por las cosas, por proyectos, menos viva, guiada por la rutina, pero también por las crecientes necesidades: "... las metas de los individuos que conforman esta sociedad pertenecen al mundo de las necesidades primarias" (Zapata, R., 1996: 18). Además del estudio acerca de los factores psicológicos, la sección más asociada con el tema de este artículo, es la indagación sobre la jerarquía de valores. Así, los valores resultantes, por orden de importancia, fueron: Familia, Trabajo, Religión, Amigos, Tiempo libre y Política. La política, que ocupa menos interés en la vida de las personas, se identificaba más como un antivalor. Otra sección del trabajo comentado, está dedicada al cambio de los valores de las sociedades occidentales en las décadas finales del siglo XX. Se señala que estos han ido cambiando, de un énfasis abrumador sobre el bienestar material y la seguridad física, hacia un énfasis mucho mayor en la calidad de vida.

Finalmente, los resultados del estudio, arrojan prioridad hacia los valores materialistas de sobrevivencia y de sustento físico, de seguridad, de logro económico. En efecto, se dio una lista de doce valores entre materialistas y post-materialistas para que se elijan los tres más importantes. Los valores materialistas priorizan el orden social, especialmente los temas económicos. Los post-materialistas hacen referencia a la sensibilidad social y humana. Los valores materialistas que resultaron de la encuesta en orden de importancia fueron: controlar el alza de los precios, luchar contra la delincuencia, tener una economía estable, mantener el orden, mantener el crecimiento económico alto, tener unas fuerzas armadas fuertes. En cuanto a los valores post-materialistas se obtuvieron: mayor participación en las decisiones importantes, proteger la libertad de expresión, lograr un país más humano, mantener limpias y bellas nuestras ciudades, un país donde las ideas cuenten más que el dinero y la opinión de las personas se tome más en cuenta (Zapata, R., 1996: 42).

Con base en estos resultados, el autor elaboró cuatro grupos: los muy materialistas (19%), algo materialistas (46%), algo post-materialista (28%) y muy post-materialista (7%). Importante notar que este último grupo de muy post-materialistas coincide, en significado y tamaño, con la clase 5/5 "Por los otros" de nuestro trabajo antes citado.

Otro tema trabajado fue el igualitarismo y el esfuerzo individual mediante seis proposiciones semánticas, de lo cual se obtuvo este orden de importancia: 1) estimular el esfuerzo individual; 2) no todos deberíamos ganar más o menos lo mismo, 3) la competencia es buena y hace que la gente trabaje duro y busque nuevas ideas, 4) en Venezuela uno no puede hacerse rico trabajando y sin perjudicar a nadie, 5) el éxito de la vida se logra trabajando duro, cada quien debe responsabilizarse y conseguir por sí mismo todo lo que necesita para vivir, 6) debería haber más empresas privadas. En conclusión: "...los valores económicos de mercado, de la competencia entre las personas y del trabajo personal prevalecen sobre los de igualdad y preminencia del papel del Estado, aunque no sin pugnas ni tensiones" (Zapata, 1996: 55).

Estudio de Minarro y Greaves de la Universidad Católica Andrés Bello

Para entender las posibilidades del desarrollo o las causas del subdesarrollo no se debe partir de lo económico sino de la conducta humana, ya que allí se encuentran los condicionantes psicosociales de aquellos. Con base en esa tesis los autores se plantearon realizar una investigación sobre nuestro Ethos para identificar las variables operacionales de las conductas disfuncionales (Minarro, A.; Greaves de Pulido, R., 2001: 9-15).

Luego de la revisión de la literatura del tema para ese momento se identifican aspectos con los cuales se construye una guía para las entrevistas a profundidad con 21 líderes venezolanos en cinco campos de actividades (Creativos-humanistas-ensayistas tales como José Ignacio Cabrujas; Especialistas de las Ciencias Humanas como Marisela Padrón; Historiadores y politólogos como Manuel Caballero; Empresarios como Hans Neuman; Políticos como Carlos Andrés Pérez). Los resultados de dichas entrevistas fueron analizados por tres investigadores por separado, de lo cual se consolidaron seis dimensiones de comportamientos sociales: Pasividad, Inmediatismo, Hedonismo, Viveza, Ostentación, Riqueza fácil; con sus respectivos indicadores de actitudes y creencias disfuncionales al desarrollo económico, que resultaron siendo 19. Seguidamente, se elaboraron 113 reactivos asociados a los indicadores identificados, los cuales fueron a su vez debidamente validados en una muestra de 903 sujetos. Dicha validación permitió ajustes conceptuales en la dimensión de la Viveza, ya que la desconfianza que viene asociada a ella se asoció más al Locus de Control Externo relacionado a Otros poderosos (Minarro, A.; Greaves de Pulido, R., 2001: 18). Se concluye afirmando la validez del instrumento para identificar actitudes, creencias y valores de sujetos de un país subdesarrollado, y se propone otra fase de la investigación, esta vez comparativa entre países (Minarro, A.; Greaves de Pulido, R., 2001: 27).

Encuesta Mundial de Valores

Pasemos ahora a un tercer estudio también con datos empíricos, nos referimos a la investigación social internacional comparativa sobre opiniones y valores de la gente. Se trata de la Encuesta Mundial de Valores (WVS WorldValuesSurvey).

Debido a que las opiniones y los valores cambian con el tiempo, la encuesta busca monitorear esos cambios, por lo cual ha realizado desde 1981 siete olas de encuestas: 1981-1984; 1990-1994; 1995-1998; 1999-2004; 2005-2009; 2010-2014; 2017-2022. Actualmente está en curso la ola 2024-2026. De manera que la WVS es la única fuente de datos empíricos periódica sobre actitudes y valores humanos que abarca a la mayoría de la población mundial (con casi cobertura para el 90% de los países). El cuestionario WVS de la séptima ola consta de 300 ítems estandarizados, organizados en 14 módulos temáticos: Actitudes y estereotipos, Bienestar social, Capital social, confianza y membresía organizacional, Valores económicos, Corrupción, Migración, Índice post-materialista, Valores religiosos, Seguridad, Valores y normas éticas, Interés político y participación política, Cultura política y regímenes políticos, Demografía, Ciencia y tecnología y Medio ambiente y el futuro.

Venezuela no presenta resultados para todas las olas, únicamente para las siguientes: 1995-1998 (tercera ola), 1999-2004 (cuarta ola) y 2017-2022 (séptima ola). La tercera ola correspondiente a los años 1995-1998 y primera realizada en Venezuela, estuvo a cargo de la consultora DOXA bajo la responsabilidad de Gustavo Méndez, José Molina y Friedrich Welsch. La muestra del estudio fue de 1200 personas y el año de referencia para el levantamiento de los datos fue 1996. La cuarta ola correspondiente, a los años 1999-2004 – segunda realizada en Venezuela – estuvo a cargo de Datos Information Resources C.A., bajo supervisión de REDPOL (grupo de investigación financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) de Venezuela) integrado por los siguientes investigadores, con su respectiva adscripción institucional: Ángel Álvarez, Miriam Kornblith de Universidad Central de Venezuela (UCV), Instituto de Estudios Políticos; Thais Maingón, Heinz Sonntag, (UCV), Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES); José Vicente Carrasqueño, Friedrich Welsch, Universidad Simón Bolívar (USB); Rosa Amelia González, Janet Nelly, Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA); Valia Pereira, Carmen Pérez, José Molina, Universidad del Zulia (LUZ), Instituto de Estudios Políticos. La muestra fue de 1.200 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en Venezuela, escogida de forma aleatoria y estratificada, por Estados y Municipios, en poblaciones de más de cinco mil habitantes. Y el trabajo de campo fue realizado durante los días 30 de noviembre a 20 de diciembre de 2000. El año de referencia en consecuencia fue 2000. La séptima ola, correspondiente a los años 2017-2022, – tercera en Venezuela – estuvo a cargo del Laboratorio de Ciencias Sociales LACSO y del Instituto Delphos, el primero bajo la responsabilidad de Roberto Briceño-León y por el segundo de Félix Seijas. La muestra fue de 1.200 personas, pero se registraron 1.190 personas. Se realizaron encuestas en las 21 entidades. La encuesta se administró del 20 de mayo de 2021 al 05 de agosto de 2021. El año de referencia en consecuencia fue 2021.

Las tres olas aplicadas en Venezuela se corresponden con tres momentos importantes para el país en términos políticos, económicos y sociales. La diferencia entre la ola 1995-1998 y la de 2017-2022, considerando los años de referencia de cada una, es de 25 años. En dos décadas y medias muchas cosas cambiaron: la estructura de edad de la población, cambios generacionales, avances tecnológicos, cambios políticos, institucionales y económicos. En el caso venezolano se agregan acontecimientos políticos que modificaron la vida de millones de personas: el régimen chavista (Arenas, N., 2015; Lander, E., 2020). Con base en la clasificación de regímenes políticos que hace el índice de democracia desarrollado por la Unidad de Inteligencia de The Economist, en la ola 1996-1998 el país gozaba de “democracia plena” sobrellevando dos intentos de golpe de Estado y crisis institucionales. Para el 1999-2004, inicios del régimen chavista, años de conflictos sociales y políticos, el país aún estaba bajo un régimen democrático – “democracia defectuosa” -. Durante la siguiente ola, con año de referencia 2021, el país está bajo un “régimen autocrático” con privación de libertades y con un proceso migratorio importante.

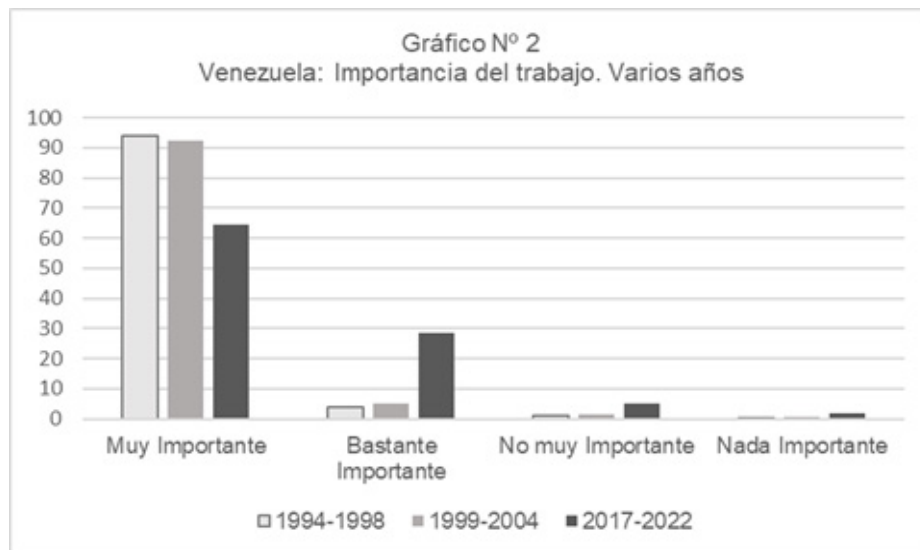
Los cuestionarios correspondientes a las tres olas son diferentes, pero presentan un buen número de preguntas comunes, lo que permite estudiar comparativamente los resultados en el tiempo. Para los fines de este trabajo seleccionamos preguntas asociadas al estudio inicial comentado.

La primera pregunta que seleccionamos se ubica dentro de la dimensión de valores sociales, actitudes y estereotipos. Y fue formulada así: Por favor para cada uno de los siguientes aspectos que le voy a leer, quisiera me dijera si ese aspecto es para usted: muy importante, algo importante, no muy importante o nada importante: 1) La Familia; 2) Los Amigos; 3) El Tiempo libre; 4) La Política; 5) El Trabajo; 6) La Religión; 7) Prestar servicio a los demás. Examinaremos aquí los resultados para Familia y Trabajo. La familia, en la cultura y tradición venezolana con independencia de sus arreglos - monoparental, nuclear, extendida -, es una institución bien valorada, cuya forma de asociación brinda apoyo y seguridad (Gráfico N.º 1). Es además el destino del esfuerzo, expresado en afectos, solidaridad y bienes materiales. En las tres olas estudiadas, llama la atención un leve descenso en su alta valoración, aunque la suma de ambas categorías (muy y bastante importante) es de más de 99% para las tres olas. Por tanto, se ratifica su alta preponderancia, en correspondencia con lo expresado antes.



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, varios años.

El tema del trabajo también es analizado con los datos, en las tres olas estudiadas por la Encuesta Mundial de Valores (Gráfico N.º 2). Llama la atención su descenso como una actividad "Muy Importante" y el leve incremento de "No muy importante".



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, varios años.

En efecto, la valoración del trabajo desciende 28 puntos. Vale decir que las personas de la muestra ya no ponderan tan bien como antes el valor del trabajo. Este cambio da lugar a interrogantes relativas a la situación política y económica del país. ¿Estará asociado a la migración en cuanto a la ausencia de fuerza laboral, grupos de edad y personas calificadas? ¿O será también una consecuencia de casi un cuarto de siglo de un proceso económico de alta desvalorización del ingreso que ha golpeado el trabajo, entendido como trabajo asalariado, como medio para alcanzar bienestar?

La tercera y última pregunta a explorar, de la Encuesta Mundial de Valores, es aquella dirigida a interrogar acerca de las cualidades a fomentar en los niños, lo cual se puede interpretar como una manera indirecta de elegir las mejores cualidades humanas. La pregunta literalmente dice: ¿Cuáles cualidades considera usted que son especialmente importantes para enseñar a los niños? Por favor escoja hasta cinco opciones. Las opciones son las siguientes: Buenos modales, Independencia, Trabajo duro /dedicación al trabajo, Sentido de responsabilidad, Imaginación, Tolerancia y respeto hacia otros, Sentido de la economía y espíritu de ahorro, Determinación /perseverancia, Fe religiosa, Generosidad/ altruismo y Obediencia.

De la lista de opciones seleccionamos las más relacionadas con nuestro estudio base, estas son: independencia; trabajo duro; sentido de economía y ahorro y generosidad/altruismo. Como se observa en la Tabla No. 1, en promedio para las tres olas de encuestas, el "Sentido de economía y ahorro", es la más mencionada, con una tendencia firme de crecimiento en las tres olas reportadas.

Tabla N° 1				
Venezuela: selección de cualidades para enseñar a los niños				
Cualidades	1994-1998	1999-2004	2017-2022	Promedio
Sentido economía y ahorro	54,8	61,0	73,9	63,2
Generosidad/altruismo	61,8	46,9	71,4	60,0
Trabajo duro	54,7	26,6	36,0	39,1
Independencia	23,2	44,6	35,5	34,4
Fuente: World Values Survey (WVS)				

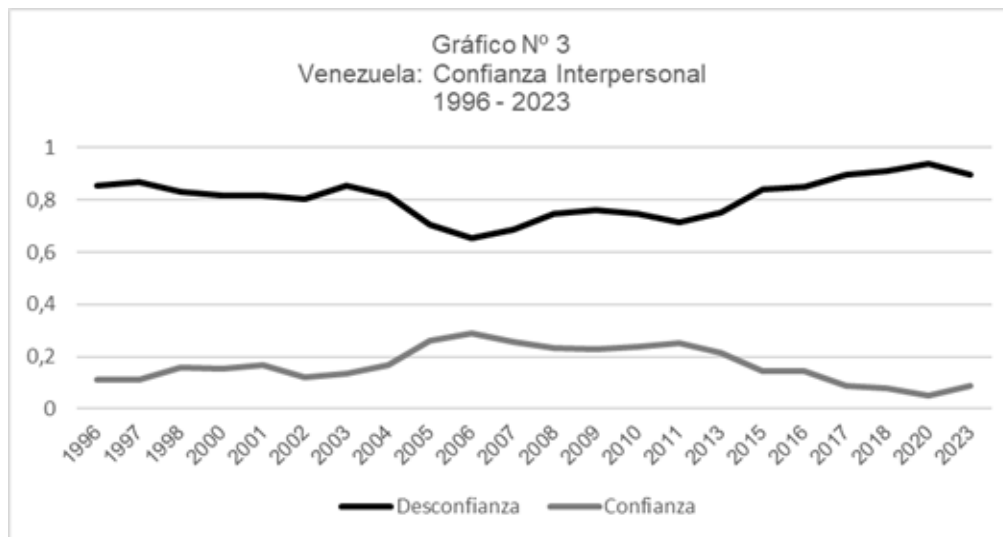
La estrechez económica que se ha vivido y se vive en Venezuela se refleja en ese resultado, pero también el aprendizaje de la importancia del sentido de la economía y de la capitalización. Las otras cualidades muestran números importantes, pero con altibajos.

Latinobarómetro

El cuarto y último estudio empírico por comentar se refiere a Latinobarómetro. Este estudio de opinión pública aplica anualmente alrededor de 20.000 entrevistas en 18 países de América Latina (Iberoamérica), representando a más de 600 millones de habitantes. Los principales temas que investiga son el desarrollo de la democracia, la economía y la sociedad, para lo cual se utilizan indicadores de opinión pública que miden actitudes, valores y comportamientos. Además, presenta oleadas de encuestas desde 1995 hasta el 2023 en diez dimensiones, similar a la Encuesta Mundial de Valores ya reseñada. Cada año Latinobarómetro indaga sobre temas comunes y temas que obedecen al interés del año del estudio, por eso los cuestionarios pueden variar de un año al otro.

Para Venezuela, la muestra tiene una representatividad en las siguientes regiones: Distrito Capital, Central, Centro Occidental, Los Andes, Los Llanos, Oriental, Occidental, Sur. El tamaño de la muestra varía, pero generalmente es superior a 1200 personas. Y para cada año hay un informe por país. Si bien los estudios anuales de la organización se centran más en la democracia y sus instituciones, hay siempre variables asociadas al estudio que conciernen valores y aspiraciones del venezolano similares a nuestro estudio realizado en 1987. Las variables, con las cuales se puede realizar series de tiempo, permiten evidenciar cambios y tendencias. Dentro de estas variables nos interesan las siguientes: Confianza en los demás, Aceptación de la economía de mercado como vía para alcanzar el desarrollo y Responsable del bienestar.

El primer resultado de Latinobarómetro que abordaremos es el de la “Confianza en los demás”. En el caso venezolano, la confianza se muestra orientada hacia la familia y las personas más cercanas. En 2013 se consultó acerca de la confianza hacia los familiares, y el 80% de los encuestados respondieron que sentían mucha confianza. Pero cuando se observa la confianza interpersonal (ver Gráfico No. 3), los niveles de confianza hacia los otros descienden.

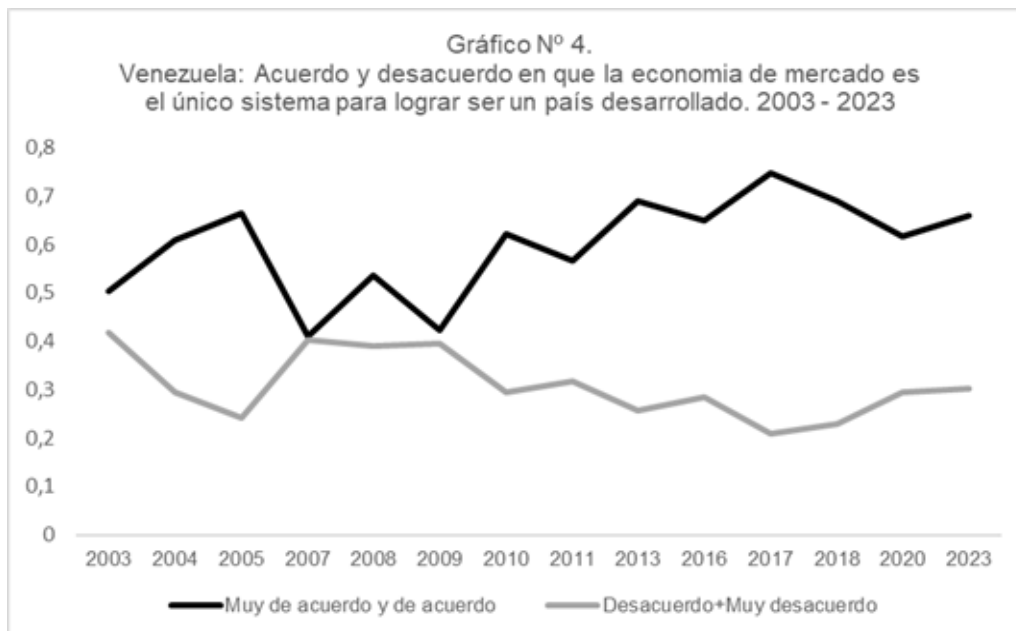


Fuente: Latinobarómetro, varios años

En promedio, 8 de cada 10 encuestados responde sentir desconfianza hacia los demás. Al contrario, 2 de cada diez siente confianza. Esta tendencia se incrementa a partir del 2015.

Un segundo tema que está asociado también con el estudio base de este artículo es la aceptación de la economía de mercado como vía para alcanzar el desarrollo. La interrogante central era si los valores culturales del venezolano son compatibles con el desarrollo capitalista. Dentro de esto cabe la diferencia entre obtención de riqueza y el afán de lucro. Para el primero, su obtención se obtiene mediante acciones sustentadas sobre valores de esfuerzo, responsabilidad, innovación, previsión, entre otros factores. Mientras que el segundo – la obtención de lucro – se soporta sobre un conjunto de medios con independencia del efecto que esta genere.

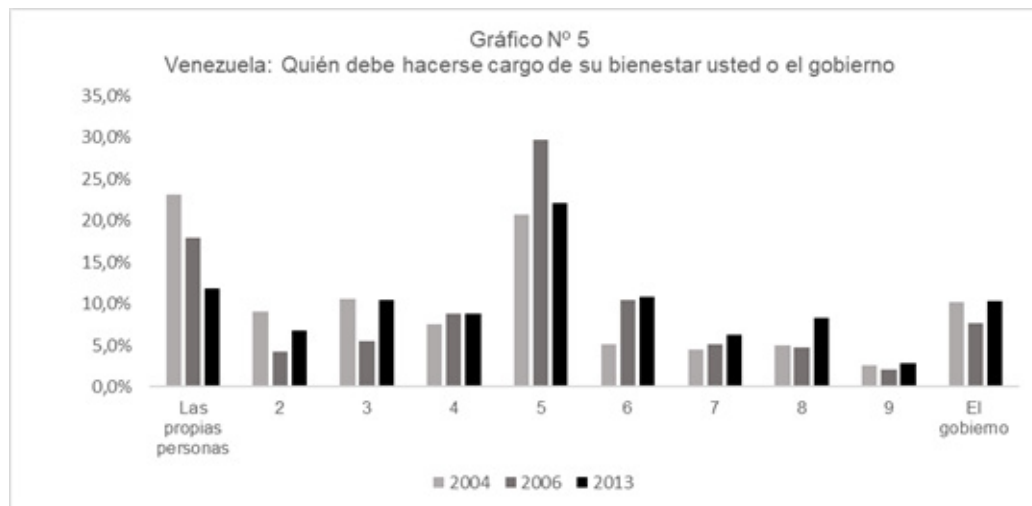
Al revisar los resultados de Latinobarómetro se observa que en los últimos veinte años la preferencia por la economía de mercado por sobre otras vías de desarrollo ha aumentado de manera sostenida (Ver Gráfico N.º 4).



Fuente: *Latinobarómetro, varios años*

En promedio, seis de cada diez venezolanos consideran que la economía de mercado es la vía para alcanzar el desarrollo. Los que rechazan esta vía han disminuido en 12 puntos porcentuales en el lapso analizado. Con el avance de la crisis económica y de la migración, también avanza en paralelo la valoración de la economía de mercado. Indudablemente hay una relación entre economía de mercado, riqueza y bienestar. Hay un cambio en la valoración del esfuerzo propio en la generación de bienestar o de riqueza. Cabe la interrogante si estos cambios observados representan una superación del “rentismo” como cultura.

Asociado con el resultado precedente, está la pregunta que indaga si el bienestar de las personas debe ser asumido por el gobierno o por las propias personas (Gráfico N.º 5). La pregunta no define las dimensiones del bienestar y lo deja en sentido genérico; y se expresa en una escala, con un recorrido del 1 al 10, donde 1 es el polo de quienes consideran que son las propias personas las responsables de su bienestar, y el 10 es el polo opuesto, de quienes asumen que el gobierno es el responsable del bienestar de las personas.



Fuente: Latinobarómetro, varios años

Para los tres años de la consulta 2004, 2006 y 2013, el promedio es de 4,78. Si bien no hay una marcada tendencia, se observa un mayor peso en los valores medios y con énfasis hacia la responsabilidad personal en el bienestar: el valor de la escala que obtuvo mayor puntuación (la moda) fue 5 y, en segundo lugar, estuvo el 1. Es decir que las respuestas han evolucionado en el tiempo (hasta 2013) a inclinarse hacia la responsabilidad personal más que a la responsabilidad del gobierno.

4.- BALANCE INTERDISCIPLINARIO

Entramos ahora la discusión especializada de estos temas. Son muchos los autores que lo han trabajado. Proponemos estudiar relaciones entre aquellos que se refieren a cultura, valores y aspiraciones del venezolano. Para lo cual se ha realizado una revisión de autores clásicos y actuales de las ciencias sociales venezolanas, así como artículos internacionales de la base de revistas Scopus que tocan el tema en cuestión en los años posteriores a nuestro estudio de base.

En primer término, Ramón Piñango comenta los resultados de Zapata (1996) reseñados arriba: “el estudio demuestra que, una vez más, el venezolano es inconsistente en sus creencias, en sus opiniones, en sus valores. Inclusive, se ha señalado que adolece de una clara tendencia a ser inconsistente en el tiempo, y se dice que sufre de poca memoria (tomado de Montero (1984). Ideología, alienación e identidad nacional, Caracas, UCV)” (Piñango, R., 1996: 205). Él señala que la historia de Venezuela, de acelerados cambios, está allí para no e para mucha coherencia en nuestras creencias; así que, propone que ese rasgo nuestro hay que aceptarlo, con lo cual hay que vivir (Piñango, R., 1996: 206).

Ahondando la perspectiva apuntada antes, Mireya Vargas caracteriza la psiquis colectiva venezolana como en “regresión”. Ello se traduce en una sociedad a medio hacer, que “continuamente se hace y deshace a sí misma” (Vargas.M., 2011: 17). Tal inestabilidad psíquica puede ser entendida, para Axel Capriles (2008), en un plano más individual, en tanto saltos del arquetipo del héroe al del pícaro; ya que ambos arquetipos conviven en nuestra alma “como mellizos unidos por un mismo cordón umbilical” (Capriles, A., 2008:52). Capriles coincide con Piñango y Vargas en que el origen es histórico, y lo argumenta de esta manera: “...la falta de un orden institucional y de legitimidad del poder a lo largo de las décadas ha sido remplazado por estrategias de sobrevivencia que sedan ...en los límites de la transgresión, el espacio vital que se abre cuando las reglas fijas no alcanzan a ceñirnos”(Capriles, A., 2008: 144). De esa manera se constituye una sociedad con alta desconfianza en los otros y en las instituciones, donde lo importante es la familia, el trabajo y la casa, quedando en segundo plano la dimensión de la convivencia colectiva.

Finaliza el autor retomando la pregunta clave de J.A. Silva Michelena: “¿cómo es posible que los superhéroes que ganaron la guerra de la independencia, no hayan podido poner orden en la nueva sociedad?” (Silva Michelena J.A. citado por Capriles, A., 2008:173). Tal estancamiento en nuestra comprensión continuará, a menos que: “lleguemos al fondo de las actitudes colectivas que soportan el orden económico y político” (Capriles, A., 2008:174). Justo al fondo al cual queremos también llegar en este trabajo. Ana Teresa Torres, a ese respecto, propone una interpretación de las aguas profundas de nuestra cultura, visto con relación al período de la “Revolución Bolivariana”. Para la autora, lo que le da sentido de identidad y de vida a las élites y masas populares ha sido el relato de gran fuerza emocional de la herencia de la tribu, la de ser los hijos de Bolívar: “...tótem de una sociedad conservadora que vive de la gloria militar como consuelo de pérdida de un padre abandonante, traducido hoy en un mesianismo militarista que busca resituir la obra inconclusa y fundacional” (Torres, A., 2009:34). De manera que, la lógica o el sentido heroico y del poder guerrero permea la cultura y sus imaginarios muy por encima del trabajo civil o empresarial. Y así nos movemos entre la nostalgia y la utopía, en una incomunicación que cultiva lo perfecto, el rescate de lo bello, el padre traicionado, el arrase desde cero para volver alcanzar lo perfecto; una lógica heroica que privilegia el poder y no el logro (Torres, A., 2009). Las profundidades culturales de la división social venezolana, son ratificadas por estudios más recientes en los cuales se observa que dichas profundidades se canalizan en explicaciones legitimadoras y racionalizaciones que ahondan la ruptura entre las élites (Aveledo, G., 2023).

Desde la perspectiva de la economía, por otro lado, Maxim Ross señaló que los resultados del estudio de Zapata indican “...que el venezolano deposita su mayor confianza, su valor social más esencial, sorpresivamente, en la familia, el trabajo y la religión; son sus tres grandes pivotes.... Hombre de familia, prudente, moderado y desconfiado” (Ross, 1996: 195).

Por su parte, Pereira advierte de la existencia de una ética rentista predominante en la sociedad, desde la cual "...solo existen derechos, al modo de derechos naturales, que abarcan toda la existencia, el derecho a educarme, a tener una vivienda, a acceder a bienes indistintos"(Pereira, I.,2022: 25). Y, "Si tratamos de definir la ética rentista tendríamos que decir que aparece como un modo de vivir, de espaldas a nuestro potencial de libertad, como la negación del movimiento de conciencia que nos empuja a actuar, a cambiar el estado de cosas, a elegir qué hacer"(Pereira, I.,2022: 97). Es ese valor de la libertad individual, y la valoración de la ganancia, en una economía de libre mercado, lo que no se define con claridad en la cultura venezolana. Así lo señala Emeterio Gómez, para quien estos aspectos siguen siendo vistos despectivamente por la cultura del realismo mágico (Gómez, E.,1990: 3). El autor insiste en que se da una subvaloración del principio de escasez relativa y de la lógica económica en las relaciones sociales, que llegan a colocar al hombre como más importante que el mercado, sin apreciar que: "Para la mayoría de las cosas...la cantidad que tenemos es menor que la que necesitamos y hablamos entonces de bienes económicos y de escasez relativa. El elemento clave a entender es que, siendo la naturaleza humana infinita en su capacidad de crear, diversificar o sofisticar necesidades, la escasez relativa, lejos de disminuir, se hace más grande cuando una sociedad se desarrolla"(Gómez,E.,1990: 57). En otras palabras, o dicho por otros autores, la libertad económica es una precondition de libertades civiles y políticas. La historia económica y política de Venezuela así lo muestra, especialmente al inicio de la era petrolera, ya que cuando los derechos políticos predominaron sobre los económicos comenzó el declive. De allí la importancia del liderazgo empresarial y de la inclusión económica para fortalecer instituciones liberales y democráticas (Faría, H.;Filardo, L., 2015: 395).

Desde la perspectiva histórica, especialmente la historia político institucional del país, nos parece importante señalar el argumento central de Diego Bautista Urbaneja acerca de la identidad histórica de Venezuela en tanto repúblicas, en plural. Comienza el autor por presentar el concepto de república en tanto mosaico de cinco elementos dominantes: una ideología; una forma real de ejercicio del poder político; un grado de desarrollo de la institucionalidad estatal; una forma de vida económica; una configuración de las relaciones sociales (Urbaneja, D., 2022: 10).

Este quinto elemento le parece muy importante, y lo define como "...el modo de tratarse, la forma de verse, el modo de interactuar en el terreno personal los distintos grupos sociales y sus miembros, con todas las diferencias que entran en juego: raciales, económicas, geográficas. No solo es más indefinido, sino que su campo de despliegue es potencialmente amplísimo: la movilidad social, tal como se vive cotidianamente, la vida familiar, las costumbres, los hábitos del vestir, la manera de gastar el tiempo y todo lo que por esa vía se quiera añadir"(Urbaneja, D., 2022: 11). Estas piezas del mosaico se reconfiguran y generan nuevas repúblicas.

El autor identifica cinco repúblicas, y en sus variaciones, afirma que el quinto elemento, el de las relaciones sociales, no solo es el más difuso, difícil de identificar, más lento, sino que no se ha trabajado como los otros: "Recientemente ha venido apareciendo un tratamiento historiográfico enfocado en diversos aspectos de la vida social, en nuestro sentido de las relaciones sociales, que transmite en forma más confiable lo que podía ser la contextura de este aspecto de las cosas" (Urbaneja, D., 2022: 19). Del recorrido por las cinco repúblicas identificadas, el autor no logra discernir un patrón, o una tendencia que explique los cambios. Lo que si observa es que la "discrepancia" entre las piezas del mosaico está asociada a cambios externos al país. Y que del recorrido quedan aprendizajes que ofrecen la posibilidad de que la sociedad encuentre su propio tempo. Uno de estos aprendizajes - el de la cuarta república - es la importancia que se debe tener con lo que el autor llama seguridad social y que refiere a la cobertura de necesidades básicas de la población. Urbaneja incluso hace una propuesta sobre sacar la renta petrolera: "...del circuito de la economía productiva, dejando que esta se desenvuelva según reglas no perturbadas por un ingreso que no sea genuino producto suyo. En cualquier caso, el ingreso rentístico que continúe entrando al fisco nacional debe tener en la seguridad social un destino preferente" (Urbaneja, D., 2022: 201). Como puede apreciarse en este esclarecedor balance se ofrece una economía de mercado con apoyo preferente de la renta petrolera para la seguridad social de los venezolanos.

Los asuntos aquí discutidos acerca de las aspiraciones y valores de los venezolanos y su posible orientación hacia la sociedad que queremos remite a los basamentos de las repúblicas democráticas pensadas desde la Ilustración. Tanto Montesquieu como Rousseau presuponían mínimos requisitos de virtudes y condiciones sociales para el ejercicio de la soberanía de los ciudadanos. A pesar de sus diferentes enfoques, ellos coincidían en que con una población en condiciones de ignorancia y pobreza resulta imposible tal ejercicio.

De igual manera, los fundadores de la república americana, tal es el caso de John Adams, también están de acuerdo en ese crucial aspecto. La pasión por la libertad florece en una comunidad que ejerce la libertad pública, es decir, en una república (Arendt, H., 2018: 27-33). Pero yendo al origen del pensamiento republicano venezolano y de la región, en el Manifiesto de Cartagena (1812), Simón Bolívar es explícito en señalar la limitante de la ausencia de virtudes y habilidades políticas del pueblo de las nuevas provincias republicanas para el ejercicio de la soberanía popular. Ya lo identificaba Abouhamad (1972), al reconocer la distinción entre necesidades-aspiraciones y necesidades-obligaciones, y su diferencia entre vivir y sobrevivir. Así mismo Hannah Arendt destaca que los revolucionarios de las nacientes repúblicas del siglo XVIII y XIX estaban conscientes que en ciertas condiciones de pobreza y de opresión las personas requieren primero una liberación antes de ser libres, pero se creía que esa libertad solamente se obtenía al acabar con el poder absoluto, y resulta que no, ya "...que la libertad de ser libres significaba ante todo ser libre no solo del temor, sino también de la necesidad. Y la situación de pobreza desesperada de las masas del pueblo, de aquellos que por primera vez salieron a la luz cuando irrumpieron en las calles de París, no podía superarse por medios políticos..." (Arendt, H., 2018: 32). Así que, durante la Revolución Francesa, les hommes de lettres (Mirabeau, Robespierre, Danton, Saint-Just) entienden que "estar libres de la necesidad -la libertad para ser libres- era un privilegio de la minoría" (Arendt, H., 2018: 37).

Tal vez en Hispanoamérica, sea Simón Rodríguez uno de quienes no solo se percató de esta contradicción mayor, sino que propone inventar una república que acompañe la liberación de las necesidades de las grandes mayorías indígenas a través de un proceso educativo y liberador de sus capacidades humanas, que ha sido llamado republicanismo social (Castrillón, A., 2024).

5. Y ESTA HISTORIA CONTINÚA

Los venezolanos valoraban y querían, en 1987/1992, los recursos necesarios para mejorar las condiciones personales y familiares, ya sea para ascender en la escala social o para la subsistencia. Lo que da sentido a la vida no estaba asociado a la producción, sino principalmente a la casa como espacio, allí donde se desarrolla el tiempo presente e inmediato de los hechos más significativos asociados a la vida en familia (González-Téllez, S.; Phélan, M., 1992: 78). El estudio de Zapata, en 1992/1996, confirma la predominancia de valores materialistas relativos a necesidades primarias, asociados a familia, trabajo y religión (Zapata, R., 1996: 18), al tiempo que se valora el esfuerzo individual. El estudio cualitativo y psicométrico de Minarro y Greaves, 1999/2001, encuentra predominancia de comportamientos ligados a la pasividad, inmediatez, hedonismo, viveza, ostentación y riqueza fácil (Minarro, A.; Greaves de Pulido, R., 2001: 24-28). Para la Encuesta Mundial de Valores, por su parte, con amplia recogida de datos en tres olas 1995-1998, 1999-2004 y 2017-2022, identifica como valor central a la familia; pero el trabajo comienza a bajar, con una subida de la valoración del esfuerzo, el sentido de la economía y el espíritu de ahorro. La encuesta de Latinobarómetro, que presenta encuestas desde 1995 hasta el 2023 en diez dimensiones, encontró una alta desconfianza hacia los otros, y una sostenida elevación de la valoración de la economía de mercado, así como del bienestar como resultado mucho más de la responsabilidad individual que del Estado.

La literatura especializada ha identificado, por su parte, a lo largo de los años y con una fuerte base histórica, una inconstancia en las valoraciones y modos de convivencia de la sociedad venezolana: desde una psiquis colectiva en regresión a la predominancia de estrategias de sobrevivencia que se expresan en maniqueísmos entre héroe y pícaro, donde el poder es la herencia de la tribu, en su máxima expresión militarista, aunado a su usufructo familiar, grupal o mafioso, en medio de lo cual el rentismo petrolero sirvió de justificativo mayor para esperar siempre más produciendo cada vez menos, dando lugar a unas repúblicas sin sincronía entre sus componentes, aunque con identificables aprendizajes que se observan reflejados en los cambios de valoraciones y aspiraciones.

A todo lo cual se suma la situación vivida durante las últimas dos décadas, que presagia una sociedad distinta a la que se venía construyendo desde comienzos del siglo XX, teniendo como rasgo muy importante la emigración de entre 6 y 8 millones de personas hacia diferentes países de destino, con las consecuencias que esto genera en términos demográficos, sociales, económicos y culturales. Ya sabemos del papel relevante de los inmigrantes europeos en Venezuela (Hurtado,S.,2005: 65). En este otro sentido de la emigración, nos preguntamos por la incidencia de los nuevos hogares transnacionales () en estos cambios, tanto en los venezolanos que están en el país como de quienes viven fuera. La posibilidad de que los proyectos de vida se hagan en función de metas formuladas desde los diferentes sitios de residencia transnacionales, ajustados a las normas y códigos ya no de una sino de diversas sociedades, hace suponer cambios en la valoración del trabajo, la familia, la vivienda, en el sentido de la acción social y de las aspiraciones, uno de ellos podría ser lo observado: la aparición de un centro valorativo y aspiracional que mantiene la centralidad de la familia, pero con más énfasis en la economía, el ahorro y el emprendimiento económico.

En fin, los resultados parecen indicar aprendizajes y la búsqueda de importantes cambios. En la búsqueda de su sincronía, quizá los venezolanos buscan hacer de nuevo posible una Venezuela próspera, esta vez desde una valoración más centrada en las decisiones de cada uno, pero sin dejar a nadie atrás, donde haya una “libertad de ser libres” (Arendt,H.,2018) ejercida y cuidada para todos, en fin, una relación de derechos con deberes. Tal vez así la casa familiar, tan valorada, pueda ser más grande. Tal vez una libertad ejercida con solidaridad (Gómez, E., 2011).

Alejandro von Humboldt, en su Viaje por las Regiones Equinocciales(1814) observó el comportamiento de su guía indígena, por allá en el año de 1800 en la ciudad de Cumaná, y escribió: “Para juzgar bien de la fuerza muscular de un pueblo, es menester observarlo en circunstancias en que sus acciones sean determinadas por una voluntad de igual energía”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abouhamad, J. (1972). Fundamentos teóricos para el estudio de las necesidades y de las aspiraciones humanas, CDCH/UCV, Caracas, Venezuela.

Arenas, N. (2015). Entrevista a Luis Gómez Calcaño. Existir es Resistir. La Sociedad Civil hoy en Venezuela. Cuadernos del Cendes, 32(90).

Arendt, H. (2018). La libertad de ser libres, PenguinRandom House, Barcelona, España.

Aveledo, G.T. (2023). Ideological Aspects of Venezuela'sCurrentDivide. Contributions to Political Science, pp. 27–35. SPRINGER, online book Ideological Aspects of Venezuela'sCurrentDivide | SpringerLink

Briceño-León, R (2023). La modernidad mestiza. Estudios de sociología venezolana, Editorial Alfa, Caracas, Venezuela.

Capriles, A. (2008). La picardía del venezolano o el triunfo de Tío Conejo, Ediciones Taurus, Caracas, Venezuela.

Castrillón, A. (2024). Simón Rodríguez and the sentimental roots of social republicanism, American Journal of Political Science, <https://doi.org/10.1111/ajps.12842>

Faría H.; Filardo, L. (2015). Venezuela: Withoutliberals, thereis no liberalism, EconJournalWatch, 12 (3), 375-399. <http://journaltalk.net/articles/5894>

Gómez, E (1990). América Latina: el imperio del realismo mágico, Editorial Futuro, San Cristóbal, Venezuela.

Gómez, E. (2011). Capitalismo popular, El Universal, 27-03-2011, Caracas, Venezuela.

González-Téllez, S.; Phélan, M. (1992). ¿Qué quieren los venezolanos? Fondo Editorial Acta Científica de Venezuela y Consorcio de Ediciones Capriles, Caracas, Venezuela.

Harwich Vallenilla, N. (1984). Arma y coraza: biografía intelectual de Laureano Vallenilla Lanz, Universidad Santa María, Caracas, Venezuela.

Hurtado, S. (2005). La época de la emigración y el aprendizaje social venezolano, Suma del pensar venezolano, Edits. A. Baptista, J. Balza y R. Piñango, Fundación Empresas Polar. pp.74-89.

Lander, E. (2020). Crisis civilizatoria: Experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana, CALAS, Jalisco, México.

Merton, P. (1980). Teorías y Estructura Sociales, Editorial Fondo Cultura Económica, México.

Miñarro, A.; Greaves de Pulido, R. (2001). Factores Psicosociales que acompañan al subdesarrollo económico, Analogías del Comportamiento, Revista de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello, No. 4, 7-30.

Montero, M. (1984). Ideología, alienación e identidad nacional, Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.

Parsons, T. (1966). El Sistema Social, Revista Occidente, Madrid, España.

Pereira, I. (2022), El Fraude del Rentismo. Un modelo de propiedad para desarmar, Cedice Libertad, Caracas, Venezuela.

Piñango, R. (1996). Para comprender al venezolano de los noventa, En: Zapata R., Valores del venezolano, Conciencia 21, Caracas, Venezuela.

Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. (1999). The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of An Emergent Research Field. Ethnic and Racial Studies, 22(2), 217-237.

Ross, M. (1996). ¿Cómo parece ser el venezolano promedio? En: Zapata R., Valores del venezolano, Conciencia 21, Caracas.

Torres, A. T. (2009). La herencia de la tribu. Del mito de la Independencia a la Revolución Bolivariana, Editorial Alfa, Caracas, Venezuela.

Urbaneja, D. B. (2022). Venezuela y sus republicas, UCAB, Abediciones, Fundación Fermín Toro, Caracas, Venezuela.

Vargas, M. (2011). País en regresión. Nuestras complejidades inconscientes en algunas imágenes sociológicas, Editorial Centro Lyra, Caracas, Venezuela.

Weber, M (1973). La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Editorial Península, Barcelona, España.

Zapata, R. (1996). Valores del venezolano, Conciencia 21, Caracas, Venezuela.

Webs consultadas:

Encuesta Mundial de Valores (EMV) o WorldValuesSurvey (WVS)

<https://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp>

Latinobarómetro

<https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Índice de Democracia

<https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2023/>.

El ejercicio del poder en Venezuela: perfil sociocultural y motivacional en la crisis venezolana del siglo XXI.

The exercise of power in Venezuela: sociocultural and motivational profile in the venezuelan crisis of the 21st century.

Jorge Arbey Valencia Ospina¹

<https://orcid.org/0000-0002-1659-4929>

Resumen

Este artículo explora la compleja interacción entre la crisis venezolana del siglo XXI y el ejercicio del poder en las instituciones del país. Empleando una metodología de investigación documental con enfoque inductivo, analizamos las diversas dimensiones del ejercicio del poder, considerando los contextos sociocultural y motivacional del ciudadano venezolano promedio. Se incorpora también la experiencia personal del investigador en las nuevas estructuras del poder, con el fin de enriquecer el análisis. Los resultados resaltan que las particularidades en el ejercicio del poder han impactado el funcionamiento del Estado venezolano durante décadas, exacerbando la crisis política, económica y social en lo que va del presente siglo. En conclusión, se evidencia una conexión intrínseca entre el ejercicio del poder en las instituciones, la cultura nacional y la compleja situación que vive el país en la actualidad.

Abstract

This article explores the complex interaction between the Venezuelan crisis of the 21st century and the exercise of power in the country's institutions. Using a documentary research methodology with an inductive approach, we analyze the various dimensions of the exercise of power, considering the sociocultural and motivational contexts of the average Venezuelan citizen. The researcher's personal experience in the new power structures is also incorporated, in order to enrich the analysis. The results highlight that the particularities in the exercise of power have impacted the functioning of the Venezuelan State for decades, exacerbating the political, economic and social crisis so far this century. In conclusion, an intrinsic connection is evident between the exercise of power in institutions, national culture and the complex situation that the country is currently experiencing.

Palabras clave: Crisis venezolana, ejercicio del poder, instituciones, contexto sociocultural, contexto motivacional.

Keywords: Asian immigration; Venezuela; Chinese, Japanese and Koreans; 19th and 20th centuries.

¹Administrador Público - Escuela Superior de Administración Pública ESAP, Colombia. Especialista en Docencia Universitaria - Universidad Santo Tomás, Colombia. Msc. en Administración Mención Gerencia - Universidad de Los Andes, Venezuela. Doctorando en Ciencias Humanas - Universidad de Los Andes, Venezuela. Investigador invitado CIDE-ULA y HUMANIC-ULA.

INTRODUCCIÓN

La crisis venezolana del siglo XXI es un fenómeno paradójico, dado que se desarrolla en un país con vastas riquezas naturales. Sin embargo, la realidad económica y social que enfrentan los venezolanos ha generado una diáspora sin precedentes, alterando profundamente el tejido social y la historia del país.

Si bien las crisis nacionales suelen tener múltiples causas, el ejercicio del poder dentro de las instituciones juega un papel fundamental en su origen y evolución. La manera en que se distribuye y ejerce el poder, ya sea a nivel gubernamental, económico o social, influye directamente en la estabilidad de la nación. La manipulación, concentración o abuso del poder puede erosionar las bases institucionales, generando tensiones que agravan la crisis.

Este análisis se apoya en fuentes internacionales y nacionales, utilizando dos enfoques teóricos para examinar la relación entre poder y crisis en Venezuela. En primer lugar, la teoría de las dimensiones culturales de Geert Hofstede muestra un alto grado de distancia al poder en la sociedad venezolana (Hofstede et al., 2010; Hofstede Insights, s.f.). En segundo lugar, la teoría de las motivaciones humanas de David McClelland revela una marcada inclinación hacia el poder en el perfil motivacional de los venezolanos (McClelland, 1974, 1989). Estas teorías proporcionan el marco conceptual para explorar el papel del poder en la intensificación de la crisis venezolana.

Los eventos históricos clave, como la llegada de Hugo Chávez al poder en 1999, la dependencia económica del petróleo, la polarización política y social, y el éxodo masivo de ciudadanos, son factores que han profundizado la crisis, entre otros. Estos sucesos han impactado las estructuras de poder del país, revelando dinámicas de concentración y perpetuación del poder que sostienen el conflicto.

La presente investigación adopta un enfoque documental, basado en una metodología inductiva y en la observación participante del investigador. El objetivo es ofrecer una comprensión más profunda de la crisis venezolana, explorando las particularidades del ejercicio del poder en el contexto actual.

A continuación, se presenta un análisis sobre la relación entre cultura y poder en Venezuela, incluyendo el perfil motivacional del ciudadano, la colonialidad del poder y su evolución en la era petrolera. Finalmente, se abordan los principales hitos históricos de la crisis, desde la revolución bolivariana hasta la crisis humanitaria, y los desafíos que enfrenta el país en términos de distribución de poder.



La influencia del poder en la sociedad y la cultura

El poder, entendido como la capacidad de influir y controlar a otros, ha sido objeto de reflexión a lo largo de la historia por pensadores como Platón, Aristóteles, Maquiavelo, Hobbes, Locke, Rousseau, Marx, Weber, Bourdieu y Foucault, entre otros. En el contexto de la crisis venezolana del siglo XXI, este artículo examina el ejercicio del poder desde una perspectiva sociocultural y motivacional.

Max Weber define el poder como “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia” (Weber, 1922/1964, p. 43). Este concepto se integra con la “teoría de la acción social” (Parsons, 1937/1968), que destaca la relevancia del poder en la comprensión de la “acción social”. Sin embargo, el poder suele concentrarse en manos de élites que moldean las instituciones y las acciones humanas en respuesta a las cambiantes circunstancias y los diversos contextos socioculturales.

Pensadores como Geertz, Bourdieu, Goffman, Giddens, Sennett, Herbert y Latour que respaldan la “teoría de la acción”, han subrayado la interconexión entre las decisiones de las élites y la acción social y cultural. Dado que la “acción cultural” enmarca la concepción semiótica de la cultura en una teoría general de la “acción social” (Zalpa, 2011), ambas desempeñan un papel esencial en la configuración de las transformaciones socioculturales.

La influencia de las élites sobre las estructuras sociales evidencia cómo el poder y la cultura se entrelazan en la legitimación y perpetuación de las dinámicas de control. Rodríguez (2009) define la estructura de poder dominante en términos económicos, políticos y de control de la información, los cuales dependen de las características socioculturales y motivacionales de la sociedad. A su vez, el poder legítimo, entendido como autoridad, tiene profundas implicaciones culturales. De Certeau (1999) señala que el poder, al restringir ciertas acciones, también permite creer y hacer otras, lo que refleja su capacidad para moldear creencias y comportamientos (p. 74).

El poder se manifiesta en todas las relaciones sociales, desde los encuentros cotidianos hasta los niveles formales de gobierno (Macionis y Plummer, 2007, p. 400), es decir, el poder está presente en todas partes (Foucault, 1977, p.55) y su lógica gira en torno a la dominación, explotación y sometimiento (Foucault, 1999, pp. 19, 251). Comprender su eficacia requiere examinar el sistema cultural que subyace a las interacciones de poder, ya que las partes involucradas comparten un lenguaje y cultura comunes (Adams, 1971, p. 33).

Estos conceptos son esenciales para entender la crisis venezolana del siglo XXI, donde el ejercicio del poder afecta directamente la estabilidad económica, política y social del país. La interrelación entre sociedad, cultura y poder, aporta una visión más profunda de la crisis actual en Venezuela.

Interacciones entre cultura y poder en la sociedad

La cultura, un concepto multifacético, ha sido interpretada de diversas maneras a lo largo del tiempo (Kroeber y Kluckhohn, 1952; Ron, 1977; Jofre, 1982). Los principales exponentes de la antropología cultural la describen como modelos de comportamiento estandarizados y guías de conducta aprendidas, que influyen en las acciones cotidianas dentro de una sociedad (Marzal, 2016). Así, la cultura no es un simple conjunto abstracto, sino que afecta de manera concreta las dinámicas sociales, incluyendo el ejercicio del poder.

Hofstede et al. (2010) comparan la cultura con un “software mental”, señalando que, a través del aprendizaje social, se forman patrones de pensamiento, sentimiento y acción (p. 5). Esto sugiere que las creencias y valores transmitidos culturalmente moldean la manera en que los individuos perciben y responden a situaciones de poder, reflejando la profunda conexión entre cultura y comportamiento.

Las diferencias culturales entre diversas sociedades, como japoneses, africanos, europeos y latinoamericanos, revelan “asombrosos contrastes de la condición humana” (Harris, 1990, p. 543). Los estudios culturales adoptan un enfoque ecléctico para examinar cómo las relaciones de poder moldean las prácticas culturales (Sardar y Van Loon, 2005, p. 7-9). Estos estudios muestran que el poder se entrelaza de manera fundamental con el discurso, la identidad, la significación, los imaginarios, la subjetividad y la hegemonía (Richard, 2010, p. 12).

Weber (1864-1920) destacó que la organización social depende de la legitimidad y del consenso sobre los valores culturales y las normas que los sustentan (Macionis y Plummer, 2007, p. 401). Sin embargo, en tiempos de crisis, la legitimidad de los gobernantes puede ser desafiada. Además, la organización social define los códigos que regulan el lenguaje, los valores y las prácticas, influyendo en la estabilidad y el orden de las instituciones (Foucault, 1968, p. 5).

Tras explorar las conexiones fundamentales entre cultura y poder, es crucial profundizar ahora en el contexto específico de Venezuela para comprender cómo estas dinámicas culturales y de poder se han entrelazado en el escenario de su crisis sociopolítica en el siglo XXI.

Perfil Sociocultural y Motivacional del Ciudadano Venezolano Promedio

-Análisis de Hofstede: Dimensión del Distanciamiento del Poder en la Cultura Venezolana

Geert Hofstede (1928-2020) y su equipo de investigadores, han identificado diversas dimensiones culturales que influyen en el comportamiento de las sociedades. En 1967, comenzaron su estudio en 40 países (Hellriegel y Slocum, 2009, p. 181; Robbins y Judge, 2013, p. 150), ampliándolo en 2010 a 76 naciones, incluyendo nuevos grupos de encuestados (Hofstede et al., 2010; Hofstede insights, s/f). En Venezuela, los datos más recientes no muestran variaciones significativas respecto a los resultados iniciales.

El análisis de Hofstede ha permitido comprender ciertos comportamientos del “venezolano promedio” (Barroso, 1997), término que refleja la diversidad cultural dentro del país y evita generalizaciones excesivas. En este marco, es fundamental explorar la dimensión del “distanciamiento del poder .vs. acercamiento al poder” propuesta por Hofstede:

Distanciamiento del poder	Acercamiento al poder
La sociedad acepta la distribución desigual del poder, respeta a la autoridad y da importancia a los títulos y grados. Los subordinados quieren que se les diga lo que deben hacer e impera una evidente centralización.	La sociedad acepta menos al poder; los empleados están más abiertos a discutir con el superior; se le da menos importancia a la autoridad, los títulos y grados; se minimiza la desigualdad y se acentúa la descentralización.

Fuente: Koontz, Weihrich y Cannice, 2012, p. 77.

Venezuela muestra un alto distanciamiento de poder (Hofstede insights, s/f), lo que refleja la aceptación de jerarquías y la distribución desigual del poder en instituciones políticas, empresariales y sindicales. A esta tendencia cultural se pueden atribuir fenómenos recientes como la concentración del poder político (Zamora, 2012; Casanova y Torres, 2020), la polarización política y social (Lozada, 2011; Medina y López, 2003; Hernández, 2005; Mireles, 2007), la inestabilidad económica (Echeverría, 1983; Muñoz, 1998; Genis, 1994; Mieres, 2010) y la baja confianza en las instituciones democráticas (Briceño y Maingon, 2015).

Otras dimensiones culturales vinculadas a la dinámica del poder en Venezuela

La dimensión cultural de “individualismo vs. colectivismo” está estrechamente ligada a la dinámica del poder en Venezuela, revelando que las conexiones sociales son esenciales para los venezolanos. Estas relaciones proporcionan identidad y seguridad a través de la afiliación a grupos más amplios (Hofstede insights, s/f). Las divisiones socioeconómicas y las afiliaciones de clase juegan un papel crucial en la formación de identidades. La lealtad entre grupos familiares, sociales o económicos influye en cómo se enfrentan los desafíos y se toman decisiones, siempre priorizando la cohesión social y el bienestar grupal. Esta inclinación hacia el colectivismo resalta la importancia de las relaciones interpersonales y la solidaridad comunitaria en la vida cotidiana venezolana.

Asimismo, la dimensión de “universalismo vs. particularismo” influye en la dinámica del poder y la toma de decisiones. Venezuela es considerada uno de los países más particularistas del mundo, debido a la tendencia a tratar cada caso como único y a otorgar concesiones basadas en factores personales como la amistad, el compadrazgo o los lazos familiares, por encima de criterios universales (Trompenaars y Hampden, 2021). Esta inclinación particularista se asocia con la alta motivación a la afiliación, característica del venezolano promedio (McClelland, 1974).

El análisis de estas dimensiones culturales—colectivismo y particularismo—y su influencia en la dinámica del poder en Venezuela, es fundamental para comprender las complejas interacciones que subyacen en la sociedad y las organizaciones, lo cual aporta valiosas ideas sobre la crisis actual del país.

Conducta del Personalismo en Venezuela: Reflexiones sobre su Vínculo con el Distanciamiento del Poder

La marcada tendencia particularista en Venezuela, según Capriles (2008), se refleja en un “personalismo a ultranza” que incluye el rechazo a las normas y la resistencia al sometimiento (p. 150). Esta actitud implica una fuerte aversión al control externo, alineada con la definición formal de personalismo como el afán de destacar y ejercer liderazgo sobre los demás, así como la tendencia a anteponer intereses personales al bienestar común (Diccionario de la Lengua Española, 2023). Barroso (1999) sostiene que el venezolano promedio exhibe un “exceso de intereses personales” y una limitada consideración por los otros (p. 244), reafirmando la inclinación hacia el particularismo (Trompenaars y Hampden, 2021).

Rial (2013) añade que, en sociedades con un alto grado de personalismo, como Venezuela, las relaciones personales y las simpatías prevalecen sobre las instituciones, afectando la toma de decisiones, que son predominantemente personales (p. 221). Este favoritismo hacia familiares, allegados y figuras poderosas contribuye a la dinámica del amiguismo y el compadrazgo, dejando de lado a los demás.

Estos aspectos del personalismo están intrínsecamente vinculados a la motivación por el poder y al distanciamiento del poder presentes en la cultura venezolana, generando una compleja red de conductas interrelacionadas.

Análisis de McClelland: La Motivación al Poder en la Cultura Venezolana

La alta motivación al poder en el ciudadano venezolano ha sido analizada en estudios sobre ciencias del comportamiento, como los de McClelland (1974), Salom y Carrasco (1990), Salom y D'Anello (1990), Romero (1999, 2005), Mora (2010), Britto (2018), De Vries (2018) y Rial (2019). Entre estos trabajos, el más influyente es el de David McClelland, quien colaboró con FUNDASE para estudiar la motivación al poder en Venezuela en tres períodos: 1930, 1950 y 1970. McClelland define esta motivación como la necesidad de ejercer control, influencia o persuasión sobre otros, así como el deseo de ser percibido como superior, concepto vinculado al personalismo (McClelland, 1974, p. 13).

Los resultados de su estudio revelan que la motivación al poder en Venezuela, con un puntaje de 2.04, supera ampliamente el promedio internacional de 0.96 entre los 45 países evaluados (McClelland, 1974, p. 30). Esta marcada inclinación hacia el poder está relacionada con características culturales como el particularismo y el personalismo, que moldean conductas individuales y organizacionales. Los demás estudios citados en el párrafo anterior fueron realizados posteriormente en instituciones educativas y en empresas, confirmando las conclusiones de McClelland y resaltando la vigencia de estas dinámicas en la cultura venezolana.

El análisis de McClelland subraya la importancia del poder en las interacciones sociales y políticas en Venezuela, y cómo este rasgo cultural influye en las dinámicas del país.

Convergencias entre el perfil sociocultural, el perfil motivacional y otras tendencias socioculturales del venezolano promedio

Los estudios sobre el distanciamiento del poder y la motivación al poder en Venezuela revelan una interacción significativa con el personalismo en la sociedad y en las organizaciones del país (Barroso, 1991, p. 147; Capriles, 2008, p. 150; Rial, 2013, p. 48). El personalismo, una característica cultural profundamente arraigada en Venezuela, influye en la dinámica del poder, destacándose por la aversión a la sumisión, la priorización de las relaciones personales sobre las instituciones y la preferencia por el trato cercano y familiar en lugar de las normas universales. Estas facetas se entrelazan con el distanciamiento del poder y la alta motivación al poder, aspectos clave para entender el comportamiento y las aspiraciones de la población venezolana.

Las dinámicas culturales de particularismo y personalismo fomentan comportamientos como el clientelismo, la burocracia y el nepotismo, manifestaciones de favoritismo que pueden llevar a la corrupción (Ranieri, 2008, p. 95; Adriambelomiadana, 1996; Moya y Paillama, 2017). En los sectores público y privado, estas tendencias se manifiestan a través del amiguismo y el compadrazgo (Martín, 1984, p. 89; Naím, 1989, p. 48; Barroso, 1991, pp. 6, 11, 29; Granell et al., 1997, p. 40; Rial, 2000, pp. 250-252; Gómez, 2010, pp. 63-65; Rial, 2013, pp. 42-47, 184, 195, 197, 227-228; Jaimes, 2013, pp. 69-70, 117-118), derivadas de la lealtad selectiva y la complicidad, y han contribuido a situaciones de corrupción a lo largo de las décadas (Pérez, 1976; Sanín, 1978; Brewer, 1979; Capriles, 1989, 1990, 1992; Coronel, 1990; Liscano, 1992; Genis, 1994; Fiscalía General y Contraloría General de Venezuela, 1994; Tablante y Tarre, 2013, 2015; Foro Económico Mundial, 2010-2022; Transparencia Internacional, 2010-2022).

El favoritismo, definido como un trato preferencial basado en factores personales o emocionales en lugar de criterios objetivos, puede influir significativamente en la toma de decisiones (Kahneman, 2012). Este fenómeno, conocido como “favoritismo endogrupal” en la teoría de la identidad social (Tajfel y Turner, 1979) y “sesgo psicológico de preferencia” en psicología, refleja la influencia cultural en las acciones y decisiones de las personas (Kahneman, 2012).

El personalismo en las organizaciones venezolanas (Barroso, 1991, p. 147; Capriles, 2008, p. 150; Rial, 2013, p. 48) se caracteriza por el rechazo a las normas, la búsqueda de autonomía, el deseo de destacarse, la competencia por la superioridad personal, el inconformismo, y la resistencia al sometimiento. Desde una edad temprana, los individuos en Venezuela son educados para valorar principalmente la motivación al poder (Salom y D’Anello, 1990, p. 181), lo cual influye en su relación con normas, instituciones y metas personales, impactando las dinámicas sociales y las aspiraciones.

Los estudios nacionales han documentado el anhelo de poder y los abusos derivados de este en Venezuela (Briceño-Iragorry, 1956/1988, p. 210; Atencio, 1988, pp. 213, 217; Albornoz citado en Atencio, 1988, p. 255; Essensfeld, 1991, p. 57; Collet, 1998, p. 279; Rial, 2013, pp. 97, 226). Esto refuerza la percepción de que la búsqueda y el ejercicio del poder están profundamente arraigados en la cultura venezolana, influyendo en las dinámicas sociales y contribuyendo a la crisis actual.

Salom y Carrasco (1990) indicaron que “una sociedad movida por el poder necesariamente agudiza las diferencias entre los niveles de ocupación, porque el sueño es ser jefe para poder mandar y controlar a otros; quienes no lo son se sienten sometidos y esclavos” (p. 267). Rosenblat (1975/1990) también señaló que “la inmensa mayoría de los que llenan hoy las aulas no han acudido a ellas por un afán de saber, sino por un ansia de poder” (p. 10). Además, un estudio sobre el inventario de valores organizacionales en empleados venezolanos mostró que la viveza, audacia, astucia y ambición son valores asociados con la motivación al poder, pues permiten obtener influencia, admiración, reconocimiento y aceptación social (Romero, 1988, p. 23), orientando las acciones hacia la búsqueda del poder y el tráfico de influencias.

La “picardía del venezolano”, un valor asociado con la motivación al poder, genera opacidad en las actitudes de muchos ciudadanos (Capriles, 2008). Esta tendencia se refleja en cómo el distanciamiento del poder y la alta motivación al poder, junto con el particularismo y el personalismo, han moldeado las actitudes y comportamientos en la sociedad venezolana y en la gestión de organizaciones.

Romero (2005) describió la gerencia venezolana como “rígida, de tipo piramidal y centrada en el poder, con una posición inflexible en la toma de decisiones que estrangula la visión creativa, la automotivación, la actitud de compromiso y la responsabilidad hacia las exigencias del mercado” (p. 52). Mora (2010) añadió que la gerencia venezolana es pasiva, orientada al poder y al mando, en detrimento del trabajo en equipo y la iniciativa de liderazgo creativo (p. 2). Estas características culturales y gerenciales afectan profundamente la dinámica empresarial y la sociedad en general.

El análisis de la dinámica del poder en Venezuela también debe considerar factores históricos y socioculturales como la violencia y el maltrato durante la colonización (Siso, 1939/1986; Cardozo, 1986; Rojas, 2005), la colonialidad del poder (Quijano, 1992, 2000; Mignolo, 1993; Lander, 1993), los abusos de poder en las guerras independentistas (Pérez, 2002; Mijares, 2004; Rojas, 2005; Caballero, 2007), el impacto del neocolonialismo (Maza et al., 1973; Quintero, 1984; González, 1992), las prácticas autoritarias y desequilibrios de poder en dictaduras (Pimentel, 1970; García, 2010), y la lucha por el control de la renta petrolera (Baptista, 2010; Rodríguez y Rodríguez, 2013; Briceño-León, 2015). Estos factores históricos y socioculturales son fundamentales para contextualizar y comprender los fenómenos actuales, ofreciendo una visión completa de la evolución del poder en Venezuela.

Persistencia histórica de la colonialidad del poder en Venezuela

La colonialidad del poder, un concepto clave desarrollado por Aníbal Quijano, Walter Mignolo y Edgardo Lander, ofrece una comprensión fundamental de las estructuras de poder que siguen influyendo en Venezuela desde la época colonial. Desde la llegada de Cristóbal Colón en 1498 (Las Casas, 1875), la colonización española impuso un sistema de dominación basado en jerarquías raciales y culturales que ha dejado una profunda huella en las instituciones políticas y sociales del país (López, 1999; Arráiz, 2007, 2011, 2013; Tablante, 2003).

Aníbal Quijano (1992) introduce el concepto de “colonialidad del poder” en América Latina, señalando que las jerarquías impuestas en la colonia persisten en forma de desigualdad y exclusión en las estructuras actuales. En Venezuela, la concentración del poder en ciertas élites y la marginación de grupos étnicos y culturales reflejan esta herencia colonial, exacerbando las divisiones políticas y sociales del país. La crisis contemporánea es, en gran medida, un producto de estas dinámicas históricas, donde la desigualdad, la exclusión y el abuso de poder son fenómenos que han contribuido al deterioro de la democracia en el país (Arráiz, 2013; Ramos e Ito, 2016).

Walter Mignolo (1993) argumenta que la modernidad occidental está íntimamente ligada a la colonialidad, un sistema que sigue influyendo en las estructuras políticas y económicas de Venezuela. La centralización del poder en manos de una élite y la exclusión de voces disidentes son manifestaciones contemporáneas de esta herencia, que continúa perpetuando desigualdades y tensiones sociales.

Por su parte, Edgardo Lander (1993) destaca cómo las estructuras del saber en América Latina han sido moldeadas por una perspectiva eurocéntrica, que también ha penetrado las dinámicas de poder en Venezuela. Este eurocentrismo ha favorecido la concentración de poder en pocas manos, promoviendo la exclusión de grupos marginados y agravando las luchas políticas y económicas.

A pesar de los cambios históricos, la persistencia de estas estructuras coloniales sigue socavando los esfuerzos por construir una sociedad más equitativa. Comprender esta continuidad es clave para abordar las raíces de la crisis actual y avanzar hacia un futuro más inclusivo. La llegada del petróleo en el siglo XX intensificó estas dinámicas, ya que el control de este recurso ha consolidado la dependencia del país de intereses extranjeros y ha acentuado la concentración de poder en detrimento de la población.

La dinámica del poder en la Era Petrolera de Venezuela

La historia colonial de Venezuela, junto con la era petrolera del siglo XX, ha moldeado la dinámica del poder en el país, siendo el petróleo un factor central en esta ecuación. Según Zapata (1997), el control de la riqueza petrolera proporcionó al Estado venezolano un inmenso poder tanto político como económico, estableciendo un vínculo crucial entre el petróleo y el ejercicio del poder (p. 110).

Briceño-León (2015) resalta que la sociedad venezolana concibe el petróleo como una renta, lo que impulsa una competencia feroz entre todos los sectores sociales por capturar una parte de esta riqueza (pp. 21-22). Esta competencia ha generado efectos negativos, alimentando una motivación exacerbada al poder, en particular dentro del capitalismo rentístico petrolero, donde los ingresos provienen de un recurso sin costo ni esfuerzo de producción (Baptista, 2010, p. XXXI). Rodríguez y Rodríguez (2013) coinciden, señalando que la gestión discrecional de los ingresos petroleros otorga al Estado un control inmenso sobre los ciudadanos, promoviendo una conducta de rentismo que refuerza la búsqueda de poder (Briceño-León, 2015, p. 22).

La gestión política de los ingresos petroleros también ha intensificado la polarización social y política del país (Lozada, 2011; Medina y López, 2003; Hernández, 2005; Mireles, 2007). Coronil (2013) subraya cómo la dependencia estructural de Venezuela en el petróleo ha construido una narrativa mágica de abundancia que esconde las desigualdades y vulnerabilidades económicas que han agravado la crisis.

Además, Betancourt (2013) destaca que el control y la distribución de los ingresos petroleros son elementos clave en la configuración del panorama político del país, subrayando la vulnerabilidad del Estado ante las fluctuaciones del mercado petrolero global. Este fenómeno añade una complejidad significativa a la dinámica del poder, ya que la estabilidad interna del país depende en gran medida de los precios del petróleo (Arroyo y Cossío, 2015, p. 40).

Bautista (2013) profundiza en cómo la dependencia de la renta petrolera ha influido en la estructura del poder político y económico, moldeando la dinámica política venezolana a lo largo de la historia. La toma de control de PDVSA por parte del presidente Hugo Chávez después del paro petrolero de 2002-2003, se destaca como un ejemplo evidente de abuso de poder para fortalecer un proyecto político (Arráiz, 2016, p. 326; Transparencia Venezuela, 2021).

La intersección entre el petróleo y el poder ha sido determinante en la historia política y económica de Venezuela. La dependencia de los ingresos petroleros no solo ha configurado la estructura de poder del país, sino que también ha contribuido a las profundas desigualdades y tensiones que aún persisten.

Presupuestos históricos de la crisis venezolana y su relación con el ejercicio del poder

El término “crisis” ha evolucionado desde su origen en la medicina hasta abarcar aspectos económicos, políticos y sociales, denotando el paso de la normalidad a la anormalidad (Caballero, 1998, pp. 15-20). Aunque la crisis venezolana del siglo XXI se asocia comúnmente con la llegada de Hugo Chávez al poder en 1999, sus raíces históricas son más profundas. Según Echevarría (1983), la crisis económica se detonó por el desequilibrio del mercado petrolero en 1981 (p. 5), mientras que Muñoz (1998) y Valecillos (1990) sitúan su inicio en 1979, cuando la economía venezolana comenzó un decrecimiento prolongado (p. 27; p. 13).

La corrupción y el descontrol en el gasto público durante los años 70 exacerbaban la situación, como señalan Genis (1994) y Zuloaga (1991, p. 17), mientras que Mieres (2010) enfatiza que la economía entró en una fase de depresión aguda (p. 269). La caída de las exportaciones de crudo tras la crisis petrolera de 1975 (Aranda, 1979, p. 243) y el “viernes negro” de 1983 agravaron la situación, con levantamientos sociales y militares en 1989 (Catalá, 1989) y en 1993 (Genis, 1994, p. 18).

Tras la destitución de Carlos Andrés Pérez en 1993 (Rivero, 2010), la crisis política y económica continuó bajo los gobiernos de Velásquez y Caldera, lo que facilitó el ascenso de Hugo Chávez en 1999. Su liderazgo, asociado con características del “Ur-Fascismo” según Petkoff (2010, p. 145) y Eco (1995), se distinguió por un personalismo autoritario que erosionó las normas de la democracia representativa (López, 2018) y usó los medios de comunicación para consolidar su poder (Cañizález, 2012, pp. 145-146). Su gobierno demolió el estado de derecho y concentró el control de todos los poderes públicos a través de la Asamblea Nacional Constituyente de 1999, en lo que Brewer (2009) describe como un golpe de estado moderno (pp. 477-517).

El régimen socialista de Chávez, continuado por Nicolás Maduro (Cheatham et al., 2023), ha profundizado la crisis venezolana, generando una grave destrucción económica y una creciente tendencia autoritaria (Hidalgo y Puente, 2016, p. 301). Estos antecedentes históricos son cruciales para entender las dinámicas de poder que sostienen la crisis actual.

Orígenes y expansión de la Revolución Bolivariana: Impacto en la dinámica del poder venezolano

La Revolución Bolivariana con su nueva geometría del poder y el socialismo del siglo XXI, promovidos por Hugo Chávez, transformaron profundamente la dinámica del poder en Venezuela (Aguiar, 2009; Ramos, 2009). Inspirado por la visión del sociólogo Heinz Dieterich (2002), Chávez impulsó esta corriente socialista (Chávez, 2011), que ha sido objeto de críticas por autores como Rangel (2003), Gómez (2007), Martín y Muñoz (2007) y Carrasquero (2023).

El proceso revolucionario expandió significativamente el poder ejecutivo, especialmente a través de la Constitución de 1999 y las leyes habilitantes, que, según Zamora (2012), fortalecieron el presidencialismo al otorgar más control al jefe de Estado (p. 49). Críticos han advertido que esta centralización de poder en el ejecutivo debilitó las estructuras democráticas (Revista Española de Derecho Constitucional, 2007), lo que contribuyó al agravamiento de la crisis política y social.

La “nueva geometría del poder” propuesta por Chávez buscaba reorganizar el espacio político, fomentar la participación popular y desarrollar una economía de corte social mediante los Consejos Comunales (Cedeño, 2011; Suárez, 2015). Sin embargo, a pesar de su enfoque descentralizador, la gestión de Chávez mostró una tendencia hacia la recentralización, lo que generó tensiones con los gobiernos regionales (Banko, 2008). Esta centralización también afectó la distribución de recursos, disminuyendo la capacidad de las autoridades locales para responder a las necesidades de sus comunidades (Tarre, 2007). Los presupuestos paralelos y el debilitamiento de las entidades regionales agravaron estos problemas económicos y políticos.

Consolidación del poder bajo Nicolás Maduro y continuidad del autoritarismo

Tras la muerte de Hugo Chávez en 2013, Nicolás Maduro asumió la presidencia, continuando con el proyecto socialista de su predecesor, aunque enfrentando una severa crisis en la industria petrolera por su deterioro y saqueo (Tablante y Tarre, 2015). Maduro ha implementado un poder neopatrimonial, favoreciendo a sus familiares y aliados cercanos, lo que le ha permitido reprimir a la oposición y mantener un régimen autoritario con características totalitarias, ignorando la legitimidad constitucional y la voluntad popular (López, 2018).

Durante su mandato, ha consolidado su control compartiendo el poder con élites y militares, mientras que las irregularidades electorales han sido frecuentes. Entre ellas destacan el abuso de recursos estatales, manipulación de distritos electorales y restricciones a los candidatos de la oposición en los medios públicos (López, 2018).

El modelo de “autoritarismo competitivo” establecido por Chávez y perpetuado por Maduro combina elementos democráticos y autoritarios. Este modelo se sustenta en el control de recursos como el petróleo, usados para financiar programas sociales y asegurar lealtades. Además, la manipulación institucional se ha reflejado en la designación de jueces afines, la creación de una Asamblea Constituyente paralela y la convocatoria de elecciones anticipadas (Penagos, 2021). La cooptación de líderes comunitarios y organizaciones sociales también ha sido clave, ofreciendo beneficios a cambio de apoyo al proyecto bolivariano.

La represión selectiva de la oposición, que incluye la detención de líderes políticos y la criminalización de la protesta, ha exacerbado el autoritarismo, convirtiéndolo no solo en una forma de gobierno, sino en una cultura política que permea todas las esferas de la sociedad venezolana, contribuyendo a la crisis actual (Penagos, 2021).

Ambos presidentes, Chávez y Maduro, han restringido los derechos políticos y las libertades civiles, según Hernández (2005), lo que ha generado una polarización política que refleja conflictos culturales más profundos en la dinámica del poder. Durante el paro petrolero de 2002-2003, el Centro Carter intentó mediar, pero la marcada polarización social impidió avances significativos en la construcción de paz (Centro Carter, 2005; Martínez, 2010).

La Dinámica del Poder Comunal y sus Desafíos en Venezuela

Zamora (2012, p. 197) critica el poder comunal al considerarlo un recurso falaz del centralismo estatal, describiéndolo como un concepto etéreo, diseñado para captar incautos. En la práctica, esta estructura ha excluido a quienes no apoyan el proceso revolucionario, distorsionando el principio de democracia participativa. Las motivaciones de los participantes suelen centrarse en beneficios materiales, como los alimentos distribuidos por los Comités Locales de Abastecimiento y Producción-CLAP (Pérez, 2019), más que en el verdadero protagonismo ciudadano.

A pesar de los intentos del gobierno por impulsar nuevas formas de organización ciudadana bajo el concepto de poder popular, se ha observado una creciente competencia entre líderes y estructuras comunales, buscando mayor control y autoridad. Esta lucha refleja la alta motivación hacia el poder y el distanciamiento del poder en la sociedad venezolana, como señalan las numerosas instancias del poder popular mencionadas en la Ley Orgánica del Poder Popular (2010), desde los consejos comunales hasta los colectivos y milicias.

Ramos e Ito (2016) argumentan que estas organizaciones han creado una “institucionalidad paralela” que, lejos de fortalecer la participación, ha contribuido a la centralización del poder y a la reproducción de las mismas dinámicas clientelistas. A pesar de ello, García-Guadilla y Álvarez (2022) identifican trabas institucionales y la crisis económica como factores que han debilitado las comunas, destacando la dificultad de transferir el poder real a la ciudadanía en un contexto cada vez más autoritario.

Este análisis pone en evidencia cómo la motivación hacia el poder y el distanciamiento del poder han permeado las estructuras comunales, limitando su efectividad y profundizando las tensiones entre actores populares. Como concluye Rangel (2011), aún no se ha logrado una transferencia efectiva del poder al ciudadano, lo que refleja las profundas divergencias dentro de estas estructuras.

Desafíos del Poder en Venezuela: Protestas, Represión, Crisis Humanitaria y Éxodo Masivo

La dinámica del poder en Venezuela ha generado una serie de eventos críticos, como protestas públicas, represión, escasez de alimentos y medicinas, crisis humanitaria y un éxodo masivo de venezolanos. Estos fenómenos, que se enmarcan en la Revolución Bolivariana y el socialismo del siglo XXI, configuran un panorama complejo.

Durante los mandatos de Chávez y Maduro, las protestas recurrentes respondieron a políticas gubernamentales, crisis económicas y la erosión de libertades civiles. La represión de estas manifestaciones ha sido sistemática, documentándose múltiples violaciones a los derechos humanos y uso excesivo de la fuerza (Amnistía Internacional, 2023). El oficialismo también ha limitado la libertad de prensa mediante el cierre de medios, la censura y detenciones arbitrarias, consolidando una hegemonía comunicacional (Cañizález, 2019; Transparencia Venezuela, 2022).

La escasez de alimentos y medicinas, exacerbada por la crisis económica y una gestión ineficiente, ha derivado en una grave crisis humanitaria, afectando profundamente la calidad de vida de los venezolanos (Human Rights Watch, 2016). Esta situación ha impulsado un éxodo masivo en busca de mejores condiciones en otros países (Páez, 2016; ACNUR, 2023), lo que evidencia la respuesta social a las dinámicas de poder.

La manipulación de instituciones, la represión de la oposición y el control de los medios de comunicación han intensificado la crisis, generando polarización, escasez y una migración masiva. Estas problemáticas también afectan las nuevas estructuras de poder popular, limitando la participación ciudadana en iniciativas como las comunas y consejos comunales. Las distorsiones en las motivaciones hacia el poder dentro de estas estructuras reflejan los desafíos en la construcción de una democracia participativa.

La manifestación del poder en Venezuela no se limita a lo político, sino que se extiende a expresiones sociales en respuesta a los eventos críticos, lo que revela la complejidad del contexto actual. Comprender estas interconexiones es clave para evaluar la realidad venezolana y abrir posibles caminos hacia el cambio.

Materiales y métodos

El objetivo principal de esta investigación fue contextualizar la relación entre poder y cultura en Venezuela, para comprender cómo las dinámicas de poder han influido en la formación cultural y exacerbado la crisis actual del país.

Se realizó una exhaustiva recopilación de información científica en la biblioteca del Centro de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Los Andes, Venezuela. El análisis documental se centró en las teorías de Geert Hofstede y David McClelland, quienes destacan dimensiones culturales y motivacionales específicas vinculadas al poder. La metodología fue de tipo documental con un enfoque inductivo, integrando elementos de antropología cultural, psicología social y sociología.

Desde la antropología cultural, se analizaron teorías de Hofstede (distanciamiento del poder y colectivismo) y Trompenaars (particularismo) para comprender su impacto en las estructuras de poder y relaciones sociales en Venezuela. En el ámbito de la psicología social, se empleó la teoría de McClelland sobre la motivación al poder y afiliación, para explorar cómo estas influencias modelan el comportamiento individual y colectivo, en especial en líderes políticos. La sociología contribuyó con estudios sobre la distribución del poder en instituciones y grupos sociales, proporcionando una visión amplia de la crisis actual.

El uso interdisciplinario de estas teorías, respaldado por una revisión bibliográfica rigurosa, proporcionó una base sólida para el análisis de las dinámicas culturales y de poder en Venezuela. El enfoque inductivo se aplicó en todas las etapas del estudio, incluyendo la evaluación crítica de fuentes y la reflexión sobre la experiencia personal del investigador en las estructuras de poder comunal. La triangulación de fuentes y métodos de investigación aseguró la validez y fiabilidad de los hallazgos.

Esta metodología se diseñó para ofrecer una comprensión integral del ejercicio del poder en Venezuela, su influencia en la cultura y su vínculo con la crisis actual.

Análisis de resultados

El análisis cualitativo de esta investigación, basado en el análisis documental y la observación participante, permitió profundizar en las dinámicas del poder en Venezuela y su impacto en la crisis política, económica y social. El enfoque inductivo facilitó la identificación de patrones recurrentes en los datos.

Los resultados documentales revelan una concentración desproporcionada de poder en el gobierno central, debilitando las instituciones y generando desequilibrios en la toma de decisiones. Este fenómeno ha sido documentado por Zamora (2012) y Casanova y Torres (2020), quienes destacan la creciente centralización del poder en sus estudios.

El análisis basado en las dimensiones culturales de Hofstede identificó un alto distanciamiento de poder en la sociedad venezolana, contribuyendo a la percepción de instituciones inaccesibles y a la desconfianza social. Esto ha limitado la participación ciudadana y erosionado la legitimidad de las estructuras de poder. Asimismo, el estudio de la motivación al poder de McClelland muestra que la sociedad venezolana exhibe una tendencia hacia liderazgos autoritarios y carismáticos, favoreciendo la competencia por el poder y la falta de transparencia en la toma de decisiones.

Estos hallazgos corroboran la literatura previa y amplían la comprensión sobre las dinámicas del poder en Venezuela. La investigación refuerza patrones identificados en estudios anteriores y añade una nueva perspectiva sobre la interrelación entre la motivación al poder y el distanciamiento del poder en la cultura venezolana.

La observación participante reveló una desigual distribución del poder, con sectores privilegiados que tienen acceso preferencial a recursos y toma de decisiones, mientras que otros son sistemáticamente excluidos. Estos resultados tienen importantes implicaciones para entender la crisis venezolana, marcada por la concentración de poder en una élite, la inestabilidad económica y la desconfianza institucional.

Aunque los hallazgos son reveladores, debido a la naturaleza cualitativa del estudio, no son necesariamente generalizables a toda la población. La observación participante puede estar sujeta a sesgos y limitaciones de acceso, pero se tomaron precauciones éticas para resguardar la identidad de los participantes y garantizar su anonimato, en cumplimiento de los principios de la investigación cualitativa.

Este estudio abre nuevas posibilidades para futuras investigaciones, como el análisis del nepotismo en empresas públicas y privadas, o las estrategias de resistencia y empoderamiento en comunidades marginadas.

Discusión

Los resultados de este estudio ofrecen una comprensión profunda de la relación entre el ejercicio del poder, la cultura venezolana y la crisis actual. La inequidad en la distribución del poder, recurrente en los hallazgos, destaca la urgencia de implementar estrategias que promuevan un acceso más justo al poder, lo que podría favorecer la estabilidad y justicia social.

El predominio de la contratación basada en relaciones personales sobre el mérito plantea serias cuestiones sobre la eficacia institucional. Es vital explorar cómo esta preferencia afecta la funcionalidad de las instituciones y diseñar estrategias que equilibren la afiliación y la meritocracia para fortalecerlas.

La influencia desmedida de la élite en las estructuras de poder, vinculada a percepciones de abuso y corrupción, resalta la necesidad de revisar estas prácticas y adoptar medidas que promuevan la transparencia institucional. Las experiencias de otros países que han abordado con éxito estos problemas pueden servir como referencia útil para el contexto venezolano.

Además, la posibilidad de un cambio gubernamental surge como una opción relevante en la discusión sobre la transformación del país. Ejemplos internacionales, como el desarrollo de los “tigres asiáticos” o la gestión de Nayib Bukele en El Salvador, demuestran cómo un liderazgo estratégico puede generar cambios significativos. Analizar estas experiencias podría inspirar nuevas soluciones para los desafíos políticos de Venezuela.

En resumen, la discusión sobre el futuro del país debe centrarse en qué políticas y estrategias pueden enfrentar los problemas actuales en el ejercicio del poder y la cultura venezolana. Incluir comparaciones con transformaciones exitosas en otros contextos y fomentar la participación ciudadana enriquecería el debate, proporcionando una guía valiosa para abordar estos desafíos.

Aunque esta discusión sienta las bases para futuras investigaciones, es necesario un análisis más profundo e integración de los temas planteados para lograr una comprensión más completa de las dinámicas de poder en Venezuela.

Conclusiones

Las conclusiones de este estudio brindan una visión más profunda sobre la interacción entre el poder, la cultura venezolana y la crisis actual. A partir de un análisis teórico y observacional, se identifican factores clave que han exacerbado la situación en el país y ofrecen implicaciones para su futuro.

Primero, se destaca la necesidad urgente de enfrentar las desigualdades en la distribución del poder. La exclusión sistemática de sectores de la sociedad subraya la importancia de implementar políticas que promuevan una representación equitativa en la toma de decisiones para avanzar hacia la justicia social.

El arraigado patrón de contratación basado en relaciones personales, motivado por la afiliación, plantea dudas sobre la efectividad y calidad en roles clave. Es crucial diseñar políticas que equilibren la afiliación y la competencia para fortalecer las instituciones y asegurar que las personas en posiciones de poder sean idóneas.

Además, la influencia desmedida de las élites, vinculada a la corrupción y el abuso de poder, exige reformas que promuevan la transparencia institucional. Restablecer la confianza en las instituciones dependerá de la rendición de cuentas y la implementación de medidas regulatorias eficaces.

Para fomentar una verdadera transformación, es indispensable un cambio cultural que promueva una mayor apertura al cambio mediante intervenciones educativas y programas que modifiquen actitudes profundamente arraigadas en la sociedad venezolana.

La motivación al poder, presente en la cultura venezolana, representa un obstáculo para el progreso. La experiencia de naciones desarrolladas sugiere que reducir esta inclinación al poder podría ser clave para avanzar hacia un futuro más próspero y estable. Aunque el sistema político tradicional ha sido transformado, los valores culturales que perpetúan la corrupción y la polarización persisten.

Por último, es necesario promover una mayor tolerancia y diálogo entre los diversos grupos políticos y sociales para superar la polarización y el extremismo que han frenado la estabilidad del país. Solo mediante un enfoque integral y colaborativo que involucre a todos los sectores de la sociedad será posible abordar los complejos desafíos que enfrenta Venezuela y aspirar a un futuro de prosperidad para todos.

Referencias

- ACNUR. (2023). Venezuela. <https://www.acnur.org/venezuela.html>
- Adams, R. (1971). El poder y el desarrollo secundario en la América Latina. Editorial Roble.
- Adriambelomiadana, R. (1996). Corrupción y "clientelismo". Revista el correo de la UNESCO, Año XLIX, junio 1996, pp. 25-27.
- Aguiar, A. (Dir.) (2009). De la revolución restauradora a la revolución bolivariana. La historia, los ejes dominantes, los personajes. Publicaciones UCAB.
- Amnistía Internacional. (2023). Informe 2022/23 Amnistía Internacional. La situación de los derechos humanos en el mundo. Amnesty International Ltd.
- Aranda, S. (1979). La economía venezolana. Siglo Veintiuno Editores.
- Arráiz, R. (2007). Venezuela: 1830 a nuestros días. Editorial Alfa.
- Arráiz, R. (2011). Venezuela: 1728-1830. Guipuzcoana e Independencia. Editorial Alfa.
- Arráiz, R. (2013). Venezuela: 1498-1728. Conquista y urbanización. Editorial Alfa.
- Arráiz, R. (2016). El petróleo en Venezuela. Una historia global. Editorial Alfa.
- Arroyo, A. y Cossío, F. (2015). Impacto fiscal de la volatilidad del precio del petróleo en América Latina y El Caribe. Estudio sobre las causas y las consecuencias de la caída de los precios del petróleo y análisis de opciones de política para encaminar sus impactos. Programa de cooperación entre la CEPAL y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2009, 28 de diciembre). Ley orgánica de los Consejos Comunales. Gaceta oficial 39335.
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (2010, 21 de diciembre). Ley Orgánica del Poder Popular. Gaceta Oficial Extraordinaria 6011.
- Atencio, H. (1988). La crisis psico-económica del venezolano. Alfadil Ediciones.
- Banko, C. (2008). De la descentralización a la nueva geometría del poder. Revista venezolana de economía y ciencias sociales, Vol. 14, No. 2. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112008000200009 poder" (scielo.org)
- Baptista, A. (2010). Teoría económica del capitalismo rentístico. Banco Central de Venezuela.
- Barroso, M. (1991). Autoestima del venezolano - Democracia o marginalidad. Editorial Galac S.A.
- Barroso, M. (1997). Crisis: La cultura del subdesarrollo. Ediciones Urania C.A.
- Barroso, M. (1999). Meditaciones gerenciales. Editorial Galac.
- Bautista, D. (2013). La renta y el reclamo. Ensayo sobre petróleo y economía política en Venezuela. Editorial Alfa.
- Betancourt, R. (2013). Venezuela, política y petróleo. (Vols. 1 y 2). Editorial Alfa.

Brewer, A. (1979). Política, Estado y administración pública. Edición conjunta de Editorial Ateneo de Caracas y Editorial Jurídica Venezolana.

Brewer, A. (2009). La demolición del estado de derecho y la destrucción de la democracia en Venezuela (1999-2009). En Reynoso, J. y Sánchez, H. (Coords.). La democracia y su contexto (pp. 477-517). Universidad Nacional Autónoma de México.

Briceño-Iragorry, M. (1956/1988). Mensaje sin destino y otros ensayos. Biblioteca Ayacucho, Vol. 126.

Briceño-León, R. (2015). Los efectos perversos del petróleo. Editorial CECSA, Libros El Nacional.

Briceño, H. y Maingon, T. (2015). Avances y retrocesos de la democracia participativa en Venezuela. Friedrich Ebert Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/11381.pdf>

Britto, L. (2018). El verdadero venezolano. Mapa de la identidad nacional. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Caballero, M. (1998). Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992). Alfadil Ediciones.

Caballero, M. (2007). Ni Dios ni Federación. Crítica de la historia política. Editorial Alfa.

Cañizález, A. (2012). Hugo Chávez: La presidencia mediática. Editorial Alfa.

Cañizález, A. (2019). Poder y medios de comunicación: entre la democratización y el autoritarismo. La sinuosa historia de Venezuela. Revista Comunicación, Estudios Venezolanos de Comunicación. Universidad Católica Andrés Bello y Fundación Centro Gumilla. <https://saber.ucab.edu.ve/bitstreams/02bc37c7-689c-4662-9b2b-fc972e6210df/download>

Capriles, A. (2008). La picardía del venezolano o el triunfo de Tío Conejo. Editorial Santillana S.A.

Capriles, R. (Coord.) (1989). Diccionario de la corrupción en Venezuela. Vol. 1. Ediciones Capriles C.A.

Capriles, R. (Coord.) (1990). Diccionario de la corrupción en Venezuela. Vol. 2. Ediciones Capriles C.A.

Capriles, R. (Coord.) (1992). Diccionario de la corrupción en Venezuela. Vol. 3. Ediciones Capriles C.A.

Cardozo, A. (1986). Proceso histórico de Venezuela. Tomo I. Las comunidades indígenas y la estructura de la sociedad colonial. L.D. Producciones Gráficas s.l.r.

Carrasquero, A. (2023). El olvido como cómplice del socialismo del siglo XXI. La importancia de la memoria. Centro de Divulgación del Conocimiento Económico CEDICE.

Casanova, R. y Torres, G. (2020). Un sueño para Venezuela. Asociación Civil Liderazgo y Visión.

Catalá, J. (Editor). (1989). Un país más cierto y más dramático. El estallido de febrero. Secuencia escrita y gráfica de sucesos que cambiaron la historia de Venezuela en 1989. Ediciones Centauro.

Cedeño, E. (2012). El socialismo del siglo XXI en Venezuela o la implementación de una nueva gobernabilidad popular tanto a nivel nacional como local. En Actas del Congreso Internacional "América Latina: La autonomía de una región" (pp. 528-533). <https://shs.hal.science/halshs-00874583/document>

Centro Carter. (2005). El Centro Carter y el Proceso de Construcción de Paz en Venezuela. Junio 2002-Febrero 2005. <https://www.cartercenter.org/document/s/2022.pdf>

Chávez, H. (2011). El socialismo del siglo XXI. Publicaciones del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.

Cheatham, A., Roy, D., & Labrador, R. (2023, marzo 10). Venezuela: el colapso de un petroestado. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/background/venezuela-crisis>

Collet, H. (1998). Vivencias de un país aturdido. CERPSORD, diario El Universal.

Coronel, G. (1990). Venezuela la agonía del subdesarrollo. Litografía Melvin.

Coronil, F. (2013). El Estado Mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela. Editorial Alfa.

De Certeau, M. (1999). La cultura en plural. Editorial Nueva Visión.

De Vries, R. (2018). El venezolano que fuimos 1982-2015. The Little French eBooks.

Real Academia Española. (2023). Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es>

Dieterich, H. (2002). El socialismo del siglo XXI. Editorial Baigorri.

Eco, H. (1995). Ur Fascismo o Fascismo Eterno. Revista de libros de Nueva York, 42(11), pp. 12-15.

Echeverría, O. (1983). La crisis económica de Venezuela. Mitos y realidades. Universidad Católica Andrés Bello (U.C.A.B).

Essenfeld, S. (1991). Lo que nunca se dice. Monte Ávila Editores.

Fiscalía General y Contraloría General de Venezuela. (1994). Hacia una institucionalización de la acción con la corrupción pública en Venezuela. Centro para la Administración de Justicia de la Universidad Internacional de la Florida.

Foro Económico Mundial. (2010-2022). Informes de competitividad global. <https://www.weforum.org/reports>

Foucault, M. (1968). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Siglo veintiuno editores.

Foucault, M. (1977). La historia de la sexualidad I. La voluntad de saber. Siglo XXI editores S.A.

Foucault, M. (1999). Estrategias de poder. Editorial Paidós.

García, G. (2010). Dictaduras Presos Políticos Torturas. Ediciones Diario Vea.

García-Guadilla, M. y Álvarez, R. (2022). ¿El futuro de las comunas, o comunas sin un futuro en la Venezuela del siglo veintiuno?: una mirada desde su praxis y bases conceptuales. Espacio Abierto, 31(2), 52-74. Universidad del Zulia. <https://www.redalyc.org/journal/122/12270893004/>

Genis, A. (1994). Corrupción y poder en Venezuela. Ediciones Centauro.

Gómez, J. (2010). Los siete pecados del venezolano. Editorial Biosfera C.A. Guarenas, Venezuela.

Gómez, E. (2007). Capitalismo solidario versus socialismo del siglo XXI. Los Libros de El Nacional.

González, M. (1992). Dependencia colonial venezolana. Caracas. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela.

Granell, E. Garaway, D. y Malpica C. (1997). Éxito gerencial y cultura – Retos y oportunidades en Venezuela. Ediciones IESA.

- Harris, M. (1990). *Antropología Cultural*. Salamanca, España. Alianza Editorial.
- Hellriegel, D. y Slocum, J. (2009). *Comportamiento organizacional*. 12ª edición. Editorial CENGAGE Learning.
- Hernández, T. (2005). Venezuela 1989-2005, La polarización política como conflicto cultural: ¿De la partidocracia al neautoritarismo popular? *Comunicación: estudios venezolanos de comunicación*, N°. 132 (Cuarto trimestre), págs. 88-101. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5871605>
- Hidalgo, M. y Puente, J. (2016). Petro-estados y regímenes políticos: el caso de Venezuela (1999-2015). En Alarcón y Martínez (Edits.) (2016). *Transición democrática o autocratización revolucionaria-El desafío venezolano II*. UCAB Ediciones.
- Hofstede G., Hofstede, G. J. y Minkov, M. (2010). *Culturas y organizaciones: El software de la mente. La cooperación intercultural y su importancia para la supervivencia*. Editorial McGraw-Hill.
- Hofstede Insights. (s.f.). *Perspectivas de Hofstede. Herramienta de comparación de países*. <https://www.hofstede-insights.com/country-comparison-tool>
- Human Rights Watch. (2016, octubre 24). Venezuela: Crisis humanitaria requiere respuesta urgente. <https://www.hrw.org/es/report/2016/10/24/venezuela-crisis-humanitaria-requiere-respuesta-urgente>
- Jaimes, C. (2013). *El anclaje del subdesarrollo*. Caracas. Fundación Andrés Mata, El Universal.
- Jofre, M. (1982). *El concepto de cultura*. Editorial CENECA.
- Kahneman, D. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio*. (J. Chamorro Mielke, Trad.). Debate. (Obra original publicada en 2011).
- Koontz H., Weihrich H. y Cannice M. (2012). *Administración, una Perspectiva Global y Empresarial*. México. Editorial McGraw-Hill.
- Kroeber, A. y Kluckhohn, C. (1952). *Cultura, una revisión crítica de conceptos y definiciones*. Publicado por el Museo Peabody de Arqueología y Etnología, Universidad de Harvard. Vol XLVII. No. 1.
- Lander, E. (1993). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En Lander, E. (comp.). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, pp. 11-40. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Las Casas, B. de. (1875). *Historia de las Indias*, Tomo II. Imprenta de Miguel Ginesta.
- Liscano, J. (1992). *Los vicios del sistema*. Vadell hermanos Editores.
- López, F. (1999). *La fenomenología del poder en Venezuela*. Ediciones Universidad de Carabobo.
- López, M. (2018). Venezuela: el ejercicio del poder y la naturaleza del régimen. *Trópico Absoluto*. <https://tropicoabsoluto.com/2019/11/02/venezuela-el-ejercicio-del-poder-y-la-naturaleza-del-regimen/>
- Lozada, M. (2011). Polarización social y política en Venezuela y otros países. *Temas de formación sociopolítica*, N° 49, pp. 3-78. Fundación Centro Gumilla-Universidad Católica Andrés Bello.

- Macionis, J. y Plummer, K. (2007). Sociología. Editorial Pearson Educación, S.A.
- Martín, G. (1984). Ensayos de antropología política. Fondo Editorial Tropykos.
- Martín, A. y Muñoz, F. (2007). Socialismo del siglo XXI. ¿Huida en el laberinto? Editorial Alfa.
- Martínez, M. (2010). La mesa de negociación y acuerdos (2002-2003) y el proceso de facilitación de la OEA y el Centro Carter. *Politeia*, Vol. 33, núm 44, pp. 47-88. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170020031003>
- Marzal, M. (2016). Historia de la antropología. Volumen II: Antropología cultural. Ediciones Abya-Yala.
- Maza, D., Malavé, H. y Silva, H. (1973). Venezuela una economía dependiente. Fondo Editorial Salvador de la Plaza.
- McClelland, D. (1974). Informe sobre el Perfil Motivacional observado en Venezuela. Caracas. Fundación venezolana para el Desarrollo de Actividades Socio Económicas (FUNDASE).
- McClelland, D. (1989). Estudio de la Motivación Humana. Narcea S.A. de Ediciones.
- Medina, M. y López, M. (2003). Venezuela: confrontación social y polarización política. Ediciones Aurora.
- Mignolo, W. (1993). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En Lander, E. (comp.). La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, pp. 55-85. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Mireles, M. (2007). Polarización social y política en Venezuela: análisis desde la perspectiva de la cultura de paz. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/993>
- Mijares, A. (2004). La evolución política de Venezuela 1810-1960. Academia Nacional de la Historia. Editorial Torino.
- Moya, E. y Paillama D. (2017). Clientelismo y corrupción en contextos de baja estatalidad, una relación mutualista. *Revista de sociología y política*. V.25, n. 64, pp. 73-98. DOI 10.1590/1678-987317256406
- Muñoz, F. (1998). Venezuela: la economía por construir. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Naím, M. (1989). Las empresas venezolanas: SU GERENCIA. Ediciones IESA.
- Páez, T. (Coord.) (2016). La voz de la diáspora venezolana. Centro para la Democracia y el Desarrollo de las Américas (CDDA).
- Parsons, T. (1937/1968). Estructura de la acción social. Ediciones Guadarrama.
- Penagos, L. (2021). Autoritarismo competitivo: experiencias desde la frontera colombo-venezolana. *CONfines*, 16(31), 9-28. <https://confines.tec.mx/index.php/confines/article/view/306/240>
- Pérez, G. (2019). Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) bajo el Enfoque Basado en Derechos Humanos. *Estudios de Políticas Públicas* 5(1), 71-88. <https://doi.org/10.5354/0719-6296.2019.52575>
- Pérez, J. (2002). La guerra federal. Consecuencias. Imprenta Nacional.
- Pérez, J.P. (1976). Hundiéndonos en el excremento del diablo. Editorial Lisbona.
- Petkoff, T. (2010). El chavismo como problema. Editorial Libros Marcados C.A.

- Pimentel, C. (1970). Bajo la tiranía 1919-1935. Litografía y Tipografía La Bodoniana C. A.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú indígena*, 13(29), 11-20.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. *Investigación Mundo-Sistemas*, Vol. 11, 2, 342-386. *Festchrift para Immanuel Wallerstein*.
- Quintero, P. (2010). Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina. *Revista Papeles de Trabajo*, N° 19. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural.
- Quintero, R. (Coord.). (1984). La dependencia de Venezuela. Volumen III. Dependencia y calidad de vida en Venezuela. Publicaciones FACES-UCV.
- Ramos, A. (2009). El experimento bolivariano. Liderazgo, partidos y elecciones. Centro de Investigaciones de política comparada. Universidad de Los Andes.
- Ramos, F. e Ito, J. (2016). La institucionalidad paralela como estrategia de acción gubernamental en la Venezuela bolivariana. En Rodríguez, F., Ramos, J. e Ito, J. (Comp.) *De Chávez a Maduro. Balance y Perspectiva*. Editorial Universidad del Rosario. <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/18457>
- Rangel, A. (2011). ¿Transferencia de poder? Retos, contradicciones y paradojas en la construcción de la gestión participativa. Caso: Venezuela. *TONOS, Revista Electrónica de Estudios Filosóficos*. No. 20, Dic-2010. <https://www.um.es/tonosdigital/znum20/subs/indice/IndiceTonos.htm>
- Rangel, D. (2003). Un socialismo para el siglo veintiuno. Mérida Editores.
- Ranieri, S. (2008). El cuaderno rojo rojito de OIGRES. Reflexiones para los viejos, nuevos y futuros políticos. Cuaderno N° 26. Producciones Karol C.A.
- Revista Española de Derecho Constitucional. (2007). Decreto de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. *Revista Española de Derecho Constitucional*, 79, 211-218. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2298926.pdf>
- Rial, A. (2000). Organizaciones, empresas y montoneras. Editorial Gálac.
- Rial, A. (2013). La variable independiente. El rol de la idiosincrasia en el desarrollo de Venezuela. Editorial Alfa.
- Rial, A. (2019). Las motivaciones del venezolano. El carabobeño. <https://www.el-caraboben.com/las-motivaciones-del-venezolano/#>
- Richard, N. (Editora). (2010). En torno a los estudios culturales localidades, trayectorias y disputas. Editorial ARCIS-CLACSO.
- Rivero, M. (2010). La rebelión de los náufragos. Editorial Alfa.
- Robbins, S. y Judge, T. (2013). Comportamiento organizacional. 15ª Edición. Editorial Pearson Educación.
- Rodríguez, J. (2009). Desarrollo y poder. Un documento para generar debate. Archivo CEPAL, proyecto CAUQUEVA, experiencias en innovación social. <https://dds.cepal.org/innovacion-social/e/proyectos/ar/cauqueva/nlinks.htm#>
- Rodríguez, P. y Rodríguez, L. (2013). El petróleo como instrumento de progreso. Una nueva relación Ciudadano-Estado-Petróleo. Ediciones IESA.
- Rojas, A. (2005). Orígenes venezolanos. Caracas. Los Libros de El Nacional, Editorial CEC, S.A.

Romero, O. (1988). Valores, concepción motivacional y su medición. Mérida, Venezuela, Publicación No. 94. Laboratorio de Psicología-Universidad de Los Andes.

Romero, O. (1999). Crecimiento psicológico y motivaciones sociales. Venezuela. Ediciones ROGYA C.A.

Romero, G. (2005). Papel del gerente líder venezolano: Gerencia vs. Liderazgo. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales (TELOS), vol. 7, núm. 1, enero-abril, pp. 51-65. Universidad Rafael Belloso Chacín. Maracaibo, Venezuela. Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318830004>

Ron, J. (1977). Sobre el concepto de cultura. Cuadernos populares IADAP.

Rosenblat, A. (1975/1990). La educación en Venezuela. Monte Ávila Latinoamericana C.A.

Salom, C. y Carrasco C. (1990). Motivos y actitud hacia el trabajo en Venezuela. Mérida. Memorias del Encuentro Venezolano sobre Motivación (Evemo 3), pp. 261-267.

Salom, C. y D'Anello, S. (1990). Motivaciones de logro, poder y afiliación en adolescentes. Memorias del Encuentro Venezolano sobre Motivación (Evemo 3), pp. 176-182.

Sanín. (1978). Venezuela saudita. Vadell Hermanos Editores.

Sardar, Z. y Van Loon, B. (2005). Estudios culturales para todos. Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Siso, C. (1939/1986). La formación del pueblo venezolano – Estudios sociológicos. (Tomos I y II). Ediciones de la Presidencia de la República.

Suárez, M. (2015). Una nueva geometría del poder: El Estado comunal como alternativa para el socialismo en Venezuela. Cardinalis, Revista del Departamento de Geografía, 5, 205-219. <https://studylib.es/doc/6335135/una-nueva-geometria-del-poder--el-estado-comunal>

Tablante, C. (2003). Venezuela herida. Pacto por la democracia del futuro. Los libros de El Nacional.

Tablante, C. y Tarre, M. (2013). Estado delincuente. Cómo actúa la delincuencia organizada en Venezuela. Editorial Melvin.

Tablante, C. y Tarre, M. (2015). El gran saqueo. Quienes y cómo se robaron el dinero de los venezolanos. Editorial La Hoja del Norte.

Tajfel, H. y Turner, J. (1979). Una teoría integradora de conflictos intergrupales. En Austin, W. y Worchel, S. (Eds.). La psicología social de las relaciones intergrupales (pp. 33-47). Brooks-Cole.

Tarre, G. (2007). La nueva geometría del poder. Revista de derecho público, N. 112, pp. 115, 118. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4161380>

Transparencia Internacional. (2010-2022). Índices de percepción de la corrupción. <https://www.transparency.org/cpi>

Transparencia Venezuela. (2021). El uso político de PDVSA. <https://transparencia.ve.org/el-uso-politico-de-pdvsa/>

Transparencia Venezuela. (2022, 27 de junio). Hegemonía, censura y persecución restringen la labor periodística. <https://transparenciave.org/hegemonia-censura-y-persecucion-restringen-la-labor-periodistica-dia-del-periodista/>

Trompenaars, F. y Hampden, Ch. (1997). Navegando en las olas de la cultura. Comprendiendo la diversidad cultural en los negocios. Editorial Nicholas Brealey.

Trompenaars, F. y Hampden, Ch. (2021). Navegando en las olas de la cultura. Comprendiendo la diversidad en las empresas globales. McGraw-Hill ebooks.

Valecillos, H. (1990). Proceso y crisis de la inversión privada en Venezuela. Ediciones FA-CES, Universidad Central de Venezuela.

Weber, M. (1922/1964). Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. Segunda edición en español. Fondo de Cultura Económica.

Zalpa, G. (2011). Cultura y acción social. Teoría(s) de la cultura. Plaza y Valdés Editores.

Zamora, O. (2012). Concentración de poder: revés del sueño protAGÓNICO-Período 2002-2012. Editorial Melvin.

Zapata, J. (1997). Las intrigas del poder (Quién manda en Venezuela). Alfadil Ediciones.

Zuloaga, N. (1991). El poder ilegítimo y otros escritos contra la corriente. Editorial Planeta.

La inmigración asiática en Venezuela: Chinos, japoneses y coreanos en la pequeña Venecia. Asian immigration in Venezuela: Chinese, japanese and koreans in little Venice.

Norbert Molina-Medina¹

<https://orcid.org/0000-0001-9748-2971>

Resumen

El estudio de la inmigración asiática en Venezuela es un asunto que presenta profundos vacíos en cuanto a los orígenes, adaptación y aportes realizados a la sociedad venezolana, lo cual no demerita el avance representado por algunas contribuciones, en la mayoría sobre aspectos particulares, con miras a dar respuestas a las interrogantes que rodean el proceso. Tres nacionalidades constituyen el objeto de nuestro análisis para este trabajo: chinos, japoneses y coreanos que, por sus ojos rasgados –aunque distintos– alentaron la confusión de los venezolanos que en más de una oportunidad nominaron, a todos por igual, como “chinos”. Desde el punto de vista temporal, comenzamos a mediados del siglo XIX con los primeros inmigrantes chinos que arribaron al país, seguido de los japoneses a finales de la década de los veinte del siglo pasado, y, por último, los coreanos, iniciando los años sesenta. Se trata de una investigación sustentada en los preceptos teóricos de los estudios migratorios, bajo un enfoque metodológico de tipo histórico-documental, en la cual se hará uso de un compendio de fuentes oficiales y biblio-hemerográficas especializadas que dan sustento a lo planteado.

Abstract

The study of Asian immigration in Venezuela is a subject that presents significant gaps regarding the origins, adaptation, and contributions made to Venezuelan society. However, this does not discredit the progress made by some contributions, which have mostly addressed specific aspects of the process, and provided answers to the questions surrounding it. Three nationalities are the object of our analysis for this work: Chinese, Japanese, and Koreans, who, because of their slanted eyes –although different– encouraged the confusion of Venezuelans, who more than once referred to them all as “Chinese”. From a temporal point of view, we begin in the mid-nineteenth century with the first Chinese immigrants who arrived in the country, followed by the Japanese in the late twenties of the last century, and finally, the Koreans beginning in the sixties. This research is based on the theoretical precepts of migration studies, employing a historical-documentary methodological approach, which will make use of a compendium of official and specialized biblio-hemerographic sources that support what has been proposed.

Palabras clave: Inmigración asiática; Venezuela; chinos, japoneses y coreanos; siglos XIX y XX.

Keywords: Asian immigration; Venezuela; Chinese, Japanese and Koreans; 19th and 20th centuries.

¹Doctor en Estudios Políticos, Magíster en Historia de Venezuela y Licenciado en Historia por la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Profesor Asociado (Historia de Asia) y jefe del área afroasiática (Historia de África e Historia de Asia) adscrita al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación (ULA). Director del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA). Fundador y secretario general de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH). Editor Asociado de Humanía del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos, adscrita al CEAA. Coordinador de la Sección Venezuela de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA). E-mail: norbertmolinamedina@gmail.com

1. Introducción

En torno al término migración o migraciones es importante comenzar indicando que son diversas las definiciones existentes. Micolta León (2005), por ejemplo, las describe como "... desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser significativa– y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia" (p. 60). Asimismo, el autor mencionado –citando a Blanco (2000)–, refiere que las migraciones deben asumirse como un proceso que abarca tres subprocesos clave: la emigración, la inmigración y el retorno; además de las dimensiones espacial, temporal y social que permiten "... determinar con mayor precisión los desplazamientos de población que pueden ser considerados como migraciones y los que no". (p. 61). Otra conceptualización, más o menos similar y proveniente de un organismo multilateral como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) establece que la migración "es el cambio de residencia que implica el traspaso de algún límite geográfico u administrativo debidamente definido" (CEPAL, 2024).

Para el caso de migrante, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) los presenta como "cualquier persona que ha cambiado su país de residencia. Esto incluye a todos los migrantes, independientemente de su situación legal o de la naturaleza o el motivo de su desplazamiento" (ONU, 2024); mientras que la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), sostiene que el migrante "... designa a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones" (OIM, 2024).

Los estudios sobre las migraciones han ido tomando cada vez mayor importancia en los círculos académicos a nivel internacional. Dos grandes líneas han motivado su accionar: a) la iniciada por el geógrafo alemán E. G. Ravenstein (1834-1913) a finales del siglo XIX, considerada como la más común; y b) la generada a partir de la obra de los sociólogos W. I. Thomas (estadounidense) y Florian Znaniecki (polaco): *The Polish Peasant in Europe and America* publicada en cinco volúmenes entre 1918 y 1920, que analiza la experiencia de los inmigrantes polacos en Estados Unidos a partir de testimonios personales. En la primera, con énfasis en las dimensiones materiales, se "examina los desplazamientos de población desde un enfoque sociodemográfico y económico (macro y micro)", pues para Ravenstein "la principal causa de las migraciones son las desigualdades económicas entre los países de origen y los de destino"; mientras que la segunda, "fija su atención en las implicaciones psicosociales del hecho migratorio, cuestión que se estudia a partir del análisis de factores culturales y psicosociológicos" (Micolta León, 2005, p. 67).



En Venezuela los estudios sobre migración, si bien se han afianzado en los últimos años, no obstante adolecen de vacíos para el tratamiento de temas específicos con igual relevancia para su sociedad. Un ejemplo de ello, son las migraciones de origen asiático que llegaron al país sudamericano desde mediados del siglo XIX –particularmente china–, y con mayor determinación a partir de la segunda mitad de la centuria siguiente: japoneses, coreanos, indios, sirios, libaneses, palestinos, israelíes y turcos, entre otros. De tal manera que persiste la deuda en cuanto a propuestas que den cuenta de los orígenes, adaptación y contribuciones realizadas por esos grupos a la nación. Lo hasta ahora encontrado, casi todo de manera parcial en cuanto a cada minoría y en función del espacio temporal, nos alerta de la preeminencia que podría adquirir este campo de investigación en los estudios sobre las migraciones venezolanas.

A partir de esta consideración, el objetivo central de este trabajo es analizar la inmigración a Venezuela de tres grupos provenientes del Asia oriental: chinos, japoneses y coreanos. Desde el punto de vista cronológico, el estudio abarcará desde mediados del siglo XIX hasta las postrimerías del XX, en la que se evaluarán las condiciones que motivaron dichas migraciones, la legislación nacional en torno a esta materia, las vicisitudes que enfrentaron y las principales actividades a las que se dedicaron, entre otros aspectos. Dicha investigación se inscribe en los postulados teóricos de los estudios migratorios, bajo un enfoque metodológico de tipo histórico-documental, para el que se hará uso de un conjunto de fuentes oficiales y biblio-hemerográficas especializadas con las cuales se dará sustento a lo planteado.

2. Prohibida su entrada, por no ser de raza europea

“El ideal sería poseer una población blanca homogénea, lo cual es imposible, pues nuestro territorio contiene una gran proporción de indios y negros. Podemos, sin embargo, con gran provecho nuestro, aumentar considerablemente el elemento blanco”.

Alberto Adriani
(Rey González, 2011, p. 93).

Para comprender los orígenes y evolución de la inmigración asiática en Venezuela, es necesario una revisión preliminar de la legislación que sobre la materia fue sancionada desde mediados del siglo XIX y durante la primera mitad del XX, con la finalidad de regular el ingreso y presencia de estos extranjeros. En ese sentido, puede partirse de la Ley del 18 de mayo de 1855, la que en su artículo 3° estableció que: “El Poder Ejecutivo promoverá la inmigración asiática, prefiriendo en lo posible la de chinos, contratados en su país por escrito y temporalmente para la labor de los campos, trabajo de artes y servicio doméstico” (Ministerio de Relaciones Interiores, 1944b, p. 210). Esta decisión es perfectamente comprensible si se toma en consideración que un año antes, el 24 de marzo de 1854, Venezuela había decretado la abolición de la esclavitud en el gobierno de José Gregorio Monagas (1851-1855). De acuerdo a Rey González (2011), el hecho de la inclusión de este grupo surgió a partir de la sugerencia de Antonio Leocadio Guzmán quien como diplomático en Perú había observado la “laboriosidad de estos inmigrantes”.

Asimismo, asevera que: "... aunque él mismo obtuvo una concesión que le permitía la exclusividad en el tráfico de inmigrantes de esta nacionalidad por cuatro años, aparentemente no llegó a ocuparse de este asunto por lo que nunca llegó una gran corriente migratoria de las antípodas" (Rey González, 2011, pp. 60-61).

En tiempos de Antonio Guzmán Blanco, la apertura hacia los extranjeros pareció ser aún mucho mayor. En efecto, el Decreto de 14 de enero de 1874, en su artículo 1° estableció que: "El gobierno promueve la inmigración al país de personas propias para la agricultura, las artes y el servicio doméstico" Ministerio de Relaciones Interiores (1944a, p. 207); dictaminando de esta manera "ninguna preferencia ni restricción en cuanto a la nacionalidad del inmigrante, lo cual refleja, sin duda, la actitud abierta del presidente Guzmán Blanco hacia la inmigración" (Berglund, 1982, p. 953). En adelante, el tema pareció manejarse "entre la prohibición y permisividad de la inmigración asiática". Un ejemplo ilustrativo, es la decisión del 21 de marzo de 1884 del Ilustre Americano de ampliar los permisos y garantizar los contratos ya celebrados con la finalidad de incorporar en los Territorios Federales a personas provenientes de China y la India: "Incluso, para 1889, ya fuera del gobierno, insistió en la importancia de una estrategia como la que había promovido (Rey González, 2011, p. 79 & Molina Medina, 2022a, p. 7).

La alternancia referida tuvo su punto de inicio con la Ley de 20 de julio de 1891, sobre Inmigración, cuando en su artículo 3° se dispuso que: "No se contratarán ni aceptarán como inmigrados los individuos de nacionalidad asiática y de las Antillas Inglesas y Holandesas..." (Ministerio de Relaciones Interiores, 1944c, p. 201); restricción que desapareció en las dos siguientes normativas regulatorias de la materia: la Ley de 7 de enero de 1893, sobre Inmigración y la Ley de Inmigración y Colonización, de 26 de agosto de 1894, de cuyo artículo 3° en ambas legislaciones se desprendía que: "No se contratarán ni aceptarán como inmigrados los individuos de las Antillas..." (Ministerio de Relaciones Interiores, 1944d, p. 195 & Ministerio de Relaciones Interiores, 1944f, p. 176). Fue entonces la ley de 1891 la primera vez que el gobierno venezolano demostró su preocupación por el "aspecto racial" de la inmigración, en este caso, al obstaculizar la de origen asiático y de las Antillas, lo que vendrá a reforzarse a partir de 1912 (Berglund, 1982, p. 953 & Molina Medina, 2022a, pp. 7-8).

Efectivamente, la Ley de Inmigración y Colonización, de 8 de julio de 1912, estableció en su capítulo III, artículo 9°, único: "No serán aceptados como inmigrantes ni tendrán derecho a los beneficios concedidos por la presente ley: 1. Los individuos que no sean de raza europea" (Ministerio de Relaciones Interiores, 1944h, p. 159). Para la historiadora Troconis de Veracoechea (1986, p. 216): "Ideólogos de la época de Gómez, mantenían cierto interés en promover la inmigración europea, pero rechazaban la idea de traer asiáticos, lo cual, si no lo decían en forma abierta y decidida, lo dejaban intuir a través de sus escritos". Asimismo, Troconis de Veracoechea citando la carta de Laureano Vallenilla Lanz al director de El Tiempo de Bogotá, fechada el 4 de noviembre de 1920, sostiene que este último defendía al gobierno del general Juan Vicente Gómez "porque es el único que conviene a nuestra evolución normal", cumpliendo así con un principio básico del progreso: la inmigración, la que debía ser europea y norteamericana, aclarando Vallenilla Lanz: "gente blanca" (Troconis de Veracoechea, 1986, p. 219).

Justamente por estos años el propio presidente, el general Gómez, dio a conocer sus reservas en su mensaje al Congreso Nacional del 24 de abril de 1923, sobre la posibilidad de incrementar el poblamiento de Venezuela a través de la inmigración:

... por eso en esa materia comuniqué instrucciones al Ministro de observar rigurosamente las leyes que la rigen y de estudiar con prudencia y cálculo el plan que en definitiva ha de adoptarse, pues es preferible llevar con lentitud el acogimiento de extranjeros en calidad de inmigrantes, que exponer a la nación a ser invadida por elementos no verdaderamente aptos para las labores industriales que necesitamos (Rey González, 2011, p. 86).

Esta disposición prohibitiva de 1912, fue ligeramente modificada en la Ley de Inmigración y Colonización, de 26 de junio de 1918, la que igualmente estableció en su capítulo III, artículo 9º, único, que: "No serán aceptados como inmigrantes ni tendrán derecho a los beneficios concedidos por la presente ley: 1. Los individuos que no sean de raza europea, o insulares de raza amarilla del hemisferio Norte" (Ministerio de Relaciones Interiores, 1944g, p. 140). Lo relevante del asunto en esta oportunidad, radica en que se les permitió la entrada a los "insulares de raza amarilla del hemisferio norte", es decir, los japoneses, lo que "... muestra claramente que se buscaba gente trabajadora y tranquila, reputación de la cual gozaban los japoneses en aquel tiempo" (Berglund, 1982, p. 955). Sin embargo, la exclusión tuvo su retorno con la Ley de Inmigración y Colonización, de 22 de julio de 1936, cuyo artículo 5º instituyó: "No serán aceptados como inmigrantes: 1. Las personas que no sean de raza blanca" (Ministerio de Relaciones Interiores, 1944e, p. 103); consideración que a juicio de la investigadora Berglund (1982): "... no cabe la menor duda que la primera consideración es la raza y no la habilidad o la formación cultural" (p. 955).

Junto al mencionado intelectual e ideólogo del gomecismo, Laureano Vallenilla Lanz, el también ministro de Agricultura y posteriormente de Hacienda del gobierno del general Eleazar López Contreras (1935-1941), el economista Alberto Adriani, "planteó la importancia de blanquear a la población venezolana, haciéndola con ello más homogénea y menos inclinada a las contiendas o a la promoción de disturbios" (Molina Medina, 2022a, p. 12). Se dice que Juan Vicente Gómez aceptaba a los canarios y españoles por ser, en su mayoría, agricultores y hablar el mismo idioma, pero practicantes de otras religiones a la que él profesaba y lenguas distintas, "despertaban sus sospechas", de tal manera que rechazaba el ingreso de los asiáticos al país, en particular los chinos, a quienes les "tenía verdadera fobia, por considerar que eran fumadores de opio y peligroso su contacto" (Troconis de Veracoechea, 1986, p. 217). Eran el paludismo y las demás enfermedades propias de la época, las que "acrecentaban los temores" (Molina Medina, 2022a, p. 13).

Una revisión de la Ley de Extranjeros, de 31 de julio de 1937, si bien no especifica prohibición alguna sobre un grupo en particular, en su sección IV, artículo 32, deja claro que.

Se prohíbe la entrada al territorio de Venezuela: 2. Al extranjero que se halle comprendido en alguna de las causas de exclusión de la Ley de Inmigración y Colonización. (...). 9. A los extranjeros considerados por las autoridades de inmigración de la República como individuos manifiestamente sindicados de poseer caracteres y condiciones desventajosas para la inmigración venezolana. (...). 11. En general, al extranjero a quien el Presidente de la República considere inadmisibles" (Ministerio de Relaciones Interiores, 1943c, p. 344).

Por tanto, estas disposiciones se subordinaban a la ley de 1936, que anteponía rasgos raciales específicos como requisito de entrada, quedando excluida como hemos demostrado, la población de origen asiático. Otras dos legislaciones como la Ley sobre Actividades de Extranjeros en el Territorio de Venezuela, de 7 de agosto de 1939 o la Ley sobre Actividades de Extranjeros en el Territorio de Venezuela, de 29 de junio de 1942, solo se limitaron a regular las acciones de estos, sus formas de organización o desempeño, prohibiciones de materia de participación política, entre otros, sin mencionar ninguna proscripción con base al origen étnico o nacionalidad (Ministerio de Relaciones Interiores, 1943a & Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela N° 20.835). Poco tiempo después del fallecimiento de Juan Vicente Gómez (diciembre de 1935), en una columna del diario El Heraldo del 26 de agosto de 1936 –a tan solo un mes de sancionada la ley que prohibió, por criterios de raza, la inmigración asiática– su autor escribió: “Un país nuevo, grande en extensión y con abundantes recursos naturales como Venezuela, dotado de instituciones políticas modernas y regida por un gobierno culto y legal, necesariamente debe traer inmigrantes; pero hay que fomentarla y seleccionarla entre las razas caucásicas mejor temperadas” (Troconis de Veracoechea, 1986, p. 232).

La insistencia en que la inmigración debía ser de población blanca es planteada por Alberto Adriani en los siguientes términos: “El ideal sería poseer una población blanca homogénea, lo cual es imposible, pues nuestro territorio contiene una gran proporción de indios y negros. Podemos, sin embargo, con gran provecho nuestro, aumentar considerablemente el elemento blanco” (Rey González, 2011, p. 93). Para agosto de 1950, otro de los pensadores influyentes del siglo XX venezolano, Arturo Uslar Pietri, alertó sobre los peligros de la llegada en aumento de inmigrantes: “Si el país necesita inmigración hay que hacérselo entender, porque sería una grave contradicción que la economía nacional invitara inmigrantes y que el espíritu nacional, al mismo tiempo, los rechazara” (Troconis de Veracoechea, 1986, p. 268). Al mismo tiempo, Uslar Pietri destacó su importancia: “Es decir, el inmigrante, con su simple presencia, suple lo que de otra manera costaría un esfuerzo sobrehumano, lento y costosísimo” (Rey González, 2011, p. 92). El asunto está, en que, por aquellos años, “Chinos, hindúes y negros antillanos –que, como se ha señalado, estaban llegando en importantes cantidades– eran vistos como grupos con un ‘nivel de vida inferior al del venezolano’ y, por tanto, como elementos que corromperían la sociedad nacional” (Rey González, 2011, p. 93).

Pese a que la inmigración asiática tuvo sus limitaciones legales desde finales del siglo XIX y dichas restricciones estuvieron motivadas por muchos aspectos –influencia del positivismo, desconfianza y hasta prejuicios culturales–, el gobierno del general Marcos Pérez “abrió cierto compás con la inmigración china, permitiendo la entrada de unos 40 mensuales, pero solo varones...”. En términos generales, para esta época, la política hacia los asiáticos fue “de amplitud, a pesar de mantener una gran vigilancia sobre sus integrantes” (Troconis de Veracoechea, 1986, pp. 277-278 y 284). A partir de 1959, Venezuela inició su sistema democrático; así que en tiempos del gobierno de Raúl Leoni (1964-1969), fue sancionada la Ley de Inmigración y Colonización del 21 de junio de 1966, la cual suprimió el tinte racista que impedía a los oriundos del continente asiático poder ingresar a la nación sudamericana (Troconis de Veracoechea, 1986, p. 293 & Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 1.032 Extraordinario).

Este breve recorrido por un siglo de legislación en materia de inmigración en Venezuela, nos permite reflexionar en función del carácter racial e ideológico que determinó la llegada de asiáticos al país, convirtiendo este proceso en uno de los más lentos de la región. Sobre todo en la época gomecista, los intelectuales influenciados por el positivismo defendieron con mucho ahínco la tesis de que había que “blanquear” la población. El historiador Elías Pino Iturrieta, al referirse a este tema, en la presentación del libro de su colega japonesa Tomoko Asomura *La historia política y diplomática del Japón moderno*, publicado en Venezuela en 1997, expresó que: “No en balde mucho se nos ha hablado del peligro amarillo” (Asomura, 1997 & Molina Medina, 2012a, p. 20). Este es sin lugar a dudas, uno de los principales aspectos que incidió, al menos para el caso de chinos y japoneses, en el interés de sus países de origen por establecer relaciones diplomáticas formales con Venezuela en la primera mitad del siglo XX. Ante la ausencia de representación para estos pequeños grupos y la desconfianza en recibirlos, se motivaron las iniciativas de dichos gobiernos quienes además de demandar se les reconociera y aceptara, pujaban por emprender también tratados de amistad, comercio y navegación (Molina Medina, 2012b, pp. 27-42; Molina Medina, 2021; pp. 66-81 & Molina Medina, 2022b, pp. 67-81).

3. Confundidos por sus ojos rasgados: chinos, japoneses y coreanos en Venezuela

Una de las dificultades para el estudio de la inmigración china, japonesa y coreana en Venezuela es que, pese a ser distintos, pero con ojos rasgados, alentaron la confusión de los nativos en las primeras de cambio, catalogándoseles a todos por igual como “chinos”. Ese pequeño detalle de carácter fenotípico, incidió en los registros que las autoridades tendían a realizar sobre los extranjeros provenientes del Asia oriental. En torno a este aspecto, la investigadora Réquiz Molina (2022a) destaca que: “Lastimosamente, este tipo de migración al ser ilegal no consta en registros fidedignos, ya que la Dirección Nacional de Seguridad y Extranjeros, creada en 1937, no discriminó de manera específica en sus actas entre chinos, japoneses y coreanos. En muchos casos, solo indican la nacionalidad china o desconocida” (p. 28). Como prueba de ello, pueden ofrecerse algunos datos oficiales que no siempre dieron cuenta de la realidad de la población de origen asiático, sin distinción por país, residente en Venezuela: 4.662 (1950), 17.523 (1961), 23.464 (1971) y 35.386 (1981). El crecimiento económico de la nación sudamericana había provocado un boom migratorio de carácter ilegal, en su mayoría provenientes de la vecina Colombia (INE, 1981 citado por Réquiz Molina, 2022a, pp. 31-32).

Tabla 1. Censo 2001
Población nacida en el exterior, por año llegada a Venezuela, (según país de nacimiento)

País de Nacimiento	Año de llegada a Venezuela						
	Total	Hasta 1939	1940 - 1969	1970 - 1979	1980 - 1999	2000 y Más	No declarado
Total	1.015.538	5.538	236.034	243.130	304.928	44.503	181.405
Asia	34.928	132	7.559	5.598	12.330	1.282	8.028
Arabia Saudita	1.196	4	322	178	300	68	324
China Continental	9.854	20	741	872	5.821	308	2.093
Iran	116	-	12	13	58	2	31
Israel	593	20	172	83	122	10	186
Japón	446	3	103	58	104	43	136
Jordania	261	-	68	42	78	12	61
Líbano	6.631	39	1.813	1.184	1.806	195	1.594
Otros Países	15.830	46	4.328	3.168	4.041	645	3.602

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2024.

Otros datos correspondientes a inicios de 1976 los brinda el estudio de Troconis de Veracoechea (1986), reflejando la colonia extranjera en Venezuela un total de 1.053.844 personas –635.447 hombres y 418.397 mujeres–, de las cuales 31.984 eran asiáticos: 15.366 sirios; 9.760 libaneses; 5.176 chinos; y 1.682 japoneses. De esta información se desprende que, solo en el caso de chinos y japoneses, estos apenas representaban el 0,534% y 0,174% respectivamente (pp. 225 y 291). La Tabla 1, por su parte, nos muestra la población nacida en el exterior –en este caso de origen asiático–, por año de llegada a Venezuela, según país de nacimiento, reflejada en el Censo 2001 y publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Estas cifras no muy convincentes publicadas por el INE, nos permiten determinar que el mayor número de inmigrantes llegó a Venezuela a partir de los años cincuenta, y con más fuerza, luego de los cambios introducidos por la Ley de Inmigración y Colonización del 21 de junio de 1966 que terminó por desechar los prejuicios racistas, a tono con la prosperidad económica y el sistema de libertades democráticas que caracterizó a Venezuela desde finales de la década de los años cincuenta del siglo XX. En cuanto a nuestro objetivo de estudio, de 1.015.538 extranjeros –desde 1939 hasta el 2000, de allí la duda–, unos 34.928 eran asiáticos, de los cuales 9.854 provenían de China continental y 446 del Japón, no reseñándose población coreana, lo que nos hace suponer que pudo ser incluida en la categoría “otros países” (INE, 2024). Por otro lado, la información también manifiesta, en términos generales, que fueron los chinos el grupo mayoritario de extranjeros en el país provenientes de Asia –Troconis de Veracoechea (1986) indica que a inicios de 1976 eran sirios y libaneses–, seguidos por los libaneses, saudíes, israelíes, japoneses, jordanos e iraníes, casi todos a la espera por estudios sobre el origen y evolución de ese proceso, integración y aportes a la sociedad venezolana.

a. Chinos

“Los chinos en Venezuela y donde quiera que han llegado se han consubstanciado con el país; le han dado su fuerza de trabajo y uniéndose a las nativas, formaron honestos hogares de hombres y mujeres trabajadores”.

Carmen Clemente Travieso

(Clemente Travieso, 1948 septiembre 14, p. 11).

Interesante como muchas otras, es la inmigración china a Venezuela. Sus antecedentes, tal y como hemos mencionado, se remontan a mediados del siglo XIX, motivado por el interés que despertó esta mano de obra –particularmente chinos e indios, mejor conocida como colíes – luego de sancionada la libertad de los esclavos en 1854 (Vilchez, 2016, pp. 106-107). Las actividades de estos pioneros se concentraron básicamente en el servicio doméstico o en pequeñas actividades comerciales, para nada en trabajos agrícolas en colonias o asentamientos, “porque el proceso de adaptación para ello era lento y difícil, y también por la desconfianza con la que eran vistos los chinos...” (Molina Medina, 2022a, p. 5). Existen, de acuerdo a la tradición oral de Enping, provincia de Guangdong –epicentro de la migración china hacia Venezuela (Rojas La China & Camejo Yanez, 2024, p. 195)–, dos versiones sobre el primer chino que arribó a Venezuela. Una, la de que era oriundo de la aldea de Songxiang, del pueblo Shahu; la otra, que fue Liang Liquan, proveniente de la aldea Shigang, del pueblo de Dongcheng. El historiador Camejo Yanez (2018), refiere que esto ocurrió durante el gobierno de José Tadeo Monagas (1847-1851), quien autorizó “el ingreso de unos pocos chinos provenientes de Perú” (Camejo Yanez, 2018 citado por Molina Medina, 2022a, p. 6).

Por otro lado, desde el sector académico (autores como Li Chunhui & Yang Shengmao (1990), citados por Rojas La Chica & Camejo Yanez, 2024) se argumenta que los primeros chinos que arribaron a Venezuela datan de 1875, en tiempos del gobierno de Antonio Guzmán Blanco (1870-1877), provenientes de la isla de Trinidad y de Panamá, “presuntamente escapando del arduo trabajo al que fueron sometidos como coolies” (p. 195). Se considera que dicha migración desde Enping era ya conocida a finales del siglo XIX en los testimonios de vecinos “...que habían ido hacia aquellas tierras y regresaban con mucho dinero” (Camejo Yanez, 2018 citado por Molina Medina, 2022a, p. 8). Sus primeras actividades, en la capital Caracas, fue los servicios de lavanderías, las que muy rápidamente tomaron mucho auge. En 1893, con la administración del presidente Joaquín Crespo (1892-1898), se “especula que permitió la entrada al país a cerca de un millar de chinos, la mayoría de ellos cantoneses”, siendo José Peña, el primero en residenciarse en Caracas, proveniente de Cuba, nacionalizado en la isla caribeña con ese nombre occidental (Rey González, 2011, p. 207 & Molina Medina, 2022a, pp. 8-9).

Pese a las limitaciones legales, a finales de los años veinte del siglo pasado, con la llegada de las compañías petroleras, desde el Caribe se dio un importante flujo de chinos hacia Venezuela, quienes se dedicaron al comercio en aquellas zonas donde fue creciendo la economía extractivista. Por otro lado, aquel primer negocio, el de las lavanderías, se fue dejando a un lado con la aparición de la electricidad y las lavadoras, buscando en los botiquines y ventas de legumbres una alternativa de subsistencia, así como en la agricultura (Rey González, 2011, p. 90 & Molina Medina, 2022a, pp. 10-11). La mencionada Ley de Inmigración y Colonización, de 22 de julio de 1936, con sus criterios de restricción basados en la raza, perjudicó la posibilidad de inmigración asiática al país, lo que agravó en los años sucesivos la situación de los chinos que se encontraban en la geografía nacional. Sin representación diplomática que los defendiera y ante la inminente persecución, intentaron defenderse como pudieron. Recurrieron a la Misión diplomática china de La Habana en septiembre de 1940, desde donde se intercedió sin lograr resultados positivos, motivado, entre otros aspectos, por la legislación citada que no les beneficiaba (Molina Medina, 2021, pp. 41-49 & Molina Medina, 2022a, pp. 16-27).

La situación de los chinos en Venezuela a finales de los años treinta e inicios de los cuarenta, constituye un aspecto clave para conocer el origen de las relaciones sino-venezolanas. La mencionada situación, incidió para que el gobierno nacionalista chino designara a Li Dijun como el primer funcionario diplomático en la nación sudamericana quien, el 13 de abril de 1943, presentó las cartas credenciales al presidente Isaías Medina Angarita (1941-1945) que lo acreditaron como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de China en Venezuela, representante este que instaló la Legación de China en Caracas, formalizando de esta manera los lazos diplomáticos entre ambos países. En los años sucesivos, Li Dijun inició un proceso de negociaciones, sin éxito, orientadas a la firma de un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación que tuvo, como principal traba, el asunto de los chinos en Venezuela y la negativa de las autoridades a cambiar la legislación sobre el particular (Molina Medina, 2016a, p. 70; Molina Medina, 2021, pp. 50-53 y 66-80; Molina Medina, 2022a, pp. 27-31 & Molina Medina, 2022b, pp. 67-81).

Con la incipiente apertura del gobierno del general Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) y luego con el período democrático a partir de 1959, la situación de los chinos comenzó a cambiar, sobre todo desde la promulgación de la Ley de Inmigración y Colonización del 21 de junio de 1966. Los años setenta son fundamentales en este proceso, primero porque desde iniciadas las reformas económicas en China (1978), se dio facilidad legal para la migración internacional, lo que se puede observar en el "sorprendente pico de inmigración de personas provenientes de Enping hacia Venezuela, en una ola de inmigración que duró poco menos de dos décadas (1970-1990 aprox.)" (Rojas La Chica y Camejo Yanez, 2024, p. 199). En Caracas, durante los sesenta, se ocuparon en la agricultura y el comercio, mientras que en décadas siguientes y en las diversas regiones proliferaron restaurantes, cafeterías, supermercados, empresas de importación y exportación y gimnasios de artes marciales, entre otros. De acuerdo al Censo Nacional de 1987, los inmigrantes chinos en Venezuela sumaban 12 mil individuos, residenciados mayoritariamente en Caracas, Maracaibo, Valencia, Barcelona y Ciudad Bolívar. Se estimó que tenían 380 empresas en su poder, además de unas 20 fábricas con un capital aproximado de 20 millones de dólares invertidos en la producción de plásticos, productos químicos, electrodomésticos y maquinaria (Rojas La Chica y Camejo Yanez, 2024, pp. 204-205).

En los años noventa, desde los círculos intelectuales venezolanos se comenzó a discutir el tema de la inmigración en términos positivos, en función de las contribuciones y beneficios para el país, en contraposición a los positivistas de la primera mitad del mismo siglo:

En este sentido, la migración china comenzó a considerarse, formalmente, como un aspecto positivo para el progreso de la nación al mismo tiempo que se exhortaba, desde el sector intelectual, al fomento del trabajo conjunto entre iniciativas públicas y privadas, empresarios nacionales y de origen extranjero, para hacer frente a los vicios de una economía con patrones extractivistas (Rojas La Chica y Camejo Yanez, 2024, pp. 205-206).

Como consecuencia de la crisis económica que azotó a Enping alrededor de 1995, traducida en el cierre de fábricas y negocios, muchos chinos decidieron migrar a Venezuela, aumentando de manera considerable la colonia de estos ciudadanos. Tal y como referimos ya, en el Censo 2001, de los 34.928 asiáticos (Tabla 1) que aparecen registrados como población nacida en el exterior, por año de llegada (desde 1939 hasta el 2000) y según país de nacimiento, tenemos que, respecto a los chinos, el reporte dio cuenta de unos 9.854 individuos, liderando para el momento a los grupos provenientes de ese continente que hacían vida en la nación sudamericana (INE, 2024). Pocos años después, la Organización de Estados Americanos (OEA), en comunicado del 29 de abril de 2005, estimó que en Venezuela y Argentina se encontraban las comunidades más grandes de chinos que habían llegado a Sudamérica “en fechas recientes” (Rojas La Chica y Camejo Yanez, 2024, pp. 207-208). A las puertas del siglo XXI, esta comunidad daba muestras de consolidación en un país que, en las primeras de cambio, le impuso barreras y condiciones difíciles, pero que tan pronto fueron superadas, ese mismo territorio y sociedad les permitió y brindó condiciones para el desempeño de sus actividades, las mismas que han enriquecido nuestro acervo cultural. Primero en sus lavanderías, luego como agricultores, fruteros, botiquineros y dueños de lujosos restaurantes, más recientemente como grandes comerciantes y empresarios, entre otros espacios de desempeño, han sido clave para que los chinos en Venezuela se hayan dado a conocer, tal y como los definió la periodista Carmen Clemente Travieso en artículo para El Nacional del 14 de septiembre de 1948: “Son hombres sin vicios, de sanas costumbres y muy trabajadores” (Molina Medina, 2021, p. 575).

b. Japoneses

“Busqué a Venezuela en un mapa, estudié la situación y decidí venirme para conseguir concesiones petroleras”.

Seiji Yazawa

(Correa Guatarasma, 1998 agosto 14, p. 3/19).

A diferencia de inmigración china en América Latina, la de origen japonés se remonta a finales del siglo XIX. Salvo algunos antecedentes en Argentina (1886), Guatemala (1893) y México (1897), no fue sino hasta 1899 cuando los oriundos del país del sol naciente comenzaron a llegar en grupos organizados y bajo arreglos contractuales laborales. Las estimaciones reflejan que entre 1899 y 1941, unos 244.536 individuos arribaron a esta parte del mundo, siendo los mayores receptores Brasil, Perú y México, dada la necesidad de mano de obra requerida por aquellas naciones (Kunimoto, 1993, p. 113). Para el caso de Venezuela, se trató de un proceso igualmente lento y tardío, muy similar a lo ocurrido con los chinos, con dos factores determinantes en su evolución: 1. Los desacuerdos para concretar un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre ambos Estados; y 2. La legislación venezolana en materia de inmigración que, como ya hemos demostrado líneas arriba, prohibía la proveniente de Asia o en todo caso, la no europea. Este último aspecto, de carácter jurídico, fue el principal impedimento para la concreción del referido tratado que diplomáticos de los dos países habían emprendido desde 1910. Sin embargo, "Leyes y principios ideológicos no serían óbice para que a finales de los años veinte, un japonés motivado por la fiebre petrolera en Venezuela se atreviera a cruzar el Pacífico" (Molina Medina, 2012a, pp. 11, 19-21).

Desde la tradición oral se argumenta que fue Seijiro Yazawa el primer inmigrante japonés en Venezuela, y se cree que su ingreso fue en octubre de 1928 motivado en iniciar una investigación sobre la riqueza petrolera nacional. "Apuntamos con carácter de duda la fecha institucionalizada como el inicio de la inmigración japonesa en el país, puesto que han aparecido algunos testimonios que parecieran indicar se hubiese dado al año siguiente, 1929" (Federación Nikkei de Venezuela, 2008, pp. 47-49; 230; Tarchov, 1988, p. 74 & Molina Medina, 2012a, pp. 21-22). Yazawa, quien intentó conseguir financiamiento de su país para llevar a cabo exploraciones petroleras, al no conseguirlo, decidió regresarse en 1931, vía Panamá, momento en el que concibió la idea de transportar colonos pesqueros a la nación sudamericana, "lo que efectivamente organizó en ese mismo año" (Molina Medina, 2012a, p. 22). Ahora bien, en Venezuela dos corrientes migratorias explican la historia de la comunidad japonesa, su establecimiento y consolidación: 1. La dirigida por Seijiro Yazawa, conformada por pescadores y procedente de Panamá en 1931; y 2. La encabezada por Yuzo Yonekura y proveniente del Perú en 1937 (Molina Medina, 2012a, p. 23 & Molina Medina, 2012b, p. 48).

En la primera oleada, se trató de un poco más de una decena de pescadores que embarcaron en el mes de octubre, básicamente dos grupos de inmigrantes: "el representado por los oriundos de Ganyudo (Sakae Watai, Fukutaro Serizawa, Tatsuzo Sakakibara y Matsuo Horie) y los de Kambara, ambos de la misma Prefectura de Shizuoka. En este último, estaba Shigeo Nakata, natural de Shige". Sus primeras actividades fueron la pesca en Higuerote, estado Miranda, pero antes los resultados frustrantes, optaron por la agricultura en la capital Caracas. De este grupo, los de Kambara desistieron en quedarse, salvo Shigeo Nakata, "quien no tuvo cómo costearse su boleto". Para 1934 aquellos dedicados a la actividad comercial, a través de abastos, comenzaron a independizarse cada uno con sus propias tiendas en distintos lugares de Caracas, mientras que Yazawa, gracias a un préstamo que recibió, pudo comprarse un camión y dedicarse al transporte de carga (Federación Nikkei de Venezuela, 2008, p. 75 & Molina Medina, 2012a, p. 49).

La segunda oleada, por medio de Yuzo Yonekura, estuvo condicionada por la difícil situación política y económica que vivió el Perú por aquellos años, lo que provocó la ruptura del Tratado del Comercio y Navegación entre Japón y Perú en 1934 y la promulgación de la Ley sobre Limitaciones a la Inmigración y a las actividades de los Extranjeros de 1936 (Federación Nikkei de Venezuela, 2008, p. 65).

En mayo de 1937 y provenientes de Curazao, Yuzo Yonekura junto a su esposa, y cuatro japoneses más que se encontraron en la isla, emigraron a Venezuela: “Zensaku Horie (hermano menor de Matsuo Horie), Toshiro Watanabe (hermano de Sakae Watai), Kichizo Serizawa (hermano político de Sakae Watai) y Yoshitaro Serizawa (hermano menor de Fukutaro Serizawa); todos ellos, invitados por sus familiares ya establecidos en el país” (Molina Medina, 2012a, pp. 24-25 & Molina Medina, 2012b, p. 50). Con estos pioneros, y aun a sabiendas de las restricciones que sobre inmigración asiática existían en Venezuela para la época, la comunidad japonesa echó sus raíces en Venezuela:

De los llamados realizados por Sakae Watai llegaron Kiwa (esposa), Toshiro Watanabe (hermano menor), Kichizo Serizawa (hermano político) y Taichi Inamoto (familiar); de Fukutaro Serizawa: Tsuru (esposa), Isamu Serizawa (hermano menor), Yoshitaro Serizawa (hermano menor) y Takashi Uchimura (sobrino); de Tatsuzo Sakakibara: Iku (esposa), Shigeo Iwasaki (hermano político), Umekichi Uchida y Kiyohi Iwasaki (familiares); de Matsuo Horie: Tomi (esposa), Zensaku Horie (hermano menor), Ichitaro Horie (hermano menor), Tatsujiro Goto (hermano político) y Torakichi Serizawa (familiar); y de Shigeo Nakata: Kiyo (esposa) y Kisazi Nakata (hermano menor). Los datos proporcionados por el reportaje hecho para el periódico japonés Tokio Asahi Shinbun de 1939, dan cuenta de la presencia de al menos 26 japoneses que junto a sus familiares sumaban 46 compatriotas (Molina Medina, 2012a, p. 26 & Molina Medina, 2012b, p. 51).

Después de veintiocho años de negociaciones fracasadas (1910-1938) –en la concreción del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación–, y a tan solo días de la instalación de la Legación de Japón en Caracas, una noticia de aparente expulsión de ciudadanos nipones de Venezuela generó preocupación en la representación del país asiático en Colombia. Josoe Ohgimi, quien tuvo la responsabilidad desde Bogotá en concretar la apertura de la mencionada sede diplomática en Caracas, abogó porque se detuviera la medida que afectaba a sus conciudadanos. Aquella decisión del gobierno japonés –sin la reciprocidad de Venezuela en Tokio– junto a la designación del primer Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, Kiyoshi Yamagata, conllevó a que ambos países iniciaran relaciones diplomáticas formales a partir del 19 de agosto de 1938 (Molina Medina, 2012b, p. 57). Por otro lado, para 1941 el Séptimo Censo Nacional de Población de Venezuela registró a 50 japoneses, 39 varones y 11 hembras, con 38 viviendo en el entonces Distrito Federal, 5 en Zulia, 2 en Táchira y 1 en los estados Apure, Bolívar, Lara, Miranda y Trujillo respectivamente (Ministerio de Fomento, 1947, pp. 166; 169; 172-173).

Durante la Segunda Guerra Mundial, la actividad diplomática binacional recién estrenada en 1938 se vería paralizada. En principio el gobierno venezolano mantuvo neutralidad, declarada en 1939, pero la sostuvo hasta que Japón atacó a Estados Unidos en Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, conllevando a la ruptura de relaciones el 31 de diciembre del mismo año. Las consecuencias para la comunidad japonesa en el país fueron, entre otras, el traslado de manera voluntaria a Ocumare del Tuy, estado Miranda, “buscando protegerse de la posible orden de expulsión contra los nativos de los ‘pueblos del Eje’”. Asimismo, en el lapso 1941-1943, el gobierno venezolano dictó medidas para congelar los fondos de los nativos “de los países enemigos”, aún así, la diáspora nipona logró mantenerse con el beneficio de retirar cierta cantidad de dinero de los bancos para su sobrevivencia hasta el final del conflicto. Superada la contienda, y luego de suscrito el Tratado de San Francisco (1951), Venezuela y Japón restablecieron sus relaciones. En los años cincuenta y dada la amplitud que ya mencionamos en términos de inmigración, los japoneses se expandieron en ciudades como Puerto La Cruz, Anaco y El Tigre (Anzoátegui); Cumaná y Carúpano (Sucre); Maturín (Monagas); Ciudad Guayana y Ciudad Bolívar (Bolívar); Barquisimeto (Lara); Mérida (Mérida); San Cristóbal y San Antonio (Táchira); y Maracaibo (Zulia) (Molina Medina, 2012a, pp. 30-33 & Molina Medina, 2012b, p. 76).

En la década de los setenta, el dinamismo permitió la creación de la Asociación Japonesa de Caracas el 1° de mayo de 1974, la Asociación Japonesa de Venezuela el 17 de agosto de 1975 y el Colegio Japonés de Caracas también en 1975. A mediados de los ochenta, se constituyó la Asociación Japonesa de Maracaibo (1986); y luego en los noventa, la Sociedad de Damas de Caracas (1992) y la Asociación Nikkei del estado Bolívar (1995). Los registros sobre la cantidad de japoneses son bastante modestos en comparación con el resto de la región (Molina Medina, 2012a, pp. 34 y 35). Según Kunimoto (1993), el balance de los japoneses que vinieron entre 1952 y 1988 fue de cerca de 67.000 individuos, de los cuales solo 49 lo hicieron a Venezuela –6 familias, 21 solteros–; mientras que Troconis de Veracoechea (1986) da cuenta que para 1976 esta comunidad representaba 1.682 personas, lo que representaba el 0,174% de los 1.053.844 extranjeros matriculados. Asimismo, indica, basándose en datos de la entonces Dirección Nacional de Identificación y Extranjería, que para el 1° de septiembre de 1981, un total de 3.343 japoneses habían sido cedulados. Finalmente, ya entrando al siglo XXI, el Censo 2001 informó que, de los 1.015.538 considerados como población nacida en el exterior (Tabla 1), por año de llegada a Venezuela (desde 1939 hasta el 2000), según país de nacimiento, 34.928 eran asiáticos y de ellos solo 446 japoneses (Troconis de Veracoechea, 1986, pp. 225; 291; 295-299; Kunimoto, 1993, p. 124 e INE, 2024).

Como hemos visto, se trata de una comunidad bastante pequeña haciendo vida en varias ciudades de Venezuela, en principio en actividades del sector primario: pesca y agricultura, para luego explorar otras de tipo comercial que muy rápidamente les hizo famosos a lo largo y ancho de la geografía nacional. También, y muy importante mencionarlos, fueron aquellos cuyas contribuciones a la ciencia y la tecnología son memorables, cuando vinieron a trabajar como parte de los acuerdos de cooperación con el Estado venezolano, en empresas estatales o en las grandes firmas japonesas instaladas en el país que, por aquellos años, ofrecía garantías para la inversión y el desarrollo conjunto. Otros derroteros vendrían a condicionar a la comunidad japonesa en la Venezuela del siglo XXI, sumida en la crisis, en la inestabilidad y la confrontación.

c. Coreanos

“A diferencia de los otros casos de la región donde la primera generación se asocia con el peonaje o el trabajo agrícola, los coreanos en Venezuela se insertaron en la sociedad gracias al comercio, en la profesionalización e industrialización del país”.

Valentina Réquíz Molina

(Réquíz Molina, 2022a, p. 30).

A diferencia de la inmigración china y japonesa, la de origen coreano en Venezuela está muy poco documentada, entre otras razones, por su carácter minoritario y “relativamente reciente”. Pero, además, no estuvo motivada por los factores que incidieron en las dos anteriores, ni se vieron afectadas por las restricciones de carácter legal en materia de inmigración, sino que corresponde a la época democrática, prácticamente después de sancionada la Ley de Inmigración y Colonización del 21 de junio de 1966, y con una motivación relacionada con actividades comerciales, de profesionalización e industrialización (Réquíz Molina, 2022a, pp. 20 y 30). Otro aspecto que la diferencia es que no estuvo condicionada –además de las leyes de inmigración– por la suscripción de un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, ni fungió como un catalizador para que Venezuela y Corea establecieran relaciones diplomáticas. Sobre esto último, tenemos que los dos Estados formalizaron sus vínculos el 29 de abril de 1965, con un antecedente previo, que fue el otorgamiento del reconocimiento de la República de Corea por la Junta Militar de Gobierno, el 3 de marzo de 1950, antes de la guerra (Molina Medina, 2015a, pp. 102 y 105 & Molina Medina, 2016b, p. 80).

Para 1962, durante el gobierno de Park Chung-Hee (1961-1979), la República de Corea (Corea del Sur) promulgó una Ley de Emigración cuyo propósito era incentivar los asentamientos de trabajadores y familias en otras partes del mundo, lo que contribuyó al éxodo de coreanos hacia América Latina, siendo Brasil el país que mayor cantidad recibió (casi la mitad), junto a la Argentina y Paraguay. De tal manera que en las décadas de los años sesenta y setenta arribaron a la región cerca de 105.600 coreanos, representando el 1,67% del total migratorio. Kim Won-ho, de la Escuela de Estudios Internacionales y de Área de la universidad de Hankuk planteó que: “... para los coreanos América Latina siempre ha sido una frontera nueva. En ese sentido seguían buscando nuevas oportunidades, encontrando en Latinoamérica un horizonte para emigrar y salir de la pobreza” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2012, p. 32). Para 1996, de los 100.000 coreanos en la región, el 96% de estos residía en Sao Paulo, Brasil (Choi, 1996 citado por Réquíz Molina, 2022a, p. 22).

La investigadora Réquíz Molina (2022a), sostiene que el primer migrante surcoreano, Hoe-Nyun Chiong Han, llegó a Venezuela en 1964, de acuerdo a los registros oficiales de aquel país. Asimismo, plantea que los que fueron llegando se establecieron en las principales ciudades: Caracas, Maracay, Maracaibo, Puerto La Cruz, Valencia y Los Teques. El establecimiento en Venezuela, en 1970, de la Agencia de Promoción del Comercio de Corea (KOTRA, por sus siglas en inglés), incentivó el intercambio comercial y permitió la llegada de trabajadores calificados al país (Réquíz Molina, 2022a, pp. 30-31; 51). Al parecer, los coreanos no veían a la nación sudamericana como su destino final, sino como una oportunidad para conseguir estabilidad económica que les permitiera ahorrar y seguir su viaje a países como los Estados Unidos. Las circunstancias económicas de Venezuela crearon “las condiciones necesarias para que los coreanos ya residenciados pudieran invitar a sus familiares al territorio”. Empresas de aquel país en Venezuela permitieron diferenciar a la comunidad, de tal manera que “a inicios de 1980, nacen los primeros restaurantes, mercados, tiendas de ropa y accesorios, e inclusive fabricación y venta de productos con sello coreano” (Réquíz Molina, 2022a, pp. 31-32).

De acuerdo a la estadística migratoria de la comunidad coreana para 1987, refleja que estaba conformada por 925 personas, con estatus legal de residencia por más de cinco años, provenientes en su mayoría de Hwaseong, Busan y Seúl (Réquíz Molina, 2022b, p. 3). Desde finales del siglo pasado (1999), la comunidad coreana residente en Venezuela, decidió marcharse a otros destinos de América Latina donde sus conciudadanos estaban mejor establecidos, como por ejemplo, México, Brasil y Argentina. Asimismo, el plan de inmigración hacia los Estados Unidos vuelve a retomarse. En torno a las actividades que desarrollaron, en la salud y en ciudades como Caracas y Maracay, establecieron centros de acupuntura y medicina tradicional. Similarmente, ocurrió con el deporte cuando Hung Ki Kim arribó en 1972 a Puerto La Cruz y junto a su hermano fundaron la primera academia de Taekwondo. Posteriormente, en la “...capital de Venezuela, Hogwon Kang es el representante de este deporte; Chang Ok Jui lo hace en el estado Yaracuy; y Chong Koo Lee en Carabobo”, permitiendo el establecimiento en 1984 de la Federación Venezolana de Tae Kwon Do. Concluye Réquíz Molina, que la “inmigración coreana a Venezuela fue posible gracias a una serie de olas migratorias las cuales permitieron que el país se convirtiera en uno de los refugios para esa comunidad en Latinoamérica entre 1970 y 1999” (Réquíz Molina, 2022a, pp. 32; 34; 51-52).

Un dato interesante, es que en un 90%, la comunidad coreana se integró a la sociedad venezolana en las áreas de los servicios, manufactura y alimentos (Réquíz Molina, 2022b, p. 4). En la revisión de las mismas fuentes consultadas para la inmigración china y japonesa, se constata la no discriminación para el caso coreano. El citado Censo 2001, no refiere a este grupo en particular, lo que pudiera suponer que aparece entre las 15.830 personas consideradas de “otros países”, entre 1939 y el 2000 (INE, 2024). En este caso particular, sigue siendo un reto aun mayor para los estudiosos de las migraciones hacia Venezuela durante la segunda mitad del siglo XX.

4. Conclusiones

Luego de este breve recorrido por algunos de los principales hitos que explican el proceso histórico de la inmigración de chinos, japoneses y coreanos a Venezuela, hemos llegado a las siguientes consideraciones finales:

1. Se trata de un tema aun con profundos vacíos frente a las limitaciones de fuentes existentes, dado que los registros, o bien no discriminaba a los ciudadanos del Asia oriental, o simplemente se les englobaba a todos bajo la categoría de “chinos”.

2. Leyes de inmigración, factores ideológicos –el positivismo– y hasta la desconfianza, por aquello del “peligro amarillo”, se constituyeron como las principales barreras que impidieron la inmigración asiática en Venezuela sobre todo en la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, ello no fue óbice para que pequeños grupos se establecieran en las principales ciudades del país y desarrollaran diversas actividades como la agricultura, el comercio, la gastronomía, lavanderías, botiquines, fruterías, entre otras con las cuales se dieron a conocer, ganándose con los años el reconocimiento de la sociedad venezolana.

3. En el caso de los chinos y japoneses, hay un elemento en común: frente a las barreras legales para la inmigración, los gobiernos de sus países intercedieron proponiendo Tratados de Amistad, Comercio y Navegación en los que se solicitaba, entre otras demandas: la entrada libre de estos ciudadanos a Venezuela, lo que contravenía la legislación nacional en la materia y frustrando de esta manera las negociaciones. Ello también incidió para que Japón y China establecieran relaciones diplomáticas formales con Venezuela en agosto de 1938 y abril de 1943 respectivamente.

4. Si bien los positivistas de la época gomecista pujaban por el “blanqueamiento” de la población en su afán por garantizar la idea de “progreso”, décadas después, a inicios de los noventa se comenzó a ver de otra manera el fenómeno migratorio al país, sobre todo de aquellos de origen asiático cuyos aportes a la sociedad venezolana estamos reivindicando.

5. A diferencia de países como Brasil, México y Perú, esta inmigración en Venezuela fue un proceso muy lento y realmente de pocos, quizá porque la nación sudamericana venía en transición de una economía agroexportadora a petrolera, mientras que a las otras mencionadas les fue muy útil esta mano de obra para las plantaciones y otros rubros.

6. El caso de los coreanos en Venezuela es todavía más particular, primero porque no sufrieron las mismas vicisitudes que chinos y japoneses, sino que, por el contrario, se trató de una migración calificada profesionalmente que se dedicó al comercio, industria, ciencia y tecnología, deporte, educación, salud, entre otros. Si bien, algunos vinieron con la idea de aprovechar la bonanza y reunir recursos para seguir su marcha hacia otras fronteras, también es cierto que unos pocos fueron atrapados por la calidez y apertura del venezolano.

7. Los limitados registros en Venezuela de inmigrantes provenientes de Asia, reflejados en los censos del siglo pasado, dan cuenta de una enorme debilidad en la planificación de estos y, advierten, de la necesidad de observar si esta novedad también ocurrió en los más recientes.

8. El auge y consolidación de comunidades asiáticas en el siglo XXI, con sus variantes en función de lo que han sido las coyunturas de crisis en estos últimos veinticinco años, tuvieron en el siglo XX sus bases fundacionales. Queda de los investigadores nacionales dedicados a estos temas, el seguir indagando en la evolución y aportes recientes de estas minorías, desprovistos de los prejuicios y criterios con los que, todavía en nuestra época, se siguen etiquetando a los oriundos de Asia, bien por desconocimiento, bien por ignorancia o por simple xenof.

5. Referencias

Asomura, T. (1997). La historia política y diplomática del Japón moderno. Caracas: Monte Ávila Editores.

Berglund, S. (1982). Las bases sociales y económicas de las leyes de inmigración venezolanas, 1831-1935. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, LXV (260), 951-962.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2012). Dos voluntades para el desarrollo. 50 años de relaciones entre Chile y Corea. Valparaíso: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Blanco, C. (2000). Las migraciones contemporáneas. Madrid: Alianza Editorial.

Camejo Yanez, J. (2018). A Study of Chinese Community in Venezuela (1943–2013). A Dissertation Submitted to Shanghai University for the Degree of Master in Chinese Studies. Shanghai, China.

CEPAL (2024). Migración. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/subtemas/migracion#>

Choi, K. J. (1996). Imigração coreana na cidade de São Paulo. Revista do Instituto de Estudos Brasileiros, 40, 233-238. DOI: <https://doi.org/10.11606/issn.2316-901X.v0i40p233-238>

Clemente Travieso, C. (1948, septiembre 14). Las lavanderías chinas desaparecen junto con la Caracas antañona. El Nacional, p. 11.

Correa Guatarasma, A. (1998 agosto 14). 70 años de raíces japonesas en Venezuela. El Universal, p. 3/19.

Federación Nikkei de Venezuela (2008). Trayectoria de los 80 años de la colonia japonesa 1928-2008. Caracas: Federación Nikkei de Venezuela.

Gao, W. (2019). In the Corner of the Sea. Overseas Chinese in Venezuela and the Dutch Caribbean (vol. 1). Guangzhou: Jinan University Press.

Instituto Nacional de Estadística [INE] (1981). XI Censo General de Población y Vivienda. Caracas: Presidencia de la República de Venezuela.

Instituto Nacional de Estadística [INE] (2024). Censo 2001. Caracas: Ministerio del Poder Popular de Planificación. Disponible en: http://www.ine.gob.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=95&Itemid=26

Kunimoto, I. (1993). La emigración japonesa a América Latina. En: Stallings, B. & Székely, G. (Comp.). Japón, los Estados Unidos y América Latina (pp. 109-129). México: Fondo de Cultura Económica.

Ley de Inmigración y Colonización de 21 de junio de 1966 (1966, julio 18). En: Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 1.032 Extraordinario. Año XCIV - Mes X. Caracas: Congreso de la República.

Ley sobre Actividades de Extranjeros en el Territorio de Venezuela (1942, junio 29). En: Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela N° 20.835. Año LXX - Mes IX. Caracas: Congreso de la República.

Li, C. y Yang, S. [Eds.]. (1990). The History of Overseas Chinese in the Americas. Beijing: Eastern Publishing.

Micolta León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. Trabajo Social, (7), 59-76. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/23538>

Ministerio de Fomento (1947). Séptimo Censo Nacional de Población 1941. Caracas: Dirección General de Estadística, tomo VIII.

Ministerio de Relaciones Interiores (1943a). Ley sobre Actividades de Extranjeros en el Territorio de Venezuela, de 7 de agosto de 1939. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo IX.

Ministerio de Relaciones Interiores (1943b). Constitución de los Estados Unidos de Venezuela de 20 de julio de 1936. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo VI.

Ministerio de Relaciones Interiores (1943c). Ley de Extranjeros, de 31 de julio de 1937. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo IX.

Ministerio de Relaciones Interiores (1944a). Decreto de 14 de enero de 1874, sobre inmigración de personas propias para la agricultura, las artes y el servicio doméstico. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo XIII.

Ministerio de Relaciones Interiores (1944b). Ley de 18 de mayo de 1855, que protege la inmigración de extranjeros. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo XIII.

Ministerio de Relaciones Interiores (1944c). Ley de 20 de julio de 1891, sobre Inmigración. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo XIII.

Ministerio de Relaciones Interiores (1944d). Ley de 7 de enero de 1893, sobre Inmigración. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo XIII.

Ministerio de Relaciones Interiores (1944e). Ley de Inmigración y Colonización, de 22 de julio de 1936. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo XIII.

Ministerio de Relaciones Interiores (1944f). Ley de Inmigración y Colonización, de 26 de agosto de 1894. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo XIII.

Ministerio de Relaciones Interiores (1944g). Ley de Inmigración y Colonización, de 26 de junio de 1918. En: Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores, tomo XIII.

Ministerio de Relaciones Exteriores (1944h). Ley de Inmigración y Colonización, de 8 de julio de 1912. En: *Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores, tomo XIII.

Molina Medina, N. (2012a). La inmigración japonesa en Venezuela (1928-2008). Mérida: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo", Dirección General de Cultura y Extensión. [Cuadernos de Japón, 1]. Disponible en: <http://saber.ula.ve/handle/123456789/50058>

Molina Medina, N. (2012b). Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-Japón (1938-2008). Mérida: Ediciones de la Secretaría de la Universidad de Los Andes-Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo". Disponible en: <https://saber.ula.ve/handle/123456789/45686>

Molina Medina, N. (2015a). Del encuentro y aspiraciones conjuntas: 50 años de relaciones diplomáticas Venezuela-Corea (1965-2015). En: Molina Medina, N. (2015). Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-Corea (1965-2015) (pp. 101-154). Mérida: Embajada de la República de Corea en Venezuela-Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo". Disponible en: <https://saber.ula.ve/handle/123456789/45685>

Molina Medina, N. (2015b). Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-Corea (1965-2015). Mérida: Embajada de la República de Corea en Venezuela-Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo". Disponible en: <https://saber.ula.ve/handle/123456789/45685>

Molina Medina, N. (2016a). Las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1943-1974). Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo, 11 (21), 67-91. Disponible en: <https://www.saber.ula.ve/handle/123456789/43897>

Molina Medina, N. (2016b). Las relaciones diplomáticas Venezuela-Corea (1999-2015). Humanía del Sur, 11 (21), 79-96. Disponible en: <http://revistas.saber.ula.ve/index.php/humania-del-sur/article/view/8264>

Molina Medina, N. (2021). Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1943-2018). (1943 - 2018). Mérida: Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas-Universidad de Los Andes. [Tesis Doctoral].

Molina Medina, N. (2022a). La inmigración china en Venezuela (1850-1960). Revista Internacional de Estudios Asiáticos, 1 (2), 1-36. DOI: <https://doi.org/10.15517/riea.v1i2.49740>

Molina Medina, N. (2022b). Las relaciones Venezuela-China (1943-1974): Los orígenes (1943-1974): Mérida: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"-Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH), tomo I. Disponible en: <https://avech.org/las-relaciones-venezuela-china-1943-1974/>

OIM (2024). Definición de la OIM del término "Migrante". Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: <https://www.iom.int/es/sobre-la-migracion>

ONU (2024). ¿Quién es un migrante? Organización de las Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.un.org/es/global-issues/migration>

Réquiz Molina, R. I. V. (2022a). La inmigración coreana en Venezuela (1962-2021). Mérida: Embajada de la República de Corea en Venezuela, Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo". [Cuadernos de Corea, 1]. Disponible en: <https://www.saber.ula.ve/handle/123456789/47962>

Réquiz Molina, R. I. V. (2022b). La migración coreana a Venezuela. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/358197936_La_migracion_coreana_a_Venezuela

Rey González, J. C. (2011). Huellas de la inmigración en Venezuela. Entre la historia general y las historias particulares. Caracas: Fundación Empresas Polar.

Rojas La Chica, N. & Camejo Yanez, J. (2024). Los chinos en Venezuela. En: Molina-Medina, N. (2024). Venezuela y China (1974-2024). 50 años de cooperación política, económica, social y cultural (1974-2024): 50 (pp. 187-249). Mérida: Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo", Asociación Venezolana de Estudios sobre China. Disponible en: <https://avech.org/venezuela-y-china-1974-2024/>

Tarchov, V. (1988). Esquema histórico de las relaciones venezolano-japonesas 1910-1942. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira.

Troconis de Veracoechea, E. (1986). El proceso de la inmigración en Venezuela. Caracas: Academia Nacional de la Historia. [Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, 41].

Vilchez, H. (2016). Hacia una nueva diversidad: Migraciones asiáticas en América Latina. *Tiempo y Espacio*, 26 (65), 99-119. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_art-text&pid=S1315-94962016000100007.

Antropología(s) de la vida y etnografías errabundas: desafíos poshumanistas y poscomunales para una ciencia móvil.

Anthropology(s) of life and wandering ethnographies: posthumanist and postcommunal challenges for a mobile science.

Leticia Katzer¹

Resumen

La Antropología ha constituido uno de los pilares de la construcción epistémica de las Ciencias Humanas. En esta construcción, los términos “comunidad” y “vida” así como la insistencia en un “método etnográfico” para abordarlos han vertebrado los relatos antropológicos desde sus inicios. En su sentido “moderno” y “humanista” fundante, la etnografía tuvo una fuerte impronta antropocéntrica, que definió lo humano de manera excluyente por oposición al mundo natural/animal. Esta impronta se ve irrupida por lo que vino a denominarse “posthumanismo”; una episteme que repiensa los binarismos humanistas naturaleza/cultura, vida/norma por líneas deconstructivas.

En clave de dicha disrupción poshumanista proponemos una reflexión epistemológica y metodológica que nos acerca a explorar conexiones entre antropología, etnografía, comunidad y vida desde una perspectiva no antropocéntrica. Aquí la apuesta poshumana versa sobre el errabundeo y la poscomunabilidad, proponiendo una antropología de la vida, la cual, entendemos, propicia pensar otras formas de subjetividad, comunidad y ciencia más hospitalarias, libres, móviles y creativas.

Abstract

Anthropology has been one of the pillars in the epistemic construction of Human Sciences. In this construction, the terms “community” and “life,” as well as the emphasis on an “ethnographic method” to address them, have structured anthropological narratives since their early days. In its founding “modern” and “humanist” sense, ethnography had a strong anthropocentric imprint, defining what is human in an exclusionary way, in opposition to the natural/animal world. This imprint has been disrupted by what came to be known as “posthumanism”; an episteme that redefines the humanist binaries of nature/culture and life/rule through deconstructive lines.

In light of this posthuman disruption, we propose an epistemological and methodological reflection that brings us closer to exploring the connections between anthropology, ethnography, community, and life from a non-anthropocentric perspective. This posthuman approach focuses on wandering habits and post-communalism, advocating for an anthropology of life, which we believe enables the consideration of new forms of subjectivity, community, and science that are more hospitable, free, mobile, and creative.

Palabras clave: Antropología, Etnografía Errabunda, Posthumanismo, Vida, Comunidad.

Keywords: Anthropology, wandering ethnography, posthumanism, life, communalism.

¹ Doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (2022), Doctora en Ciencias Naturales con orientación en Antropología (2012), Licenciada en Antropología (2005), por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (ingreso al CONICET en el año 2007). Profesora titular de la cátedra “Antropología Aplicada” de la Carrera de Turismo de la Universidad del Aconcagua. Docente de posgrado en la Maestría en Análisis Institucional, Universidad Nacional de Cuyo. Correo electrónico : lkatz@mendoza-conicet.gob.ar

1. Introducción

La Antropología no sólo ha constituido uno de los pilares angulares de la construcción epistémica de las Ciencias Humanas sino que ha conformado su marco. En esta construcción, los términos “comunidad” y “vida” así como la insistencia en un “método etnográfico” para abordarlos han vertebrado los relatos antropológicos y etnográficos desde sus inicios. La cuestión es dilucidar cómo han sido tratados y concebidos cada uno de estos conceptos y su articulación para definir la especificidad de “lo humano” en tanto que “animal político” y cómo dicha matriz conceptual se ha proyectado a la definición del propio campo de la etnografía. El punto es cómo aparece la “vida” en la discusión científica en el marco de las Humanidades y en la formulación del concepto de hombre. Como señaló Michel Foucault, “vida” no es un concepto sino un indicador epistemológico que posibilita la clasificación y la diferenciación. Tal como hemos analizado en otros trabajos (Katzer, 2016, 2021) la Antropología ha estado atravesada por la biopolítica, o más precisamente, por distintas biopolíticas, distintas políticas de vida y formas de concebir y vivir “lo común”.

En su sentido “moderno” y “humanista” fundante, la etnografía tuvo una fuerte impronta antropocéntrica, que definió lo humano de manera excluyente por oposición al mundo natural/animal, a partir del recorte de “instituciones”, entendiendo que éstas, a través de normas, regulan/controlan la materialidad viviente, los instintos animales, y en conjunto, la vida de los pueblos. Es decir, tratábase más de una antropología sobre la vida vertebrada desde una biopolítica negativa.

En un sentido contrario, lo que vino a definirse como “poshumanismo” colocó en arena de discusión un interrogante disruptivo ¿qué pasa con las Ciencias Sociales y Humanas si sus conceptos fundacionales se expanden e incluyen a animales y al mundo no humano, repensando los binarismos humanistas naturaleza/cultura, vida/norma por líneas deconstructivas? . En clave de dicha disrupción poshumanista de interpelación de lo no humano y de cuestionamiento crítico a las Humanidades, proponemos una reflexión epistemológica y metodológica que nos acerca a explorar conexiones entre antropología, etnografía, comunidad y vida desde una perspectiva no antropocéntrica y vertebrada por una biopolítica positiva. Es decir, más que preguntarnos cómo etnografiar a los animales no humanos (cuestión pregnante en los abordajes poshumanistas), nos preguntamos cómo etnografiar el vivir-en-común humano en campo reconociendo nuestra animalidad constitutiva y nuestro devenir entre seres no humanos. Es decir que este enfoque pone en relevancia un particular campo de estudios en términos de desafíos de deconstrucción de parámetros epistemológicos antropocéntricos para repensar lo humano, y en ello, para repensar la propia Antropología, la Etnografía y las “Humanidades” en general, buscando abrir posibilidades a un “mundo-más-que-humano” (Calarco, 2021 2013).



En sintonía hemos preferido hablar de una Antropología de la vida (Katzer, 2016, 2021, Maldonado, 2016) y no de una “Antropología de la Naturaleza”, porque “naturaleza” es una manera de ontologizar, diferenciar, nombrar y organizar el devenir viviente y, por tanto, ya es compartimentalización y regulación biopolítica. Una antropología de la naturaleza termina siendo una antropología sobre la vida, que la objetiva, la diferencia, la ontologiza, la controla, la manipula, la jerarquiza, la convierte en laboratorio de conocimiento. Así, se asume la condición posthumana como una oportunidad para incentivar la búsqueda de esquemas de pensamiento, de saber y de autorrepresentación alternativos respecto de aquellos dominantes (Braidotti(2013 2015: 23). Aquí la apuesta posthumana versa sobre el errabundeo y la poscomunalidad, es decir es un salir al afuera, abriernxs a la exterioridad, salir de los hábitats disciplinarios y metodológicos, errabundear comunes más allá de las “comunidades-como-instituciones”; lejos de encasillarnos/comunalizarnos en un método, disciplina y/o linaje académico de manera corporativa.

A la luz de estas reflexiones proponemos una antropología de la vida, la cual, entendemos, propicia hacer visible lo vivo en toda su intensidad, potenciación, extensión y espesor a la vez que pensar otras formas de la subjetividad y del ser/saber-entre-otrxs más hospitalaria, libre, móvil y creativa. Antropologías para afirmar la vida de la mano de etnografías que llamamos “todo terreno”, etnografías errabundas, etnografías posthumanas; una perspectiva no antropocéntrica de la etnografía tanto en el modo de trabajar, en el modo de relacionarnxs en campo como en el modo de objetivar problemáticas antropológicas y abordarlas.

Aquí “post” no significa etapa ni anticipación de un garantizado después superador sino más bien un horizonte como posibilidad de repensar lo que el humanismo y el comunismo moderno produjeron (e inhabilitaron) así como las posibilidades de su deconstrucción. Es decir, y siguiendo a Braidotti (2013 “2015), la teoría posthumana es tanto un instrumento genealógico como una brújula para la navegación.

2. Líneas de navegación/horizontes teórico-metodológicos

(...)En esa nueva visión de la etnografía, la metodología fundamental, el principio básico, como lo conceptualizo ahora, pero como se dio primero en la realidad de Guambía antes de ser conceptualizado, es el de recoger los conceptos en la vida; para poder hacerlo así, para poder recogerlos en la vida, fue preciso vivir ésta, vivir con los guambianos y participar de su vida, y parte clave de esa vida eran sus luchas; en un momento determinado en la vida de los guambianos, ése fue el eje fundamental de sus vidas, hasta el punto en que por entonces se definieron a sí mismos diciendo: un guambiano es un luchador” (Vasco, 2007: 37, resaltado nuestro).

“[Los antropólogos] fuimos los primeros en insistir en que vemos la vida de los otros a través de lentes contruidos por nosotros, y que los otros ven nuestras vidas a través de sus propios lentes contruidos por ellos mismos” (Clifford Geertz, citado en Bartolomé, 2002:15, resaltado nuestro).

¿Qué significa “en la vida”? ¿Vivir con y participar de una vida? ¿Cómo dimensionamos la vida y el vivir? ¿Qué vivir en común deviene y construimos en el proceso etnográfico? ¿Qué prácticas etnográficas, qué prácticas de colaboración y participación habilitan distintas biopolíticas?. Preguntas de este tipo se inscriben en el reconocimiento de la intensidad y espesor de lo vivo como arena sobre la cual se producen los antagonismos y diferenciaciones. Las biopolíticas regulan los procesos de producción de saber y las formas de interacción; son fuerzas en tensión que autorizan, habilitan, disponen a hacer o no hacer. Así, distintas biopolíticas configuran diversas formas de teorización y práctica etnográfica las que a su vez expresan y regulan diversos modos de producción de saber y de subjetivación. La co-teorización en la investigación etnográfica puede entenderse a través de tres registros que reflejan diferentes enfoques epistemológicos y metodológicos: “saber-ser-hacer sobre”, “saber-ser-hacer con” y “saber-ser-hacer entre”. De ahí que surja la pregunta acerca de qué prácticas etnográficas de colaboración, co-teorización y participación habilitan/autorizan distintas biopolíticas. En el nudo de esta pregunta problematizamos las implicancias epistémicas, teóricas y ético-políticas de los conectores sobre, con y entre.

Es decir que en tanto horizonte teórico la co-teorización o colaboración etnográfica constituye un problema epistemológico y metafísico en tres sentidos: 1) expone tensiones entre pensamiento ontológico y pensamiento no-ontológico, entre “habitar” y “merodear” procesos constructivos; 2) en términos de producción de un sujeto de saber tensiona tres formas de subjetivación: saber/ser- sobre , saber/ser-con y saber/ser-entre; y 3) la colaboración constituye una política de vida, una forma de vida-en-común. Siguiendo el recorrido de la antropología humanista y poshumanista podemos identificar 3 expresiones y ejercicios epistemológicos: 1) co-teorización como objetivación/invenición/cosificación del otrx (esto es lógicas de saber-poder “sobre” el otrx, que implican el control del otrx); 2) co-teorización como saber/ser-con (si bien aquí hay una búsqueda por la horizontalización de la relación, ésta se termina demarcando desde la ontologización de la alteridad, sobredimensionalizando el aspecto racional, discursivo, cognitivo; 3) co-teorización como saber/ser-dentro/entre los otrxs (esto es, desde una exposición radical de la alteridad en el proceso etnográfico, donde se dimensiona el deseo, la sensibilidad, la libertad). Estos ejercicios revelan una transición de la “metododicidad” al “errabundeo” etnográfico. Proyectamos la idea de errabundeo inspirándonos en los planteos de Jacques Derrida y Rosi Braidotti, para quienes el nomadismo es una propuesta política.

Siguiendo la genealogía teórica de la crítica biopolítica, la bio-política negativa es, en definitiva, una semántica y una tecnología que regula las relaciones entre los movimientos de la vida y los comportamientos humanos. Parte de esta regulación consiste en fijar pautas de radicación así como restringir la movilidad como principio de garantía de comunidad orgánica y estática. Las epistemes sedentarias pujan por inmovilizar al nomadismo, apelan a “ciencias inmóviles”.

En un carril contrario, la biopolítica que se define como afirmativa es aquella que pone el saber al servicio de la vida, de su diversificación y potenciación; siguiendo la extensión, intensidad y flujo de lo viviente. Cuando Michel Foucault define el término “bio-historia”, explicita su conceptualización de “vida” como “movimiento”. Aquí focalizamos centralmente en el nomadismo como lugar de enunciación; es darle lugar de enunciación a cierta manera de pensar y hacer etnografía. Así, entendemos el nomadismo como “movimientos de vida”; formas de vida que reconocemos como no-ontologías, como figuras de devenir-sin-ser. Pensar en términos de devenir nómade es una crítica a las ontologías.

Si bien los abordajes posthumanistas de la biopolítica tienen diferentes expresiones y focos de atención, todos confluyen en deslocalizar la materialidad viviente como blanco de imputación jurídica, regulación política y explotación económica por un soberano: el “ser humano”. Con todo, no hay posibilidad de “recoger conceptos en la vida”, recorrer, vivir la vida de los otros, participar en ella, sin una actitud de errabudeo. Vivir, transitar el devenir-en-común es errabundear y es la actitud de las etnografías errabundas.

Pensar la antropología poshumana desde el errabundeo y la poscomunalidad significa por un lado revisar categorías analíticas y dispositivos metodológicos consagrados y normativos, por fuera de toda sentenciabilidad disciplinaria (y disciplinadora) del trabajo etnográfico, por fuera de cualquier sometimiento técnico. Por otro, implica la deconstrucción de lo comunal, de construir lo común y las comunidades en los procesos etnográficos. En sintonía, esta perspectiva sostiene que la etnografía no es un método ni un aparato sistémico (puesto que todo método implica reglas que un sujeto debe aplicar a un objeto), sino que atraviesa estilos y formas de arte distintos (Katzer, 2019, Arribas Lozano, 2020).

Reafirmando la idea de etnografía como oficio (Restrepo, 2018), entendemos que éste implica un doble ejercicio creativo: el defilosofar en campo, y el de campear/errabundear los textos filosóficos. Porque la antropología, la etnografía en tanto crítica cultural tiene una doble expresión filosófica: 1) es una crítica epistemológica de la razón analítica universal y 2) es una crítica ontológica a una ontología de la diferencia/ de la presencia/de la propiedad que se ve actualizada en figuras comunales del pluralismo cultural y en ciertas antropologías-filosofías de la naturaleza. Este doble ejercicio creativo implica una doble reflexividad, al empujarnos a movernos en dos dimensiones diferentes y ambiguas: por un lado el universo de la gubernamentalidad, que nos coloca en relación a criterios biopolíticos determinados por la lógica moderna de las “comunidades orgánicas” (disciplinas, comunidades científicas, comunidades de interpretación, comunidades dialógicas, “colectivos naturalezas-culturas”) y las “ciencias inmóviles” (auto-clausura disciplinaria y metodológica); por otro, y muy diferente de aquél, el universo a-orgánico, vivido, pensado y sentido desde su materialidad fluctuante.

La etnografía constituye una experiencia comunitaria. Y en tanto “experiencia”, la etnografía implica pensarse como una forma específica de estar-en-común. Por ello, también, la etnografía es, en términos teóricos, indisociable de la cuestión de la comunidad, cuya conceptualización moderna deconstruida, la sitúa no como una organicidad, una “individualidad más vasta”, un “estar juntxs cara a cara”, sino más bien como una red de huellas. Se trata entonces de apuntar a otros vocabularios, semánticas y prácticas que abran la comunidad humana a nuevas vinculaciones con fuerzas, extensiones e intensidades de lo viviente; una epistemología alternativa sobre lo común y sobre la relación con lo viviente, que es otra forma de sensibilidad y de política: la epistemología nómada y el pensamiento de la huella.

Cualquier atisbo a un potencial mundo posthumano –o mejor dicho a múltiples mundos posthumanos– requiere, en primer lugar, replantear la pregunta por el significado de “lo humano”, comprender algunos de los sentidos del mundo humano que se pretende deconstruir. Comúnmente se escucha: ¡qué animal!, es un animal o qué in-humano cuando quiere describirse una conducta agresiva, violenta. Parece aquí que animal/in-humano se referencia como “lo puramente salvaje”, lo puramente natural y esto, como hostilidad: las fuerzas de la naturaleza se definen como hostiles, bestiales. Y en el sentido contrario, cuando se apela a una mayor “humanidad”, cuando se promueve que “seamos más humanos” se lo hace en el sentido de la empatía, el compromiso, la solidaridad, la hospitalidad. Aquí aparece lo humano en tanto no salvaje del lado de la hospitalidad. Ahora bien, nos preguntamos ¿no será lo inverso? ¿Acaso no son los humanos los que han cometido las mayores atrocidades con la propia especie y el mundo no-humano? ¿No será que en realidad una dimensión de lo humano es esa que violenta, agrede, somete, limita, impide hacer, controla, mata, y hace todo ello porque justamente es humano? ¿Acaso no se ve en el mundo animal, mayor hospitalidad, armonía, ternura, amor, colaboracionismo sensato?.

A lo largo de toda su obra, Derrida ha sugerido que las humanidades deberán dar un giro a sus lentes críticos sobre sus propios fundamentos, sobre el propio concepto de “lo humano”. Entendemos que estos fundamentos –sobre los cuales tomamos distancia crítica– se nuclean en torno a: a) el antropocentrismo; b) la predicación del origen; c) el “síndrome sedentario”; d) la metodocidad; e) el pensamiento ontológico; f) el comunalismo moderno; g) las biopolíticas negativas; h) el colonialismo/extrativismo/positivismo/colaboracionismos disfrazados; cuestión que veremos en el apartado siguiente.

3. Antropología sobre la vida

El humanismo antropocéntrico ha constituido la matriz desde la cual se ha diferenciado, cualificado y jerarquizado el mundo viviente así como el eje argumentativo de distribución política de los cuerpos y de clasificación y normalización sobre las expresiones vivientes o formas de vida. La herencia humanista sobre el lugar del hombre en el cosmos se corresponde con una visión que hace del mundo natural un paisaje mudo, quieto e inerte y de lo no-humano un objeto a disposición de lo humano.

Este corpus epistémico atraviesa por completo a la producción etnográfica y la teoría cultural clásica. Éstas constituyen un dominio histórico/de saber específico que demarca un nudo analítico central en el cual la modernidad, en tanto “episteme”, se consolida en el campo de las ciencias humanas. En esta semántica, cultura en tanto «patrón normativo/de personalidad» se define como «todo lo que no-es naturaleza». Todo lo que no-es naturaleza es norma (personalidad) y todo lo que es norma no es naturaleza (no es animalidad). Así, en la teoría moderna de la cultura, ésta queda definida como formas de soberanía sobre el ser viviente, como orden normativo que prescribe-regula y valora el comportamiento animal. Esta lógica delimita la comunidad viviente humana por oposición y negación de la vida, de la animalidad (es decir, de la vida-en-común, del vivir en común como vivientes).

Para Clifford Geertz “cultura” refiere a mecanismos de control extra-genéticos que controlan y gobiernan la conducta. En esta interpretación hay un implícito de una masa biológica que viene a ser dominada y construida como una “individualidad” desde afuera por estos mecanismos y una mirada teleológica implícita en la idea de que si no hubiera cultura el comportamiento del hombre sería ingobernable, “actos inútiles” y “estallido de emociones” (Geertz, 1973: 46):

“Becoming human is becoming individual, and we become individual under the guidance of cultural patterns, historically created systems of meaning in terms of which we give form, order, point, and direction to our lives (idem: 52).

Es la filosofía que entiende que la materialidad viviente es objeto de gobierno, control y regulación propia de una humanidad que se autodefine como soberana sobre sí misma y sobre lo viviente en general: es decir, es el ejercicio soberano de “los humanos” sobre la materialidad viviente y sobre su propia animalidad, que, aunque la niegue, le es constitutiva.

De la mano de estos postulados epistemológicos y teóricos y bajo órbita positivista, este humanismo exige un método etnográfico; legitima el estatus de disciplina científica a partir de una metodocidad, es decir, el grado de estandarización de los procedimientos etnográficos; cuánto se ajustan al “método”; un método y un aparato sistémico puesto que todo método implica reglas que un sujeto debe aplicar a un objeto, sobre un objeto; es decir que define una relación dialógica “con” y “sobre” como base de comunalización. El conector “sobre” se relaciona con la observación y la cosificación, como lo reflejan referentes emblemáticos de la etnografía tales como Malinowski (1922) y Mead (1935), donde el investigador inventa y define al “otro” desde una posición externa, produciendo un saber ser-sobre. Este enfoque cosifica a los participantes, reduciendo/anulando su agentividad y convirtiéndolos en objetos de estudio. Se caracteriza por su rigidez y su tendencia a extraer información sin considerar el contexto o la agencia de las comunidades. La co-teorización presupuesta desde el conector “con” polariza dos entidades como “socios epistémicos” y presupone en ello una relación (una comunidad) basada en la simetría, la horizontalidad y la armonía. Este enfoque dicotomiza dos logos, sobredimensiona lo estratégico-discursivo y naturaliza/invisibiliza las jerarquías, conflictos y relaciones de poder que constituyen los procesos de producción de conocimiento bajo reglas científicas. En este sentido, lo llamamos “colaboracionismo disfrazado”.

Es decir que la *antropología sobre la vida* se funda en dos formas de extractivismo: un extractivismo filosófico y un extractivismo de campo. En el extractivismo filosófico se revela que para definir lo humano, se le extrae, se le extirpa su dimensión animal-viviente. El extractivismo de campo genera un compromiso meramente instrumental/cognitivo al servicio del interés y soberanía académica.

Las biopolíticas negativas ponen la vida al servicio del saber y de la política; regulan/habilitan/autorizan o no formas de devenir viviente. En este marco se revela un colonialismo del lenguaje jurídico, político y científico que restringe las formas en que lo común/comunitario puede manifestarse; la gubernamentalidad limita las formas de reconocimiento y visibilización de la vida en común, incluidas las formas de producir conocimiento. La lógica colonial se impone a través de tres operaciones: 1) la universalización, oclusión y clausura de las formas diversas en que lo común puede expresarse; esto es, la creación de la "diferencia-como-colonia" (Katzer, 2016); 2) la jerarquización de formas de representación en el espacio público y legitimidad desigualdad de posibilidades respecto a institucionalización, recursos, visibilidad y representatividad en el espacio público y 3) en las formas de relación con el otro (de indiferencia y extractivismo epistémico), donde el otro queda reducido a objeto disponible para extraer información.

Esta episteme predica el sedentarismo y el origen como lugar de organización del mundo viviente humano y de enunciación epistémica. Se sentencia como ley universal que el mundo humano evoluciona de formas nómades a formas sedentarias y se pregona la construcción de un sujeto de saber inmovilizado, configurado como lo más próximo, sustancializado y mancomunado en un "sí mismo" radicado, fijo, estático, atado a lazos y filiaciones. De este "síndrome sedentario" resulta un nomadismo inmovilizado como convención y norma de subjetivación científica, como norma de acceso a ciudadanía institucional y disciplinaria.

La modernidad humanista ha hecho proliferar las biopolíticas negativas, segmentando el mundo viviente entre vidas reconocidas/valoradas y vidas no reconocidas/valoradas. Aquí es donde se crea el dispositivo de lo humano con un sentido soberano, productivista, racista, comunalista y sedentario. En esta perspectiva se impone una división de tipo cualitativo en donde el hombre no simplemente "tiene" mundo, sino que lo configura, atribuyéndosele una posición privilegiada respecto de la pasividad atribuida a las vastas figuras de lo no-humano (Lo Feudo, 2022). La posibilidad de agencia es para esta mirada un atributo exclusivo de los humanos; hay una negación de la agentividad del mundo no humano.

Esta Antropología sobre la vida se funda también en un pensamiento ontológico. Ontologizar significa forzar una manera específica de entender la vida e implica diferenciar, demarcar individualidades, fijarle propiedades a las cosas, atribuirles un ser. Y en esta ontologización la presencia/propiedad y la ausencia/propiedad de sí juega un rol preponderante en la determinación del Ser de lo humano. La lógica de lo propio para trazar la división entre lo humano y lo no humano hace que lo humano tome sentido por exclusión de identidades, principalmente la naturaleza y la animalidad. Humano es lo que no es natural ni animal.

En lugar de reconocer la diversidad híbrida y móvil intrínseca al mundo viviente, la biopolítica negativa localiza, individualiza y clausura cuerpos en comunidades entendidas como cerradas, orgánicas y puras. Un cuerpo orgánico implica la presencia de un principio trascendente capaz de unificar funcionalmente miembros diversos. Desde este diseño funcional, si el pueblo, la etnia, la población indígena, el colectivo que sea, tiene la forma y el diseño de un cuerpo, así lo puede cuidar, proteger y potenciar con instrumentos y finalidades biológicas. En este sentido es el principio de la diferencia ontológica, es la configuración y naturalización del criterio de la diferencia (en cualquier forma de subjetivación, sea biológica, social, étnica, sexual, científica, etc.) como criterio de estructuración de la vida (en común) lo que hace posible que se constituyan "comunidades" como criterios de diferenciación, de clasificación social y de jerarquización de la materialidad viviente.

El proceso de ontologización de lo viviente constituye la comunalización de la vida en común. El comunismo moderno define a la comunidad como un estado originario, como una entidad a realizarse histórica-empíricamente, como una propiedad colectiva o individualidad más vasta, como una totalidad orgánica, idéntica a sí, cerrada y auto-regulada. Aquí es donde "comunidad humana" en el sentido de forma de diferenciación de lo viviente, y como institución, organización y forma jurídico-política contrasta con "comunes" diversos concebidos como redes de trayectorias y devenires a-orgánicos, irregulares, contra-institucionales. Entonces, si lo que deviene son mundos irregulares, de huellas, que se mueven, se transforman y reconfiguran: ¿cómo imponerles un estatus de ser, como atribuirles una propiedad? Individualizarlos, imponerles una esencia, asignarles un lugar de origen, una herencia/propiedad colectiva y/o idea de bien común, es anularles/atrofiarles su vitalidad. Por ello, una antropología de la vida, para afirmar la vida toma distancia crítica del pensamiento ontológico y construye sus fundamentos desde una episteme nómade.

4. Apuesta epistemológica: antropología de la vida, para afirmar la vida

Sheller y Urry (2006) han señalado críticamente el sesgo sedentario que ha conducido a "ciencias sociales inmóviles" las cuales tratan como norma la estabilidad y como anormal o anómica la movilidad, el cambio o carencia de un lugar fijo. Por lo contrario, la perspectiva de las "ciencias ambulantes" (término de Deleuze y Guattari, 1980) o ciencias móviles sostiene que la estabilidad y la fijación anulan la vitalidad creativa.

Nietzsche ha sido el primero en calificar críticamente a la cultura moderna como "no viviente" definiéndola como una acumulación de saber "sin hambre y contra la necesidad" que sobre-produce un saber encerrado en su interioridad, que aglutina individualidades "llenas de cosas", costumbres, artes, conocimientos, religiones, enciclopedias, estatus y jerarquías, donde hay una "sobresaturación de historia"; una forma de producción de conocimiento que atrofia la vida. Seguido de esta crítica convocó a poner el saber al servicio de la vida, para potenciarla y hacerla más justa. En sintonía y siguiendo a Braidotti (2018) las posibilidades de afirmar la vida residen precisamente en la capacidad de movimiento y acción. Afirmar la vida significa entonces descentrarse, lo cual requiere de una perspectiva no antropocéntrica. Ello implica pasar de las biopolíticas negativas, a las biopolíticas afirmativas. La propuesta de una antropología de la vida se alimenta del pensamiento animal, del pensamiento no ontológico, de la crítica a los predicadores del origen, del pensamiento nómade y de lo que llamamos pensamiento pos-comunal.

Descentralización del antropocentrismo/pensamiento animal

La impugnación de las dimensiones antropocéntricas del humanismo ontoteológico (Derrida, 2006) comienza en el esfuerzo por reunir lo que esencialmente y ontológicamente fue desligado y dicotomizado por oposición y mutua exclusión: vida y cultura, vida y norma, vida y política. Se plantea aquí la idea de que no hay una animalidad, una naturaleza a la que luego como parte del proceso evolutivo, se le «agrega» la cultura. Más bien hay una articulación, una coincidencia, pero no como cultura que recubre o reviste como manto la base biológica. Cultura no es lo que no es naturaleza, y sólo lo que es norma, sino el punto de sutura de ambos, su anudamiento. Cultura es la forma también en que lo pasional, lo gozoso, lo háptico y la huellas mnémicas se vehiculizan en la acción y la producción creativa, porque, como señaló Geertz (197: 47) la cultura más que agregarse a un animal terminado es un elemento constitutivo de su producción. Los humanos somos animales políticos, somos “animales de la cultura” (Giorgi, 2014).

La deconstrucción entiende que toda subjetividad es humana y no humana y devenir en-común, esto es, atravesamiento de lo diverso, ser-entre-otrxs defendiendo como resorte básico las ideas de co-dependencia y supervivencia colaborativa no asimilacionista, es decir un colaboracionismo que apela a la simetría, el goce, el movimiento, la hibridez, la creatividad y la libertad y que asume el vértigo de la incertidumbre.

Otras líneas animalistas exploran sobre la potencia de la noción “alianza multispecies” (Gonzales, 2019). La deconstrucción del paradigma antropocéntrico para pensar la materialidad viviente y la singularidad de lo humano va de la mano de la deconstrucción del dispositivo de la especie, de una des-especialización, entendiendo que lo que une como seres pervivientes no es ni el hábitat, ni el origen, ni la sangre, ni la herencia, ni la raza, ni la especie, sino la cooperación, la co-dependencia. Esta línea de exploración permite pensarnos en tanto “comunidades etnográficas” como comunidades multispecies.

Lo humano y no humano conforman un continuum viviente. Para los pensadores poshumanistas este continuum cósmico es el punto de partida. Una antropología de la vida implica repensar y reubicar la relación de lo humano entre-la-animalidad enmarcando los procesos de subjetivación con la exterioridad social-animal-vegetal-geológica-cósmica. Esta dimensión animal es la que nos conecta mucho más con la sensibilidad, con la pasión, con nuestros sentidos -el tacto, el olfato, el oído- y mucho menos con la racionalidad calculadora, interesada y dominadora.

Apelar e interpelar a lo no humano como constitutivo de la humanidad no implica ni idealizar ni romantizar el mundo no-humano. En el campo, por ejemplo, la gente se enoja con los zorros y los mata porque se comen los huevos de las gallinas y los chivos; los gorriones desplazan a los jilgueros, de quienes se disfruta su canto; las víboras y pumas acechan como seres peligrosos. Interpelar a lo no humano significa simplemente reconocerlo y aceptarlo como constituyente de nuestro vivir/devenir-en-común como vivientes.

Pensamiento no ontológico

El trabajo etnográfico es irreductible a espacios, actores y relaciones homogenizados. Por tanto, la idea de “diálogo”, es decir, la existencia de dos logos, en tanto dos lógicas autorreguladas, carece de realidad. Las formas en que coyunturalmente se articulan las relaciones con otros condicionan y van los métodos de códigos y la variabilidad de significados culturales; estos son irreductibles en conjunto a un logos/ontología puesto que las empatías, las afinidades ideológicas y cosmológicas se dan con racionalidades de lo más dispares.

Así es como esta perspectiva se pregunta cómo co-teorizar sin ontologizar, sin fagocitar ni asimilar al otro, sin asignarle un atributo de ser; se pregunta cómo territorializar la co-teorización en su irreductible alteridad. Se trata del tercer registro de co-teorización, inspirado en la espectrología, es decir, la crítica no ontológica y la epistemología del “resto”. Este enfoque aboga por un saber/ser-entre, prestando atención a la dimensión política y la conflictividad inherente en las relaciones sociales. Aquí se valora la etnografía como “no-método”, como forma de arte, donde los participantes son vistos como socios-políticos. Se valora su deseo, sensibilidad y los efectos de las huellas, promoviendo la idea de un pluriverso donde múltiples voces y realidades fluyen, coexisten y se influyen mutuamente a modo de huella. El errabundeo propone una forma de conocimiento que es fluida, creativa y conectada con las realidades de las personas.

El pensamiento no ontológico es un pensamiento de la huella. Los mundos son flujos; se mueven, se transforman. Es decir, carecen de cualidad, propiedad o atributo de ser y presencia. Los mundos son irregulares, atravesados por huellas que hay que aprender a rastrear. Y las huellas son ausencias presentes, como los espectros, es decir, no-ontologías. Aquí es donde siguiendo a Derrida, los “restos” y huellas toman cualidad de vivientes circulantes; es decir, los restos no son pensados como pedazos de cosas muertas (es decir de cuerpos orgánicos que ya no tienen presencia como tales, como cuerpos enteros) destinados a desaparecer, como lo supondría el darwinismo, sino realmente expresiones vivientes (Katzer, 2021). En esto recuperamos también la noción de “supervivencia” no en el sentido darwiniano sino en el sentido derridiano, el cual le da otro estatus a lo perviviente. Para Darwin “supervivencia” refiere a la reproductibilidad de individuos en un medio específico seleccionados naturalmente por su adaptabilidad, fuerza y aptitud; proceso que a su vez supone la muerte de otros individuos. Para Derrida, es todo lo contrario: lejos de vincularse a una “porción restante”, a “lo que queda” de otro resultado de un proceso selectivo, la pervivencia, como la denomina, es una condición estructural de lo viviente que conecta la vida y la muerte no como entidades puras y opuestas sino como un ensamblaje. Lo que vive siempre sobrevive no el sentido de una pura vida, sino de una vida que lleva algo de muerte, y de una muerte que lleva vida al modo de huella. Como perviviente se entiende la huella que deviene por fuera de cualquier ontologización y reducción a puro cuerpo o pura presencia. La pervivencia se da a través de los signos, las huellas, las imágenes, los recuerdos, el cadáver o las cenizas (Derrida, J. 2010 [2002-2003]: 159).

Nomadismo/errabundeo: crítica a los predicadores del origen.

No somos según una pertenencia originaria sino que devenimos espacialmente de acuerdo a pertenencias múltiples, a referencias identitarias distintas irreductibles a un ser o un origen puro. La actitud de las ciencias ambulantes es transitar y circular por esa multiplicidad; implica seguir el flujo de la materia, la energía de la materia. Más que buscar y reproducir un supuesto origen las ciencias móviles insisten en que para crear hay que romper, desatar lazos y filiaciones, entre ellas las propias disciplinarias.

El nomadismo es un lugar de enunciación; es darle lugar de enunciación a cierta manera de pensar y hacer etnografía. Aquí también se revela una distancia respecto de la noción de "itinerario" porque "itinerante" significa movimiento sistemático, calculado, metódico, pactado, prefijado y con un fin preestablecido. Pensar en términos de "itinerarios" no es actitud nómade; tampoco es sinónimo de trayectoria. Los itinerarios están pautados, hay puntos prefijados de paso y andar; justamente se fijan y se anticipan los puntos a recorrer. El errabundeo en cambio, no fija itinerarios; los trayectos se van diseñando en el mismo andar. Errabundear constituye un merodeo, una circulación por fuera de todo sometimiento técnico/normativo, abierta al azar, a la imprevisibilidad y también a la sensibilidad. La movilidad es experiencia de lo sensible.

La antropología de la vida predica salirnos del origen, de cualquier forma de predicación del origen. Por ello se inscribe en la episteme nómade, llamando a las mudanzas epistémicas así como al nomadismo disciplinar e institucional; llamando al errabundeo entre "hogares" disciplinarios e institucionales así como a la deconstrucción de sus atomizaciones/corporalizaciones.

Pensamiento poscomunal

El pensamiento poscomunal deconstruye el concepto moderno de comunidad, entendiendo que la comunidad ni es un estado originario ni tampoco una entidad a realizarse histórica-empíricamente. Más bien reconoce que existen trayectorias diferenciadas que marcan distintas formas de comportamiento y participación, distintos devenires, pudiendo neutralizar «comunes» debido a estilos y códigos institucionales incompatibles. Aquí comunidad es pensada desde la multiplicidad de comunes, desde la movilidad en el sentido de comunes entendidos como flujos móviles, híbridos y fluctuantes. Entre estos flujos híbridos se encuentra la vida-en-común no reconocida en la normatividad académica, no articulada a las formas convencionales de subjetivación científica y que son irreductibles a la comunalización, a la corporalización pública.

La poscomunalidad posibilita descentrar la dimensión representativa de las formas de vida-en-común, apuntando al registro de lo que "no hace texto", de lo que "no hace representación" y de lo que "no hace cuerpo", "no hace institución" y motiva el registro etnográfico de distintas trayectorias de subjetivación de la vida-en-común en el ámbito de práctica etnográfica (y no sólo el de la comunalización).

Entendemos la etnografía como modo-de-devenir-en-común y pensamos ese vivir-devenir en común etnográfico como un errabundeo, donde se intercalan hospitalidades y hostilidades a la vez. En “lo común” también juegan las “incomodidades” y las disputas de poder por lo cual resulta irreducible a una relación de “socios amigos”. Los enemigos, los adversarios nos constituyen, forman parte de la construcción de lo que somos y hacemos como común. Por ello el devenir etnográfico es irreducible a una forma de comunalización unívoca o idéntica a sí misma. Más bien una trayectoria comunitaria de investigación-intervención deviene en un proceso de deconstrucción de comunalidades donde se tensionan comunalizaciones, descomunalizaciones y trayectorias a-comunales. De lo que se trata es de construir nuevas formas de existir, estar, pensar juntxs, diseñando nuevas prácticas y narrativas desde los intersticios, a través o entre los espacios estructurados o monolíticos que violentan, encasillan o aíslan (Deloria, 2004). En este sentido apelamos a una pos-comunalidad lo cual implica deslocalizar y diseminar el concepto mismo de comunidad.

Sostenemos que una antropología de la vida, para afirmar la vida requiere de una etnografía errabunda, una etnografía “todo terreno”. Porque el errabundeo es potenciar movimiento, acciones y articulaciones. Afirmer la vida en devenir de la etnografía significa potenciar pasión y afecto, potenciar movimiento, acciones y articulaciones interinstitucionales, propiciar un colaboracionismo virtuoso y amoroso. La potencia de la etnografía es capacidad de movimiento y acción. Aquí reside el valor caminante de la etnografía. Devenir en común entre otrxs es caminar entre (ni en, ni sobre ni con, sino entre).

5. Apuesta metodológica: etnografías errabundas, etnografías posthumanas, etnografías “todo terreno”

*« Cuando uno es todo terreno, lo que sobra son caminos, y si no hay, los hacemos »
(Ángel Díaz Ojeda, hombre kumiay, citado en Caccavari, 2024)*

Etnografía es una forma de cierta unanimidad entre vivir, sentir, pensar, querer y poder. Mientras que la ciencia moderna ha sido calificada de “no viviente” (por cuanto atrofia la vida) las etnografías errabundas se perfilan como etnografías vivientes. Son etnografías al servicio de la vida aprendida, aquellas que producen saber para potenciar la vida. Estas etnografías ponderan la dimensión política/animal del devenir en campo y se preguntan: ¿cómo deviene nuestra animalidad, y nuestra animalidad política en el devenir etnográfico? Esta es la arena donde la etnografía como método científico deviene en etnografía como forma de arte y política: hacer etnografía “todo terreno” significa tener la capacidad, potencia, fuerza, sensibilidad para acomodarse a situaciones cambiantes, conflictivas y desafiantes a lo largo del proceso etnográfico. Aquí es necesario distinguir el campo de lo político y el campo de la política: la colaboración como forma de vinculación del devenir en común y la colaboración como práctica sujeta a una dinámica política institucionalizada, respectivamente.

Retomamos reflexiones de Skewes (2004) y nos preguntamos, en línea con él, cómo puede generarse colaboración en cuestiones sustantivas de la vida de un espacio académico y de una región/espacio comunitario y de lo que en conjunto deviene como un nuevo común. En este sentido, en primer lugar es necesario distinguir cuáles son esas cuestiones que se reconocen como sustantivas de la vida puestas en juego en la práctica etnográfica. Lo que reconocemos como cuestiones sustantivas de la vida en la práctica etnográfica son: lo común, la fuerza, la tensión acontecimiento/advenimiento/ imprevisibilidad, la sensibilidad, la reconfiguración de roles, la agentividad múltiple, la coteorización, los dispositivos narrativos en juego y el errabundeo.

Etnografía como forma de vida-en-común, como devenir-en-común

Frente a la asidua pregunta ¿quién define el problema de conocimiento? Nos preguntamos ¿existe realmente un “quién” definible como sujeto de saber unívoco? Aquí pensamos no en “un quien” sino en “quienes” en plural. Los “quienes”- que son comunes- varían a lo largo del proceso etnográfico. Entonces ¿cómo construimos conocimiento junto-a, entre otrxs? Lo común ¿se construye? ¿Se vivencia? ¿deviene? ¿cómo se construye, se vivencia, deviene y se proyecta lo común? ¿cómo se abre, se diversifica y disemina nuestro devenir espacialmente? ¿Cómo devienen y como se producen las tramas comunitarias? ¿Cómo territorializamos los comunes? En todo ello hay un aspecto racional y un aspecto sensible. Uno (lo racional/estratégico/calculado) u otro (lo sensible, apasionado, lo no determinado) tienen mayor o menor presencia según la propia historicidad del proceso etnográfico.

Los sentimientos, las relaciones de colaboración, los compromisos, los intereses van más allá de nuestra subjetividad, la trascienden. El campo nos atraviesa desde múltiples subjetividades. Los otrxs nos atraviesan y nos hacen devenir de otro-modo. La etnografía es una entrega, es dación, es darse al otro/a y conjuga co-dependencia, supervivencia y contaminación colaborativa; deviene en laberintos donde hay, en palabras de Segovia (2021), “una entrega de vida radical”. Esta entrega no implica armonía o estabilidad, sino todo un juego que combina identificaciones y diferencias, hospitalidad y hostilidad, definiendo un “devenir-estar juntxs” no tanto desde la coincidencia y la asimilación, sino más bien desde aprender a reelaborar tensiones y jerarquías así como a reconocer que las rupturas y distanciamientos –a veces coyunturales, a veces definitivos– son los que muchas veces propician nuevos proyectos comunitarios así como nuevas acciones públicas comunes, ampliando y fortaleciendo la práctica etnográfica.

Etnografía como “fuerza”. Biopolíticas

“Y fue gracias a esto, a saber gozar de su compañía y a participar en alguno de sus juegos y diversiones, como empecé a sentirme de verdad en contacto con los indígenas; y ésta es ciertamente la condición previa para poder llevar a cabo con éxito cualquier trabajo de campo” (Malinowski, 1922: 26).

Las biopolíticas regulan los procesos de producción de saber y las formas de relacionarse; son fuerzas en tensión que habilitan, disponen a hacer o no hacer. Como fuerza la etnografía se entrecruza con formas de gobierno que autorizan (o no) a navegar. Devenir en común, como fuerza, implica establecer acuerdos, lo cuales son inestables y provisorios, marcados más por el dinamismo que por la construcción de consensos como instancias acabadas y definidas (Katzer y Sampron, 2011). También, por momentos lo que se entiende por “consentimiento” se vuelve mucho más un espacio de burocracia y de disputas de poder que un espacio de construcción.

Como fuerza artesanal aquí se combinan distintas dimensiones de la subjetividad: contextos sociales y personales, la racionalidad, las emociones, los afectos, la pasión, el goce, el instrumentalismo, el interés, las preocupaciones y expectativas comunes, experiencias previas de todos los que formamos parte del proceso etnográfico. En este sentido Segovia (2023) habla de “fuerza metódica y epistemológica de la etnografía”.

De a momentos los procesos etnográficos nos exponen a “incomodidades” o a negociaciones mediadas por fracasos (Katzer, 2022; Lange, 2023). Así como hay fuerza, pueden generarse contra-fuerzas, contra-colaboraciones, porque el poder es hacer e impedir hacer. En este sentido se han planteado la existencia de “etnografías fallidas” (Prioli Cordeiro, 2024) haciendo referencia a que la etnografía tiene muchos momentos fallidos, a que hay formas de gobierno que sentencian “etnografía aquí no”. Los “no” forman parte de los procesos colaborativos; hay que aprender a leerlos e interpretarlos.

Con todo, hacer etnografía involucra relaciones con otros y otras; requiere por tanto de aprendizajes y de una maduración lo cual no se logra desde la racionalidad inmediata. Así como hay aprendizajes, logros y aciertos, también hay errores y desaciertos. Avanzar implica reconocer y asumir las limitaciones, entre ellas que no podemos cumplir con las expectativas de todos y que con frecuencia pueden producirse contra-poderes.

Estrategia vs sensibilidad

En producciones sobre la reflexión metodológica sobre el trabajo etnográfico hay una sobredimensionalización del orden racional, de la predicación del “saber hacer”, de la “estrategia” (se habla mucho de “estrategias textuales/discursivas”). Poco aparece la palabra “deseo” o “impulsos instintivos”: siempre interés, preocupación, saber hacer tal cosa u otra, cálculo, interés. Lo “racional” es uno de los aspectos, y es justamente el de la estrategia, de la racionalidad, del cálculo, de la especulación. La experiencia etnográfica siempre implica delinear algún tipo de estrategia de relación respecto de determinados actores en función de cada situación de negociación. Pero no es sólo estrategia. Hay otros órdenes vinculados al aspecto de la sensibilidad y las emociones: el del “desear hacer” y el del “sentir hacer”, que nos conecta con nuestro devenir animal.

Las etnografías combinan iniciativas, impulsos creativos, sensibilidades y estrategias a la vez. Reconocer la dimensión estratégica solo como una dimensión, implica no reducir la experiencia etnográfica a “estrategia textual”, al “saber hacer” en un sentido instrumental. Si omitimos otras dimensiones, reducimos, limitamos los alcances de la etnografía respecto a positivities, a registros y a su potencialidad teórica-metodológica en general.

En el trabajo de campo comprometemos nuestras sensibilidades así como las sensibilidades locales. Poner en valor las sensibilidades es poner en valor el “pensamiento en estado salvaje”, es decir, el pensamiento no domesticado por la razón moderna, por la razón lógica/analítica. Dimensionar lo sensible implica reconocer la agentividad de los sentidos y su transformación a lo largo del proceso etnográfico; implica valorar los sentidos como el olfato, los aromas, los sonidos en la producción teórica, como dice Almaraz (2021) “la crítica baja del cerro”. Esto involucra en simultáneo la interpelación del mundo no humano; implica pensar la co-teorización más allá de la espacialidad humana y pensar la espacialidad humana desde su dimensión animal.

Co-teorización pos-humana

Como lo hemos venido desarrollando a lo largo del trabajo, entendemos que la co-teorización no es una conexión de dos onto-lógicas sino un continuum cósmico. Esto aparece revelado por numerosos registros etnográficos. Entre estos registros podemos citar los siguientes:

“La tierra es como el vientre de la madre, uno hace un pocito y está calentito, y a uno lo protege” (nota de campo, en Katzer, L. y Samprón, A., documental audiovisual “Nómadas. La búsqueda compartida”, 2016).

“Yo vivo gracias al Manchao porque de él baja el agua que llega por las acequias a las fincas que nosotros cuidamos; lo que aprendo lo aprendo del Manchao” (Nota de campo, Almaraz, C., 2021).

“La vagina de la ogro se convierte en un erizo, sus senos en piñones y bellotas, su panza, en otros granos” (citado por Levi-Strauss, C. *La pensée Sauvage*, 1962:170).

En toda co-teorización hay agentividad humana y no humana entendidas en conjunto como atravesamiento de lo diverso (los animales no humanos, la tierra, la vegetación, el cerro/médano/la montaña que se campea, el uso de linterna para ello, el conocimiento de cada planta, arbusto, árbol para orientarse, el reconocimiento de los linderos de los puestos). Pensar la co-teorización más allá de lo humano significa reflexionar también sobre cómo se imbrica todo lo viviente humano y no humano presente/ausente, carente de cuerpo y representación fija (por ejemplo la aparición de las brujas, de los antiguos, de las expresiones “del diablo”, todas ellas son repentinas, imprevistas y cambian de forma de manera constante).

Con este sentido, no hay co-teorización posible sin deconstrucción, sin errabundear: caminar, escuchar, contemplar, conversar, sentir aromas e interpretar. Abrirnos a esta posibilidad, es abrirnos a nuestra materialidad viviente, desde nuestra animalidad; a la experiencia de vivir e interpretar cómo lo otros nos atraviesan y nos hacen devenir de otro-modo.

De la eventualidad/del advenimiento/de la imprevisibilidad

“Eventualizar” la etnografía significaría dar cuenta de lo que hace cuerpo y representación soberana, tanto en la espacialidad de los textos como en la del propio trabajo de campo. Entonces más que eventualizar, nuestro camino epistemológico es el de deconstruir dicha eventualización. Ello implica reflexionar sobre lo que eventualiza pero fundamentalmente sobre lo que no eventualiza y deja huellas que marcan las trayectorias que siguen. Hay agentividad no eventual, no representacional, no orgánica: por ejemplo seguir el rastro, las huellas como pisadas y aromas. En este sentido, lxs etnógrafxs errabundxs devenimos en “recolectores de harapos” porque no hay cuerpos orgánicos ni representaciones unitarias por descubrir y recoger. Hay energías, rastros, huellas, retazos que transitamos y combinamos en colaboración y que son difícilmente asimilables y apropiables; van y vienen, devienen de manera imprevisible y se reconfiguran. Esto nos vuelve también frágiles herederos. En coincidencia con Derrida, siguiendo a De Peretti (2003: 33) la herencia no es un bien que se recibe pasivamente sino una afirmación activa y selectiva de los herederos.

La etnografía tiene temporalidad (Katzer, 2019). No hay un ser o una ontología del trabajo etnográfico sino un devenir. El campo nos surca desde múltiples subjetividades, cada una con su propia historicidad. Así, no interrogamos a la etnografía como esencia, desde la pregunta del ser, sino como acontecimiento, no como ser sino como movimiento. Entonces en lugar de preguntar ¿qué es la etnografía? nos preguntamos ¿cómo se mueve la etnografía?. Esto quiere decir que no somos sino que devenimos espacialmente de acuerdo a pertenencias múltiples que son irreductibles a un ser; devenimos espacialmente de acuerdo a referencias identitarias distintas, académicas, no-académicas, personales, familiares, con una historia que nos marca nuestra manera de vivir cada posición social. Cuando decimos “nosotros”, los/las etnógrafxs no nos referimos a un sujeto uniforme, a una unidad: somos muchos “otros”, pertenecemos a distintas instituciones y tenemos distintas pertenencias, cada una de las cuales nos marca, nos hacer ser-devenir lo que somos: un devenir-sin-ser. Estas pertenencias múltiples nos exponen a múltiples desafíos puesto que debemos aprender de distintos sistemas de reglas, patrones de trabajo y lógicas de poder propias de cada una de esas referencias institucionales y de sus formatos de articulación, por lo cual se vuelven “desafíos de vida”. Porque “campeando se aprende”. Y la etnografía se aprende y se recrea “campeando” de manera serena, es decir, desde el goce de no esperar nada, de andar y dejarse sorprender. En este sentido, este devenir es un invenir etnográfico: devenir/advenimiento, innovar e inventar.

No es que se impugne la pertinencia de su dimensión como método sino que en todo caso se trata de entender el método de otra manera, no como un conjunto de técnicas neutrales y pasivas cuando en realidad las técnicas son construcciones culturales activas. Las técnicas tienen una dimensión simbólica/artesanal, están ligadas a representaciones, valores y prácticas sociales (Konstantinos Vryzas, Melpomeni Tsitouridou, 2011). El trabajo etnográfico se orienta mucho menos de acuerdo a formatos técnicos y mucho más de acuerdo a contingencias de las propias dinámicas de las rutinas: compartir actividades, almuerzos, cenas, cumpleaños, eventos significativos para los espacios donde trabajamos.

*Etnografía/ horizontes de campo:
Trabajo de campo*

Suele asimilarse etnografía con trabajo de campo, trabajo en terreno, observación pero etnografía no es sinónimo de trabajo de campo. Hay muchas formas de trabajo de campo sin que ello signifique que se está haciendo etnografía. Etnografía es hacer trabajo de campo de una determinada manera y tiene su macrohistoricidad y su propia microhistoricidad. Los procesos etnográficos pueden ser de corta, de mediana y de larga duración. Los recursos del trabajo de campo varían a lo largo del proceso. También hay especificidades donde hay que distinguir si el proceso etnográfico se inicia desde “cero”, es decir, cuando no se tenía ningún contacto previo con el espacio social o si se inicia siendo parte del espacio social, por ejemplo, cuando se trata de participación militante en alguna organización. Según sea el caso, será muy disímil lo que se construye como “común” así como las posibilidades de analizar las condiciones de producción, circulación y recepción de resultados etnográficos en su totalidad.

El trabajo de campo etnográfico implica reflexiones y escrituras compartidas, diversificación de lenguajes y soportes narrativos (mapeos y genealogías colectivas, historias de vida, documentación audiovisual, documentación fotográfica); estrategias de campo, transformación de roles asumidos; diversidad de formas de involucramiento del sector público y del sector privado, aportes de recursos económicos; evaluación/seguimiento de los efectos/impactos concretos de “resultados”.

Cuando reflexionamos sobre la etnografía hay cuatro espacialidades a tener en cuenta: el “proceso”, los “productos”, “la circulación de los productos” y la “recepción de los productos”. Cada uno de estos aspectos merecen una atención particular. Una vez acabado el “producto” se inicia la circulación, y luego la “recepción”, momento en que debe evaluarse el impacto real de lo producido, en que se da la “valoración” diferenciada de lo producido de manera colaborativa. La circulación del producto puede generar un nuevo proceso etnográfico.

Con todo, el co-diseño de un proyecto de investigación etnográfica contiene una “reunión de trabajo inaugural” e implica renegociar el lugar/rol en el campo establecido por la gente del lugar, y fijar las coordenadas de un compromiso para pensar en términos de una preocupación pública común.

Reconfiguración de roles

Durante el proceso etnográfico se producen profundas transformaciones respecto a roles asignados, compromisos asumidos, técnicas incorporadas, búsquedas compartidas entre las que se incluyen el acceso a financiamientos sin los cuales no puede concretarse el proyecto colectivo colaborativo; también se dan profundas modificaciones del comportamiento y participación. La gente con la que trabajamos nos asigna roles y nos exige capacidades. Así, además de “científicos” podemos asumir roles de articuladores, vinculadores, mediadores, asesores, productores de saberes no académicos. Uno de los roles muy común es el de “técnico” (sobre todo de parte de las agencias gubernamentales); con este rótulo con frecuencia nos despolitizan, no se nos reconoce nuestra agentividad política en tanto tal hasta que no devenimos por ejemplo en candidatos en una campaña electoral. En búsqueda de “oportunidades” pueden interpelarnos desde iniciativas o desde demandas, llegando incluso a ocupar el lugar de “asistentes”. En cualquier caso es necesario plantear reglas claras desde el principio y no generar expectativas.

Agentividad múltiple

La perspectiva que asumimos deslocaliza el lugar de “experto” como lugar de enunciaci3n y locus de conocimiento. Reconocer el agenciamiento de los y las ciudadanas implica reconocer sus capacidades, competencia y potencial en la producci3n de conocimiento cient3fico, entendiendo a la ciudadan3a como potencia y devenir. En los procesos etnogr3ficos se articulan contextos, competencias, conocimientos y actitudes de una manera espec3fica en funci3n de las particularidades e historicidades de las agencias participantes y sus l3gicas de poder. Por ello, su agentividad no est3 exenta de conflictos que se enmarcan en las propias l3gicas de regulaci3n de lo com3n, tanto en las formas de concebir a la “comunidad humana”, en los modos de producci3n de saber como en los modos de sociabilidad establecidos en las propias din3micas de trabajo de campo.

Con todo la agentividad pol3tica del etn3grafo/a es innegable, porque realmente de lo que se trata es de la vida, del registro de modos de vida, de modos de vida-en-com3n, es decir, de la construcci3n de lo comunitario que hace a nuestra condici3n de vivientes diversos entre s3 y que nos politiza en consecuencia” (Katzer, 2018:120). A3n as3, en el juego de relaciones de campo puede generarse invisibilizaci3n de nuestra agentividad; hay algunas agencias que pueden invisibilizar nuestra participaci3n, nuestra colaboraci3n, nuestro involucramiento por las mismas disputas de poder y de protagonismo propias del trabajo territorial.

Dispositivos narrativos

El poder afirmativo es hacer. Precisamente el dispositivo es algo que dispone a hacer algo (Lange Vald3s y Mor3n Tadic, 2023). As3, activamos dispositivos y redes de diversa3 índole para hacer m3s visible la vida, para hacer expresables saberes no reconocidos. Adem3s de que es un deseo com3n de producir un saber compartido, la diversificaci3n de dispositivos narrativos garantiza la materializaci3n de la coteorizaci3n en la medida en que instrumentaliza lenguajes legibles para todxs, logrando que el producto realmente sea colectivo, compartido y accesible a todos y todas. En ello se torna relevante dimensionar la oralidad y la imagen puesto que tienen mayor alcance.

Entre estos dispositivos, los podcast y la producci3n audiovisual documental audiovisual constituyen instrumentos de registro que potencian la producci3n sonora y visual as3 como la sistematizaci3n de procesos pol3ticos y recursos para ampliar horizontes pol3ticos (Katzer, 2019, Villagra y Milana, 2023, 2024). Haciendo referencia al “Kit colaborar”, Lange Vald3s y Mor3n Tadic (2023) han sostenido que son dispositivos de visibilidad, dispositivos para visibilizar la capacidad de agencia de los habitantes, que son una red de artefactos que permiten hacer ver. Da Silva Ferreira (2023) ha presentado los “mapas afectivos” como instrumentos de militancia, afecto y empat3a. Valenzuela, (2023) ha enfatizado sobre el potencial de las cartograf3as sociales participativas para georeferenciaci3n.

Con todo, lo que se produce conjuntamente es un producto colectivo que tiene aportes de distintos referentes así como fotografías diversas, como por ejemplo una colección editorial comunitaria, la cual no lleva autoría personal. En este sentido coincidimos con Vasco (2002), en que no hay nada que devolver, sino que es una tarea colectiva, que unifica saberes dispersos:

“el problema de la investigación-acción participativa para devolver el conocimiento “nunca nos preocupó, jamás tuvimos un conocimiento que devolver, y allí estábamos produciendo conocimiento. Los distintos planteamientos y resultados que aparecen en ese libro nunca habían sido expresados en esa forma en Guambía, nadie los sabía así y, tomados en su conjunto, menos aún, porque en las sociedades indígenas el conocimiento está distribuido entre sus distintos miembros y nosotros unificamos, globalizamos, redondeamos ese conocimiento, es decir, lo presentamos en su conjunto y lo trabajamos en global” (Vasco, 2007: 41, resaltado nuestro).

De la metododidad al “errandundeó” en antropología

Sostenemos que el etnógrafo errabundo es un artesano del porvenir. Porque no se deja imponer proyectos viniendo del centro si no les corresponde. Deja que se exprese su propio deseo, sus propios afectos, su imaginación, su propuesta colectiva. Errabundear no significa carecer de raíces; todo lo contrario, porque para errabundear etnográficamente se requiere estar muy fuerte y muy seguro en campo, pudiendo también demostrar una sensibilidad y una disponibilidad especial para los cambios, porque los puede soportar sin quebrarse. Estar en devenir es, siguiendo a Braidotti (2013 2015) aceptar el vértigo de los espacios liminales, es caminar arriesgando, y para arriesgarse al devenir, hay que tener la fuerza de las raíces y la confianza en el otro, como cualquier nómada. En este sentido, el errandundeó es cultura de la empatía, de la alianza, de la afirmación de la fuerza vital. El “andar” o “merodear” busca en la conexión sensible abrir el campo de lo viviente y despojarlo de las ataduras a las que lo somete la razón técnica moderna.

Errabundear es también resignificar espacios comunitarios: realizamos talleres en un club, una escuela, en comedores, en ramadas de viviendas particulares, en ramadas colectivas, en capillas. También es merodear entre huellas, vestigios y taperas, entre ausencias-presentes. Errabundear significa aprender a seguir las huellas, a identificar puntos de referencia, por ejemplo, la flora que hay alrededor, su forma; las formas de los médanos y los linderos de los puestos. Las etnografías errabundas son etnografías “chapinas”: se anda en las arenas, en contextos difíciles, y uno debe endurecer el cuerpo, los pies y las manos para soportar momentos “calientes”.

Así, colaboración etnográfica es movimiento: a la vez reciprocidad y dinámica de hospitalidad y hostilidad que imbrica malabarismos y acrobacias reflexivas y políticas. La diversidad de trayectorias hace que nos movamos en espacialidades contrastantes: por un lado, las dinámicas propias de la lógica comunalista moderna; por otro, y muy diferente de aquél, los devenires a-comunales; un contraste ambiguo que es el que en definitiva pone a prueba la flexibilidad de nuestras potencialidades creativas y del propio proceso reflexivo.

6. A modo de cierre

Proponemos una antropología de la vida, no sobre la vida. Apostamos por antropologías y etnografías para afirmar la vida, en su potencialidad, extensión e intensidad, simetría, goce y libertad. Entendemos estas formas de etnografías errabundas, “todo terreno”, poshumanas como biopolíticas afirmativas. Desde este lugar de enunciación apelamos a una actitud “errabundeante” y no “metódica”, en el sentido de transitar por disciplinas, espacios institucionales y espacialidades abiertas diversas. En el sentido también de instrumentar distintos dispositivos creativos, para poder superar obstáculos y desafíos a los que nos exponen las mismas interacciones sociales del proceso etnográfico, cargadas de politicidad y de sensibilidad a la vez que de cálculo racional. Podemos resumir nuestro análisis con el siguiente cuadro:

Posthumanismo	Humanismo/antropocentrismo
Lo no ontológico	Lo ontológico
Lo abierto –campo abierto y libre; campo común	Lo cerrado/limitado/clasificado/organizado
Lo no orgánico/ in-orgánico/a-orgánico	Lo orgánico
a-institucionalidad	Institucionalidad/territorio jurídico-político
Redes abiertas	Corporativismo
Disperso	Concentrado
Nomadismo	Sedentarismo
Biopolítica afirmativa	Biopolítica negativa
Huellas	Cuerpos/órganos/organismos
Común	Comunidad/comunalización/corporativismo
Impropiedad	Propiedad (lógica moderna de la propiedad)
Errabundeo	Itinerario calculado
Sensibilidad	Racionalidad /cálculo del interés
Transitar	Operar
Etnografía errabundeante todo terreno	Etnografía como método
No normativo/no convencional	Normativo/convencional

Posthumanismo	Humanismo/antropocentrismo
Metodicidad	Errabundeo
Pautas prefijadas	No hay pautas prefijadas
Itinerarios prefijados- las trayectorias se someten a las metas	Las metas se redefinen según las trayectorias
Predominio de la razón/cálculo del interés	Predominio de la sensibilidad
Unilateralidad/razón dialógica	Pluriverso
Estática-radicación	Dinámica-movilidad-circulación
Saber-ser-hacer “sobre”	Saber-ser-hacer “entre”

La actitud errabunda es contraria a todo corporativismo; se aleja de los predicadores del origen. El corporativismo (disciplinario, epistémico, comunalista) es ipseidad que busca la seguridad cerrándose/replegándose sobre sí mismo, con la obsesión de fijar y dominar una supuesta “identidad propia”, sea como disciplina, sea como dominio de saber o como comunidad/institución. La identidad ipse no es más que el afán por reconocerse permanentes a lo largo del tiempo, con características y rutinas estables y fijas, con rasgos de carácter inmutable; en ello se cree encontrar la identidad y seguridad disciplinaria.

Un posicionamiento errabundo nos compromete a promover nuevos y creativos devenires comunes desde formas subalternas de comunalidad científica (respecto a preguntas, categorías conceptuales, apuestas metodológicas, interdisciplinariedad, interinstitucionalidad) buscando irrumpir y superar el estatus quo disciplinario, su atomización así como sus conceptualizaciones estandarizadas y estatizadas, entre ellas el mismo concepto de humano, de comunidad, de vida y de método etnográfico.

También nos compromete a reflexionar sobre la intuición, las situaciones de azar, las ingenuidades y astucias, el rol que nos toca desempeñar en las estrategias y/o iniciativas locales, la amistad que nos vincula o la enemistad que nos desvincula, las reacciones de entusiasmo o de disgusto, todo el mosaico complejo de sentimientos, cualidades, tensiones, oportunidades, desafíos y proyecciones que hacen de la etnografía una etnografía sensata, sincera y no una etnografía ingrata.

Por último, nos compromete al desafío de aprender a salir de la zona de confort, a transitar las incertidumbres, las incomodidades, la flexibilidad, la imprevisibilidad, las hospitalidades así como las hostilidades, indagando también cómo incide e interviene lo no humano en los procesos colaborativos. En todo ello nos identificamos con los guambianos, con los kumiai, con los huarpes, para quienes vivir la vida es ser luchadxr, es ser el “campero” que “duerme donde lo pillla la noche”, es ser todo terreno hacedxr de caminos donde no los hay.

Bibliografía

ALMARAZ, C. (2021). Hospitalidades ético-políticas geo-matriciales del habitar. La crítica baja del Manchao. Tejiendo la Pirka – Documentos de Trabajo, 18/19, 25-40. En <https://www.fundacionciudadabierta.org/tejiendo-la-pirka>.

ARRIBAS LOZANO, A. (2020). ¿Qué significa colaborar en investigación? Reflexiones desde la práctica. En A. Álvarez Veinguer, A. Arribas Lozano y G. Dietz (Eds.), Investigaciones en movimiento: etnografías colaborativas, feministas y decoloniales (pp. 237-261). Buenos Aires: CLACSO.

BRAIDOTTI, R. (2013 2015) Lo Poshumano. Trad. Juan Carlos Gentile Vitale, 2015. Barcelona: Gedisa.

BRAIDOTTI, R. (2018) Por una política afirmativa. Itinerarios Éticos. México: Gedisa.

CACCAVARI GARZA, E. (2024) Seguir la huella: indigeneidades nómades entre familias de La Huerta, Baja California. Del ejido a la Nación kumiay-Kumeyaay. Tesis de doctorado. Colegio de Michoacán, México.

CALARCO, M. (2021 2013) Derrida, los animales y el futuro de las humanidades, Disertaciones, 10 (2), 7-20.

DA SILVA PEREIRA, J. (2023) Cartografía afectiva como producto de una etnografía colaborativa a partir de la experiencia de la huerta comunitaria Arapy en Foz do Iguaçu (Brasil)", III Encuentro Internacional de Etnografías Colaborativas y Comprometidas, Mendoza, octubre.

DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1980) Mille plateaux (capitalismey schizophrénie). Paris: Minuit.

DE PERETTI, C. (2003) Espectrografías. Madrid: Trotta.

DELORIA, P. (2004), Indians in Unexpected Places, Kansas: Kansas University Press, 8-54.

DERRIDA, J. (2006) L'animal que donc je suis, Paris: Galilée," [Trad. Cast El animal que luego estoy si(gui)endo, Trad. Cristina de Peretti y Cristina Rodriguez Marciel, Madrid, Trotta, 2008].

(2002-2003) Séminaire La bête et le souverain. Vol. II. Paris : Galilée, 2010. Seminario La bestia y el soberano, Buenos Aires, Manantial, 2011, Trad. de Cristina De Peretti y Delmiro Rocha
----- (1994) Politiques de l'amitié. Paris: Galilée.

DERRIDA J. & CAPUTO, J. D. (1997) Deconstruction in a nutshell: a conversation with Jacques Derrida Derrida, New York, Fordham University Press [La deconstrucción en una cáscara de nuez, trad. De Gabriel Merlino, Buenos Aires, Prometeo, 2009].

ESPOSITO, R. (2011 [2004]) Bios. Biopolítica y filosofía. Buenos Aires: Amorrortu.

----- (1998) Communitas. Origine e destino dellacomunità. Turin: Giulio Einaudi editore.

FASSIN, D. (2004) Biopolitique, en D. Lecourt (dir), Dictionnaire de la pensée médicale, Paris, PUF, 2004, 176-179.

FOUCAULT, M. (1976) "Bio-histoire et bio-politique ». Le Monde, n° 9869, Dits et Ecrits, tomo II, texto n° 179.

----- (1966) Les mots et les choses. Paris: Galilée

GEERTZ, C. (1973) The interpretation of cultures. New York: Basic Books.

GIORGI, G. (2014) Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

GIORGI, G. y RODRIGUEZ, F. (2009) (comp). Prólogo. En: Ensayos sobre biopolítica. Buenos Aires: Paidós.

GONZALEZ, A. G. (2019) Des-hacer la especie: lecturas animales en torno a las vidas precarias"; II Congreso Internacional de Debate en torno a los Demás Animales: "Hacia la construcción de mundos no especistas; Córdoba; Argentina; 2019, 121-123.

KATZER, L. (2016) "Diferencia-como-colonia", gubernamentalidad/biopolítica y Vivir bien (en-común): derivaciones decoloniales del pensamiento de Derrida, Foucault y la crítica poscolonial. Tabula Rasa n° 25:317-362.

----- (2017) Colonialidad/modernidad como matriz de subjetivación étnica: lecturas desde la crítica biopolítica, el pensamiento de la comunidad y la deconstrucción. Intersticios de la política y la cultura. VI(11), 143-184.

----- (2018a) Bio-poéticas y bio-políticas coloniales. Una Arqueología del saber etnológico/etnográfico. Mutatis Mutandis: Revista Internacional De Filosofía, 1(8), 85-137.

----- (2018b) Etnografías desérticas. Reflexiones desde una antropología del nomadismo. Temas Sociológicos, 23, 115-145.

----- (2019) Etnografías Nómades. Teoría y práctica antropológica (pos) colonial. Buenos Aires: Biblos

----- (2021) Epistemología y política de la vida en los márgenes de la etnicidad. Lecturas desde la «espectropoética» [Tesis de doctorado de filosofía]. En http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/16090/uba_ffyl_t_2021_se_Katzerpdfsequence=1&isAllowed=.

----- (2022) "Más allá de la co-teorización. Formas comunes de las etnografías colaborativas". En: Katzer y Manzanelli (2022) Etnografías colaborativas y comprometidas contemporáneas. Bahía Blanca: Asociación Argentina de Geofísicos y Geodestas.

KATZER, L. y SAMPRON, A (2011) El trabajo de campo como proceso. La "etnografía colaborativa" como perspectiva analítica. Polis, 2(1), <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/59>

KATZER, L; DIETZ, G., ALVAREZ FERNANDEZ, A., SEGOVIA, Y. (2022) Puntos de partida. Introducción al dossier Etnografías colaborativas y comprometidas en Iberoamérica. Tabula Rasa, 43, 11-28.

KECK, F. (2009) "L'affaire du lait contaminé", Perspectives chinoises, 2009/1.

KONSTANTINOS VRYZAS y MELPOMENITSITOURIDOU (2011) Technologie, culture et éducation Synergies Sud-Esteuropéen 3, 15-34.

LANGE VALDÉS, C. (2023). Relevancia de la producción colaborativa de conocimiento en el mejoramiento de espacios barriales, III Encuentro Internacional de Etnografías Colaborativas y Comprometidas, Mendoza, octubre.

LANGE VALDÉS, C. y MORÓN TADIC, K. (2023) Kit Colaborar: relevancia del fanzine para visibilizar las prácticas colaborativas de mejoramiento barrial III Encuentro Internacional de Etnografías Colaborativas y Comprometidas, Mendoza, octubre.

LATOUR, B (2007 [1991]) Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica. Buenos Aires: Siglo XXI.

Levi-Strauss, C. (1962) La pensée Sauvage. Paris: Librairie Plon.

LO FEUDO, Y. M (2022) Mundos y agencias posthumanos. Cuadernos Filosóficos, 19.

MALDONADO, C. E. (2016). Hacia una antropología de la vida: elementos para una comprensión de la complejidad de los sistemas vivos. En: Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 31(52), 285-301. DOI: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v31n52a18>.

MALINOWSKI, B. (1922) Argonauts of the Western Pacific. London: Geo.

MANZANELLI, M. (2022) Del chica, andás con los ojos cerrados al no te olvides, espero que vuelvas. Reflexiones teórico/prácticas de experiencias de trabajo de campo. Tabula Rasa, 43, 269-294. <https://doi.org/10.25058/20112742.n43.12>

MAUSS, M. (1926). Manuel d'ethnographie. http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.html.

MEAD, M. (1935) Sex and temperament en three primitive societies. New York: Morrow.

LATOUR, B (2007 [1991]) Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica. Buenos Aires: Siglo XXI.

LUDUEÑA ROMANDINI, F. (2010) La comunidad de los espectros. Antropotecnia. Buenos Aires: Miño y Dávila.

PALAI, M-A. (2018). Saberes nómades. El sujeto nómade como contraespacio epistemológico. Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason, 60, 57-73.

PRIOLI CORDEIRO, M. (2024) Reflexões ético-metodológicas sobre pesquisas com grupos em situação de violação de direitos, ponencia presentada en el simposio "Tensionar "lo común" en etnografías colaborativas situadas: reflexiones desde la crítica biopolítica y poscolonial", Congreso Latinoamericano de Antropología, Rosario, marzo 2024.

RESTREPO, E. (2018) Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

SEGOVIA, Y. (2021) Etnografías, epistemes y compromisos. El antropólogo en el espacio de la experiencia. En Y. Segovia et al. (Org.), Etnografías irreverentes y Comprometidas. Pensando otras formas de investigación y escritura antropológica, pp. 51- 69. Maringá, Brasil: Uniedusul.

----- (2023) Fuerza metódica y epistemológica de la etnografía: diálogo y escritura. Ponencia presentada en el III Encuentro Internacional de Etnografías Colaborativas y Comprometidas, octubre 2023.

SHELLER, M. Y URRY, J. (2006), The new mobilities paradigm, en Environment and Planning, 38, 207-226.

SKEWES, J. C. (2004) Conocimiento científico y conocimiento local. Cinta moebio 19, 22-37.

SVAMPA, M (2019). Antropoceno: Lecturas globales desde el Sur. EN: M. Svampa. Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur. Ciudad de Córdoba: La Sofía cartonera. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, 5-44. (Costureras). En Memoria Académica. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5176/pm.5176.pdf>

VALENZUELA, A. (2023) Etnografía colaborativa de las experiencias y los procesos de rearticulación étnica en las costas de Antofagasta: El caso del pueblo chango (Chile). Ponencia presentada en el III Encuentro Internacional de Etnografías Colaborativas y Comprometidas, octubre 2023.

VASCO, U. L. G. (2002). Entre selva y páramo: viviendo y pensando la lucha india. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

----- (2007). Así es mi método en etnografía. *Tabula Rasa*, 6, 19-52.

VILLAGRA, E. y MILANA, M.P. (2023) La potencia de las producciones sonoras en la investigación colaborativa: reflexiones en torno a una serie de podcast sobre mujeres indígenas (Salta, Argentina). Ponencia presentada en el III Encuentro Internacional de Etnografías Colaborativas y Comprometidas, Mendoza, octubre.

_____ (2024) Contando historias en primer plano: narrativas de mujeres indígenas en la producción de podcasts (Salta, Argentina), Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, 155 - 170.

Inteligencia Emocional. Emotional Intelligence.

Pablo Lleral Lara Calderón¹

Resumen

En la actualidad es muy importante estudiar la inteligencia emocional, ya que esta condiciona las posibilidades de una salud integral que equilibra lo orgánico, lo mental, lo emocional y lo espiritual, tomando en consideración que en la contemporaneidad existe un alto índice de suicidios en edades tempranas, así mismo una gran cantidad de grupos humanos afectados por una tristeza sostenida que lamentablemente transita a la depresión. Este panorama socio emocional afecta directamente el autoestima, la voluntad y el ánimo del ser humano en todos los contextos sociales como son: el trabajo, la familia, las relaciones interpersonales, los proyectos a corto, mediano y largo plazo, aunado a la limitación de los procesos cognitivos y cognoscitivos evitando la activación, desarrollo y visibilización de los otros vértices de la inteligencia adheridos a la naturaleza, el arte, la creatividad, la formulación y la ejecución de proyectos institucionales y personales.

Abstract

Nowadays it is very important to study emotional intelligence, since it conditions the possibilities of comprehensive health that balances the organic, the mental, the emotional and the spiritual, taking into consideration that at present there is a high rate of suicides in young people. early, likewise a large number of human groups affected by sustained sadness that regrettably progresses to depression. This socio-emotional panorama directly affects the self-esteem, will and spirit of the human being in all social contexts such as: work, family, interpersonal relationships, short, medium and long-term projects, coupled with the limitation of cognitive and cognitive processes avoiding the activation, development and visibility of the other vertices of intelligence attached to nature, art, creativity, the formulation and execution of institutional and personal projects.

Palabras clave: inteligencia, inteligencia emocional, inteligencias múltiples, salud emocional, salud integral.

Keywords: intelligence, emotional intelligence, multiple intelligences, emotional health, comprehensive health.

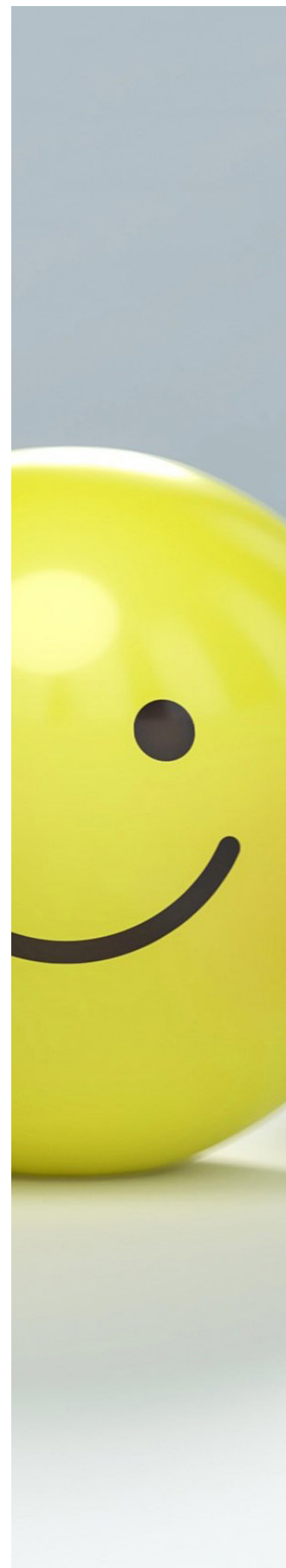
¹ Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Rectoría Virtual
Especialización en Juego y Desarrollo Socio Emocional. Pablo.lara@uniminuto.edu

Introducción

Desde la década de los setenta del siglo XX se ha estudiado la inteligencia en distintos contextos y con múltiples propósitos, algunos casos particulares han sido los test de inteligencia fundamentos en determinar las capacidades de los seres humanos en espacios escolares, académicos y científicos explorándose la capacidad de abstracción numérica, memorización y resolución lógica de planteamientos sistemáticos, provocando una especie de filtros sociales donde unos eran inteligentes si estaban dentro de los parámetros aceptables de la prueba y el resto estaban en proceso evolutivo, en vía de preparación para llegar a los parámetros exigidos para adquirir las competencias cognitivas y cognoscitivas.

No obstante, esta visión es reduccionista ya que obedece a una perspectiva de la inteligencia ya que hablar hoy día del cociente intelectual implica una serie de estudios cognitivos y cognoscitivos que no solamente están implicados elementos estandarizados basados en : capacidad cognitiva nula, discapacidad cognitiva profunda, discapacidad cognitiva grave, discapacidad cognitiva moderada, discapacidad cognitiva leve, inteligencia limite, debajo de la media, media intelectual establecida, por encima de la media, inteligencia brillante, superdotación intelectual, genialidad intelectual, alta capacidad intelectual, inteligencia excepcional, o inteligencia profunda, también implica exploraciones mentales que vinculen otras acciones del ser humano como son las inteligencias con inherencia a la naturaleza, la lingüística, las relaciones intrapersonales, las relaciones interpersonales, el arte, la música, la danza, las relaciones teocéntricas o de línea espiritual, es decir en la actualidad se estudia la inteligencia desde elementos separados y a través de la sumativa de estos elementos apostando a una lectura universal de la realidad en estudio.

Con base en lo antes expuesto es necesario precisar que también están vinculadas otras variables las cuales están interconectadas con el contexto donde está inmerso el ser humano o el grupo humano que nos hemos planteado como sujetos de estudio, ya que en la inteligencia influye la tipología de familia, si es tradicional, monoparental, extensa o de padres separados; así mismo la nutrición no es lo mismo que un ser humano cuente diariamente con alimentación balanceada, tres veces al día y con dos meriendas, a que haya una alimentación con carencias y fluctuante durante el transcurso de la semana, así mismo están las condiciones sociales y culturales ya que el comportamiento de los sistemas sociales en gran medida amoldan las conductas de los seres humanos limitando o haciendo florecer la inteligencia de manera multipático o unilineal, analizar la inteligencia amerita una exploración integral donde se resalte los atributos y retos de las mismas en la sociedad actual en la que se desenvuelve al ser humano catalogados por algunos como sociedad líquida y otros autores como la sociedad de la transición de la líquida a ciborgizada, al punto de hablarse una nueva inteligencia como lo es la tecnologizada.



Reconstrucción Epistemológica de la Inteligencia

A principios del siglo XX se dinamiza el termino inteligencia social, en el contexto académico e investigativo como la capacidad que tienen los seres humanos de comprender a sus pares y a su vez la habilidad que algunos individuos tienen para motivar a sus pares o grupos humanos con limitaciones emocionales para alcanzar ese estado anímico idóneo para desarrollar cualquier actividad (Thorndike) Esta capacidad enunciada es de una gran cualidad humana entendiendo que Europa se encontraba en plena guerra y las consecuencias eran los traumas originados por la misma actividad bélica, el afrontar la muerte, el duelo familiar, la coyuntura económica y el atraso social, hacía de la inteligencia social una necesidad transversal para irse levantando sistemáticamente.

Los estudios sobre la inteligencia tuvieron sus cuestionamientos, específicamente los test de inteligencia lo cuales se empezaron a aplicar desde 1912 aproximadamente, aunque su creación se llevó a cabo en el año 1905 se presenta la primera escala métrica con indicadores para determinar la inteligencia del ser humano, en este contexto en el año 1940 próximos a la segunda guerra mundial (Wechsler) describió describió la influencia de factores no intelectivos sobre el comportamiento del ser humano en la visibilización de la inteligencia mediante sus acciones en la cotidianidad y por consiguiente esos factores al no estar definidos inferían que los test no analizaban a completitud la inteligencia, por omitir elementos inherentes a otras vertientes cognitivas.

Superada la postguerra evoluciona la ciencia tanto en Europa como en EEUU con una línea muy positivista sin escaparse de esta mirada los estudios neurológicos siendo el epicentro de estudio el cerebro del ser humano para comprender su estructura y nuevas funciones, esta perspectiva se fragmenta con el surgimiento en la década de los ochenta de nuevas corrientes de pensamiento, destacándose en este análisis la teoría de las inteligencias múltiples (Howard, 1983) en la que replanteo que indicadores como el cociente intelectual no explican totalmente la capacidad cognitiva ya que no toma en consideración la inteligencia interpersonal e intrapersonal donde subyace sentimientos, temores y motivaciones propias.

El termino y la conceptualización sobre la inteligencia emocional se fue utilizando en la década de los sesenta, década de los ochenta y década de los noventa destacándose varios autores (Beldoch, 1964), (Leuner, 1966), (Greenspan, 1989), en este escenario de estudios vinculados a la inteligencia emocional, va llegar el año de 1995 con el surgimiento del libro de Goleman con el siguiente enunciado *Inteligencia Emocional*.

En el año 2000, la inteligencia emocional emergía como un concepto revolucionario en psicología y educación. Popularizado por Daniel Goleman en su libro best-seller, este enfoque ponía énfasis en la importancia de las habilidades emocionales en el éxito personal y profesional. La sociedad comenzaba a reconocer que las emociones no solo afectan nuestro bienestar psicológico, sino también nuestra capacidad para relacionarnos efectivamente, tomar decisiones informadas y liderar equipos. En ese momento, la inteligencia emocional se veía como una competencia clave para enfrentar los desafíos del siglo XXI, marcando un cambio significativo en cómo se valoraban las habilidades emocionales en comparación con las habilidades cognitivas tradicionales.

Inteligencia Emocional

Relación de las Inteligencias Múltiples con la Inteligencia Emocional

La relación entre la inteligencia emocional y las inteligencias múltiples es compleja y complementaria. Mientras que las inteligencias múltiples, propuestas por Howard Gardner, describen diferentes formas de habilidades cognitivas y creativas (Gardner, 1983), la inteligencia emocional se centra en la capacidad para entender y gestionar las emociones propias y ajenas (Goleman, 1995). En el contexto latinoamericano, autores como Fernández-Berrocal y Extremera (2008) destacan que la inteligencia emocional puede potenciar habilidades descritas en la teoría de las inteligencias múltiples, como la inteligencia intrapersonal e interpersonal. Ambos conceptos sugieren que la inteligencia va más allá de las habilidades tradicionalmente medidas por pruebas de coeficiente intelectual, abarcando aspectos como la autoconciencia, la empatía, la capacidad de motivarse a uno mismo y de manejar las relaciones interpersonales de manera efectiva (Bermúdez & González, 2017). Así, la inteligencia emocional puede verse como una dimensión vital en el desarrollo integral de las inteligencias múltiples, potenciando la capacidad de adaptarse y prosperar en diversos contextos personales, sociales y profesionales (González & Miranda, 2019).

La relación entre la inteligencia matemática y la inteligencia emocional muestra cómo diferentes tipos de habilidades cognitivas pueden interactuar y complementarse en la vida cotidiana y en entornos profesionales. Mientras que la inteligencia matemática se centra en la capacidad para razonar, resolver problemas y entender conceptos numéricos y abstractos, la inteligencia emocional se enfoca en la conciencia y la gestión de las emociones propias y de los demás, así como en habilidades interpersonales clave como la empatía y la comunicación efectiva.

Las personas con alta inteligencia matemática pueden beneficiarse de la inteligencia emocional al mejorar su capacidad para trabajar en equipo, comunicar sus ideas de manera efectiva y manejar conflictos de manera constructiva. Por otro lado, quienes poseen una sólida inteligencia emocional pueden utilizar estas habilidades para manejar el estrés y la presión que a menudo acompañan a las tareas matemáticas complejas, mejorando así su desempeño general en estas áreas.

En conjunto, tanto la inteligencia matemática como la emocional son habilidades cruciales para el éxito personal y profesional, ya que permiten a las personas navegar de manera efectiva en diferentes situaciones, resolver problemas de manera creativa y establecer relaciones significativas con otros individuos. La inteligencia lingüística y la inteligencia emocional son dos capacidades diferentes pero interrelacionadas que influyen en cómo las personas comprenden y manejan el mundo que las rodea.

La inteligencia lingüística se refiere a la habilidad para utilizar eficazmente el lenguaje, tanto en forma oral como escrita. Las personas con alta inteligencia lingüística suelen ser hábiles en expresar ideas, entender y utilizar el lenguaje de manera efectiva para comunicarse y por otro lado la inteligencia emocional: Por otro lado, la inteligencia emocional se centra en la capacidad de reconocer, entender y gestionar las propias emociones, así como las emociones de los demás. Incluye habilidades como la empatía, la autorregulación emocional, la motivación y las habilidades sociales.

La relación entre ambas inteligencias radica en varios puntos clave, entre los cuales destaca que las personas con alta inteligencia lingüística pueden expresar y comunicar emociones de manera efectiva a través del lenguaje (Gardner, 1983). Esto es fundamental para establecer conexiones emocionales con los demás y para expresar de manera clara cómo se sienten (Goleman, 1995). La inteligencia lingüística puede facilitar la comprensión y el análisis de las propias emociones y las de los demás (Salovey & Mayer, 1990). El proceso de poner en palabras los sentimientos puede ayudar a clarificar y entender mejor lo que se está experimentando emocionalmente (Pennebaker, 1997). Expresar emociones a través del lenguaje puede ser una forma de regular y gestionar esas emociones (James, 1890). Las personas con habilidades lingüísticas desarrolladas pueden encontrar formas más efectivas de manejar situaciones emocionales al verbalizar sus sentimientos y pensamientos (Wegner, 1997).

La capacidad de utilizar el lenguaje para narrar historias, describir situaciones y entender diferentes puntos de vista puede fomentar la empatía y la comprensión emocional hacia los demás. Esto es crucial para construir relaciones interpersonales saludables y para resolver conflictos de manera constructiva. En resumen, la inteligencia lingüística y la inteligencia emocional se complementan entre sí al facilitar la comunicación efectiva de las emociones, la comprensión emocional y la regulación emocional. Ambas son habilidades importantes para el desarrollo personal y las relaciones interpersonales.

En este mismo orden de ideas es importante precisar que la inteligencia emocional implica la habilidad para reconocer y gestionar nuestras propias emociones de manera efectiva. Este autoconocimiento emocional es fundamental para desarrollar habilidades de inteligencia interpersonal, ya que nos permite entender cómo nuestras emociones influyen en nuestras interacciones con los demás y cómo impactan en sus emociones.

Empatía y comprensión emocional: La inteligencia emocional incluye la empatía, que es la capacidad de entender y compartir los sentimientos de los demás (Goleman, 1995). La empatía es esencial para la inteligencia interpersonal, ya que nos permite percibir las emociones de los otros, interpretar sus estados emocionales y responder de manera apropiada y empática (Decety & Jackson, 2004). Esto facilita la conexión emocional y el establecimiento de relaciones significativas y solidarias. La inteligencia emocional, como la inteligencia interpersonal, está estrechamente vinculada con la habilidad de comunicarse de manera efectiva (Salovey & Mayer, 1990).

La inteligencia emocional nos ayuda a expresar nuestras emociones de manera clara y constructiva, mientras que la inteligencia interpersonal nos capacita para escuchar activamente, interpretar el lenguaje no verbal y responder adecuadamente a las emociones y necesidades de los demás, ambas inteligencias son fundamentales para manejar conflictos de manera positiva. La inteligencia emocional nos permite gestionar nuestras propias emociones en situaciones conflictivas, mientras que la inteligencia interpersonal nos ayuda a entender las perspectivas de los demás, encontrar soluciones mutuamente satisfactorias y mantener relaciones saludables a pesar de las diferencias.

En contextos educativos y sociales, la inteligencia emocional y la inteligencia interpersonal son cruciales para el liderazgo efectivo y el trabajo en equipo (Goleman, 1998). Los líderes emocionalmente inteligentes pueden inspirar y motivar a otros, manejar relaciones interpersonales complejas y crear un ambiente de trabajo colaborativo y emocionalmente positivo (Mayer, Salovey, & Caruso, 2008). En resumen, la inteligencia emocional proporciona la base para desarrollar habilidades de inteligencia interpersonal e intrapersonal para mejorar nuestra capacidad para gestionar emociones propias y ajenas, entender y responder empáticamente a los demás, comunicarnos de manera efectiva y manejar relaciones interpersonales de manera constructiva y satisfactoria (Bar-On, 2006). Ambas inteligencias se combinan para mejorar la calidad de nuestras interacciones personales y profesionales, promoviendo un desarrollo personal integral y relaciones más profundas y significativas (Salovey & Mayer, 1990).

¿Cómo desarrollar una inteligencia emocional acorde a los tiempos actuales?

Desarrollar una inteligencia emocional acorde a los tiempos actuales implica adaptar habilidades emocionales tradicionales a las exigencias y particularidades del mundo moderno. Una de las dimensiones a trabajar el ser humano para mantener el equilibrio de la inteligencia emocional es la autoconciencia que invita a la reflexión diaria donde el hombre y la mujer de la sociedad actual debe dedicar tiempo a reflexionar sobre las emociones propias y sus desencadenantes, para mantener un equilibrio emocional es necesario recurrir a alternativas milenarias como lo es el Mindfulness que genera con el pasar de los años una concentración plena estableciendo en pasividad el mundo externo y el mundo alejando los prejuicios y las condiciones morales, todo lo contrario depurando la mente y el espíritu de toxicidades innecesarias para el presente.

En este mismo camino de desarrollo de la inteligencia emocional es importante la autorregulación sobre todo por la dinámica tan atropellada de las ciudades, siendo fundamental el control del estrés a través de técnicas de manejo del estrés, como la respiración profunda, el yoga o el ejercicio físico regular y una alimentación nutricional que sirva de barrera para evitar la psicomatización. En este mismo orden de ideas la motivación es clave y funcional en la medida que se traza objetivos personales y profesionales, estableciéndose metas claras y alcanzables que generen motivación a seguir adelante e incluso en momentos difíciles a través de una actitud resiliente que permite mantener una capacidad de recuperación ante las adversidades y adaptarte a los cambios.

La ruta para construir una inteligencia emocional está constituida por múltiples vertientes destacando la empatía y la escucha activa para entender los sentimientos y necesidades de los demás a través del fomento de una actitud abierta y respetuosa hacia las diferentes culturas, opiniones y estilos de vida que lo puedan circundar, en cuanto a la comunicación efectiva es importante mejorar tus habilidades de comunicación verbal y no verbal, siendo de consideración expresar los pensamientos y sentimientos de manera clara.

En los actuales momentos es necesario manejar el tiempo en redes sociales de manera adecuada a gestionar el uso de las redes sociales y la tecnología para evitar la sobrecarga emocional o la comparación constante. practicar la empatía en entornos digitales, siendo consciente del impacto de las palabras y acciones en línea. Para desarrollar la inteligencia emocional es favorable participar en cursos y talleres para alcanzar el desarrollo personal. En su máxima expresión. Desarrollar la inteligencia emocional requiere un esfuerzo continuo y consciente, pero los beneficios son significativos tanto en la vida personal como profesional.

Conclusiones

La inteligencia emocional es un concepto que ha ganado relevancia en el contexto educativo tanto en América Latina como en Europa. En países latinoamericanos, donde a menudo se enfrentan desafíos socioeconómicos, la inteligencia emocional se ha mostrado como un factor crucial para mejorar el rendimiento académico y la adaptación escolar. Programas que integran la IE en el currículo han demostrado ser efectivos para reducir la violencia escolar y mejorar las relaciones interpersonales entre estudiantes.

En Europa, la inteligencia emocional también ha sido vinculada con un mejor rendimiento académico. Sin embargo, el enfoque ha sido más integral, buscando no solo mejorar el rendimiento académico, sino también promover el bienestar emocional y la salud mental en los estudiantes. Los sistemas educativos europeos tienden a incorporar de manera más estructurada la IE dentro de programas de desarrollo personal y competencias sociales. Los programas educativos en América Latina que abordan la IE han puesto énfasis en el desarrollo de competencias socioemocionales como una respuesta a los altos niveles de desigualdad y violencia en algunas regiones. Estas iniciativas buscan fomentar una convivencia pacífica y fortalecer la cohesión social en entornos escolares. En Europa, el desarrollo de competencias socioemocionales se ha integrado en el marco de competencias clave para el aprendizaje a lo largo de la vida, promovido por la Unión Europea. Estas competencias incluyen la capacidad de gestionar emociones, trabajar en equipo y resolver conflictos de manera constructiva, siendo esenciales en la preparación para el mercado laboral y la vida en sociedad.

La implementación de programas de inteligencia emocional en América Latina enfrenta desafíos debido a la variabilidad en los recursos educativos y la formación del profesorado. Sin embargo, hay un creciente interés en desarrollar programas adaptados a las necesidades locales, con un enfoque en la formación de docentes como mediadores del desarrollo emocional en los estudiantes (González & Pérez, 2020). En Europa, la implementación de programas de IE es más uniforme, gracias a políticas educativas que promueven la inclusión de la educación emocional en los currículos nacionales. En algunos países, como Finlandia y España, se han desarrollado modelos exitosos que combinan la IE con la educación en valores y la prevención del acoso escolar (Smith & Rodríguez, 2019).

En el contexto latinoamericano, la inteligencia emocional es vista como una herramienta clave para abordar problemas de salud mental en adolescentes, quienes a menudo enfrentan estrés, ansiedad y depresión en entornos marcados por la desigualdad. La IE se ha relacionado con una mayor resiliencia y mejores estrategias de afrontamiento. En Europa, la promoción de la IE en las escuelas está alineada con estrategias más amplias de promoción del bienestar y la salud mental. Programas como el SEL (Social and Emotional Learning) en varios países europeos han mostrado resultados positivos en la reducción de problemas de conducta y en la promoción de la salud mental.

El futuro de la inteligencia emocional en la educación latinoamericana depende de la capacidad de los sistemas educativos para integrar estas competencias de manera sostenible, y de adaptar los programas a las realidades culturales y socioeconómicas de cada país. En Europa, se espera que la inteligencia emocional siga siendo una parte central de la educación, con un enfoque creciente en la evaluación y mejora continua de los programas existentes. La inclusión de la IE en la formación docente y en las políticas educativas a nivel europeo seguirá siendo clave para su éxito a largo plazo.

Referencias

American Psychological Association. (2020). Understanding intelligence. <https://www.apa.org/topics/intelligence>

Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). En R. J. Sternberg & J. Lautrey (Eds.), *Models of intelligence: International perspectives* (pp. 328-350). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10499-015>

Bradberry, T., & Greaves, J. (2005). *The emotional intelligence quick book: Everything you need to know to put your EQ to work*. Simon & Schuster.

Bradberry, T., & Greaves, J. (2009). *Emotional intelligence 2.0*. TalentSmart.

Caruso, D. R., & Salovey, P. (2004). *The emotionally intelligent manager: How to develop and use the four key emotional skills of leadership*. Jossey-Bass.

Dear, I. J., Strand, S., Smith, P., & Fernandes, C. (2007). Intelligence and educational achievement. *Intelligence*, 35(1), 13-21. <https://doi.org/10.1016/j.intell.2006.02.001>

Decety, J., & Jackson, P. L. (2004). The functional architecture of human empathy. *Behavioral and Cognitive Neuroscience Reviews*, 3(2), 71-100. <https://doi.org/10.1177/1534582304267187>

Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.

Gardner, H. (1999). *Intelligence reframed: Multiple intelligences for the 21st century*. Basic Books.

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.

Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. Bantam Books.

Goleman, D. (2019). *The emotionally intelligent leader*. Harvard Business Review Press.

Goleman, D., Boyatzis, R., & McKee, A. (2002). *Primal leadership: Realizing the power of emotional intelligence*. Harvard Business School Press.

Gottfredson, L. S. (2003). Dissecting practical intelligence theory: Its claims and evidence. En R. J. Sternberg, J. Lautrey, & T. I. Lubart (Eds.), *Models of intelligence: International perspectives* (pp. 145-160). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10499-009>

James, W. (1890). *The principles of psychology*. Henry Holt and Company.

Lynn, A. B. (2004). *The EQ difference: A powerful plan for putting emotional intelligence to work*. AMACOM.

Matthews, G., Zeidner, M., & Roberts, R. D. (2002). *The science of emotional intelligence: Knowns and unknowns*. Oxford University Press.

Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R. (2008). Emotional intelligence: New ability or eclectic traits? *American Psychologist*, 63(6), 503-517. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.63.6.503>

Pennebaker, J. W. (1997). *Opening up: The healing power of expressing emotions*. Guilford Press.

Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

Smith, J. A. (2010). *Exploring the relationship between emotional intelligence and leadership styles in organizations* (Tesis doctoral, Universidad de Oxford). ProQuest Dissertations Publishing.

Sternberg, R. J. (1985). Beyond IQ: A triarchic theory of human intelligence. *Behavioral and Brain Sciences*, 7(3), 269-287. <https://doi.org/10.1017/S0140525X00027502>

Wegner, D. M. (1997). The mind's own physician: A review of the research on the self-regulation of emotion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(6), 1058-1067. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.73.6.1058>.

ESTO ES JAZZ LATINO

Una aproximación desde las ciencias humanas.

THIS IS LATIN JAZZ

An approach from the human sciences.

Pedro Alzuru¹

Resumen

Desde principios del siglo XX, incluso antes, pero con mucha fuerza a partir de 1940, la música afroamericana del norte, el jazz, comenzó a fusionarse con los diferentes géneros de la música afrocaribeña, ahora esta fusión se va ampliando con la música de toda América (Centro, Sur, Hispana, Portuguesa, Caribe Francesa, Inglesa, Holandesa). Esta música, esta cultura proclama su espacio, es un género musical que nos habla de nuestra historia, de nuestro presente y de nuestro futuro, de las migraciones, de la nostalgia, de la integración, del mestizaje, del multiculturalismo, de la globalización, del cosmopolitismo, etc.

Abstract

Since the beginning of the 20th century, even before, but with great force from the 1940s, Afro-American music from the north, jazz, began to merge with the different genres of Afro-Caribbean music, now this fusion is expanding with the music from all over America (Central, South, Hispanic, Portuguese, French Caribbean, English, Dutch). This music, this culture proclaims its space, it is a musical genre that tells us about our history, our present and our future, about migrations, nostalgia, integration, miscegenation, multiculturalism, globalization, of cosmopolitanism, etc.

Palabras clave: Jazz latino, hispano, latino, música, cultura.

Keywords: Latin jazz, Hispanic, Latin, music, culture.

¹Sociólogo, Caracas, UCV, 1979; Doctorado, París, La Sorbonne, 1984; Licenciado en Letras, ULA, 1989. Cargos anteriores: Coordinación Maestría en Literatura Latinoamericana, ULA; Coordinación Galería La Otra Banda, ULA; Coordinación Centro de Investigaciones estéticas, ULA; Dirección revista Estética, ULA Coordinación Doctorado en Filosofía, ULA; Profesor invitado: UCV, UC, UPEL-Caracas, ULA-Táchira Premio Estimulo a la Investigación, PEI-ONCTI: 2007, 2009, 2011, 2013, 2015, 2017, ADG, PED, PEI-ULA. Cargo actual: Miembro del Consejo Directivo y profesor Doctorado en Ciencias Humanas, ULA. Coordinador del mismo desde mayo 2016 Coordinación Grupo de investigaciones estéticas y ciencias humanas, GECH, adscrito a HUMANIC, Humanidades, ULA (actual) Pasantías Postdoctorales: Université René Descartes París V, Roma II "Tor Vergata", CIPOST-UCV. Publicaciones: La sensibilidad finisecular (Joyce, Woolf, Pessoa), ULA, Mérida, 1993. Del ultrahombre al hombre común, Solar, Mérida, 1997. Elogio del hombre ordinario, ULA, Mérida, 1999. La ilusión erótica, ULA, Mérida, 2006. Ensayos en estética contemporánea, ULA, Mérida, 2007. Estética y contemporaneidad, ULA, Mérida, 2011. La estética y sus bordes (inédito).

1. Más de 12 millones de africanos

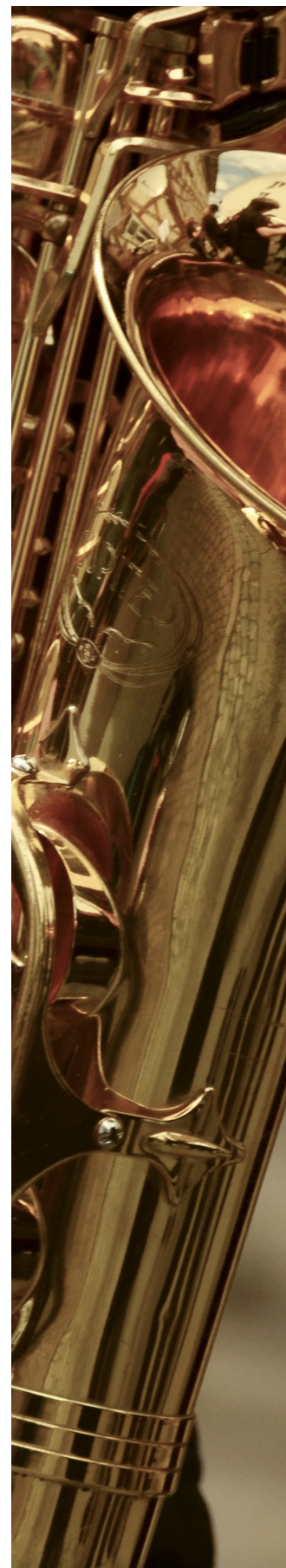
Más de 12 millones de africanos, según las estimaciones más conservadoras, fueron obligados a cruzar el Atlántico entre los siglos XVI y XIX y sometidos a esclavitud en toda América. La diáspora africana, antepasados de los afroamericanos, representa un tercio de la población americana actual. Con un porcentaje variable en todos estos países, estas comunidades hoy ejercen una fuerte influencia en la música y la cultura en toda América.

Uno de los aportes más importantes de esta población y su cultura al mundo globalizado de hoy es su música, en particular el jazz latino (latin jazz, jazz latino). Este género musical que tiene el potencial de dar singularidad (en su diversidad) e identidad (en permanente cambio) a esta población y a los amantes de su cultura, que nos produce tanto nostalgia como alegría, que es tanto académico como popular y al mismo tiempo, tan bueno para bailar como para escuchar.

Hoy los hispanos, los latinos, los sudamericanos, los caribeños también están en diáspora en Norte América, en Europa en todo el mundo. Esta música representa para ellos y para los amantes de su cultura, la banda sonora de su vida pasada y presente, de su saga en la modernidad.

Desde principios del siglo XX, incluso antes, pero con mucha fuerza a partir de los años 1940, la música afroamericana del norte, el jazz, comenzó a fusionarse con los diferentes géneros de la música afrocaribeña, ahora esta fusión se va ampliando con la música de toda América (Centro, Sur, Hispana, Portuguesa, Caribe Francesa, Inglesa, Holandesa). Esta música, esta cultura proclama su espacio, es un género musical que nos habla de nuestra historia, de nuestro presente y de nuestro futuro, de las migraciones, de la nostalgia, de la integración, del mestizaje, del multiculturalismo, de la globalización, del cosmopolitismo, etc.

Esta música ayuda a que los latinos tomen conciencia de lo que compartimos como cultura y a que un público más amplio la ame. Y a hacer así de la cultura latinoamericana algo real, más allá de las buenas intenciones, los discursos y el populismo. El fin intrínseco al que contribuye esta música es el de construir un mundo en el que América Latina juegue un papel más coherente con sus potencialidades. Un mundo con conciencia y práctica de su multiplicidad, que sabe que somos uno en nuestras diferencias, que sabe que no habrá una sociedad ideal y, en consecuencia, siempre debemos seguir tratando de construirla, sin suprematismos de ninguna clase.



El jazz latino tal como lo conocemos hoy tiene su origen en la década de 1940, hace unos ochenta años, a raíz del encuentro de músicos de jazz norteamericanos y músicos fundamentalmente cubanos y puertorriqueños, pero no sólo eso, ya que desde su origen ha sido un género abierto a múltiples fusiones. Si se nombra a Machito y Bauzá, Gillespie y Chano Pozo, Chico O'Farrill y Juan Tizol, no queremos decir que tengan la exclusividad de un fenómeno tan complejo como éste que implica un conocimiento mutuo entre los pueblos, más allá de los nacionalismos, los programas explícitos o implícitos de la política, los suprematismos étnicos, religiosos e ideológicos. Y antes de esto, de la trata de esclavos, el colonialismo, las culturas de África, Europa y América.

No tenemos ninguna duda de que estas relaciones comenzaron mucho antes, por ejemplo, está documentada la llegada a Norte América y Europa de géneros musicales como el tango argentino, el corrido mexicano, la biguine de las Antillas francesas, el calipso trinitario y otros ritmos latinos desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Pero queremos limitarnos aquí al fenómeno del jazz latino. Lo mismo podemos decir de las dos ciudades que marcaron su origen, Nueva York y La Habana, no nos cabe duda de que hechos paralelos, aún por estudiar, ocurrieron en otros escenarios. Es, sin embargo, innegable, hasta el día de hoy, señalar los epicentros de este fenómeno social total en Estados Unidos, Cuba y Puerto Rico, así como es innegable que durante el siglo XX y hasta el XXI, el fenómeno se ha globalizado y hoy encontramos intérpretes de jazz latino en todas partes de América, Europa, África, en todos los rincones del mundo. Si originalmente esto podía limitarse a Nueva York, al bebop y al mambo, hoy el género asume con todo su potencial el nombre de jazz latino.

Sin embargo, con los límites entre géneros, ya en el ámbito estrictamente musical, tampoco podemos ser muy ortodoxos, encontramos aquí piezas estructurantes de cubop, mambo, pop, funk, danzón, bolero. Pero todo esto está indisolublemente ligado al jazz latino. Lo mismo puede decirse de la relación entre la salsa y el jazz latino, especialmente si los músicos son en gran medida los mismos. Sin embargo, estos músicos explican su intención de grabar piezas o discos, ya sea de salsa o de jazz latino, sabiendo que no están haciendo lo mismo, teniendo claro que se trata de dos escenarios y sin querer abandonar ninguno de los dos.

Este es uno de los aspectos más interesantes del género, el ser a la vez culto y popular, previendo una clara estrategia de legitimación sin dejar de servir a su público original, los latinos de los barrios de clase trabajadora de Nueva York, Cuba, Puerto Rico, toda la región del Caribe y más allá. Deseando hacer que el melómano escuche atentamente, como lo merece un concierto en los escenarios más prestigiosos del mundo, sin quitarle las ganas de bailar. Alimentando la melancolía de las diásporas puertorriqueña, cubana, venezolana, en todo el Caribe y en toda América mientras celebramos la vida, contra todo racismo, contra las dictaduras, contra la xenofobia, contra el apartheid disfrazado de democracia o socialismo.

2.- Un género musical común a toda América Latina y el Caribe

Un género musical común a toda América Latina y el Caribe, incluyendo todo el Caribe de habla española, inglesa, francesa y holandesa, las Guayanas de habla inglesa y francesa, así como la creciente y significativa población hispana de América del Norte, no ha existido, aunque encontramos similitudes que recorren toda la música producida por estos pueblos, ya sea por la influencia europea común, ya sea por el origen indígena común de los pueblos americanos, ya sea por la inmigración africana que pobló el continente debido a la trata de esclavos entre los siglos XVI y XIX.

Estas características generales se distribuyen por regiones y no ocupan de la misma forma todo el territorio. Tenemos regiones donde la influencia africana es mayor y por tanto predominan ritmos y melodías con este origen como en la música caribeña y el jazz norteamericano. Lo mismo ocurre con la música de origen indígena de los pueblos americanos como en la música folklórica mexicana, peruana, boliviana, en algunos países centroamericanos, etc. El gusto compartido por la música de origen europeo, llamada clásica o moderna, también se limita a ciertos sectores sociales urbanos en países con alta migración de este origen.

Hubo personas y acontecimientos, músicos y modas que intentaron componer a partir de melodías y ritmos prevalecientes en toda la región. Es el caso de un episodio como el de Louis Moreau Gottschalk, compositor y virtuoso pianista estadounidense que recorrió el mundo interpretando sus propias obras.

Gottschalk nació el 8 de mayo de 1829 en Nueva Orleans de padre judío inglés de Londres y madre criolla blanca de la isla de Santo Domingo (ahora Haití). En 1841 viajó a París para completar su educación musical. No fue admitido en el Conservatorio, ya que su solicitud fue rechazada por el profesor Pierre Zimmermann, quien lo criticó por "sus orígenes salvajes".

En diciembre de 1852 tomó el barco desde Le Havre hacia los Estados Unidos. El 11 de febrero de 1853 dio su primer concierto en Nueva York, que fue un gran éxito. Este es el primero de una larga serie de conciertos en Estados Unidos, Cuba y Canadá. De 1857 a 1862 estuvo en el Caribe. Vive en Cuba, Puerto Rico, Guadalupe, Martinica, Venezuela, Guyana y Brasil para componer y dar conciertos.

Murió el 18 de diciembre de 1869, en un hotel de Tijuca, cerca de Río de Janeiro, probablemente de apendicitis y como consecuencia de los tratamientos de la época para tratar la sífilis. Antoine François Marmontel en su libro *Les Pianistes célèbres* (1878), escribe:

Es imposible no reconocer una individualidad muy marcada en estas composiciones, donde el ingenio de la idea, la elegancia de las armonías casa ritmos de un encanto muy particular, de una obstinada persistencia; estas lánguidas melodías criollas, estas danzas rítmicas negras dieron a las composiciones de Gottschalk un sabor de terruño, un perfume particular, un acento de color local de autenticidad incontestable.

Gottschalk es uno de los primeros compositores americanos y precursor del ragtime y el jazz. Por tanto, perfecto trasfondo de lo que estamos hablando. A partir de entonces, con el aumento de los viajes a través de América, los intercambios culturales y las comunicaciones, luego con la aparición de los modernos medios de comunicación, la radiodifusión, las diversas técnicas de grabación y reproducción musical, los movimientos de los músicos, poco a poco lo que aparentemente tenía que suceder sucedió. Desde principios del siglo XX los intercambios se intensificaron y casi tan pronto como el jazz de Nueva Orleans se extendió por Estados Unidos, las melodías latinoamericanas comenzaron a escucharse y popularizarse.

La anexión por Estados Unidos de parte del territorio de México, así como de las islas de Cuba y Puerto Rico, marca en consecuencia el inicio del “toque” hispano que hoy caracteriza claramente la cultura norteamericana y el jazz. El éxito de canciones como El manisero en los años 30 abrió el camino para el encuentro de músicos de jazz y músicos latinoamericanos en la década siguiente: las composiciones del puertorriqueño Juan Tizol para la orquesta de Duke Ellington, la formación de La orquesta de Francisco Raúl Gutiérrez Grillo, Machito y sus afrocubanos, con arreglos de su cuñado Mario Bauzá, el encuentro y colaboración entre el conguero Chano Pozo y Dizzy Gillespie, las composiciones y arreglos para estas orquestas y otras dirigidas por Arturo Chico O’Farrill. Esto se enmarca en un fenómeno más amplio, la formación de comunidades de migrantes hispanos o latinos, particularmente las de origen mexicano, puertorriqueño y cubano, pero también de otros países latinoamericanos.

Así nació el fenómeno musical que hoy llamamos jazz latino (latin jazz o jazz latin). A partir de los años 40 y hasta nuestros días, músicos de todo el continente americano se han encontrado produciendo este género musical que hoy puede presumir de ser la banda sonora de todos los pueblos latinos, incluido todo el Caribe, como ya hemos señalado, e incluida España y Portugal, además de los caribeños de habla inglesa, francesa y holandesa, también se encuentran en esta expresión musical que transmite sus alegrías y sus deseos, que además de satisfacer sus oídos, también los invita a bailar, les transmite el sentimiento popular y cosmopolita de su cultura.

Hoy el jazz y los más diversos géneros de estos países y regiones se encuentran y fusionan en el jazz latino. Afortunadamente quedan los defensores de los géneros autóctonos, los amantes del jazz al estilo Nueva Orleans y otros subgéneros, los defensores de la bomba y la plena, el son, la rumba y el bolero, el tango y la milonga, el joropo y el merengue, la cumbia y el vallenato, etc., etc., no nos olvidamos de muchos otros géneros, hay muchos en todos estos países que se funden en este formato cada vez más enriquecedor. La “búsqueda de las raíces” no impide ni excluye la fusión. Hoy el jazz latino se ha vuelto global, sus compositores e intérpretes se pueden encontrar en los cuatro rincones del mundo. Los mejores músicos quieren tenerlo en sus manos y los melómanos más exigentes, así como el público general, lo disfrutan.

Latinos de segunda y tercera generación, blancos o negros, nacidos en Estados Unidos; músicos norteamericanos blancos o negros que se interesan por el jazz latino y se dedican a él de forma temporal o permanente; Latinos (en el sentido más amplio, incluidos caribeños lingüísticamente diversos, brasileños, de toda América Latina, de Europa) que llegaron más recientemente debido a una migración forzada por motivos políticos, económicos, etc.; Africanos que no tienen problemas para adoptar las formas del jazz latino, porque encuentran allí, como era de esperar, elementos que les resultan familiares. Composiciones originales o versiones de canciones de otros géneros como jazz tradicional, rock, pop, música popular latinoamericana o norteamericana. Encontramos una gran diversidad de orígenes y tendencias en esta música que ya en los años cuarenta del siglo pasado animaba las pistas de baile y bares de ambas costas de Estados Unidos y de las capitales del Caribe, anticipándose a la cultura occidental contemporánea donde lo religioso, lo étnico, lo lingüístico, las diversidades ideológicas, de género y sexuales significan expansiones sin precedentes para la democracia.

Cuando los Beatles exigieron durante su primera visita a EE. UU. a las autoridades norteamericanas que la entrada a sus conciertos no fuera discriminatoria, hacía ya al menos dos décadas que en la noche neoyorquina, en estos bares y discotecas, el jazz latino favorecía el encuentro de pluralidades.

3.- El jazz latino comenzó oficialmente en la década de 1940

El jazz latino comenzó oficialmente en la década de 1940, sus orígenes se pueden rastrear antes, pero —como se ha señalado— es en esta década donde se encuentran sus protagonistas fundadores, quienes mezclaron explícitamente los formatos musicales del jazz y la música caribeña. En esta primera generación están Juan Tizol (1900 - 1984), Machito (1909 - 1984) y Mario Bauza (1911 - 1993), Dizzy Gillespie (1917 - 1993) y Chano Pozo (1915 - 1948), Chico O'Farrill (1921 - 2001) y otros.

En el ambiente febril del jazz de aquellos años, tanto en sus orígenes, Estados Unidos, como en otras partes del mundo, Europa, América Latina, donde había llegado tempranamente por caminos diferentes, debido a la presencia de músicos norteamericanos, militares o no, antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, acompañando a diversas compañías americanas presentes en ambos continentes, por su influencia en los músicos que de cierta manera (viajes a Estados Unidos, conocimiento de su música que se difundió a través de la expansión del uso de los medios modernos de comunicación, particularmente la radio), estuvieron expuestos al jazz y a la cultura estadounidense en general. Ya estábamos en plena globalización, pero aún no se había popularizado el término.

En los años 60 íbamos a hablar de "la invasión del rock", de que los gustos musicales se iban a homogeneizar, de que las expresiones musicales de los pueblos latinos desaparecerían bajo la influencia anglosajona; este no fue el caso. En cualquier caso "la angustia de las influencias" es un fenómeno que tiene sus ventajas y desventajas, no todo es negativo en las influencias, la evolución cultural artística de los diferentes países y culturas, así como la de los pueblos, no se entendería sin influencias. Pero no queremos desviarnos ahora de nuestro tema, que ha sido mucho menos tematizado, el fenómeno opuesto, es decir, la influencia de la cultura latinoamericana, en particular de su música, en la de América del Norte y Europa.

Sin embargo, estamos lejos de creer que esta influencia sea tan masiva como la contraria y que, en el mejor de los casos, no esté cargada de prejuicios.

Este es el caso del californiano de origen sueco Callen Radcliffe Tjader Jr. (1925 – 1982) más conocido con el nombre de Cal Tjader, músico de jazz estadounidense considerado como el músico de jazz latino que, no siendo de origen latino, alcanzó más éxito. Tjader exploró diversos estilos dentro del jazz sin dejar, a lo largo de su carrera, de interpretar música del Caribe y América Latina.

Tocaba principalmente el vibráfono, pero también tocaba la batería, bongos, congas, timbales y piano. Trabaja con muchos músicos de diversas culturas y frecuentemente se le asocia con el desarrollo del rock latino y el acid jazz. Aunque la fusión del jazz con la música latina se conoce comúnmente como jazz latino, las piezas de Tjader se mueven libremente entre los dos estilos. Su premio Grammy en 1980 por el disco *La Onda* va bien corona una carrera de más de cuarenta años.

Sólo unos años más joven que los ya nombrados iniciadores del jazz latino y a los que perfectamente puede sumarse. ¿Qué motivó al joven Tjader, en los años 1940, destinado como músico a ser una estrella del rock o del country o del jazz tradicional, a convertirse en percusionista, particularmente vibrafonista, de jazz latino? No se trata de especular, de entrar en el túnel del tiempo para saber exactamente qué lo motivó, sino de comprender que las relaciones entre diferentes culturas trascienden las políticas culturales explícitas. Estados Unidos, como potencia en ascenso, tenía obviamente una política cultural, dentro de la cual estaba su música, pero no los nacientes estados latinoamericanos, después de siglos de colonialismo y dictaduras y con democracias nacientes que ni siquiera hoy han logrado establecerse y consolidarse.

Se trata de comprender las relaciones más complejas que se establecen entre personas de diferentes culturas, en este caso artistas y músicos, entre los que se encuentran tanto estrategias de homogeneización como de diferenciación, cuestiones de “gustos y colores” que no por ser más subjetivas deben ser puestas a un lado. Afortunadamente, los intercambios y las influencias se establecen en los bares y discotecas, en los conciertos, en la recepción de obras “ajenas”, a través del comercio, el intercambio de cosas y entre personas, y no sólo por quienes planifican y ejercen los poderes políticos, comerciales y culturales. Esto sucedía en aquella época, todavía hoy ante nuestros ojos y no lo percibimos, o más exactamente, preferimos hablar de planificación y gerencia.

Este es otro aspecto enriquecedor que involucra al jazz latino a lo largo de su historia. Esta complejidad y riqueza también se ilustra en el recorrido de un músico como Leandro “Gato” Barbieri (1932 - 2016), quien fue un saxofonista argentino de jazz que se dio a conocer durante el movimiento del free jazz de los años 1960 y que también es conocido por sus grabaciones de jazz latino de los años 1970.

Adquirió notoriedad mundial tras su actuación en el Festival de Jazz de Montreux y tras su contribución, en 1972, a la banda sonora de *El último tango en París* de Bernardo Bertolucci (bajo la dirección de Oliver Nelson). Pudo haber seguido la fuerte tradición del tango en su país de origen o la de sus compatriotas Astor Piazzola (1921 – 1992) y Lalo Schifrin (1932), habiéndose formado, entre otros, con el propio Schifrin, se sumergió, por el contrario, en una investigación personal que lo llevó a fusionar el tango y otros géneros musicales latinoamericanos (brasileño, boliviano, afrocubano) con las vanguardias del jazz de los años 60 y 70 del siglo pasado, lo que lo convirtió en uno de los más famosos jazzistas argentinos y latinoamericanos, para participar en obras musicales tan conocidas como la banda sonora de la citada película y para realizar una discografía original como líder y en colaboraciones con importantes intérpretes de jazz como Carla Bley, Paul Haines, Gary Burton, Don Cherry, Charlie Haden y otros.

Al acercarnos al mundo del jazz latino, notamos desde el principio, sin negar la multiplicidad y globalización que caracterizan actualmente a este género, tres orígenes predominantes entre sus protagonistas: puertorriqueños, cubanos y norteamericanos. Entre los puertorriqueños se debe tener en cuenta la siguiente particularidad: un puertorriqueño de los Estados Unidos (Stateside Puerto Ricans), es un ciudadano americano nacido en Puerto Rico o en uno de los estados de los Estados Unidos de América, de padres de origen puertorriqueño, y que vivió una parte fundamental de su vida en alguno de los estados de los Estados Unidos o en Washington D.C. Pero también hay que contar con los puertorriqueños que nacieron en la Isla, o que aun habiendo nacido fuera, pasaron allí la mayor parte de su vida y, por tanto, su desarrollo musical está ligado a la isla.

Los puertorriqueños representan el 9% de la población latina en Estados Unidos y el 1,5% de la población total de la nación norteamericana. Aunque el censo estadounidense de 2010 estimó el número de puertorriqueños que viven en Estados Unidos en aproximadamente 4,6 millones, las estimaciones de 2012 muestran que su población había aumentado a más de 5 millones. Mientras que la población que queda en la isla ronda los tres millones y medio. Los nuyoricans, los puertorriqueños de Nueva York constituyen una cultura particular, originaria de la diáspora de este país insular o Estado Libre Asociado de los Estados Unidos.

Philippe Bourgois, antropólogo que ha estudiado a los puertorriqueños que viven en las grandes ciudades, cree que: “la comunidad puertorriqueña es víctima de una pobreza basada en la marginación social debido a la transformación de Nueva York en una ciudad global”(2). La población puertorriqueña de East Harlem y Nueva York en general sigue siendo la más pobre de todos los grupos de inmigrantes en las ciudades estadounidenses. En 1973, aproximadamente el 46,2% de los inmigrantes puertorriqueños en East Harlem vivían por debajo del umbral federal de pobreza. La lucha por encontrar trabajo legítimo y viviendas asequibles sigue siendo relativamente débil, y la implementación de políticas públicas del gobierno por los puertorriqueños sigue siendo relativamente inconsistente. La comunidad puertorriqueña de Nueva York ayudó a crear la música hip hop y tiene muchas formas de música latina, incluida la salsa y el estilo libre. Los puertorriqueños en Nueva York crearon su propio movimiento e instituciones culturales como el “Nuyoricans Poets Café”.

La ciudad de Nueva York también se convirtió en la meca de la música free style en la década de 1980, de la cual los cantantes y compositores puertorriqueños fueron una parte integral. La influencia puertorriqueña en la música popular continúa hasta el día de hoy, abarcando a artistas de fama mundial.

La relación de nostalgia e idealización que esta cultura mantiene con la isla se ha convertido en prototípica de la relación que la diáspora latinoamericana mantiene con sus diversos orígenes, una nostalgia aparentemente paradójica si comparamos sus condiciones de vida en la metrópoli y el hecho de que este sentimiento no conduzca a un retorno al origen.

Esta paradoja aparente quizá esté sintetizada en el título de una canción de Ismael Rivera (1931 – 1987), el sonero más famoso de la isla: De todas maneras rosas, una composición de "Tite" Curet Alonso (1926 – 2003), famoso compositor puertorriqueño-estadounidense de más de 2.000 canciones de salsa, boleros y baladas románticas. La canción, como tantas otras, hace referencia a una mujer, pero define, para nosotros, la relación del músico antillano con la metrópoli, a pesar de la discriminación, de las condiciones sociales desfavorables, le trae las rosas que significan sus canciones, sus composiciones, sus grabaciones, sus intervenciones públicas, etc.

Así lo ha hecho uno de los músicos nuyorriqueños más influyentes, Eddie Palmieri, aún en plena producción. Nacido en Nueva York en 1936, de padres puertorriqueños de origen corso. Estudió piano hasta los 30 años. Tocaba percusión en una banda latina, a la sombra de su hermano mayor Charlie, quien durante mucho tiempo había sido un exitoso pianista y director de banda. En 1958 obtuvo su primer compromiso importante con Tito Rodríguez con quien permaneció hasta 1960. Formó su orquesta "La Perfecta" que dirigió hasta 1968 y en la que también incluía a Herbie Mann y Cal Tjader. Posteriormente su atención se centró en la fusión y la salsa. Por sus composiciones de salsa a gran escala, se le ha llamado el Duke Ellington del género. Como pianista se inspiró en Bud Powell y más tarde en McCoy Tyner. Eduardo Palmieri es reconocido como uno de los artistas más innovadores en la historia de la música hispana y uno de los pioneros de la salsa y el jazz latino. Ha ganado ocho premios Grammy en catorce nominaciones: mejor álbum de jazz latino 2007 y 2006, mejor álbum de salsa 2001, mejor álbum tropical tradicional 1988, 1986 y 1985, mejor grabación latina 1977 y 1976. Y sigue produciendo maravillas.

Emblema de la identidad nuyorriqueña, es también Raymond Barreto Pagán, mejor conocido como Ray Barretto (Nueva York, 1929 - Nueva Jersey, 2006), percusionista y director de orquesta estadounidense de origen puertorriqueño, y uno de los más notables compositores, intérpretes y músicos de Jazz latino, particularmente en los géneros del jazz afrocubano, salsa, boogaloo y pachanga. Sus congas se han escuchado en cientos de discos, tanto de jazz latino como de música tropical.

Ray Barretto a lo largo de su carrera como percusionista, tocó una amplia variedad de estilos de música tropical y jazz latino. Su primer éxito, "El Watusi", fue grabado por su grupo Charanga Moderna en 1962, convirtiéndose en la pachanga de mayor éxito en Estados Unidos. A finales de la década de 1960, Barretto se había convertido en uno de los principales exponentes del boogaloo y de lo que más tarde se conocería como salsa. No obstante, muchas de las grabaciones de Barretto permanecerían arraigadas en géneros más tradicionales como el son cubano. Barretto, un maestro de la jam-session, fue miembro de la Fania All-Stars durante mucho tiempo.

Su éxito continuó hasta la década de 1970 con canciones como “Cocinando” e “Indestructible”. Su último álbum para Fania Records, Soy dichoso, fue lanzado en 1990. Luego formó el conjunto de jazz New World Spirit y continuó de gira y grabando hasta su muerte en 2006.

4.- Un hecho fundacional del jazz latino fue el encuentro Gillespie - Pozo.

John Birks Gillespie conocido como Dizzy Gillespie, nacido en Cheraw (Carolina del Sur) el 21 de octubre de 1917 y fallecido el 6 de enero de 1993 en Englewood (Nueva Jersey), es un trompetista, cantautor y director de orquesta de jazz estadounidense. Es uno de los trompetistas más importantes de la historia del jazz y una de las figuras fundadoras del estilo bebop y contribuyó a introducir los ritmos afrocubanos en el jazz.

Chano Pozo (7 de enero de 1915, La Habana, Cuba – 2 de diciembre de 1948, Nueva York, Estados Unidos) fue un percusionista y compositor cubano que contribuyó significativamente a la fusión del jazz y la música afrocubana. De nombre real Luciano “Chano” Pozo González, huérfano de madre a los ocho años, fue sin embargo un compositor y percusionista inspirado. Introducido en los ritmos religiosos tradicionales de la sociedad secreta abakuá, irrumpió en el mundo del jazz en Nueva York a principios de los años 40. Introducido por Mario Bauzá, tocó en los grupos de Dizzy Gillespie y Charlie Parker con quienes fusiona el jazz y los ritmos afrocubanos a través de temas que se han hecho famosos, como Manteca, Blen Blen Blen, Tin tin deo...

Manteca es uno de los primeros temas fundacionales del jazz afrocubano. Coescrito por Dizzy Gillespie, Chano Pozo y Gil Fuller en 1947, se encuentra entre las grabaciones más famosas de Gillespie (junto con la anterior Night in Túnez) y es “uno de los discos más importantes jamás realizados en los Estados Unidos”, “Manteca fue la primera pieza rítmica basada en clave que se convirtió en un estándar de jazz”, según Gary Giddins de la revista Village Voice (3)

Estos dos músicos participaron en un histórico concierto el 29 de septiembre de 1947 en el Carnegie Hall de Nueva York, histórico no porque alguien así lo decretara sino por sus consecuencias en la historia tanto del jazz y del jazz latino, de la cultura musical, de la cultura en general. Desde entonces. En este acontecimiento cristalizan una serie de otros acontecimientos, encuentros, acercamientos que se produjeron simultáneamente en varios lugares, en Nueva York y en otras ciudades de la costa Este, pero también en la costa Oeste, en La Habana y en otras ciudades del Caribe y América Latina. Este concierto es el centro de una colaboración de apenas quince meses, la de Gillespie y Pozo, que simboliza el encuentro entre músicos afroamericanos del Norte y del Sur, el encuentro entre músicos de todas partes que se admiran y sienten al tocar juntos que están haciendo algo bueno.

Pero las cosas son más complejas, desde el principio, sin que este encuentro y estos personajes sigan siendo centrales, si son el símbolo de algo es de un encuentro que comienza mucho antes. Cabe señalar, por ejemplo, que la orquesta de Duke Ellington contaba desde 1930 con la presencia del trombonista y compositor puertorriqueño Juan Tizol, quien había llegado a Nueva York procedente de Puerto Rico una década antes, quien compuso entre muchas otras piezas Caravana y Perdido, muchas veces atribuidas solo a Ellington, piezas que con el tiempo se convirtieron en estándares del jazz y del jazz latino. Una reunión que continúa hasta hoy y que no tiene signos de debilitarse, al contrario, se expande cada vez más.

Si en ese momento debemos hablar de cubop, es decir la fusión entre el bebop desarrollado por Gillespie y otros músicos norteamericanos con la música cubana, hoy sería limitado, por eso la etiqueta jazz latino, en vez de latín jazz o jazz latín, se ha destacado porque define correctamente el fenómeno, la fusión entre el jazz y la música latina, en el sentido más amplio que se le puede dar a los dos géneros.

Tanto es así que a la luz de las investigaciones sobre el origen del jazz en Nueva Orleans a finales del siglo XIX y principios del XX, tendríamos que decir que el jazz nació mestizo. El encuentro de la multiplicidad, con todo y el predominio de elementos de origen africano, esto es lo que se constata. Esta ciudad, y todo el estado de Luisiana, había estado bajo dominio español y luego francés y eventualmente pasó a formar parte de los Estados Unidos tal como lo conocemos hoy, pero también recibió una migración constante desde las islas del Caribe ya de por sí un archipiélago de la diversidad, y de toda América, Europa, Asia.

Lo mismo puede decirse del jazz latino, quizás con más razón, si el jazz tuvo, desde sus inicios, un "toque hispano" tal fue el consejo que Jelly Roll Morton -uno de los creadores del jazz- dio a sus músicos y alumnos, ¿qué podemos decir del jazz latino, encuentro de músicos y público de todos los orígenes en la Nueva York de los años '40 del siglo XX?

La base rítmica de un grupo de jazz latino está compuesta por la conga o tumbadora, bongos y timbales, instrumentos afrocubanos, sin olvidar las maracas, la clave, la marimba, la campana, el tambor, etc. Pero hoy, y desde los años 1940, encontramos magníficos congueros, bongoseros y timbaleros de otros orígenes; toda la riqueza de la percusión afroamericana, puertorriqueña, dominicana, venezolana, colombiana, peruana, etc., existe y poco a poco se va sumando al jazz latino. Por otro lado, su riqueza no se limita a la percusión, sus intérpretes destacan en todos los instrumentos, en la composición, en los arreglos, en la dirección. Por esto se puede decir que este género musical nace del encuentro de la diversidad y se nutre de ella.

Desde la década de 1930, probablemente antes con tangos y corridos, las canciones latinoamericanas comenzaron a escucharse en Estados Unidos, el pregón cubano El Manisero, con la orquesta Don Azpiazu e interpretado por Antonio Machín, fue el primer gran éxito. En ese contexto, un buen número de músicos latinos probaron suerte en la Gran Manzana, entre ellos Mario Bauzá, contratado por la orquesta de "Cab" Calloway en 1939. Tocó el clarinete, la trompeta y se convirtió en arreglista de la orquesta, fue gracias a él que en esta ingresaron el bongosero "Mulatón" Rodríguez y el joven trompetista "Dizzy" Gillespie. Un año antes, Gillespie ya había conocido los ritmos cubanos y la clave cuando conoció al flautista Alberto Socarrás, con quien tocó en el Savoy Ballroom. La presencia de estos músicos quedará constatada en las grabaciones de la orquesta de Calloway entre 1938 y 1940.

Casi simultáneamente, a mediados de 1940, Machito, cuñado de Bauzá, dejó la orquesta Siboney con el deseo de formar su propio grupo. El mismo año debutó en Nueva York con un grupo de diez músicos. Bauzá dejó la orquesta de Calloway para incorporarse a la de Machito y, como arreglista de la orquesta, introdujo cambios como la contratación de jazzistas estadounidenses como el saxofonista Freddie Skerrett y el trompetista Bobby Woodlen.

El grupo así formado tocó por primera vez el 3 de diciembre de 1940 en el Park Palace de la 5ª Avenida, siendo Gillespie uno de los espectadores habituales del club. Unos años más tarde, en 1946, el conguero Diego Iborra y su amigo, el bongosero Billy Álvarez, dejaron la orquesta con la que tocaban en California y se fueron a Nueva York, en cuanto pudieron asistieron al Three Deuces, el club donde Bird y Dizzy estaban reinventando el jazz con el bebop, los dos percusionistas expresaron su deseo de integración y fueron invitados a sesiones improvisadas por los dos jazzistas. Al Haig, Max Roach y Curley Russell también se unieron al grupo, y se realizaron sesiones improvisadas durante varias noches. Comienza o se intensifica así el acercamiento entre estos músicos insertos en tradiciones diferentes, pero con la intuición de estar en el origen de otra.

En medio de este movimiento, Dizzy le pidió a Bauzá que le recomendara otro percusionista y este le presentó a Chano Pozo, quien recién llegaba a Nueva York a principios de 1947, acompañando a Miguelito Valdés, con el prestigio que traía de La Habana, de percusionista y compositor excepcional quien, sin conocimientos musicales teóricos, se vio obligado a pedir a otros que transcribieran sus composiciones.

El encuentro es histórico. Chano aporta un dominio desconocido con la conga. Los músicos negros norteamericanos habían perdido la música y los instrumentos de sus antepasados, prohibidos por sus amos esclavistas, las actuaciones de Chano y otros percusionistas tocaron esta sensibilidad latente. El encuentro no fue fácil pero los meses siguientes cambiarían la historia de la música americana, no sólo del norte. Las concepciones rítmicas no fueron inmediatamente compatibles, debieron sumergirse en sus profundas raíces africanas comunes hasta alcanzar el acoplamiento, el acuerdo, la interpenetración.

Por ello, el 29 de septiembre de 1947, el Carnegie Hall fue escenario de un concierto trascendente y, para Gillespie, Pozo hizo un aporte decisivo. Siguió otros conciertos en el Carnegie Hall el 22 de diciembre y el 27 de diciembre en el Town Hall. Al triunfo en Nueva York le siguió el viaje a Europa, los conciertos en París los días 20, 22 y 28 de febrero de 1948, la gira continuó en Lyon y Marsella. De regreso a Estados Unidos, la colaboración entre los dos músicos continuó, con conciertos no sólo en Nueva York, Pasadena, Chicago, los conciertos en el Royal Roost de Nueva York los días 2 y 23 de octubre de 1948 fueron retransmitidos por radio. El 2 de diciembre fue asesinado Chano Pozo.

Este trágico final (¿qué habría sido de la colaboración Gillespie-Pozo si este hubiera continuado con vida?), fue seguido sin embargo por una dinastía de congueros que marcaría la historia del jazz latino. Congueros, bongoseros, timbaleros, pero también virtuosos de otros instrumentos, pianistas, trompetistas, saxofones, marimbas, etc. Cubanos, norteamericanos, puertorriqueños, dominicanos, venezolanos, de toda América Latina, de los lugares más inesperados del mundo, músicos que se enamoraron del jazz latino. Dada la diversidad que tenemos, casi inevitablemente, ya sea en estilo, origen, nacionalidad, relación con otros géneros musicales, etc., debemos volver al tema. Por tanto, es mejor hablar de ello con franqueza.

Para la mayoría de los cubanos -todo esto dicho sin estadísticas, por supuesto- decir jazz latino y decir salsa significa música cubana, esta opinión puede incluso ser común tanto a la diáspora provocada por la revolución en la isla, a partir del año 1959, como a los que permanecieron en la isla, voluntariamente o por la fuerza. Sólo que en cada caso el nacionalismo está deslocalizado, para el primero es música cubana que “se fue de Cuba”, para el segundo es música cubana que permaneció en la isla.

Esta opinión también la comparten personas de otros orígenes, fanáticos de la música cubana. La opinión también está dividida entre ellos, los partidarios de la revolución tenderán a decir que el jazz latino y la salsa son música cubana, hecha por los cubanos que se quedaron; los opositores a la revolución tenderán a decir que el jazz latino y la salsa son música cubana de la diáspora.

Por más cierta que pueda ser esta opinión para los fanáticos, sigue estando teñida de nacionalismo y chovinismo. Lo que hoy llamamos jazz latino desde sus inicios, en la década prodigiosa de los años '40, en Nueva York y La Habana, ya estaba bien mezclado, basta recordar la conformación de The Afro-Cubans, el grupo de Machito y Bauzá, “En la primera versión de la orquesta solo había tres músicos americanos, había judíos, italianos, filipinos... Luego llegaron los irlandeses, los puertorriqueños, los panameños, los dominicanos...” (4) (Caliente, Luc Delannoy). Y la salsa, un acontecimiento ocurrido dos décadas después, en la explosiva década de los '60, en Nueva York, Puerto Rico, Venezuela y otros países y ciudades, confirma esta diversidad. Esta característica es compartida por el jazz, el jazz latino y la cultura occidental en general, a medida que se globaliza se transforma, también recibe influencias de todas partes.

Así como los que se quedaron pusieron el altavoz del líder máximo y llamaron “gusanos” a los que se fueron, los que se fueron llamaron “peste comunista” a los que se quedaron, y lo que pasó en ambas comunidades no ha dejado de actuar entre músicos. Afortunadamente esta música hace milagros, está el testimonio del encuentro de los músicos “que se quedaron” y los “que se fueron” para demostrar que, frente a las políticas e ideologías más tenaces, que buscan dividir, con inteligencia y sensibilidad, la unidad puede prevalecer.

Hoy en día el arte está en expansión, esto tiene sus ventajas y desventajas, pero profundizar en ello va más allá de los límites de este artículo. Y los géneros de la salsa y el jazz latino no son una excepción, también se están expandiendo.

Sostuvimos al principio que el jazz latino tiene el potencial de unir, sólo musicalmente por supuesto, a todo el continente y más allá de eso, hay músicos de jazz latino en todos los continentes. Queremos que suceda algo similar en la política. Nueva York y Miami se convirtieron en focos de salsa y jazz latinos porque facilitaron el encuentro de los músicos y las comunidades de inmigrantes latinoamericanos, incluso en condiciones precarias. Un fenómeno similar se encuentra en el origen del jazz en la Nueva Orleans del siglo XIX.

Las décadas de los '40 y '50 fueron prodigiosas en el jazz y en el origen del jazz latino, posteriormente esta música fue considerada por la revolución como “la música del imperio”, testifica Paquito de Rivera en una entrevista e incluso esto fue reconocido por un ex Ministro de Cultura del régimen cubano. Por eso la diáspora no se ha detenido y la de los músicos tampoco, con todo y la “ventaja” que puede significar el cambio de política del régimen al “reconocer” la música popular.

Si hoy podemos hablar de algo como el jazz latino es porque la sensibilidad de los músicos, sus encuentros, sus acuerdos, el proceso progresivo y a veces doloroso de crear una nueva tradición a partir de tradiciones anteriores, se ha impuesto a las políticas, explícitas o no, que separan a los pueblos, encerrándolos en sus sujeciones étnicas, nacionalistas e ideológicas. Lejos del miedo a “la música del imperio”, permitió, por el contrario, que estas tradiciones musicales étnicas, nacionales, locales trasciendan sus lugares de origen y entren en diálogo en la jam-session, en la descarga.

5.- La cuestión de la belleza

La cuestión de la belleza cobra sentido en el horizonte estético, es decir, en el marco formado por estos cuatro elementos copresentes e interactuantes, pero siempre cambiantes, en sí mismos y en relación con los otros tres: la belleza, el arte, la filosofía y la estilo de vida ejemplar (5) (Mario Perniola).

Si bien la palabra estética fue introducida por la filosofía en el siglo XVIII para delimitar una de sus disciplinas, la reflexión sobre el arte y la belleza comenzó con la misma filosofía, y desde entonces se ha convertido en parte esencial del horizonte estético. El cuarto elemento se refiere a la acción y la sociabilidad y se define como un modo o estilo de vida ejemplar.

Cada uno de estos elementos se declina de múltiples maneras: la belleza se ha modulado como sublime, grácil, sutil, interesante, refinada y en muchas otras nociones, hasta llegar a su opuesto, la fealdad. El arte como concepto unitario engloba actividades muy diversas, como la poesía, la arquitectura, el teatro, la escultura, la música, la pintura, la literatura, la danza, a las que se ha añadido la fotografía, el cine, más recientemente la performance, las instalaciones, el arte conceptual, el street art o arte callejero, etc., actividades que pueden entrar o salir del campo del arte, artificarse o desartificarse (6) (Nathalie Heinich). La filosofía, en su reflexión sobre el arte y la belleza, ha adoptado todos los géneros literarios, poema, tratado, diálogo, carta, cuento, fragmento, ensayo, discurso escrito u oral. Los estilos de vida ejemplares han sido muy variados: héroe, santo, filósofo, mártir, dandy, poeta, mujer fatal, persona sexual o combinaciones de estos.

La relación entre estas cuatro entidades es a su vez muy cambiante, a menudo asincrónica, contradictoria y paradójica. Sin embargo, es un horizonte, lo que implica límites, en un horizonte no todo vale.

El jazz latino es un entorno privilegiado para hablar de estos temas, del arte en la era de su desmaterialización, del límite arbitrario entre la música artística y la música popular, de la ampliación del campo del arte. El jazz es el ejemplo recurrente para definir el tránsito, en el campo del arte, de lo arbitrario a lo legitimado, es decir, lo que se puede legitimar, si mantenemos el léxico de Pierre Bourdieu (7). A menudo este género musical es etiquetado como música negra norteamericana, este vínculo étnico de alguna manera le da su homogeneidad, inicia su legitimación. El jazz latino, por el contrario, nació multicultural, multiétnico, plebeyo, por lo que nos parece interesante hacer el ejercicio de situarlo dentro del horizonte estético, tal como se ha definido.

Las biografías de los protagonistas del jazz latino, desde sus orígenes en la década de 1940 hasta la actualidad, nos cuentan que estas figuras vivieron y simultáneamente crearon o contribuyeron a crear un horizonte estético para todos aquellos que se identifican con el género y con la cultura de la que provienen y ayudó a darle forma. Estas historias de vida son numerosas, aquí nos limitamos a algunos artistas notables.

No pretendemos afirmar que Duke Ellington participara en el jazz latino, pero sin duda estuvo cerca de él, desde 1929 tuvo entre sus músicos y arreglistas al trombonista puertorriqueño Juan Tizol y este estuvo a cargo, de notables composiciones e interpretaciones que contribuyeron con el “toque latino” que ha caracterizado a los grandes del jazz, incluso a aquellos que no tocaban explícitamente jazz latino. La evolución de las diferentes versiones de Caravana de Tizol, por ejemplo, muestra que Ellington pasó de una versión temprana en su estilo, a una versión que coqueteaba con ese “toque”. El encuentro entre músicos norteamericanos y latinos se ha ido gestando y el dúo Ellington-Tizol está en el origen del evento, sin dar el paso decisivo dado por Gillespie y Pozo, Machito y Bauzá, Chico O’Farrill, Tito Rodríguez y Tito Puente, etc. Cada uno de ellos y sus sucesores, que crearon y mantienen el evento del jazz latino, constituyen un estilo de vida ejemplar, no precisamente por su itinerario moral - que no juzgamos - sino por su itinerario de artista.

Citas

1. Antoine François Marmontel, Les Pianistes célèbres, 1878.
2. Phillippe Bourgois, In search of Respect, 2003.
3. Gary Giddins, Faces in the crowd: musicians, writers, actors & filmmakers, 1996.
4. Luc Delannoy, ¡Caliente!, 2000.
5. Mario Perniola, E non c’è trucco!, L’Unità, 15 settembre 2002.
6. Nathalie Heinich, L’artification, ou l’art du point de vue nominaliste, Nouvelle revue d’esthétique 2019/2 (n° 24), pags. 13 - 20
7. Pierre Bourdieu et al. Un art moyen, essai sur les usages sociaux de la photographie, 1965.

La transformación de la identidad venezolana en tiempos de crisis.

The transformation of venezuelan identity in times of crisis.

Nelson Jesús Morales González¹

<https://orcid.org/0009-0005-9544-9939>

Resumen

La identidad venezolana ha experimentado transformaciones significativas en las últimas décadas. Estas modificaciones han sido suscitadas por diversas influencias: sociopolíticas, económicas y culturales. La pregunta por la identidad surge cada vez que se presenta una crisis, cuando algo amenaza o pone en cuestión la existencia del ser. Este artículo explora tres aspectos claves de la crisis de identidad: la pérdida, la preservación de un núcleo identitario y la construcción de una nueva identidad proyectada por el régimen que gobierna actualmente en Venezuela. Se analiza el fenómeno de la desvenezolanización, sus repercusiones psicosociales, y cómo la migración, entre otros factores, ha reconfigurado la identidad y transformado el gentilicio cultural del venezolano.

Abstract

Venezuelan identity has undergone significant transformations in recent decades. These modifications have been brought about by diverse socio-political, economic and cultural influences. This article explores three key aspects of this variation: the loss of national identity, the preservation of a core identity, and the construction of a new identity under the influence of the regime currently governing Venezuela. It analyzes the phenomenon of de-Venezolanization, its psychosocial repercussions, and how migration, among other factors, has reconfigured the identity of Venezuelans and transformed the cultural gentilicio of Venezuelans. It also examines the regime's attempt to establish a new national identity and its implications for the population.

Palabras clave: Crisis, Desvenezolanización, Identidad, Identidad nacional, Transformación societal.

Keywords: Crisis, De-venezolanization, Identity, National identity, Societal transformation.

¹Sociólogo, docente e investigador, con una maestría en asociatismo en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París en 1981 y doctorando en ciencias humanas en el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas (Humanic) de la Universidad de Los Andes. Ha publicado diversos estudios etnográficos sobre hechos cotidianos y las comunidades vulnerables. Correo: nelsonjesusmorales@gmail.com

Introducción

La identidad nacional venezolana ha sido objeto de profundas transformaciones a lo largo de su historia. Desde la independencia, este proceso ha estado en constante evolución, influenciado por cambios políticos, sociales y económicos. En este artículo se exploran los procesos de construcción, deconstrucción y reconstrucción de la identidad venezolana, conceptualmente referidos como “venezolanización”, “desvenezolanización” y “revenezolanización”. Estas nociones permiten comprender cómo la transculturación, junto con la pérdida significativa de valores tradicionales, ha reconfigurado lo que significa ser venezolano, particularmente en las últimas dos décadas.

La llegada de la Revolución Bolivariana en 1999, liderada por Hugo Chávez, marcó un punto de inflexión. Las políticas socialistas y populistas implementadas no solo polarizaron a la sociedad, sino que también buscaron rediseñar intencionadamente la identidad nacional. Este intento de “venezolanización”, orientado por una ideología política y la creación del “nuevo hombre socialista”, tuvo un impacto profundo en la autoimagen de los venezolanos, reconfigurando los referentes culturales y simbólicos tradicionales.

Para las generaciones más jóvenes, nacidas después de estos cambios, la Venezuela pre-revolucionaria es casi un recuerdo inexistente. La ausencia de referentes históricos y culturales dificulta su identificación con los nuevos símbolos promovidos por el Estado. Mientras tanto, los íconos históricos y los emblemas naturales que solían definir la venezolanidad han sido relegados al olvido. A su vez, la crisis educativa y la promoción de valores asociados a la ignorancia y la mediocridad han erosionado el sentido de pertenencia y el orgullo nacional.

La crisis política, económica y social ha desencadenado, además, una migración masiva que ha impactado la percepción de la identidad venezolana tanto dentro como fuera del país. La diáspora, caracterizada por la fuga de talentos y el éxodo de jóvenes productivos, ha debilitado los lazos con la patria, mientras que la llegada de extranjeros con culturas ajenas ha introducido nuevas formas de vida y valores que contrastan con las raíces venezolanas, contribuyendo así al debilitamiento de la cohesión social.

Estos cambios no parecen ser fortuitos; forman parte de una estrategia deliberada para socavar la cohesión social, promoviendo una pasividad generalizada que facilita la permanencia del poder. Como resultado, la sociedad venezolana se encuentra inmersa en una confusión que diluye los valores tradicionales y fragmenta el sentido de identidad colectiva.



Venezuela atraviesa una crisis multidimensional que afecta profundamente su identidad nacional, y va más allá de lo económico, lo político y lo social. La creciente desigualdad ha generado percepciones divergentes sobre lo que significa ser venezolano, dependiendo del lugar que se ocupe en la estratificación social. Mientras algunos sectores logran compensar la carencia de servicios básicos mediante soluciones privadas, como plantas eléctricas, otros enfrentan la pobreza extrema, lo que genera una percepción desigual de la realidad y la identidad común.

Este artículo analiza cómo la crisis actual ha desafiado la percepción de la identidad venezolana, abordando fenómenos de pérdida, preservación y creación de nuevas formas de identidad. Más allá de los aspectos formales de la nación, como la constitución o el sistema legal, se explora la conciencia nacional en un contexto dominado por un régimen que ha prevalecido durante más de dos décadas. En esta situación de crisis humanitaria e identitaria, la noción de nación trasciende lo físico, y se convierte en un espacio simbólico donde coexisten la historia y las aspiraciones del pueblo venezolano.

La crisis venezolana no solo pone a prueba la existencia material del país, sino también su sentido de pertenencia y su identidad colectiva. A pesar de las adversidades, el pueblo venezolano ha demostrado una notable capacidad de adaptación y resistencia, evidenciando su lucha contra la desvenezolanización. En este análisis se sostiene que, a pesar de las fuerzas que buscan diluir la identidad nacional, persiste la esperanza de un futuro donde prevalezcan los valores de libertad, dignidad y bienestar común. Así, la lucha por la identidad venezolana es, en última instancia, una lucha por la dignidad humana y la construcción de un futuro colectivo.

En este contexto, y aunque no es el objetivo central de este trabajo, es inevitable mencionar que la campaña de unificación de la oposición venezolana, encabezada por María Corina Machado en las elecciones del 28 de julio de 2024, representa un esfuerzo relevante en la lucha contra el régimen autoritario de Nicolás Maduro y en favor de la recuperación de una identidad nacional genuina.

1. Identidad, identidad nacional e identidad nacional venezolana

1.1. Concepto de identidad

El término identidad proviene del latín *identitas* y hace referencia a una serie de características propias de una persona o grupo que permiten diferenciarlos del resto. La identidad es un concepto multifacético que se define a partir de la interacción entre la biografía individual y el contexto social que rodea a la persona. Este concepto abarca creencias, valores y vivencias que son esenciales para la autopercepción y la manera en que los demás ven a la persona.

La identidad es tanto un proceso intencionado como una experiencia subjetiva y vivida, en la que se entrelazan lo cognitivo, lo emocional y lo valorativo. No solo define quiénes somos, sino que también es un derecho humano, como lo reconoce la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La identidad, en definitiva, es un derecho fundamental y una experiencia clave para la autocomprensión y la integración social.

1.2. Identidad nacional

La identidad nacional se refiere al sentido de pertenencia a un Estado o nación. Se construye a partir de lazos culturales, históricos y emocionales que unen a los individuos en un territorio determinado. Este concepto abarca una diversidad de elementos: idioma, cultura, historia común, arquitectura, religión, etnia, patrimonio natural, gastronomía y símbolos nacionales, entre otros.

La identidad nacional es fundamental para la cohesión social, la estabilidad y la continuidad cultural de una nación. Genera un sentido compartido de pertenencia y solidaridad entre los ciudadanos, fomentando la convivencia pacífica y la participación activa en la vida política, económica y social del país. Además, protege la cultura, las tradiciones y el idioma frente a las fuerzas de la globalización.

1.3. Identidad nacional venezolana

En Venezuela, la identidad nacional está profundamente vinculada a la soberanía territorial y al marco constitucional. El artículo 10 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela define el territorio nacional como aquel correspondiente a la Capitanía General de Venezuela antes del proceso de independencia de 1810, incluyendo las modificaciones resultantes de tratados y laudos arbitrales legítimos. Este territorio incluye tanto el espacio continental como el insular, y los espacios marítimos y aéreos bajo su soberanía.

Este marco territorial, junto con los valores históricos y culturales que han forjado a la sociedad venezolana, constituye la base de la identidad nacional venezolana. Una identidad que se nutre de la lucha por la independencia, la diversidad cultural y la riqueza natural del país.

Cuadro 1
Algunos factores que han conformado la identidad venezolana

Categoría	Elementos	Contribución a la identidad venezolana
Héroes nacionales	Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, José Antonio Páez, José Félix Rivas, José María España, Manuel Gual y Francisco de Miranda.	Representan la lucha por la independencia y los ideales de libertad y soberanía que forjaron la nación venezolana.
Símbolos patrios	Bandera Nacional, Escudo de Armas, Himno Nacional.	Reflejan oficialmente la identidad y unidad de la nación, evocando los valores de patriotismo y orgullo nacional.

Categoría	Elementos	Contribución a la identidad venezolana
Música y baile	Canto recio, contrapunteo, joropo, arpa, cuatro, maracas, “Alma Llanera”, diablos danzantes de Yare, la burriquita, el sebucán, el calipso de El Callao, valeses, gaita, polos, fulías.	Expresan la diversidad cultural, las tradiciones y el espíritu festivo de las distintas regiones del país.
Idioma	Castellano, lenguas indígenas.	Refuerzan la unidad y diversidad lingüística, representando tanto la herencia colonial como la riqueza cultural originaria.
Religión y tradiciones	Religión católica, Dr. José Gregorio Hernández, Madre María de San José, Virgen María, Virgen de Coromoto, quema de Judas, Diablos danzantes de Yare, Paraduras del Niño en Semana Santa.	Reflejan la espiritualidad y las tradiciones religiosas que han modelado las costumbres y valores del pueblo venezolano.
Flora y fauna	Araguaney (árbol nacional), Orquídea (flor nacional), Turpial (ave nacional), Jaguar, Oso Frontino, Cóndor de los Andes, Delfín Rosado del río Orinoco.	Simbolizan el orgullo natural de Venezuela, su biodiversidad y la conexión cultural con el entorno geográfico.
Edificaciones arquitectónicas	Catedrales, Casa Natal del Libertador Simón Bolívar, Paseo Los Próceres, Campo de Carabobo y Arco de Triunfo, Castillos y Fortines en la Isla de Margarita.	Representan el patrimonio histórico y arquitectónico del país, marcando hitos importantes en la construcción de su identidad.

Categoría	Elementos	Contribución a la identidad venezolana
Gastronomía venezolana	Arepa, Hallaca, Pabellón Criollo, Sancocho, Asado Negro, Cachapa, empanadas, pastelitos andinos.	Reflejan la identidad culinaria diversa, expresando las tradiciones y el mestizaje cultural que definen al país.
Sincretismo étnico	Indígenas, africanos, españoles, italianos, portugueses, latinoamericanos, norteamericanos y antillanos	Amalgamiento, mestizaje y transculturación: la identidad venezolana se caracteriza por una mezcla cultural y étnica diversa.
Deporte	Vino tinto, béisbol	Fanaticada: el béisbol y la selección de fútbol "La Vinotinto" se han convertido en símbolos de unidad nacional y orgullo.
Rasgos identificatorios	Simpáticos, afectuosos, hospitalarios, generosos, informales, amables, humoristas, impuntuales, desorganizados	Reflejan una identidad colectiva caracterizada por la cercanía, la calidez interpersonal y el humor como defensa y relativización
Mentalidad rentista y dependiente	Minería y petróleo	Dependencia económica del Estado: la abundancia de recursos naturales ha promovido una mentalidad de dependencia del Estado.

2. Pérdida de identidad: la desvenezolanización

2.1. Introducción al concepto de "Desvenezolanización"

El término "desvenezolanización" es un neologismo que describe el profundo cambio sociopolítico y cultural que ha tenido lugar en Venezuela en las últimas décadas. Hace referencia al proceso mediante el cual el gobierno, alineado con el socialismo del siglo XXI y representado por el chavismo, busca dismantelar la esencia y los rasgos distintivos que definieron a la sociedad venezolana antes de su llegada al poder en 1999. Este concepto encapsula la alteración intencionada de valores, instituciones y símbolos que fueron fundamentales para la identidad nacional.

2.2. Difusión del término en el contexto político y social

En los últimos años, el concepto de “desvenezolanización” ha ganado relevancia dentro del debate político y social del país. Se emplea para describir cómo el chavismo, bajo la bandera del socialismo del siglo XXI, ha buscado revertir las políticas y características que definieron a la Venezuela de décadas anteriores. Este proceso ha implicado la dilución de los valores y principios tradicionales, el debilitamiento de la cohesión social y la disolución de un sentido compartido de patria. A través de este término, se resalta la erosión de la identidad que solía unificar a los venezolanos.

2.3. Ámbitos de la “Desvenezolanización”

2.3.1. Impacto económico

En el plano económico, la “desvenezolanización” se manifiesta en la adopción de políticas estatistas, controles de precios, expropiaciones y regulaciones que han caracterizado la gestión económica del chavismo. Estas medidas han alterado profundamente la estructura económica del país, llevando a la pérdida de sostenibilidad y al debilitamiento de las dinámicas productivas que previamente sostuvieron el crecimiento de Venezuela. Esta transformación ha afectado tanto a las empresas como a la vida cotidiana de los ciudadanos, creando un ambiente de incertidumbre y precariedad.

2.3.2. Erosión política

Desde la perspectiva política, la desvenezolanización refleja el deterioro de las instituciones democráticas. El debilitamiento del Estado de derecho, la consolidación del poder en manos de un grupo reducido y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos ha minado la confianza de los ciudadanos en sus instituciones. La pérdida de credibilidad y legitimidad de estas estructuras ha generado una crisis institucional que ha fracturado la relación entre el Estado y el pueblo, profundizando el desencanto hacia la democracia como sistema de gobierno.

2.3.3. Transformación cultural

Culturalmente, la “desvenezolanización” ha significado una alteración de los valores y tradiciones que históricamente definieron a la sociedad venezolana. Este proceso ha promovido la exclusión de sectores sociales y la marginación de opiniones diversas, socavando la pluralidad que siempre fue una característica de la identidad cultural del país. La reinterpretación de símbolos nacionales y la promoción de un discurso ideológico han contribuido a la confusión sobre lo que significa ser venezolano, afectando el sentido de pertenencia colectiva.

2.3.4. Éxodo y fragmentación social

Uno de los aspectos más visibles de la desvenezolanización es el éxodo masivo de venezolanos. La migración de millones de ciudadanos ha fragmentado el tejido social y ha generado una alienación entre aquellos que se han quedado y quienes han partido. La diáspora venezolana no solo implica una dispersión geográfica, sino también un proceso de desconexión emocional y cultural. Muchos de los que emigran se ven forzados a reconfigurar su identidad en tierras extranjeras, mientras que los vínculos con el país de origen se desvanecen lentamente.

2.4. Factores que agravan la desintegración social

Además del éxodo, factores como la creciente desigualdad, la exclusión social y la falta de oportunidades han acelerado la fragmentación de la sociedad venezolana. Estas condiciones han dificultado la construcción de un sentido colectivo de pertenencia, erosionando el capital social basado en la confianza y la lealtad entre individuos y comunidades. La descomposición de estos lazos ha sido acompañada por un aumento en el sentimiento de desesperanza y desconexión, tanto a nivel personal como colectivo.

En resumen, la desvenezolanización se refiere a la paulatina pérdida de la identidad nacional venezolana, producto de la crisis humanitaria, la migración masiva y el desmoronamiento del tejido social. Estos factores han generado un profundo sentimiento de incertidumbre y frustración, afectando la manera en que los venezolanos se ven a sí mismos y su relación con su país Llorens & Cardozo, 2019 .

3. Impactos psicológicos, sociales y económicos de la desintegración social y la migración

3.1. Impacto psicológico de la crisis

La prolongada sensación de incertidumbre ha dejado profundas cicatrices psicológicas en la población venezolana. La imposibilidad de planificar a largo plazo, la angustia constante por un futuro incierto y la falta de seguridad han contribuido al deterioro de la salud mental. Esta incertidumbre ha llevado a muchas personas a optar por la migración como una vía de escape (Peñaloza, 2020), mientras que los niveles crecientes de estrés han incrementado la prevalencia de enfermedades neurológicas. La exposición continua a la violencia y la inseguridad ha creado un ambiente de miedo y desesperanza, afectando tanto al individuo como al colectivo.

3.2. Frustración social y conductas autodestructivas

La frustración ha emergido como una de las emociones más predominantes en la sociedad venezolana. La incapacidad de alcanzar metas personales o mejorar las condiciones de vida ha desencadenado en muchos comportamientos autodestructivos y agresivos, impactando no solo la salud emocional individual, sino también la cohesión social (Toro, 2021). Este estado emocional colectivo ha generado una espiral de malestar, donde el desánimo y la desesperanza han sustituido el sentido de progreso y pertenencia.

3.3. Aumento de la tasa de suicidios

En las últimas tres décadas, la tasa de suicidios en Venezuela ha mostrado un preocupante aumento. De 4 suicidios por cada 100,000 habitantes en 1999, la cifra se elevó a 10 por cada 100,000 en 2018 (Ramírez & Gómez, 2019). En 2023, la tasa fue de 8,2 por cada 100,000 habitantes, lo que representó un incremento del 6,5% con respecto al año anterior. Actualmente, según la Organización Mundial de la Salud (2024), el país registra una tasa de 12 suicidios por cada 100,000 habitantes. Este fenómeno está vinculado a la crisis económica, la falta de recreación y las deficiencias en los servicios públicos. Pese a estos alarmantes números, el 78% de la población no ha accedido a servicios de apoyo psicológico, y se estima que dos de cada diez personas han considerado el suicidio en algún momento.

3.4. Migración y desarraigo

La migración masiva ha obligado a millones de venezolanos a reconstruir sus vidas en tierras extranjeras, enfrentándose a la difícil tarea de adaptarse a culturas distintas. Este proceso ha generado un profundo desarraigo, afectando la conexión de los migrantes con sus raíces (Muñoz, 2021). Naciones Unidas (2024) calcula que más de 7.2 millones de venezolanos han emigrado desde el inicio de la crisis, conformando una de las mayores diásporas del mundo. A pesar del desarraigo, esta diáspora ha encontrado formas de mantenerse unida, creando redes de apoyo que preservan las tradiciones culturales y los lazos con Venezuela (González, 2022).

3.5. Crisis educativa

El sistema educativo venezolano también ha sufrido las consecuencias de la crisis. Las escuelas y universidades enfrentan una grave escasez de recursos, lo que ha deteriorado la calidad de la educación. Esta situación ha llevado a muchos estudiantes y familias a buscar alternativas fuera del país, en busca de mejores oportunidades educativas. La emigración se ha convertido en una opción no solo para quienes buscan mejorar sus condiciones de vida, sino también para quienes desean acceder a una educación digna y de calidad.

3.6. Economía informal y remesas

La hiperinflación y el desempleo han forzado a una gran parte de la población a recurrir a la economía informal, conocida coloquialmente como “el rebusque”. Mientras tanto, los migrantes han encontrado en el envío de remesas una forma de apoyar a sus familias en Venezuela. Estas remesas se han convertido en una fuente vital de ingresos para muchas familias que luchan por sobrevivir en medio de la crisis económica.

3.7. Desintegración familiar

La migración ha causado la separación de numerosas familias, generando un profundo sentimiento de pérdida y desconexión. Durante años, muchas familias han vivido apartadas, dependiendo de las comunicaciones digitales para mantenerse en contacto y brindar apoyo emocional. La ausencia prolongada de seres queridos ha afectado profundamente las dinámicas familiares, debilitando los lazos que alguna vez fueron sólidos y dejando un vacío emocional difícil de llenar.

4. Mantenimiento de un sustrato identitario

4.1. Resistencia cultural y reafirmación de la identidad

A pesar de la crisis que ha sacudido al país, la identidad venezolana sigue viva gracias a su rica herencia cultural, fruto de una mezcla diversa de influencias étnicas. Elementos como la música tradicional, las expresiones autóctonas, el béisbol y el apoyo ferviente a la Vinotinto, el equipo nacional de fútbol, continúan siendo pilares que refuerzan la identidad nacional. La gastronomía, las festividades populares y la música son espacios donde los venezolanos siguen encontrando motivos de orgullo y reafirmación cultural (Pérez & Sánchez, 2020). En medio de las dificultades, un núcleo identitario persiste, manifestado en la solidaridad y el sentido de comunidad.

4.2. Adaptación y resiliencia ante la crisis

A pesar de la crisis económica, exacerbada por la pandemia y la hiperinflación, los venezolanos han demostrado una gran capacidad de adaptación y resiliencia. Con ingenio y una marcada solidaridad, han enfrentado desafíos cotidianos como las largas colas para acceder a productos básicos subsidiados o la búsqueda constante de nuevas formas de subsistencia. En las comunidades más afectadas, la resiliencia ha sido un motor clave para desarrollar soluciones creativas que permiten sobrellevar las dificultades de la vida diaria.

4.3. Redes de trueque y estrategias comunitarias

Entre las estrategias más efectivas ante la escasez se destacan las redes de trueque que han surgido en diversas comunidades. En barrios de Caracas y otras ciudades, los vecinos organizan ventas de garaje y ferias de intercambio de alimentos, ropa, medicinas y otros bienes esenciales. Además, algunos han recurrido a cuidar las viviendas de familiares o amigos que han emigrado, y han creado rifas o grupos de ahorro comunitario para intercambiar productos. Estas prácticas han sido fundamentales para cubrir necesidades básicas en medio de la crisis económica.

4.4. Grupos de ayuda mutua y el rol de las mujeres

En muchas comunidades han emergido grupos de ayuda mutua, donde los habitantes se organizan para apoyarse mutuamente en diversas áreas. Estas iniciativas incluyen la reparación de sistemas de agua, la rehabilitación de viviendas, el mantenimiento de calles y la distribución de alimentos, medicinas y gas. En este proceso, las mujeres han jugado un papel central, liderando proyectos innovadores como la agricultura urbana y organizando colectas para ayudar a familias en situaciones vulnerables.

4.5. Adaptación de los jóvenes a la crisis

Los jóvenes venezolanos han mostrado una admirable capacidad de adaptación a las difíciles circunstancias que enfrenta el país. Muchos han tenido que abandonar sus estudios para dedicarse a trabajos informales como moto taxistas, mensajeros, jardineros o cuidadores de niños. A pesar de los retos, algunos jóvenes han encontrado maneras de utilizar la tecnología y las redes sociales para abogar por la democracia, los derechos humanos y la justicia social, convirtiéndose en voces activas tanto dentro como fuera del país.

4.6. La diáspora venezolana y el mantenimiento de la identidad cultural

El masivo éxodo de venezolanos ha dado lugar a redes de apoyo en el extranjero, las cuales juegan un papel crucial en el mantenimiento de las tradiciones y los vínculos con el país de origen. Estas redes brindan espacios de encuentro para compartir historias, recuerdos y fortalecer los lazos culturales, proporcionando un sentido de comunidad y pertenencia para quienes se han visto obligados a migrar (Vásquez, 2021). Además, estas redes son esenciales para facilitar la adaptación de los venezolanos a sus nuevos entornos y contribuir a su bienestar en el extranjero.

4.7. El rol de las plataformas digitales en la conexión entre migrantes y residentes

En este contexto, las plataformas digitales han sido una herramienta clave para mantener conectados a los venezolanos dentro y fuera del país. A través de estas plataformas, se organizan movimientos de resistencia, se defienden los derechos humanos y se fortalecen los lazos entre la diáspora y quienes permanecen en Venezuela. Estas herramientas digitales también sirven para compartir recursos, organizar eventos culturales y promover la formación de comunidades venezolanas en el exterior, preservando así la identidad nacional en el mundo globalizado.

5. Adaptación y emprendimiento de los venezolanos en el extranjero

La diáspora venezolana ha dejado una marca profunda en muchos países alrededor del mundo, demostrando una destacada capacidad para adaptarse y emprender en diversas áreas. Los venezolanos han sabido aprovechar sus talentos y habilidades, integrándose y contribuyendo a las economías locales, y destacándose en sectores tan diversos como la tecnología, la moda, la gastronomía, los servicios y la construcción.

5.1. Éxito profesional en áreas tecnológicas y científicas

España: Liderazgo en inteligencia artificial

Á M, ingeniera venezolana, emigró a España y se incorporó a una importante empresa de software. Hoy en día, lidera un proyecto de inteligencia artificial, destacándose en el ámbito del desarrollo tecnológico.

Estados Unidos: Innovación en biotecnología

M R, científico venezolano, se unió a un equipo de investigación en biotecnología en Estados Unidos, donde contribuye al desarrollo de tratamientos innovadores para enfermedades raras, haciendo aportes significativos al avance de la ciencia.

5.2. Emprendimiento en moda y diseño

Colombia: Moda sostenible con impacto social

G C, diseñadora venezolana, fundó su propia marca de moda en Colombia, enfocada en la sostenibilidad. Su empresa emplea a artesanos locales para crear prendas únicas y ecológicas, promoviendo tanto la responsabilidad ambiental como el desarrollo social.

México: Fusión de moda tradicional y contemporánea

V H lanzó una tienda en línea en México que fusiona moda tradicional venezolana con tendencias contemporáneas. A través de su plataforma, vende accesorios y ropa creados por artesanos venezolanos, ofreciendo productos que conectan lo tradicional con lo moderno.

5.3. Gastronomía venezolana en el mundo

Estados Unidos: Cocina venezolana en Miami

C G, chef venezolano, abrió un restaurante en Miami que ha ganado reconocimiento por ofrecer auténtica comida venezolana. Su local es un punto de referencia en la ciudad, tanto para locales como para la comunidad venezolana.

Perú: El sabor de Venezuela en Lima

I P y su familia inauguraron una arepera en Lima, que rápidamente se ha convertido en un lugar popular entre locales y turistas, gracias a la calidad y autenticidad de sus platos típicos venezolanos.

5.4. Emprendimiento en servicios y hostelería

Argentina: Punto de encuentro en Buenos Aires

L C, venezolano que comenzó como bartender en Buenos Aires, logró abrir su propio bar, que se ha convertido en un importante punto de encuentro tanto para venezolanos como para argentinos.

Chile: De mesera a dueña de un café

A D, tras trabajar como mesera en Chile, ahorró lo suficiente para abrir su propio café. Hoy en día, emplea a otros venezolanos y su negocio es un testimonio de su espíritu emprendedor.

5.5. Construcción y remodelaciones

España: Proyectos de construcción de gran envergadura

P R, ingeniero civil venezolano, revalidó su título en España y actualmente lidera proyectos importantes en una empresa constructora que opera en distintas regiones del país.

Panamá: Empresa de remodelaciones

R F, tras comenzar como ayudante de albañil en Panamá, fundó su propia empresa de remodelaciones, demostrando su capacidad para prosperar y crecer en un entorno extranjero.

5.6. Emprendimiento en belleza y servicios

España: Barbería con técnicas venezolanas

C M abrió una barbería en España donde combina técnicas tradicionales venezolanas con las últimas tendencias en cortes de cabello, atrayendo a una clientela diversa.

Ecuador: Salón de belleza de calidad

L F, cosmetóloga venezolana, estableció un salón de belleza en Ecuador que ha ganado popularidad por la calidad de sus servicios y productos, generando una clientela fiel.

5.7. Comercio digital y consultoría

Perú: Productos de belleza naturales

C R, emprendedora venezolana, lanzó una tienda en línea de productos de belleza naturales en Perú. Su negocio ha crecido hasta el punto de exportar a otros países de la región.

Colombia: Agencia de marketing digital

J C fundó una agencia de marketing digital en Colombia que presta servicios de consultoría a nivel internacional. Su empresa tiene clientes en varios países de América Latina.

Canadá: Consultoría legal para inmigrantes

M L, abogada venezolana, revalidó su título en Canadá y ahora ofrece servicios de consultoría legal para inmigrantes, ayudándolos en su proceso de adaptación.

Australia: Innovación en arquitectura

D G, arquitecto venezolano, trabaja en una prestigiosa firma de arquitectura en Australia, destacándose por sus diseños innovadores que integran elementos de la arquitectura latinoamericana.

Como se puede evidenciar, la diáspora venezolana ha logrado no solo integrarse en nuevos contextos, sino también dejar una huella significativa, demostrando resiliencia, creatividad y un inquebrantable espíritu emprendedor en diversas áreas profesionales.

6. Creación de una nueva identidad: la intencionalidad del régimen

6.1. La creación del “hombre nuevo”: Un proyecto político

El gobierno venezolano actual ha impulsado la construcción de una nueva identidad nacional, basada en la ideología socialista. Este proyecto, centrado en la figura del “hombre nuevo”, busca transformar los valores tradicionales de la sociedad, reemplazándolos por una lealtad absoluta al Estado y alineándolos con el modelo político predominante (Martínez, 2020).

6.2. El “hombre nuevo” y la ruptura con la identidad tradicional

El régimen promueve un alejamiento de los valores que considera individualistas y consumistas, asociados al pasado. A través de diversos programas culturales, fomenta la creación de obras que encarnen los ideales del “hombre nuevo”. Sin embargo, las manifestaciones culturales independientes que no se ajustan a estos valores suelen enfrentarse a censura y restricciones, debido a su incongruencia con la narrativa oficial.

6.3. Instrumentalización de símbolos y héroes en la construcción de la nueva identidad

Nelly Arenas (1997) señala que las naciones construyen símbolos, mitos sobre héroes y rituales patrióticos para fortalecer su cohesión social. Sin embargo, advierte que la identidad no puede imponerse desde una élite a toda la sociedad. En Venezuela, el gobierno ha instrumentalizado figuras como la de Hugo Chávez, erigiendo estatuas y monumentos en su honor para asociar su imagen con los ideales de transformación social que promueve el régimen.

6.4. Las misiones y la creación de una nueva identidad colectiva

Los programas sociales, conocidos como misiones, han sido fundamentales en la promoción de la idea del “hombre nuevo”. Estos programas no solo buscan satisfacer las necesidades básicas de la población, sino también inculcar los valores del proyecto socialista, donde la lealtad al Estado ocupa un lugar central. La figura de Hugo Chávez y su legado se presentan como el máximo exponente de estos ideales, y su imagen se utiliza de manera omnipresente en la esfera pública.

6.5. El conflicto entre la identidad impuesta y la identidad vivida

A pesar de los esfuerzos del gobierno por imponer una nueva identidad, la mayoría de los venezolanos continúan valorando y defendiendo su cultura e historia tradicional. Este desencuentro ha generado un conflicto entre la identidad impuesta por el régimen y la identidad que los ciudadanos viven y sienten en su día a día (Fernández, 2019). La narrativa oficial se enfrenta a una sociedad que, en muchos casos, resiste a estos cambios y lucha por mantener sus propios valores y visión de nación.

6.6. Reingeniería social y control propagandístico

El gobierno ha implementado una reingeniería social basada en la colectivización y la subordinación al poder estatal, relegando la diversidad cultural y la individualidad. Este proceso ha estado acompañado de una intensa campaña propagandística que busca legitimar la transformación social, restringiendo el acceso a información objetiva y controlando los medios de comunicación. Así, la narrativa del Estado condiciona la percepción pública y moldea la construcción de la identidad nacional (Silva, 2021).

6.7. Los cambios fundacionales

El gobierno ha modificado o eliminado estructuras y referentes que servían de orientación a la población, abarcando diversos ámbitos de la vida nacional. Estas transformaciones son parte de un esfuerzo deliberado por reescribir la historia y construir una identidad alineada con el proyecto revolucionario. Cambios en símbolos, nombres y narrativas intentan consolidar un sentido de pertenencia que se ajuste a los ideales del régimen, alejándose de las tradiciones que por mucho tiempo definieron a Venezuela. A continuación, se presenta una matriz que resume estos cambios.

Cuadro 2
Los cambios fundacionales

Cambios fundacionales	Ejemplos y detalles
Reconfiguración de la identidad y de la memoria colectiva	El Plan de la Patria busca reconfigurar la memoria colectiva, alineando la identidad nacional con los ideales del régimen. Se cambian símbolos, nombres y narrativas.
Instrumentación del sistema educativo	El sistema educativo enseña valores socialistas y la historia de la revolución, inculcando lealtad al régimen en las generaciones jóvenes.
Reescritura de la historia y adopción de nuevos símbolos	Modificación del escudo de Caracas, que ahora incluye a Simón Bolívar, un indígena y una mujer. La historia se manipula exaltando figuras históricas alineadas con la ideología chavista.
Plan de Alteración de los Epónimos	Se renombraron 6.415 instituciones educativas en todo el país, promoviendo figuras históricas que apoyan la ideología del régimen.
Renombramiento de lugares emblemáticos	La autopista Francisco Fajardo pasó a llamarse Gran Cacique Guaicaipuro, y el Cerro El Ávila fue renombrado Waraira Repano para reivindicar la identidad indígena.
Cambios en la moneda	A pesar del intento de reivindicar el bolívar con emisiones de aborígenes y flora y con nombres como “fuerte” y “soberano”, el uso del dólar ha aumentado. El 70% de las transacciones se realizan en dólares, debilitando la identidad económica y cultural relacionada con el bolívar.

Cambios fundacionales	Ejemplos y detalles
Modificaciones legislativas y simbólicas	La Constitución de 1999 cambió los tres poderes tradicionales a cinco: ejecutivo, legislativo, judicial, moral y electoral.
Cambios en nombres de instituciones públicas	Se agregaron los términos "poder popular" y "bolivariano" a los nombres de los organismos de la administración pública.
Cambio en la bandera nacional	En 2006, la bandera pasó de tener siete a ocho estrellas, simbolizando la inclusión de Guayana en la representación nacional.
Modificación del escudo nacional	El escudo nacional fue cambiado en 2006: el caballo ahora galopa hacia la izquierda, se añadieron un kayak, un arco y una flecha (símbolos indígenas) y aumentaron las espigas de maíz de 20 a 24, representando los estados del país.
Reconstrucción digital del rostro de Bolívar	En 2012, se realizó una reconstrucción digital del rostro de Simón Bolívar, alterando su imagen histórica.
Cambio del nombre del estado Vargas	En 2019, el Consejo Legislativo del Estado Vargas cambió el nombre de la entidad a "estado La Guaira".
Eliminación del León de Caracas	En 2022, el Concejo Municipal de Libertador eliminó el símbolo del León de Caracas, reemplazándolo con la indígena Apacuana.
Renombramiento de plazas y lugares públicos	La Plaza Francia de Altamira fue renombrada como Plaza de la Patria, y el Aeropuerto Internacional de Maiquetía pasó a llamarse Aeropuerto Internacional Simón Bolívar.
Cambios en el himno nacional	En 2011, se propuso una versión del himno que incluía referencias al socialismo y a la revolución. Aunque no fue oficial, se usó en actos públicos.
Adopción de nuevos feriados	Se instauró el "Día de la Dignidad Nacional" el 4 de febrero, conmemorando el golpe de Estado de 1992 liderado por Chávez, y se trasladó el "Día de la Juventud" al 28 de febrero, fecha de la muerte de Chávez.

Cambios fundacionales	Ejemplos y detalles
Cambio del huso horario	En 2007, el huso horario se retrasó media hora (a GMT -4:30) por orden de Chávez, justificando que amanecía tarde.

Conclusiones y recomendaciones

Se ha planteado que la identidad venezolana se encuentra en un proceso de transformación que es, sin duda, multifacético. Este proceso no solo refleja la pérdida de ciertos elementos identitarios tradicionales, sino también la preservación de otros y la creación de nuevas formas de identidad, todo ello influenciado por el contexto político actual. En este sentido, es crucial entender que la identidad no es un constructo estático; es, en realidad, un fenómeno dinámico que se adapta y evoluciona en respuesta a las condiciones sociales y políticas que nos rodean.

La desvenezolanización, junto con la crisis humanitaria que ha afectado al país, ha fragmentado la identidad nacional. Este fenómeno ha llevado a muchos a cuestionar qué significa ser venezolano en un contexto donde la migración y la diáspora se han vuelto comunes. Sin embargo, es importante destacar que, a pesar de esta fragmentación, han surgido formas de resistencia y reafirmación cultural que desafían la adversidad. La identidad venezolana se ha convertido en un espacio de lucha, donde la historia y la cultura juegan un papel crucial en la búsqueda de un futuro más prometedor.

La diáspora venezolana ha demostrado ser un agente de cambio significativo en este proceso. A través de la difusión y revitalización de tradiciones, así como la creación de nuevas expresiones culturales, los venezolanos en el exterior han contribuido a enriquecer la identidad nacional. Este intercambio cultural no solo fortalece los lazos con la tierra natal, sino que también permite una reconfiguración de lo que significa ser venezolano en un mundo globalizado.

Un aspecto fundamental que ha emergido de esta transformación es la resiliencia del pueblo venezolano. En tiempos de adversidad, esta capacidad de enfrentar los desafíos con creatividad y determinación se ha convertido en un componente esencial de la identidad nacional. La resiliencia no es solo una respuesta a la crisis, sino una aspiración compartida por la mayoría de los venezolanos. Existe un consenso en la colectividad sobre la necesidad de que la potencialidad, la resiliencia y la esperanza de un futuro mejor sean más que simples ilusiones, se conviertan en realidades concretas y no en desilusiones o frustraciones.

De cara al futuro, la reconstrucción de Venezuela requerirá un enfoque en la reconciliación. Promover el diálogo y la inclusión será fundamental para sanar las heridas que han surgido en la sociedad. La transformación de la identidad venezolana, aunque compleja, ofrece una oportunidad para construir un país más unido, donde la diversidad y la riqueza cultural sean celebradas y no vistas como divisiones.

Para terminar, es fundamental subrayar que el fortalecimiento de la identidad venezolana en tiempos de crisis demanda una respuesta integral que vaya más allá de lo inmediato. El diseño e implementación de políticas públicas que promuevan la cohesión social, el bienestar psicológico y la resiliencia de la población constituyen pilares esenciales en este proceso. De igual importancia es la protección y revitalización de los elementos culturales que, a lo largo de la historia, han definido a la nación. Estos símbolos y valores no solo nos recuerdan quiénes somos, sino que también actúan como baluartes ante la adversidad.

En este proceso es deseable y apremiante la intervención educativa y psicosocial en las comunidades más afectadas, con la participación activa de universidades y organizaciones de la sociedad civil. Estas instituciones tienen la obligación y la capacidad de proporcionar el soporte técnico, académico y humano necesario para que los sectores más vulnerables puedan sobrellevar la crisis con mayor dignidad y esperanza. Solo a través de una articulación coherente y colaborativa se logrará construir un capital social más empoderado, capaz de resistir los embates de la incertidumbre.

Finalmente, es indispensable reforzar los vínculos históricos y culturales que infunden orgullo y sentido de pertenencia. En momentos críticos, el recordar y celebrar nuestra historia común puede ser clave para una mayor cohesión y solidaridad. Solo con una población que se sienta apoyada en su proceso de adaptación y resistencia será posible superar las dificultades que enfrenta el país. Que así sea, en aras de una Venezuela más fuerte, más unida y más consciente de su identidad.

Referencias

Fernández, A. (2019). La narrativa del régimen: Identidad y propaganda en la Venezuela contemporánea. Caracas: Ediciones Bolívar.

González, M. (2022). La diáspora venezolana: Redes de apoyo y mantenimiento cultural en el extranjero. *Sociological Review*, 24(3), 255-272.

Llorens, J., & Cardozo, L. (2019). La desvenezolanización: Erosión de la identidad nacional en tiempos de crisis. *Estudios Sociales Latinoamericanos*, 15(2), 89-110.

Martínez, P. (2020). El proyecto del hombre nuevo: Ideología y reingeniería social en Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Muñoz, R. (2021). Migración y desarraigo: Consecuencias psicosociales de la crisis venezolana. *Journal of Migration Studies*, 9(1), 33-47.

Peñaloza, S. (2020). Incertidumbre crónica y su impacto en la salud mental de los venezolanos. *Psicología y Sociedad*, 12(4), 112-129.

Pérez, A., & Sánchez, F. (2020). Cultura y resistencia: La identidad venezolana en tiempos de adversidad. Caracas: Editorial Venezolana.

Ramírez, D., & Gómez, H. (2019). Suicidio en Venezuela: Un análisis de la crisis de salud mental. *Salud Pública en Crisis*, 8(2), 199-215.

Silva, J. (2021). Valores en conflicto: Identidad nacional versus lealtad al Estado en Venezuela. *Political Analysis Quarterly*, 16(2), 45-63.

Toro, M. (2021). Frustración y violencia en Venezuela: Un estudio de caso. *Violence and Society Journal*, 11(1), 77-95.

Vásquez, L. (2021). La diáspora venezolana: Identidad y solidaridad en el exilio. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 14(1), 120-139.

De la tableta cuneiforme de arcilla a la tableta plástica digital siglo XXI.

From the cuneiform tablet from clay to the plastic digital tablet XXI ce.

María Méndez Peña¹

Resumen

En estas páginas se entretajan varios hilos en la exposición. De inicio se atiende el origen de la escritura, las tabletas y las bibliotecas e ilustramos con datos precisos y preciosos esas trascendentales dinámicas socio-culturales. Segundo, ofrecemos una sistematización de los procedimientos que distinguen a la racionalidad científico-tecnológica. Tercero, examinamos un conjunto de claves y prácticas específicas a la investigación en las Ciencias Sociales y las Humanidades. Por último, exponemos un amplio inventario de casos de estudio, de tradiciones y otras historias transmitidas desde la antigüedad en razón a la singularidad.

Abstract

On these pages, several threads of exposure are interwoven: First, we consider the origin of the written scriptures, the tablets and the ancient ways of keeping them. We illustrate with precise and precious details of this dynamic and transcendental socio-cultural environment. Second, we offer a systematization of the procedures that distinguish the scientific-technological rationality. Third, we present a conjunction of appropriated practices and methods related to the investigation of the Social Sciences and Humanities. Fourth, we expose an inventory of curious cases, traditions and other stories that survive because of their singularities.

Palabras clave: Tabletillas , Libros, Ciencia, Investigación, Tradiciones, Cultura.

Keywords: Tablets, Books, Science, Recherche, Traditions, Cultural.

¹M. C. Méndez Peña. Profesora Investigadora - Titular Jubilada (1984-2016). Universidad de Los Andes, ULA – HUMANIC – Mérida, Venezuela. Este ENSAYO es para celebrar la edición del #100 de la Revista Académica FERMENTUM. Correo 22palasatenea@gmail.com marmend@ula.ve

Presentación

Movilizarse y vivir en grupo cambió a los primates, monos y humanos hace millones de años luego de la desaparición de los dinosaurios. Esta tesis permite desglosar secuencias de la vida socio-cultural respecto a los cambios que nos hacen humanos.

Si los estudios genéticos sobre las manos muestran marcas de genomas que las hicieron más prensiles y hábiles para la escritura, entonces surgen conjeturas respecto a ciertos eslabones históricos, primero el relativo a la vida en grupo (hace 60-30 millones de años), segundo al don de la charla mediante gestos, tercero al control del fuego y finalmente, el gen del habla (hace 500.000 años). Desde el alba de los tiempos el lenguaje oral y gestual precedió a la escritura cuneiforme. Somos humanos pues tenemos el don del lenguaje, de escribir y leer.

Escribí este Ensayo para enaltecer la Revista FERMENTUM desde HUMANIC - Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas - ULA, Mérida, Venezuela, y celebrar la edición del #100 que incluye artículos de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Esta edición es el fruto de un esfuerzo académico mancomunado.

Con esmero presento al amable lector en cuatro Secciones los análisis y los resultados de mis investigaciones en los últimos años como universitaria jubilada, unas páginas que estaban guardadas en reposo, sostenidas por el placer de leer y escribir.

Sección I

Escritura – tabletas – bibliotecas

Trazar signos cuneiformes sobre tabletas de arcilla húmeda fue una práctica que marcó los despliegues civilizatorios de Occidente. Por milenios y antes de la invención de la escritura, prevaleció la emisión de voz, la expresión de señas y gestos y en los inicios el soporte utilizado para escribir fue una tableta de barro donde se trazaban signos mediante un tallo vegetal.

Las primeras muestras de tal escritura se localizaron en Mesopotamia ocupando la atención de especialistas y universidades gracias a las ingentes excavaciones arqueológicas realizadas en el Medio Oriente, un trabajo laborioso que duró décadas y semejante trayectoria quedó así descrita... Cuando la paciencia y el genio de una docena de investigadores lograron, al cabo de muchos años de denodados esfuerzos penetrar en el misterio de los documentos de arcilla encontrados mucho tiempo atrás cubiertos de extraños signos cuneiformes; y cuando a mitad del siglo XIX se consiguió deletrear y leer la lengua que en ellos se ocultaba, la pasión por las antigüedades surgió como una inmensa llamarada.



El mundo insondable de Mesopotamia y completamente desconocido hasta finales del siglo XIX lo tuvo ante sus ojos George Smith al empezar a descifrar unas tabletas cuneiformes desenterradas. Mediante el emocionante hallazgo de la versión asiria de El diluvio universal y El mito de la creación– este joven inglés develó al mundo que existían otras historias previas a la tradición judeo-cristiana, él reveló que había una luz más antigua por descifrar que por cientos de siglos estuvo oculta entre arenas del desierto.

Recién se cuenta con información histórica y antropológica respecto a unas tabletas resguardadas en la antigua biblioteca de Nínive de cuando los reyes asirios ordenaron levantar sus palacios de tal suerte que la escritura, las tabletas y las bibliotecas de Nínive han pasado a ser valoradas como legados de una civilización cuyos aportes han adquirido lustre y alcance universal. De Nínive proviene un pasaje atribuido al rey Asurbanipal quien elogia la escritura y se conocen versos atribuidos a un escriba egipcio 4.200 años atrás alabando la inmortalidad de la escritura sobre papiros.

La historia comenta la invención de la escritura mediante signos grabados sobre arcilla mojada que representaban objetos, señas, cifras y sonidos. En los inicios se usaron trazos y dibujos elementales para el conteo de objetos y el intercambio de productos entre los pobladores de Mesopotamia. La invención se estima año 4.500 - 4.000 antes de la Era cristiana y las primeras lenguas escritas en cuneiforme fueron el sumerio y el acadio. La palabra cuneiforme alude a la caña biselada que servía para labrar tales caracteres y el otro elemento básico era la arcilla húmeda aplanada y preparada en forma de tableta que cabía en la mano de un escriba.

En tiempos remotos se escribía sobre tabletas de arcilla húmeda preparadas por escribas entrenados. Aquí y ahora, siglo XXI poblaciones de todas las edades utilizan tabletas plásticas digitales en distintos países, culturas e idiomas.

Sobre el origen de la escritura los registros arqueológicos remiten a Acad donde el dios Nabú era el protector de la escritura, el patrón de los escribas y los astrónomos y en Nínive se le honró con un templo apropiado. Mediante el cálamo y la tableta, la palabra escrita de esos pueblos pervivió y son recordados después de cuarenta y seis siglos en razón a esa primigenia expresión gráfica. En las antiguas tradiciones de Mesopotamia y Egipto la escritura era tan exaltada que se le atribuía un origen divino y era alabada como inmortal. Es la escritura cuneiforme, el modo gráfico específicamente humano de conservar y transmitir artes, técnicas, conocimientos, tradiciones y sabidurías.

Las exploraciones arqueológicas iniciadas desde la segunda mitad del siglo XIX y las investigaciones especializadas durante el siglo XX develaron que Mesopotamia ha sido cuna primigenia en cuanto a la invención de la escritura y la fundación de ciudades como centros de cultura urbana. Resulta sorprendente que antes de esos aciertos arqueológicos no se contaba con piezas y tabletas que mostrasen la riqueza socio-cultural de esa civilización y sólo se conocían algunos nombres esparcidos en la Biblia.

Con las tabletas cuneiformes desenterradas piezas que resistieron milenios en el desierto se comenzó a conocer y divulgar otras historias de la humanidad. Según los especialistas, Mesopotamia por un lado fue el lugar primigenio en la creación de mitos, epopeyas y poesía, y por otro lado ha sido desde el siglo XX un rico caudal inagotable para el esclarecimiento de hipótesis en las disciplinas científicas. Ciertamente de las epopeyas de Mesopotamia no había antes evidencia alguna y no habían sido descifradas porque estuvieron ocultas durante milenios y recién hace solo 150 años se comenzó aquilatar la riqueza cultural de los antiguos pueblos asentados entre el Tigris y el Éufrates.

De los sumerios se encontraron rastros en las entrañas de la tierra cuando el pico y pala del arqueólogo se topó con unos frágiles ladrillos, unas tabletas cuneiformes que muestran la vida de quienes hace siglos las labraron en barro húmedo, vida cotidiana sujeta al poder imperial y conectada al comercio, literatura y religión. Al descifrar los contenidos expuestos a la luz del sol, los expertos consiguieron luego de arduos trabajos no solamente colocar en alto el nombre de los sumerios, sino también descubrir los secretos de esa escritura y reconstruir pieza por pieza tanta sabiduría milenaria enterrada. Esos descubrimientos arqueológicos revelaron los orígenes de la escritura cuneiforme e iniciaron la recopilación de epopeyas y mitos primigenios de la religión más antigua (J. Bottéro, 1998). También mostraron que en Mesopotamia se originó el primer núcleo de creencias y leyendas de la humanidad pues la historia empieza en Sumer (S. N. Kramer, 1985). Dos tesis clásicas rigurosas consultadas en las Ciencias Sociales y las Humanidades acerca de culturas enterradas en esos desiertos siglos atrás.

Del suelo rocoso donde estuvo la antigua biblioteca de Nínive se entresacó una amplia categoría de obras y cada categoría abarcaba una diversidad de títulos, fueron pues los inicios del arte práctico de organizar conocimientos y bibliotecas y esta es otra contribución derivada al clasificar las tabletas cuneiformes. En la lista de esas categorías cabe mencionar: los Anales Reales, Textos Sapienciales, Series de Inscripciones, Listas de Ceremonias Reales, Crónicas, Colecciones de Rituales Listas de Dinastías, Inscripciones y Códigos Reales, Colecciones de Exorcismos y Ritos, Tratados Internacionales, Códigos Legislativos, Códigos de Comercio y Tráfico, Registros de Astronomía y Matemática, Recetas de Medicina Terapéutica.

Entre las obras literarias hoy reconocidas con rango universal están la Epopeya de la Creación Enuma Elish, Mitos y Epopeyas de Marduk, Código de Hammurabi, Historia del Diluvio, Mito de Atrahasis, Poema de Gilgamesh y Epopeya de Erra. En la antigüedad cada obra era objeto de varias versiones, de numerosas copias en distintas lenguas durante los siglos que duró la prosperidad de las ciudadesestados asentadas entre los dos ríos. Los expertos confirman que la más completa biblioteca de la antigüedad se encontró en Nínive y en 1847, Austen H. Layard exhumó las ruinas de la ciudad, el palacio y la biblioteca del rey Asurbanipal y desde entonces afortunadamente la investigación sobre Mesopotamia se ha visto reforzada logrando divulgar la antigua sabiduría enterrada en esa región.

Un millar de años antes que los escribanos y los sacerdotes hebreos redactasen el antiguo Testamento y que los griegos propagasen la Ilíada y la Odisea de Homero, en las bibliotecas de Mesopotamia reposaba una literatura que comprendía mitos y epopeyas, lírica y épica, himnos y ensayos, proverbios y fábulas.

En la escritura cuneiforme el signo estudiante –significa– hijo de la escuela y alude a quien escribe con el cálamo sobre una tableta de arcilla húmeda. Breve frase que arroja luz sobre la primera escritura que en signos resguarda cuatro mil años de tradiciones. Metáfora que nos transporta a los inicios civilizatorios de la humanidad. Señales cotidianas que nos aproximan a la invención de los tres elementos que fundamentaron la vida en sociedad, a saber, la agricultura de irrigación, la escritura y la ciudad como núcleo urbano. Invenciones locales de trascendencia universal. Eslabones históricos que dan cuenta del despliegue socio-cultural de la humanidad.

La palabra escrita desde sus inicios coloca ante nuestros ojos el pasado remoto, vale decir, mediante la escritura, pueblos y culturas persisten enaltecidos por encima del polvo de los siglos. El lenguaje es la vía cardinal de comunicación, no solo en el presente, sino también hacia el pasado y así lo expone el poeta venezolano Rafael Cadenas: Cuando hablamos en nuestras palabras resuenan siglos, cuando leemos libros de épocas remotas nos topamos con palabras que aún escribimos, es el hilo que viene del ayer entrelazado con el hilo de la historia.

Cientos de cartas en tabletas cuneiformes se encontraron en los palacios de Nínive que muestran un panorama político administrativo ilustrativo de aquella antigua época puesto que se conoce relativamente a las sociedades por los usos del lenguaje y éste nos revela mucho más que cualquier otro rasgo cultural. Se localizaron textos religiosos con himnos y cánticos a los dioses, oraciones y encantamientos, augurios y presagios, conjuros y hechizos; rituales ante los eclipses, registros de los recorridos de la luna y los planetas; exorcismos para combatir el mal o alejar espíritus malignos; registros sobre comercios e intercambio de metales; registros acerca del clima, arenas y lluvias; observaciones y notas sobre astronomía, historia, medicina, cocina, matemática, agricultura y ganadería; por último y en menor cuantía, la literatura.

Se han difundido explicaciones antropológicas concernientes al origen divino, al valor mágico y al enorme poder que le fue concedido a la escritura tanto en Egipto como en Mesopotamia. Ese enorme poder recién ha sido homologado por historiadores cuando argumentan que el lenguaje y la escritura son atributos únicos del género humano, específicos a la especie, así como lo son la agricultura y la capacidad de hablar, tallar útiles y usar herramientas.

Acerca de esa inmortalidad, citamos unos pasajes que provienen de papiros localizados en Egipto y que hoy reposan exhibidos en el Museo Británico de Londres. Pues bien, un escriba egipcio grabó unos pasajes 4.200 años atrás, textos de una sabiduría milenaria que han pasado a la posteridad con el nombre La inmortalidad de los escritores– y así dicen:

Un hombre ha muerto, su cadáver está en la tierra. Cuando toda su familia haya perecido será la escritura la que permita ser recordado en la boca del que recita las fórmulas. Los papiros son más útiles que una casa bien construida, y que capillas en el oeste; son más perfectos que torres de palacios, y duran más que un monumento en un templo.

Las puertas de las capillas están deshechas y los sacerdotes se han ido. Sus lápidas están cubiertas de lodo, sus tumbas han sido olvidadas, pero sus nombres se recitan en los papiros, escritos cuando eran jóvenes. Ser recordados los transporta a los límites de la eternidad.

Versos que exaltan el oficio del escriba y la utilidad de la escritura como aportes valiosos tanto como los templos y monumentos pues la escritura permanece como voz y persiste más allá del espacio y tiempo. El legado del antiguo Egipto sigue en pie gracias a la escritura en frágiles papiros, así como lo son las enormes pirámides en Gizah.

Cientos de piezas se continúan desenterrando luego de las excavaciones iniciadas en el siglo XIX y actualmente se estima que han sido trasladadas hacia museos, galerías e instituciones entre 700.000 a 1.000.000 tabletas de arcilla. Otro dato interesante en las arenas de Lagash a orillas del Éufrates se localizó un yacimiento con unas 15.100 tabletas cuneiformes.

Sobre antiguas bibliotecas hemos seleccionado información, cuya fundación data siglos antes de la Era cristiana y ellas representan un riquísimo legado cultural según apuntan fuentes de la época y lo mejor del antiguo Medio Oriente para el mundo. Seguidamente exponemos un recuento sobre cinco antiguas bibliotecas.

BIBLIOTECA DE EBLA. Antigua Mesopotamia. Hoy Siria. Creada entre el 2.500 y 2.250 a. E. Por entonces, Ebla era el nombre de un reino amorreo y una ciudad-estado del imperio asirio. Los escombros del palacio fueron desenterrados por arqueólogos de la Universidad de Roma, La Sapienza en 1964. Ha sido catalogada como la primera biblioteca organizada y ordenada según categorías y obras. Fueron desenterrados 4.000 fragmentos de arcilla y 2.000 tabletas cuneiformes y se logró descifrar los primeros tratados entre varias ciudades de la región. El conjunto de piezas se identificó como Tablettes de Ebla— donde aparecen los nombres de algunos profetas 1.500 años antes a otros anotados en la Tora del judaísmo.

BIBLIOTECA DE UGARIT. Mesopotamia. Hoy Líbano. Creada en 1.400-1.200 a.E. En 1929 se localizaron y desenterraron en la ciudad de Ugarit cuatro bibliotecas con tabletas cuneiformes escritas en sumerio, acadio, hurrita y ugarítico. Era una ciudad portuaria que conectaba culturas y pueblos del desierto con el mar Egeo y el Mediterráneo. Interesa resaltar que específicamente el alfabeto ugarítico, según los expertos, mantenía correspondencia entre letras y sonidos, reemplazó a la escritura cuneiforme y junto con el alfabeto fenicio dio origen a otros alfabetos. De allí la trascendencia histórica del hallazgo de estas cuatro bibliotecas.

BIBLIOTECA DE NÍNIVE. Mesopotamia. Hoy Irak. Construida en el palacio real, hacia el año 660-650 a.E. Localizada en las excavaciones arqueológicas de 1870, hoy se conoce que Asurbanipal último rey del imperio asirio ordenó su construcción, y esta biblioteca contenía tabletas cuneiformes relativas a la medicina, mitología, magia, astrología, astronomía, aguas, clima, poesía y geografía astral celeste. Varias traducciones fueron posteriormente realizadas por equipos interdisciplinarios. Albergó dos textos acadios famosos que hoy se conservan en Londres— El Diluvio universal y La Epopeya del héroe Gilgamesh.

BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA. Egipto. Hoy Alejandría. Año 300 a.E. La ciudad de Alejandría era el centro cultural e intelectual más importante del Mediterráneo. La riqueza acumulada en esta biblioteca se estima en 800.000 obras, traducidas y transcritas en papiros y pergaminos. Era el centro de promoción de conocimientos de la cultura griega y formaba parte de un Museo dedicado a las bellas artes que las musas griegas inspiraban. Famosa y reconocida en razón a la cantidad de obras atesoradas y por la utilización por vez primera del orden alfabético para organizar los archivos. Los modelos teóricos desarrollados por la comunidad de sabios que allí trabajaban, influyeron en la matemática, literatura y filosofía hasta la época del Renacimiento en Europa y los inicios de la ciencia moderna, siglo XVI. Suscita profunda admiración la moderna biblioteca de Alejandría con ventanas al malecón del mar Mediterráneo. Inaugurada en 1996 para preservar la mística de un espacio consagrado que resguarda los aires del tiempo egipcio, un monumento que hace honor a la sabiduría acumulada y propagada hoy por todo el mundo. Beneficio atesorado, herencia aprovechada por la humanidad. Espacio que hoy testimonia la unión entre proporción y sobriedad, belleza y armonía.

BIBLIOTECA DE PÉRGAMO. Anatolia. Hoy Turquía. Año 197 antes de la Era. La ciudad griega de Pérgamo era un importante centro cultural con una biblioteca que según Plutarco llegó albergar unos 200.000 volúmenes con especial interés en obras de filosofía y lógica. La fundó el rey Átalo I, y su hijo Eumenes II la amplió con una escuela de estudios gramaticales. Otras fuentes informan que por cien años se conservaron allí intactos los manuscritos de Aristóteles sin traducir ni re copiar. La biblioteca de Pérgamo representaba en la antigüedad lo más refinado del mundo clásico y la cultura greco-romana.

Mediante la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades se amplían los conocimientos, se alimenta y sostiene la educación de la población. En la era digital, investigar y educar son actividades imprescindibles que despiertan la creatividad y sensibilidad humana, tanto como en el pasado las mitologías fueron los estimulantes.

Cosmogonías – natura – cultura

Cuando en lo alto, el cielo no había sido nombrado, cuando abajo la tierra no había recibido nombre... Son los versos iniciales del poema Enuma Elish una epopeya acerca de la creación. Comienza con una teogonía, la creación de los dioses avanza hacia una cosmogonía la más antigua del Medio Oriente y concluye con la creación del hombre y está compuesta de 1.100 versos grabados en tabletas cuneiformes, data del periodo del imperio acadio y según los especialistas tendría unos 4.300 años de antigüedad.

Es el primer relato sobre la creación que pervivió completo en siete tablillas encontradas durante excavaciones arqueológicas realizadas entre 1.876 y 1.878 en la región de la antigua Mesopotamia. Inspirados en esa epopeya se conocen otros mitos acerca de la creación, recogidos en el siglo III por Beroso quien era sacerdote de Bel en Babilonia. De las culturas que allí florecieron provienen otras tres obras de reconocido y alto valor literario para Occidente el Poema de Gilgamesh, el Relato del Diluvio Universal y el Código de Hammurabi.

El segundo relato sobre la creación es el hebreo. En Génesis I – Dios aparece con el nombre de Elohim, y en Génesis II como Yahveh. Posteriormente, el sacerdote revisor transcribió ambos nombres como Señor Dios. Ese relato muestra un plan ordenado de siete días de un único Dios creador del mundo, las criaturas, el hombre y la mujer, plan que culmina con el descanso del Sabbat. La versión del Génesis I continuó su amplia difusión guardando vínculos con los mitos ugaríticos, griegos, hititas, sumerios y fenicios. Ahora bien, a partir del siglo –VI fue ampliamente revisado y expurgado por razones doctrinales y religiosas.

Se conoce un tercer relato sobre la creación reconstituido mediante otros textos bíblicos poco conocidos, relato donde aparece un solo creador con distintos nombres sea, Marduk, El, Baal o Jehová. Otro dato importante, tanto la Biblia como la Tora contienen diferentes versiones y/o transcripciones acerca de la creación, el diluvio y la torre de Babel, tres asuntos precisamente referidos a la geografía del Medio Oriente.

Recién se conoce la epopeya sumeria de Enki-Señor de la Tierra, dios amigo de los hombres. En las tradiciones aparece representado por una cabra, símbolo animal que posteriormente se repite en la mitología griega, y él conservaba los secretos preestablecidos por los dioses y representaba el origen primigenio que fundamentaba los decretos constitucionales y urbanos, instituciones, ritos y prácticas religiosas, las técnicas, costumbres y condiciones que hacen posible la civilización, según los sumerios la concebían. Él dotó a los hombres de sabiduría, de las artes y técnicas y era el patrón protector de constructores, escribas, magos, herreros, músicos y alfareros. La historia de Enki habla de una entidad invisible que adquiere presencia en la vida cotidiana de las ciudades, él fue el padre de Marduk, el dios que el rey Hammurabi más tarde estableció en Babilonia con atributos y poderes extensamente venerados.

Durante siglos, los teólogos judíos y cristianos acordaron dos preceptos básicos al revisar y reescribir pasajes sobre el origen del mundo y la creación del hombre: uno, ellos decidieron que eran relatos de la creación entendida como una fabricación inspirada por Iahveh-Elohim y no la procreación de alguna diosa madre; dos, que la versión bíblica nada debe a las escrituras de otros pueblos, por tanto las epopeyas precedentes y/o procedentes de Mesopotamia no podían ni debían mencionarse. Entonces los mitos, relatos y literatura procedentes de Egipto y Mesopotamia definitivamente se desecharon porque se privilegiaba el monoteísmo bíblico como revelación pura de origen divino.

Esa exclusión alcanzó y aisló el poema Enuma Elish. En razón a los hallazgos arqueológicos desde hace tan solo 150 años se conocen otras obras y versiones sobre de la creación que no guardan ninguna relación con los textos bíblicos ni con la religión judeo-cristiana. Sin embargo, en tanto cosmogonía Enuma Elish dio lugar a epopeyas entrecruzadas a lo ancho del Medio Oriente y Anatolia en diferentes versiones, la acadia, hitita, babilonia, cananea, ugarítica, sumeria, fenicia, edomita y egipcia. Respecto a las diosas y los dioses creadores todos ellos fueron venerados con sus distintos nombres, atributos y títulos.

En aquel tiempo en Egipto el faraón Akenatón, XVIII Dinastía, año 1.350 antes de la Era (a. E.) instauró el monoteísmo que a su vez tuvo efectos posteriores sobre los hebreos, pueblo que el faraón llegó especialmente a proteger según muestran desde 1891 las tabletas cuneiformes identificadas como Cartas de Amarna. Se trata de la amplia correspondencia diplomática entre la administración de ese faraón con Babilonia, Asiria, Canaán y Amurru. Akenatón instauró un dios supremo único, eterno y omnipotente Dios-Atón-Sol– pero esa revolución por él impuesta dejó de ser una religión de Estado porque en el plano diario e individual el egipcio siguió venerando las antiguas deidades. Un historiador expresó tal cambio radical con estas breves palabras: Existe un solo Dios y el Faraón es su mediador.

Sin embargo brotaron giros en las tradiciones transmitidas y/o las historias admitidas. La nueva religión que estaba fundamentada en abstracción ese detrimento de las figuras y devociones politeístas a varios dioses fue firmemente adoptada por los hebreos de manera que Elohim en Génesis I es el nombre de un único dios venerado con distintos nombres y diversos títulos entre los pueblos del antiguo Medio Oriente.

Con los datos precedentes llegamos a un asunto medular. Primero en ambas cosmogonías, en la acadia y en la hebrea se detectan elementos comunes y otros propios. Segundo con la tesis la religión más antigua– los especialistas e historiadores con rigor argumentan que en Mesopotamia se originó el núcleo de creencias religiosas de todo Medio Oriente. Tercero mediante publicaciones ellos demarcan los hilos que acercan a Homero con los mitos sumerios y acadios mientras se sigue inventariando las deudas que el Antiguo Testamento y los mitos hebreos tienen con la extensa y rica literarias a creada por antiguos pueblos y culturas de Anatolia.

El término Mesopotamia alude a la región que dividía dos territorios, Asiria al norte y Babilonia, al sur y a su vez, Babilonia conocida como Caldea se dividía en Acadia, parte alta y Sumeria, parte baja. Por entonces el nombre de una ciudad designaba a la vez, una divinidad, una etnia, un reino, un imperio y, el caso más emblemático es Azzur fundada desde III milenio, allí, dios y ciudad compartían el mismo nombre, fundada en un lugar divinizado, era la metrópoli religiosa de Asiria, la encrucijada de pujantes rutas comerciales y además una ciudad-estado, un núcleo de la cultura urbana dirigida por una asamblea de ancianos cuyo centro era el lugar de reuniones y decisiones.

El desierto es frecuentemente mencionado en las epopeyas forjadas en las marismas del Tigris y el Éufrates. En la inmensidad del desierto se levantaron ciudades que alguna vez relucieron por sus templos y zigurates, palacios y bibliotecas. La cosmogonía acadia y la sumeria aluden al desierto como espacio límite del mundo al este y oeste; arriba el cielo y abajo el infierno. En algunos textos bíblicos y es el caso del tercer relato sobre la Creación, el desierto aparece nombrado con dunas de arena como un límite perpetuo. Es la figura del tiempo perpetuo y el espacio desierto sin límites. Tiempo y espacio que en tanto percepciones sensoriales han configurado y reacomodado todo lo atisbado desde la antigüedad. Hoy son tesis reconocidas al considerar las historias de la humanidad. Además las cosmogonías buscaban impresionar a los creyentes con la inmensidad de la creación medida en parasangas donde una tercera parte de la Tierra era desierto, otra tercera parte era mar y la tercera restante era tierra habitable. Según otras antiguas fuentes, el desierto era una extensión natural de arena sujeta a vientos repentinos o estacionales, un espacio ilimitado porque precisamente las arenas eran móviles.

Esa antigua referencia que la tercera parte de la Tierra era un desierto ha sido constatada con estudios científicos y se ha comprobado que los desiertos forman la zona más extensa de la superficie terrestre ocupando casi un tercio de ésta y debido a la potente acción de los vientos y a la continua formación de dunas de arena algunos desiertos se expanden y otros se contraen, a ciclos muy largos pero regulares y sus fronteras y/o límites no son constantes. En los desiertos la arena se esparce, cunde, cubre y esconde todo cuanto a su paso encuentra. Arenas y vientos que van y vienen incesantemente desde cientos de milenios tiempo atrás.

Cerca de 6.500 siglos separan la civilización de Mesopotamia respecto al inicio de la Era cristiana y la presencia de Jesucristo como figura histórica en Nazaret. Esa civilización estuvo asentada en la región comprendida entre el Tigris y el Éufrates única por su geografía y la abundancia y regularidad de las aguas fluviales. Las exploraciones arqueológicas iniciadas en el siglo XIX han develado que Mesopotamia fue la cuna primigenia de la humanidad en cuanto al inicio de la agricultura, la escritura y las ciudades. Región de natura-desiertos-ríos. Unión entre escritura y cultura. Juntura de sabiduría y conocimiento al interior de unas bibliotecas.

Resulta sorprendente que antes de los hallazgos del siglo XIX no se contaba con evidencias ni muestras de la riqueza material y cultural de la antigua Mesopotamia y solo se conocían algunos nombres dispersos en la Biblia. Desde entonces gracias a las tabletas cuneiformes se difundieron otras historias de la humanidad de manera tal que para las Ciencias Sociales y las Humanidades esa región se ha convertido en una fuente inagotable de investigación en cuanto a la escritura, los libros y las bibliotecas, tres logros socio-culturales que nos distinguen como humanos.

Sección II

Técnica – ciencia – tecnología

Ciertos principios básicos rigen la racionalidad científica tecnológica, la definen y la diferencian de otros conocimientos, el sentido común, mítico, mágico, filosófico, poético, literario, musical, jurídico, religioso, artístico. Cada uno ha ido adoptando su propio lenguaje, cánones y símbolos que son intrínsecos a un origen particular y a un despliegue general.

Los conocimientos son vías de aproximación a la realidad, al mundo que nos rodea. En tal sentido el conocimiento científico tecnológico supera a los otros conocimientos por sus logros y/o resultados y gracias al método experimental que dio tantos impulsos a las ciencias en Europa desde el siglo XVI - XVII en las academias, universidades y profesiones liberales.

En estas páginas consideramos el conocimiento científico-tecnológico atendiendo la armazón lógica y las etapas históricas que lo caracterizan. Durante 30 años estos temas ocuparon nuestra docencia dirigida a estudiantes de pregrado y postgrado en la Facultad de Ciencias y la Facultad de Ingenierías de la Universidad de Los Andes, Mérida. Aquí y ahora presento una breve sistematización estimando provechos hacia una diversidad de lectores y conmemorando la edición #100 de la Revista FERMENTUM.

Siguiendo un orden cronológico cabe destacar varios periodos sucesivos y acumulativos en cuanto a las dinámicas históricas. El periodo uno, corresponde a la técnica en tanto habilidad, práctica y arte, tallando útiles básicos y usando herramientas. La palabra *techné* es de origen griego y Platón en el Diálogo El Sofista establece las primeras definiciones y características. De objetos técnicos hay muestras arqueológicas que datan de la Edad de piedra, más tarde las técnicas se ampliaron en la Edad de bronce cuando se usaron materias primas tales como madera, barro y lana y posteriormente las técnicas mejoraron con la aplicación de la energía de tracción de sangre, (Méndez Peña, M., 1985).

Siglos de experiencia han pasado desde las primeras técnicas al tallar, cortar, afilar, sembrar. Ellas surgen al trabajar materiales de la naturaleza para utilizarlos como útiles e instrumentos, de manera tal que un objeto técnico era determinado por el uso práctico. Hoy los especialistas distinguen, las técnicas de obtención relativas a la caza, pesca y agricultura, y las técnicas de transformación conexas a la alfarería, metalurgia, carpintería y tejido.

El periodo dos va demarcado por el predominio de la filosofía y el logos desde sus orígenes griegos. Es la juntura entre filosofía-logos-conocimiento. Logos-pensamiento y lenguaje, es el fundamento e inicio de la filosofía y la ciencia en tanto contenido, haber, actitud, patrimonio conservado, saber transmitido, quehacer, proceder, método y convicción.

Es inherente a la ciencia el rigor en la coherencia lógica proposicional interna y la búsqueda de correspondencias con la realidad, de manera que el raciocinio lógico y la percepción sensorial son imprescindibles a la ciencia mientras que el espacio y el tiempo funcionan en tanto coordenadas que acomodan todo cuanto es percibido.

El principio racional en su manifestación científico-tecnológica tiene vocación ecuménica y tiende a universalizarse y sus métodos de búsqueda y modelos teóricos van cambiando según los dictados de la experiencia. Se trata de una convicción que afirma lo real como racional y de una certidumbre con respecto a la capacidad del hombre para conocer mediante el ejercicio perseverante de sus instrumentos cognoscitivos multiplicados y potenciados por el ingenio (Briceño Guerrero, J. M., 1994).

En la línea del tiempo y desde el siglo VIII antes de la Era (a. E.) en cuatro latitudes distintas y distantes emergen dinámicas culturales con escuelas de pensamiento que dieron inicio a un nuevo periodo y cuyos exponentes eran maestros de sabiduría. En China por entonces surge el confucionismo y el taoísmo; en India, el hinduismo y el budismo. En el Medio Oriente, el monoteísmo y el zoroastrismo. Y el logos insito a la filosofía de Grecia se afianza por todo el Mediterráneo bajo el predominio del Imperio Romano y junto con el latín se esparce en el resto de Europa modelando otros conocimientos y sabidurías –matemática, geometría, poesía, teatro y arquitectura. Esa transmisión se extiende durante y más allá de la Edad Media.

El tercer período corresponde a la ciencia moderna. Es la invención y los primeros ensayos con el método experimental que se inicia en Europa desde el siglo XVI gracias a la adecuación de instrumentos con escalas y medidas ad hoc –telescopio, lentes, brújula, astrolabio, compas, barómetro– y al uso de la bomba al vacío, a la energía mecánica y más adelante a la invención de la máquina de vapor. Es la extraordinaria juntura entre *Techné* + Logos=Tecnología.

Surge la tecnología con valor y utilidad propia resultando intrínsecamente pragmática, vale decir, aprovechable con diversos fines, fuese ahorrar, potenciar, ampliar o diversificar. Es la Tecnología como ciencia aplicada, modelo, destreza, máquina, motor, proyecto, diseño, montaje, patente, capital. Es el principio pragmático ¿cómo hacer? –orientando la producción y sustentando la aplicación, utilidad y beneficio. Predomina el diseño de aparatos y equipos apropiados y se organiza una economía del esfuerzo y tiempo al logro de una racionalidad denominada desde la revolución industrial inglesa– la adecuación de medios-a-fines.

El cuarto periodo es el despliegue de las distintas ciencias y disciplinas con apego a la racionalidad del logos y al rigor de los métodos experimentales de prueba-ensayo-error. Se trata de la institucionalización de la ciencia en Europa mediante especialidades en academias, colegios, universidades, laboratorios, institutos tecnológicos y colegios con membrecía y profesiones liberales, (Méndez Peña, M., 2000). A este periodo corresponde la denominación de las distintas ciencias cuya terminación precisamente remite al logos– biología, geología, mineralogía, zoología, farmacología, morfología, arqueología, antropología y otras más.

Seguidamente presentamos un esquema las trayectorias de la técnica hacia la tecnología.

CUADRO I

VARIABLES	TÉCNICATECNOLOGÍA S. XV - XVI	
Etimología	Techné – Τέχνη	Techné – Logos Τέχνη – λόγος
Medios	Útiles - Piezas Herramientas	Máquinas - Motores Métodos - Procesos
Manifestaciones	Habilidades - Destrezas Prácticas -Tareas - Artes	Valor - Dinero - Capital Organización de la producción Revolución Industrial
Valores culturales	Usos prácticos y domésticos Ideales Artísticos Estéticos	Utilidad - Productividad Ganancia - Innovación
Fuentes de energía	Tracción de sangre Agua y viento	Mecánica – Máquina vapor Eléctrica - Hidrocarburos - Nuclear
Objetos y productos	Bienes de uso y de consumo Objetos técnicos	Bienes de producción Máquinas - Motores - Procesos
Agentes sociales	Técnico - Artesano - Artista	Obrero - Tecnólogo - Ingeniero
División del trabajo	Doméstica - Artesanal Manufacturera	División del trabajo intensivo industrial y automatizado

VARIABLES	TÉCNICATECNOLOGÍA S. XV - XVI	
Significantes o relaciones	Interpersonales Locales - Particulares	Redes - Interconexiones Complejidad - Globalidad
Tipologías	Obtención: caza y pesca Transformación: alfarería, tejido, carpintería	Tres enfoques: Cognitivo Instrumental - Sistémico
Objetos y productos	Arco - Palanca - Martillo Molino - Torno - Telar	Televisión - Chip - Computadora Laboratorio I/D - Refinerías
Modelos de transformaciones	Poleas - Engranajes – Reloj de péndulo	Nanotecnologías Inteligencia Artificial

De métodos y metodologías

Hoy predomina a nivel mundial el incremento de intercambios y conferencias puesto que la racionalidad científico-tecnológica se nutre de difusiones, publicaciones y debates e igual imperan los trabajos y equipos interdisciplinarios. Veamos a continuación un caso particular con trascendencia mundial.

Una sofisticada tecnología materializada en una nave espacial recién transporta hasta el planeta Marte una antigua técnica un reloj solar para medir del tiempo. Fue un evento de gran trascendencia, una experiencia asombrosa en febrero 2.021. Una ostensible conjunción entre técnica y tecnología a la vista de millones de miradas, a escala internacional, un suceso captado mediante teléfonos celulares que muestra en instantes, siglos de historia evidenciando los últimos avances de las ciencias e ingenierías. Un año después, verano de 2.022, la tv y la web exhiben relojes digitales que marcan los días y noches, horas y minutos en Marte.

Estos singulares eventos ilustran a cabalidad nuestra tesis acerca de las diferencias entre las antiguas técnicas y las modernas tecnologías, y se descartan los absurdos y los engaños de ideologías que intentan propagarse distorsionando la percepción sensorial del observador así como las coordenadas de espacio y tiempo. Hoy luce inaceptable que gente tan ignorante ejerza influencia por la tv cuando pregonan noticias sobre “tecnologías” en la Edad de piedra; cuando se publican artículos de geografías nacionales entre mezclando cronologías y términos hasta la total incoherencia. O sea, se dicen disparates, se confunde técnica y tecnología y se traslada a periodos arcaicos el logos griego. Cosas veredes, Sancho –advertía don Quijote.

Ciudadanos a escala mundial recién percibieron ese evento cuando por vez primera se coloca un reloj solar en otro planeta utilizando un reloj elemental con 4.500 años de antigüedad creado por los egipcios y conformado por dos elementos básicos, una base con signos a modo de escala y un indicador medidor. Hecho sorprendente puesto que las horas diurnas en Marte se comenzaron a registrar en la NASA siguiendo las sombras del sol, algo semejante lo hicieron los astrónomos babilonios y los escribas en Egipto donde un reloj similar estaba a cargo de un sacerdote que observaba las sombras en el monumental templo del dios Horus. Hoy parece cuestión de sentido común seguir la sombra del cuerpo humano, de un árbol, un palo o un obelisco, aunque es necesaria una constante observación astral para llegar a la invención del reloj solar.

En el antiguo Egipto era un dispositivo que proyectaba las sombras del diario recorrido del sol y simultáneamente permitía ajustar la percepción visual respecto a los tramos marcados en un gnomon. Las técnicas de Egipto se difundieron por el Mediterráneo e igual el uso práctico de la geometría y la aritmética, las técnicas relativas a la agrimensura, arquitectura monumental, construcción funeraria, escritura en jeroglíficos, pinturas murales en pirámides y templos, navegación fluvial, medicina natural y la preservación de momias.

Desde Egipto es el uso práctico de la geometría y el despliegue histórico de las técnicas. Desde Grecia es el logos con definiciones y conceptos, es la creación de teorías y teoremas, el caso de Euclides y la física de Aristóteles entre muchas otras obras filosóficas y científicas. Desde el siglo XV - XVI en Europa surge otro ciclo histórico con avances tecnológicos incrementales en la trasmisión de experiencias, métodos y conocimientos.

Si la escritura nos hizo humanos y nos diferenció como seres vivos **la imprenta nos hizo libres** al diseminar toda clase de conocimiento de manera sostenida, amplia e indetenible. En el siglo XV tenemos un caso preciso y precioso en la historia de la tecnología, es la invención de la imprenta mecánica con tipos móviles trabajo a cargo de Johan Gutenberg (1400-1468) en Maguncia, Alemania. Fue un grabador y orfebre que trajo un mundo nuevo donde las máquinas eclipsaron a los monjes copistas, donde la prensa desplazaría al escritorio, donde el saber se transmitiría como nunca antes en la historia de la humanidad. La imprenta ha sido la tecnología más valiosa en la difusión de las artes, literatura y ciencias.

Entre los geniales inventores de la Era moderna Gutenberg fue uno de los más misteriosos. Él logró culminar el trabajo de predecesores anónimos y su genio se afianzó al inventar un molde especial capaz de formar caracteres perfectamente idénticos, de uso rápido y en gran cantidad. Los primeros hombres en el oficio de la imprenta llamaron a ese oficio— el arte de la escritura artificial (*ars artificialiter scribendi*). Luego de la Biblia, el primer libro impreso en 1454, aparece la Geografía de Ptolomeo y en 1569 se publican cartas geo—gráficas utilizando el sistema de proyección del geógrafo y matemático Gerardo Mer—cator. Usos y provechos sin precedentes en los viajes inter-oceánicos que completaron la redondez de la tierra.

A semejanza del uso del reloj portátil que marcó un tiempo universal para todos los hombres, así también los libros y atlas una vez impresos se convirtieron en objetos de uso corriente. Era la ruptura definitiva con el secreto, la Inquisición y el poder religioso del Vaticano puesto que la difusión de conocimientos pasa a ser un asunto público, extenso y colectivo. Además, el uso de la imprenta coincide con un profundo proceso de secularización de la sociedad europea, de manera que la invención de la imprenta tiene lugar en Europa, una sociedad preparada para semejante acontecimiento.

La imprenta marcó cimas culturales en la difusión de los conocimientos: facilidad y rapidez de la impresión; la multiplicación indetenible de libros y ediciones; el alejamiento de los obispos y monjes copistas; la difusión del conocimiento entre el vulgo; la transmisión del conocimiento en una mayor cantidad de mentes y/o pensadores. A sesenta años del logro de Gutenberg ya se habían propagado unos seis millones de libros y la imprenta fue la tecnología que unificó y generalizó el uso de la matemática y geometría como lenguaje universal, logro determinante en la propagación de las otras disciplinas científicas.

Atrás quedaron los pensadores anónimos y por delante el interés por inmortalizar nombres e individualidades porque la imprenta modificó radicalmente la noción de autoría intelectual. Se trata de una alianza entre una tecnología y la humana y terca obsesión de gloria. Tales cambios marcaron derroteros en el quehacer científico pues es la precedencia el valor que confiere prestigios y honores hasta entonces desconocidos; por caso, la Real Academia de Londres consideraba la anterioridad como norma ante una eventual y posterior usurpación. El caso de la fabricación del telescopio dio lugar a varias intrigas en las que participó Isaac Newton; así como la larga disputa entre él y Gottfried W. Leibniz acerca del cálculo infinitesimal; más tarde otros conflictos opusieron a Evangelista Torricelli con Blas Pascal, y otros más agrios entre Robert Hooke con Christian Huygens; y recientemente en el libro La doble hélice— James Watson quien fue premio nobel da cuenta de intrigas y pleitos al interior de la comunidad científica por la obtención del honor y el privilegio de ser el primero...

El porvenir de la imprenta en Europa así como la aparición de las comunidades científicas dependió no solo de la tecnología y los materiales empleados sino también del lenguaje pues en otras latitudes la ausencia de un alfabeto en el caso de China no dejó de plantear serios problemas respecto al uso de la imprenta, en cambio, el alfabeto romano ofrecía la ventaja de poseer caracteres intercambiables posibilitando un lenguaje común en los libros impresos en Europa para el mundo.

Las secuencias históricas expuestas las presentamos en un esquema sistematizando tales cambios desde tres perspectivas didácticas, a saber, la ciencia y tecnología concebida como conocimiento, institución social y factor de producción.

CUADRO II

CIENCIA & TECNOLOGÍA		
CONOCIMIENTO	INSTITUCIÓN	FACTOR DE PRODUCCIÓN
• CREACIÓN • TEORÍAS • ABSTRACCIÓN • CONCEPTOS • MODELOS • HIPÓTESIS • MÉTODOS • INVESTIGACIÓN • EXPERIMENTACIÓN • SISTEMATIZACIÓN • SISTEMAS COMPLEJOS	• SOCIO CULTURAL • ENSEÑANZA • UNIVERSIDADES • INSTITUCIONES • ACADEMIAS • EDUCACIÓN y ESTUDIO • COLEGIOS PROFESIONALES • MEMBRECÍAS LIBERALES • MEDIOS DE DIFUSIÓN • REDES SOCIALES	• FÁBRICAS y EMPRESAS • LABORATORIOS • EQUIPOS y MÁQUINAS • DISEÑOS y PROCESOS • HARDWARE SOFTWARE • ENSAYOS y PATENTES • INNOVACIONES • REVOLUCIÓN DIGITAL • INTELIGENCIA ARTIFICIAL • REVOLUCIÓN CUÁNTICA • INGENIERÍA DE SIMULACIÓN

Hemos examinado los cambios y los despliegues históricos que cimentaron un modelo de trascendencia universal denominado Ciencia & Tecnología. Seguidamente presentamos un conjunto de claves atinentes a los métodos y metodologías usuales en el quehacer científico-tecnológico, claves sustentadas en el cultivo y práctica de la investigación.

- Tres perspectivas caracterizan a la ciencia moderna: una visión intelectual del mundo; unas prácticas sujetas a ensayo-error-repetición; y una convicción sustentada en la distinción y separación del conocimiento científico, respecto a religiones, fanatismos, dogmas, prejuicios e ideologías.
- Se trata de un modelo con tres disposiciones cardinales que lo fundamentan, la heurística o investigativa, la etiológica o explicativa, la sistemática u ordenadora.
- Predomina la articulación entre métodos de medición, observación y experimentación y los entrenamientos del método experimental con logros empíricos.
- Otros raciocinios se posibilitan siguiendo ejercicios con distintos niveles de abstracción y comprensión y el uso de métodos cualitativos y métodos cuantitativos.
- En todas las ciencias es imprescindible mantener la rigurosa distinción entre los hechos y eventos de un lado, y del otro, los conceptos, definiciones y términos.
- También los métodos permiten ampliar comprensiones en cuanto a dinámicas entrelazadas desde la concreción hacia la abstracción y viceversa; de lo universal vs lo particular, lo cualitativo y lo cuantitativo, lo micro y lo macro, lo local y lo global.
- La fórmula operativa de vincular medios-a-fines también se expresa en esta otra variante, a saber, producir más en menor tiempo.
- Si en las ciencias los resultados son importantes, los métodos utilizados lo son más en tanto variaciones y mejoras, y son vías con nuevas levaduras para la misma molienda.
- Si en los últimos 200 años transcurrieron cuatro revoluciones tecnológicas, en las últimas décadas predomina el cambio tecnológico y la innovación con un dinamismo constante y creciente donde ciertas áreas van resultando más relevantes en razón a la productividad, entre ellas, la innovación en métodos de producción, en diseños, gestiones y servicios.
- Estas prestancias fomentan el uso correcto del lenguaje escrito (claridad, precisión, coherencia lógica y gramatical e incluso, la sensatez); mejoran la comunicación escrita, oral y digital al seguir las normas lingüísticas básicas; se mantiene la concordancia entre sujeto, verbo y predicado, relación que es ínsita a las lenguas indoeuropeas y en 150 idiomas.
- Interesa establecer secuencias desde los ensayos, pruebas y casos con respecto a los registros, estadísticas y comparaciones; alguna vez quedé anonada al oír a una periodista afirmar que ella "a diario veía las representaciones sociales en la calle". Ella en su crasa ignorancia, confunde hecho y concepto, o viceversa.
- Otro peldaño en el aprendizaje se logra mediante la investigación (heurística) y a la vez, mediante ésta, la formulación de preguntas, tesis e hipótesis, el rastreo temático del estado del arte, hasta exponer resultados en revistas especializadas e indexadas.
- Estos cánones son fundamentales puesto que formalizan las exigencias profesionales y permiten manejar niveles de calidad en el lenguaje oral y escrito que el desempeño laboral hoy exige y articulan los trabajos interdisciplinarios.

En su manifestación pragmática, la racionalidad científico-tecnológica recibe impulsos de coyunturas políticas, económicas y sociales, se presta a la voluntad de poder y puede servir simultáneamente a valores antagónicos, (Briceño Guerrero, J. M., 1981). Atendiendo el poder y el dinero el principio racional muestra lados inhumanos y extremos pues contrae distintas alianzas, unas benéficas y otras peligrosas para la humanidad y la vida en el planeta Tierra. Cabe agregar que entre más ciudadanos comprendan estos y otros alcances más amplias son las posibilidades de medida y reflexión aquí y ahora y hacia el futuro.

Allá en Mérida en la Universidad de Los Andes cuando trabajaba en docencia e investigación fueron años dorados en aprendizajes con los alumnos y por las riquezas compartidas con las amistades y en cuanto a rigurosas reflexiones y discusiones sobre la ciencia y tecnología concebida en tanto conocimiento e institución (véase supra Cuadro II). Durante décadas la relación con los alumnos fue diaria, cara a cara, colmada de miradas inquietas y voces alegres. En bibliotecas, jardines y auditoriums había gente de todas las edades y especialidades de las Humanidades y las Ciencias. En un ensayo publicado en el portal www.ideasdebabel.com/ –alcancé a exponer fragmentos de vida en nuestra querida Universidad durante aquellos años. Tres Secciones abarca ese Ensayo: I- De la amistad y los amigos. II- El misterio de la imagen. III- Allá en Mérida, años atrás. Por entonces nuestra vida institucional era enseñar e investigar, aprender y transmitir, leer y escribir. Yo que tantos hombres he sido– decía por entonces el título de un libro. Aquí y ahora, gracias a la lectura y la escritura, yo he sido tantos seres...

Comenzamos esta Sección registrando datos de antiguas astronomías y avanzamos con otros relativos a la astronomía en la era digital. Un punto azul pálido– es una fotografía de la Tierra realizada por la sonda espacial Voyager a una distancia de 6.000 millones de kilómetros, imagen tomada en febrero 1990 la cual muestra nuestro planeta como un punto de luz casi imperceptible y es la imagen más lejana jamás tomada y forma parte de un mosaico fotográfico, un retrato de familia que incluye cientos de fotos de los planetas del sistema solar.

Ese tenue punto azul... Así llamaba Carl Sagan al planeta Tierra en medio del polvo cósmico, cuando una fotografía nunca antes tomada exhibe al planeta desde una nave espacial que transitaba entre los anillos de Saturno. La imagen muestra la Tierra como un punto de luz casi imperceptible. Sagan abría discusiones serias a todo público más allá de muros académicos y formulaba preguntas esenciales. Trabajó en prestigiosas universidades de USA despertando reflexiones entre profesionales de distintas disciplinas científicas.

Mira ese punto azul pálido. Ese es nuestro hogar donde cada ser humano que ha existido vivió su vida. La suma de nuestras alegrías y sufrimientos; de religiones seguras de sí mismas, ideologías y doctrinas económicas; cada cazador y recolector, cada héroe y cobarde, cada creador y los destructores de civilizaciones, cada rey y campesino, cada santo y cada pecador, vivió ahí, en una mota de polvo suspendida en un rayo de sol. La Tierra es un escenario muy pequeño en la vasta arena cósmica. Piensa en todos los ríos de sangre vertida por todos los generales y los emperadores convertidos en amos momentáneos de una sola fracción de ese punto. Nuestra postura, nuestra importancia imaginaria, y la ilusión que ocupamos una posición privilegiada en el Universo, es desafiada por ese punto de luz pálida. Nuestro planeta es una solitaria mancha, y no hay ni un indicio que vaya a llegar ayuda desde algún otro lugar, para salvarnos de nosotros mismos. La Tierra es el único mundo conocido que alberga vida. No hay otro lugar al cual nuestra especie pudiera migrar. Nos guste o no, por el momento, la Tierra es donde hemos de quedarnos. Esa distante imagen de nuestro mundo permite subrayar y enfatizar nuestra responsabilidad y nuestra posibilidad de tratarnos mejor los unos a los otros, y de preservar y querer ese punto azul pálido, el único hogar que hemos conocido.

Sección iii

Cultura y sociedad en Yucatán

Hay una Mérida andina en Venezuela y hay otra Mérida en Yucatán península donde se asentó la cultura Maya (2.300 a.E. - 1.250 d.E.) cuyos templos, observatorios y pirámides permanecen incólumes en medio de la selva, relucientes piedra sobre piedra. Esas piedras calcáreas hoy blanqueadas por el sol tropical destacan sobre el profundo verdor vegetal donde hace trece siglos el camino blancosplandecía por el estuco a lo largo de unos 120 kilómetros en las rutas de comercio interurbano entre las numerosas ciudades-estados allí fundadas.

Perviven grandes monumentos y pequeños calendarios que evidencian los usos técnicos, astronómicos y religiosos propios de esta región donde la observación el cielo era una actividad continua e incluía no solo atender la aparición y los movimientos de los astros, sino también seguir las lluvias, meteoros, nubes, eclipses y fenómenos naturales allí frecuentes. No tiene sentido comparar la astronomía maya atendiendo criterios que hoy rigen en las ciencias físicas porque la astronomía de pueblos antiguos mantiene una valoración universal en razón a la conjunción entre mitología y astronomía y la vida de los mayas carecía de sentido sin una devoción religiosa, sin la creencia panteísta que toda la creación, desde las piedras hasta las hierbas, árboles, bestias e insectos poseía vida propia. Esas tradiciones conectaban el mundo superior con la vida terrenal y el inframundo, según ritos religiosos preestablecidos.

En Yucatán los mayas erigieron una arquitectura de carácter religioso cuyas ciudades-estados exhiben señales de la veneración que los pueblos mesoamericanos antaño tuvieron por los astros. No deja de sorprender el cúmulo de conocimientos astronómicos alcanzado antes de la llegada de los europeos según registran publicaciones recientes y luego que el Códice de Madrid fue descifrado pues se trata de un libro con instrucciones y prácticas complejas de carácter astrológico, sabiduría guiada por el calendario maya basado en 260 días. Reciente una publicación certifica la autenticidad y la antigüedad de este códice.

Hacia 1542 sobre las piedras de una pirámide se levantó la ciudad de Mérida donde funciona actualmente el Gran Museo del Mundo Maya y el Museo Regional de Antropología de Yucatán y con el nuevo milenio Mérida recibió la distinción Capital Americana de la Cultura.

En el Caribe los navegantes españoles encontraron un mar rebosante de perlas y cuando arribaron a las costas en agosto de 1499 plantaron en el cabo continental más septentrional una cruz el día de San Román. Las rutas permitieron comprobar que estas tierras no eran parte de Asia y aportaron nombres a los siglos venideros, uno, el de América para el continente y otro, el de Venezuela. Desde entonces en los portulanos el Caribe aparece como mar abierto al Atlántico con un intenso comercio marítimo pues España era una sociedad relativamente alfabetizada y gracias a libros y mapas se tenía conocimiento de otras civilizaciones distantes y había adquirido saberes y técnicas acerca de plantas, animales, geografías, constelaciones, cielos y mares.

El Caribe región colmada de islas, verdes costas y anchas penínsulas albergó una exuberante fusión cultural entre Europa y el Nuevo Mundo. Tal encuentro (J. M. Briceño Guerrero, 1981) tuvo más importancia que el viaje a la luna, éste no cambió la cosmología ni la física ni la antropología, aquél sí.

Cuenta una leyenda que años antes de la llegada de las naves españolas hubo unas señales presagiando el colapso y la muerte del pueblo indígena, pues se divisó un gran fuego en el cielo (tal vez un cometa); rayos luminosos sin truenos; un extraño pájaro apareció y Moctezuma descifró las pupilas del ave; un templo fue arrasado por las llamas; aun cuando había luz solar se escuchó una serpiente cascabel merodeando por los templos, y se había anunciado una profecía, del este vendrán hombres blancos y barbudos.

La conquista del imperio azteca por parte de Hernán Cortes tuvo lugar en tan sólo dos años, de 1519 a 1520. La del imperio inca por Francisco Pizarro entre 1532 y 1533. En Perú el inca Atahualpa fue capturado en Cajamarca en noviembre de 1532 y luego ejecutado por orden del conquistador. Después de esos eventos, el 95 % de la población indígena pereció por las guerras y enfermedades.

Los conquistadores pertenecían a una sociedad rica y letrada y entre las razones inmediatas del éxito de la conquista española, las historias mencionan: la escritura, la contabilidad, la tecnología militar, el uso de la pólvora y de armas de acero, el uso y manejo de caballos; las carabelas equipadas con instrumentos de navegación, sextantes, brújulas magnéticas y de timones y cañones en naves eficientes por su capacidad y velocidad; la utilidad de la rueda como medio de energía y transporte.

Estos son algunos hechos por los cuales no aconteció que el inca Atahualpa o el azteca Moctezuma atravesaran el Atlántico y capturase a Carlos V el monarca más poderoso de la Europa del siglo XVI. Antes de esa fecha había dos rutas históricas, la ruta de la seda y la ruta de las especias que quedaron relativamente desplazadas por la ruta de la Nueva España y conectó a toda Europa con las vastas costas de América.

Cuando estudiamos la historia y la sociedad Maya elaboramos un inventario relativo a las prácticas, técnicas y obras de gran magnitud, aunque se prevé una ampliación de las tareas cualitativas y cuantitativas porque se trata de investigaciones conjuntas entre la arqueología, etnología, arquitectura, historia, sociología y lingüística. Este arqueológico inventario abarca varias categorías: calendarios, pirámides escalonadas, observatorios circulares y piramidales, bibliotecas, palacios, terrazas, murallas, plazas, acueductos urbanos, sistemas y/o canales de riego agrícolas, fortalezas, templos, fachadas labradas, losas y placas con jeroglíficos, criptas funerarias, esculturas y tallas exteriores, bajorrelieves, inscripciones, sarcófagos, aras para ritos y ceremonias, túmulos de sacrificios humanos, murales, máscaras, campos de juegos, tableros labrados con nombres de gobernantes y tableros de rituales.

En la península de Yucatán desde enero del año 2017 merced a una tecnología de detección aérea que permite traspasar con luz láser la jungla con varios siglos de follaje y espesura, los arqueólogos han localizado otra ciudad maya cerca de Petén. Con nitidez las imágenes muestran el extenso relieve que yace debajo intacto desde hace aproximadamente unos 1400 años y eso constituye un hallazgo formidable para la ciencia, artes y humanidades de parte de ese grupo de arqueólogos apegados con ahínco al estudio de la cultura maya desde hace veinte años. Con este reciente descubrimiento se comienza a hablar de una arqueología digital que podría reportar más hallazgos en esa región pues se estima que aún faltan unos 20.000 km² por detectar y mapear, explorar e investigar.

Desde la arqueología digital, las imágenes de Yucatán exhiben una megalópolis con miles de edificios, casas y una pirámide de 47 metros de alto de uso religioso astronómico. Esa ciudad pertenece a un conjunto mayor de una vasta red que estaba oculta y con esa tecnología láser se han levantado mapas en tres dimensiones sin afectar la inmensa y verde jungla y se han localizado templos, observatorios astronómicos, palacios, tumbas reales, canales de irrigación y fortalezas cerca de Tikal que era el mayor asentamiento urbano donde se han localizado 39 estelas que corresponden al periodo Clásico (250-1.200 d.E). Persisten evidencias del manejo técnico de sistemas agrícolas y las fotografías aéreas distinguen vastos campos elevados y conectados por canales con riegos esmerados y los registros muestran que desde periodos prehispánicos, el maíz, la yuca, el girasol y el algodón conformaban una producción agrícola extensa y el cacao y la vainilla eran muy apreciados mientras que el algodón era hilado y teñido obteniendo textiles de intenso y continuo intercambio comercial.

La observación del cielo y los astros frente al Caribe Mar estuvo intrínsecamente vinculada a las cosmogonías y las mitologías mayas y así lo testimonian las piezas rescatadas durante las excavaciones arqueológicas y es la estrecha relación entre el sujeto observador y los astros observados en el eterno cielo azul. Antes como hoy es la atenta observación minuciosa. Es la imagen al interior de unos ojos que hacen de espejo y luz y los sentidos se fortalecen al seguir el cielo. Mirar los objetos celestes suscita reflexiones mentales mientras que las imágenes que produce un dispositivo ocular provienen de las reflexiones ópticas de la luz de manera que la palabra reflexiones involucra al mirador, el instrumento, el fenómeno y la imagen producida.

Los mitos siendo parte del lenguaje oral entre los mayas y otros pueblos expresaban la búsqueda de señales ante el misterio de la muerte. Es una deriva de la imaginación esa facultad que permite a los humanos acrecentar sus visiones, ampliar, completar la realidad y en tal sentido el mito no lleva a desentenderse del mundo, sino a guiar al hombre en esta vida terrenal de la cuna a la tumba. Según a Robert Graves (1985), el mito siempre ha sido una validación oral sucinta de leyes enigmáticas, ritos y tradiciones arcaicas.

Las tumbas del periodo neandertal comenta la historiadora Karen Armstrong (2005) aportan datos y detalles acerca de los mitos. Primero, el mito aparece enraizado a la experiencia de la muerte, al miedo a la extinción y ofrecen una visión integradora del mundo al ampliar la percepción de fenómenos que resultaban misteriosos y extraños. Segundo, los huesos de animales indican que el entierro se acompañaba con un sacrificio ritual, siendo así, los mitos y los ritos van unidos a una pantomima litúrgica que alcanza trascendencia mediante la repetición del rito. Tercero, desde el alba de los tiempos, los mitos constituyen narraciones compuestas con acciones dramáticas y símbolos transmitidos por generaciones ofreciendo respuestas acerca del origen del universo y el hombre y sus relaciones con dioses, héroes y mensajeros que bajo la figura de aedas actuaban en nombre de ellos. Cuarto, los mitos eran recitados con motivo de alguna defunción, tratan sobre situaciones límites y llevan más allá de la experiencia ordinaria a lugares desconocidos, donde no hay palabras al interior del silencio.

Los mitos no son historias, en ellos no hay un antes, en y después; el mito es atemporal no precede a la historia, no afirma que las narraciones sean reales, ni hablan de hechos objetivos; al contrario, enseñan y transmiten guías apropiadas para vivir en este mundo e imaginar el más allá y eran narraciones acerca de relaciones entre los hombres, madre naturaleza, dioses, astros, plantas y animales.

En antiguas astrologías las potencias planetarias eran deidades de los siete días de la semana sagrada. Baal era un dios en pueblos situados en Anatolia y Asia Menor que gozó de amplia veneración entre los hititas, caldeos, asirios, babilonios, cartaginenses, fenicios, cananeos, israelitas y sidonios. Otro nombre de Baal era Marduk (siglo XVIII a. E) rey y jefe del panteón babilónico, dios del trueno y nombre que en la mitología griega corresponde a Cronos y en la romana a Saturno. Los griegos así como antes los babilonios adjudicaron a cada divinidad un planeta y en Jerusalén las potencias planetarias estaban simbolizadas por el candelabro de siete brazos y a Dios-Yahveh se le atribuyeron esos poderes planetarios.

La creación literaria comparte contenidos y modelos con las Humanidades y Ciencias Sociales, creación que representa una rica e inagotable fuente de inspiración puesto que distintas percepciones y comprensiones sobre la vida en sociedad provienen de escritores y poetas clásicos. Veamos tres casos acerca de Ulises el singular héroe de Homero.

En la Odisea, Canto XX. Ulises regresa a Ítaca, viene agotado y cubierto de andrajos. Mientras camina recuerda a los amigos muertos ante las murallas de Troya. Exhausto y sin fuerzas cae por tierra. Sigue andando y llegando a su hogar encuentra el llanto de su esposa Penélope y el banquete de los infames pretendientes. Entonces Ulises rebosa en ira. En su interior ladraba el corazón de Ulises. Dándose golpes al pecho, se decía, sufre corazón. Luego esa noche en sueños escucha dos palabras que la diosa Atenea le susurra al oído, solo esas palabras lo salvan— Aguantá, corazón.

Cuenta la tradición que la mañana 9 abril Semana Santa del año 1300 Dante Alighieri recibió una luz de inspiración e iluminación y comenzó a escribir la Divina Comedia. Aparece Ulises en el Canto XXVI como el viajero incansable impulsado por el ardoroso deseo de Conocer mundo, virtudes y defectos que no nacimos para vivir como bestias, sino para buscar virtud y conocimiento. Él encarna la búsqueda de conocimientos, anhelo que es un rasgo distintivo del hombre respecto a otros seres y Dante relata detalles en versos cuando Ulises emprende viaje rumbo al hemisferio sur, navega hasta España siguiendo el mar Mediterráneo Occidental. Ese héroe prefigura a los exploradores que llegaron a América y en tal sentido los versos de Dante son alegorías a quienes empujados por la curiosidad, coraje y ambición forjaron travesías ante tierras ignotas y mares abiertos y la literatura ha transmitido esos rasgos asociados a quienes cruzaron desiertos en Asia y el caso de Marco Polo en ruta de Venecia hasta Catay-China y de otros navegantes que llegaron a América en carabelas cargando el imperio español.

Por último, se conocen pasajes de James Joyce cuando el irlandés en su obra Ulises da rienda suelta y sin fin a torrentes de lenguajes con diversas técnicas y asociaciones mentales y lingüísticas, citas literarias, oscuras metáforas e insolencias; canciones, retazos de óperas, vocablos extranjeros y locales; rimas, chistes muy picantes con términos teológicos, científicos y demoníacos; acrósticos, aliteraciones, derivaciones, anagramas y asonancias regresivas. Vida y escritura ante realidades distintas y/o paralelas que descubren paisajes terrenales siguiendo la mirada en el mirar. ¡Dios mío!—dice Joyce que gritó el alma de Stephen en un estallido de alegría profana, *un ángel salvaje apareció*—era el ángel de la juventud y la belleza mortal que mostró por un instante el espíritu visible de lo bello.

Sobre versos excelsos hay unos labrados en el Museo Nacional de Antropología, México—al leerlos los memoricé— que permanecen cual piedra de toque, cual perenne invocación: *¿He de irme como las flores que perecieron? ¿Nada quedará de mi nombre? ¿Nada de mí en la tierra? ¡Al menos flores, al menos cantos!*

Quema de libros y destrucción de la cultura maya

Sucedió en Maní, ciudad maya, península de Yucatán. Hacia el siglo XV había en el continente americano tres grandes civilizaciones, los mayas, los aztecas y los incas. Tenían ciudades con población numerosa, estructura social, religión oficial y un poder central en cuanto a guerras y conquistas hacia los pueblos vecinos. Lograron movilizar y organizar grandes contingentes de población para construir enormes obras y monumentos como pirámides, templos, palacios y acueductos. En Centroamérica a fechas recientes y mediante ingentes trabajos de exploración arqueológica se han destapado unas 45 pirámides en medio de espesos bosques tropicales y cuyo estudio y exploración aún continúa.

Hoy día la investigación sobre historias y geografías antiguas es una tarea ingente y en la web se consiguen muchísimos mapas, atlas, cartas de marear náuticas, mapas estelares, mapas de bolsillo, entre otros. Para cultura general y otros usos, la web presenta unos 150.000 mapamundis antiguos, la mayor parte, trazados entre el siglo XII y XVII. A nuestro gusto e interés no deja de impresionar la categoría de mapas históricos del mundo— que luce atractiva a quien desea instruirse pues se trata de medios didácticos que atesoran el tiempo y amplían los espacios del quehacer humano.

Revisando registros e historias de Palenque cabe distinguir dos asuntos cardinales enlazados en el tiempo: primero, la amplitud y la concentración que exhibe un centro urbano rebosante en obras precolombinas; segundo, esta ha sido una región minuciosamente estudiada desde 1.787 cuando se trazan los primeros dibujos de los bajorrelieves cargados de jeroglíficos y fecha de la primera exploración a la cual sucedieron muchas otras hasta décadas recientes dirigidas por renombrados especialistas. Por ende, la investigación interdisciplinaria en tanto derivación de numerosas exploraciones en sitio viene mostrando que la cultura maya alcanzó soberbios e incomparables logros en el despliegue la arquitectura urbana.

La civilización maya ocupó la región que se extiende desde México hasta el sur de Centro América y ese despliegue abarcó la formación de sociedades organizadas y jerarquizadas, el manejo técnico de la agricultura, construcción de monumentos y pirámides, la escritura mediante glifos, la astronomía, las ciudades con sistemas de riego y acueductos y un complejo sistema calendárico que comprendía diferentes registros y/o ciclos del tiempo. Otras prácticas guardan relación con eventos astrales y los solsticios y equinoccios, las fases lunares, los ritos y sacrificios de sangre y una cosmovisión estructurada en cuatro divisiones alineadas con los puntos cardinales y una división vertical del mundo en cielo, tierra e inframundo.

La religión maya es una observancia inexorablemente fundada para venerar a varios dioses y no se puede estudiar y entender separando sus elementos, los códigos y estelas, ritos, mitos y cultos pues todo tiene origen, fundamento y sentido con apego a un politeísmo panteísta. Tenían una visión estructurada del cosmos, cada nivel contaba con cuatro puntos cardinales, asociados con un color diferente. Interesa destacar los análisis especializados y coherentes al examinar elementos de la cultura maya sin comparación alguna con otras épocas y contextos. En ese sentido hemos sistematizado investigaciones atinentes al **mito maya de la creación**.

Nos referimos al hallazgo de las pinturas de San Bartolo en Petén donde se ha logrado contrastar minuciosamente la narrativa trazada en esas pinturas con la expuesta en el Popol Vuh. Todo el esfuerzo de contrastar y reinterpretar ha redundando en mayor investigación a nivel cualitativo respetando los cánones autóctonos. Es la riqueza de un legado en razón a la juntura de dos actividades que los mayas con esmero cultivaron, la pintura y la literatura.

Sobre la creación siguiendo la mitología maya se conocen distintos pasajes y varias versiones que los especialistas no cesan de investigar sobre todo porque se trata del Popol Vuh, texto del siglo XVI y cuyo transcriptor era un fraile español. Se desconocen datos del autor y posiblemente fue escrito entre 1550 y 1580. El texto ha sido denominado el Libro del Consejo y/o el Libro sagrado de los mayas. El Popol Vuh se conserva en un manuscrito bilingüe a dos columnas quiché-castellano elaborado por el fraile dominico Francisco Ximénez quien se identifica como transcriptor de la versión maya cuando residía en Chichicastenango en 1701-1703, pueblo quiché ubicado en el altiplano guatemalteco. Las discusiones sobre el manuscrito no cesan luego que varios investigadores publicaron análisis mostrando que Ximénez introdujo “modificaciones” cuando elaboró la traducción y transcripción y se estima que lo hizo presionado por razones religiosas y para facilitar la propagación del cristianismo entre los indígenas. A las controversias se agregan los avatares y traslados del manuscrito original hasta que finalmente llegó a la Biblioteca de Newberry en Chicago donde hoy forma parte de las colecciones.

La divinidad superior de la cosmología maya es Kukulcán cuyo nombre significa serpiente emplumada y era el dios de las tempestades, creó la vida desde el agua y enseñó a los hombres a producir el fuego, nombre que corresponde a Quetzalcóatl en la región azteca. Ambos eran venerados como creadores y hacedores de la vida y como los antepasados primigenios de los pueblos americanos.

De manera que mediante tres fuentes primigenias, un texto, dos códices y unas pinturas murales ha sido posible reconstruir y contrastar en años recientes los sistemas de creencias y las cosmologías que los mayas crearon honrando sus divinidades desde tiempos arcaicos. La trascendencia del legado maya una antropóloga la ha expuesto en términos memorables: Toda imagen importante del simbolismo cósmico de la cultura maya es probablemente un mapa del cielo y las configuraciones de la Vía Láctea y las constelaciones estaban directamente relacionadas con la visión maya de la creación. Mediante categorías de análisis ella explica aquello que ha observado y estudiado durante años de tenaz trabajo de campo.

Hay un pasaje que evoca retazos de un hecho histórico ocurrido en el pueblo de Maní, Yucatán cuando fueron incinerados cientos de libros, cientos de figuras de culto, objetos sagrados, piedras y estelas de aras, artesanías y cerámicas de la cultura maya. Se trata del suceso denominado La Inquisición del obispo Diego de Landa— que ha pasado a la posteridad como el caso más ignominioso de intolerancia y destrucción hacia la cultura Mesoamericana. En tanto hecho histórico desde los análisis especializados, no cesan las investigaciones.

Aún está en pie el Convento de San Miguel en la plaza mayor de Maní, allí desde 1562 repetida y regularmente eran amontonados y quemados los códices mayas y donde también fueron torturados y ejecutados lugareños según prueba el auto de fe ordenado por el obispo Landa. Esa época y el proceso inquisitorial quedaron brevemente así recordados: Ya sea que la magia e idolatría fuesen practicadas o no, el obispo Landa estaba poseído por fantasías maliciosas sobre la existencia de poderes demoníacos en Yucatán.

Se conocen otros pormenores sobre tal acontecimiento por otras fuentes de la tradición: los propios informes reportados por Landa en la Relación de las cosas de Yucatán– registro del siglo XVI; los escritos enviados a España por otros sacerdotes durante esos años; las cartas de sacerdotes que exponen la incineración de textos, la tortura y la ejecución de indígenas durante ese auto de fe; otros documentos registran que no había sido ordenada tal destrucción por las autoridades eclesiásticas ni por la corona desde España.

El simbolismo es un lenguaje del alma que expresa algunas manifestaciones culturales de la humanidad de manera tal que la pavora de la destrucción en Yucatán quedó simbolizada en pinturas y obras de arte en el siglo XX y es el mural de Diego Rivera y la quema de la literatura maya expresada en las obras del pintor yucateco Fernando Castro Pacheco.

La imprenta y los libros desde el siglo xv

Si la escritura nos hizo humanos, el libro impreso nos hizo libres en mente y espíritu y abrió las fronteras al conocimiento, artes y oficios con alcances trascendentales. El libro nos hizo libres porque los saberes se transmitieron como nunca antes diseminando contenidos de manera sostenida, amplia e indetenible. Luego del siglo XV con la imprenta sobrevienen cambios radicales al leer, escribir y pensar cada individualidad en beneficio de la humanidad y se dan a conocer teorías sustentadas en la abstracción de la matemática y geometría como lenguaje universal, un nivel determinante en la propagación de las disciplinas científicas. Fue la ruptura definitiva y radical con el control cristiano religioso y el poder católico eclesiástico pues la ciencia desde entonces quedó como asunto de interés público, abierto y colectivo.

Gracias a la imprenta en pocas centurias se cruzaron varios movimientos socio-culturales en Europa y América dinámicas que demarcaron nuevos horizontes en cuanto a la alfabetización, la educación de la población y el valor del trabajo.

Los libros son objetos que materializaron los cambios científico-tecnológicos de la era moderna y simbolizan el amplio despliegue cultural que nos hizo libres en mente y espíritu.

El libro despierta la imaginación y los sentidos e invita a la mente a razonar y a cuestionar. Transmite información y habilidades y muestra imágenes y dibujos para todas las edades en todas las culturas y latitudes.

Los libros son útiles herramientas para los creadores y artistas de las bellas artes. Los libros fundamentan y sostienen la educación de muchos individuos, y esa educación es clave y determinante al logro de la riqueza y el bienestar de cada país.

El libro trasciende tiempos y espacios, leyendo un libro se sigue la voz espiritual y mental de otro ser, en otro tiempo, desde otro lugar.

Cada lectura de un clásico renueva fragmentos y pasajes como si el autor cambiase ante nuestros ojos, como un continuo movimiento y el caudal de un río.

Los libros rompen las cadenas del tiempo y amplían los espacios, armonizan los tres éxtasis del tiempo y traspasan las distancias entre diferentes idiomas.

Claves y prácticas en investigación

Seguidamente nuestra exposición refiere contenidos adquiridos en bibliotecas y museos, en conferencias y seminarios; desde libros, compendios, atlas, mapamundis y diccionarios, en compilaciones de mitos, poemas y leyendas así como amplia información extraída de revistas especializadas e indexadas y volúmenes de historia y geografía. Hemos confeccionado un recuento de claves y prácticas atinentes específicamente a la investigación en las Ciencias Sociales y las Humanidades.

- La historia presenta páginas acerca de los diversos tipos acercamientos que el hombre ha establecido con el entorno y el mundo circundante, entre ellos, el mítico, poético, filosófico, mágico, artístico, musical, literario, jurídico, religioso y científico. En tanto conocimientos han ensanchado los horizontes del de-venir humano y cada uno posee lenguaje, metáforas, métodos y signos de validez intrínseca distintiva.
- La palabra conocimiento - logos es de origen griego y alude al pensamiento y al lenguaje atendiendo el origen de la filosofía y ciencia. Se trata del principio racional en tanto contenido y método, como haber conservado y transmitido, actitud y actividad, temple e intención, procedimiento, convicción y práctica. Aproximaciones a lo real mediante el raciocinio y la percepción sensorial.
- Los conocimientos permiten el discernimiento y amplían las enseñanzas y aprendizajes conexos a la comprensión y análisis desde lo individual hacia lo universal, la concreción vs la abstracción, lo local vs lo global.
- Tres son los procedimientos de la racionalidad científica: la heurística o investigativa, preguntar e investigar; la etiológica o explicativa, analizar y explicar; la sistemática u ordenadora, clasificar y ordenar información.
- La matemática aporta coherencia a las otras ciencias sin depender de ellas, y la literatura auxilia con estructuras verbales a las otras disciplinas y mediante las bellas artes surgen imágenes enlazando el imaginario simbólico con las Humanidades y Ciencias Sociales.
- Desde la antigüedad en Mesopotamia, Egipto, Grecia y Yucatán los grandes monumentos y construcciones fueron modelos en la aplicación práctica de la matemática y la geometría.
- La creación y producción literaria y sus diversos géneros, la poesía, leyenda, novela, ensayo, teatro, cuentos y relatos es una vía abierta hacia la búsqueda de experiencias y conocimientos enriquecedores generosamente difundidos más allá de culturas y contextos.
- La imaginación es la facultad que permite al ser humano acrecentar visiones y completar la realidad y lo guían en la vida terrenal, y desde el alba de los tiempos los hombres inventaron los mitos concebidos más allá de la experiencia en la vida cotidiana tras la búsqueda de respuestas ante los misterios de la vida y la muerte.

- En los inicios civilizatorios de la humanidad tres elementos fueron determinantes en la vida en sociedad, la agricultura de irrigación, la escritura y la ciudad como centro urbano; invenciones que desde la Antigua Mesopotamia dan cuenta de continuas dinámicas entre culturas y contextos.
- Así como los mitos arcaicos transmitían tradiciones del dios-cielo, así también desde las primeras civilizaciones por la agricultura surgieron los mitos de la diosa-madre, la venerada con muchos títulos y atributos. Entre los mayas era Ixchel diosa lunar protectora de la agricultura, fertilidad y artes textiles. En Sumer se le llamaba Inanna, en Babilonia Ishtar, en Egipto Isis y en Grecia Deméter.
- Las investigaciones arqueológicas enseñan que cada tradición es tan poderosamente sincrética que al rastrear los orígenes surgen singularidades, paradojas y desconciertos; el sincretismo alude las amalgamas de dos o más tradiciones y resalta las junturas y las diversidades de elementos socio-culturales.
- El trabajo en equipos interdisciplinarios abre oportunidades para identificar las partes de un buen plan de investigación, la solución acertada a los problemas y las pericias para integrar información desde fuentes dispares, lógicas, gráficas, dispersas y espurias.
- Los casos de estudio distinguen las investigaciones en antropología y sociología gracias al predominio concedido al analizar los hechos y datos particulares siguiendo el proceder metodológico que cualifica y cuantifica pormenores y detalles.
- Una cosmovisión es una figura, una imagen de la realidad que una persona, sociedad o cultura se forma sobre una época histórica determinada, compuesta por valoraciones, términos y percepciones sobre ese entorno.
- El efecto apotropaico es un término antropológico que alude y describe un fenómeno cultural que se manifiesta como mecanismo de defensa sobrenatural o mágico practicado mediante determinados rituales, objetos e invocaciones a fin de alejar el mal, protegerse de él, de los malos espíritus y/o de una específica acción maligna.
- Los mitos son antiguas invenciones como hoy lo son la novela, el teatro y la ópera y los analistas explican que estaban asociados a la muerte, sueño e imaginación y muchos inspirados en el cielo. Era el dios-cielo lugar inalterable, infinito, eterno, intrínsecamente luminoso que suscitaba atracción y asombro al contemplarlo, el espacio misterioso y revelador de algo divino por sus incesantes e inesperados eventos como los eclipses, rayos, tormentas, lluvias, arco iris y cometas y las misteriosas fases de la luna. Un historiador dejó esta breve lección, el cielo era un misterio tremendo, terrible y fascinante.
- En los mitos había un dios del cielo que permaneció como lugar de lo sagrado y el alto cielo azul permaneció entre los mayas como símbolo de lo divino. Es una herencia humana desde el periodo paleolítico, lo muestran las cuevas subterráneas de Altamira en España y Lascaux en Francia.
- Es la riqueza que exhiben pinturas y murales pre hispánicas respecto al mito maya de la creación del hombre, el mundo e inframundo, y los enigmas resguardados en cuevas subterráneas del dios Chaac símbolo de la lluvia entre los mayas.

- Ante grandes preguntas las repuestas interinas de orden intelectual que permiten establecer relaciones, calcular proporciones, medir y predecir aperturas hacia nuevos pensamientos y nuevas aproximaciones entre el Yo, el mundo y el universo.
- Escucharse a sí mismo, apunta Miguel de Cervantes. Oír la voz del daimon enseñaba el griego. Descender a los abismos o monólogos de Hamlet con William Shakespeare son tres giros de una misma dinámica interior en la búsqueda de la conciencia introspectiva libre de mirarse a sí misma. Los personajes de Shakespeare son ingenios muy inteligentes y sabios en malevolencias, son artistas del yo, libres artistas de sí mismos.
- La distinción entre los verbos ser y estar en la lengua española concede ciertas ventajas al escribir sobre distintas realidades, culturas y contextos. Las lecciones están en la novela El Quijote de Miguel de Cervantes quien nos revela cómo se vive y se experimenta la realidad dejando entrever que no existe algún dispositivo en el cerebro humano que permita separar realidad e imaginación.
- En El Quijote, el principio de la realidad no ha sido superado como tampoco el manejo del caleidoscopio entre el ser y el estar ante múltiples realidades, primordialmente la realidad de la vida cotidiana, donde Sancho y nosotros, vivimos inmersos.
- El trabajo de campo en el ejercicio de la antropología y sociología suele ser tan importante como el experimento en las ciencias naturales. Con el trabajo en sitio se sigue el detalle del detalle, y se atiende los pormenores que confieren rigor a una investigación.

Sección cuatro

Casos curiosos, tradiciones y otras historias

Los casos de estudio conforman una metodología distintiva de la antropología y la sociología y con excelentes resultados y en ambas disciplinas los métodos cualitativos resultan atrayentes con particular énfasis en los detalles y los pormenores. A la par, la experiencia alienta los otros procedimientos propios de la racionalidad científica, ya sea la heurística investigativa, la etiológica explicativa o la sistemática ordenadora.

No deja de asombrar los cambios y los soportes usados en el lenguaje escrito y el lenguaje oral durante milenios. Hoy tenemos tabletas con materiales novedosos y funciones prácticas y el uso reciente de tabletas digitales (logro tecnológico) remite a las antiguas tabletas de escritura sobre arcilla húmeda (logro técnico). Escritura cuneiforme en tableta de barro y escritura en tableta plástica digital, siglo XXI. Escritura y lectura, libros y bibliotecas también son indicadores de los niveles educativos alcanzados en cada país y son temas propios de las Ciencias Sociales de allí el énfasis concedido a los métodos en páginas precedentes.

En esta última sección presentamos un conjunto de casos de estudio clasificados por subtítulos y categorías ordenadoras. Algunos son breves, otros ilustrativos, unos resultan curiosos y otros lucen asombrosos. Unos revelan fragmentos y tradiciones de la humanidad y otros atenden el aquí y ahora de una individualidad. Estos casos remiten a mis investigaciones sostenidas por el placer de escribir y leer en torno a las antiguas tabletas cuneiformes mediante el uso de una tableta plástica digital.

ARQUEOLOGÍA - TABLETAS - ASTRONOMÍA. De la antigua Mesopotamia se conocen unas tabletas de arcilla localizadas por arqueólogos en las últimas décadas, piezas que testimonian las observaciones astronómicas propias de esa región. En 1952 se publicó en inglés el primer diccionario especializado, fruto de un trabajo laborioso y lento que duró 90 años y culminó en 2011 con el Diccionario Asirio de 21 Volúmenes, obra exhaustiva auspiciada por la Universidad de Chicago. A continuación anotamos cinco casos de tabletas trazadas sobre barro.

§ En un palacio de Nínive se desenterró una tableta con un **Planisferio Celeste**— pieza también denominada Venus de Ammisaduqa— que data año 1.646 antes de la Era y resguarda registros de los movimientos de Venus durante 21 años, es un mapa celeste con las observaciones del planeta desde el primer periodo arcaico de Sumeria en Uruk. Una pieza redonda, labrada en arcilla recientemente descifrada y por los trazos nítidos constituye un testimonio gráfico del cielo y de la geografía celeste tan estimada entre los sabios y reyes de Babilonia. Esos signos cuneiformes indican que Venus despertó sumo interés en cuanto a predecir eventos tales como guerras, lluvias y cosechas además del continuo seguimiento astronómico y astrológico para llevar registros que permitían establecer las cronologías entre las dinastías y los reyes de toda Mesopotamia. Hacia 1912 se logró descifrar y ubicar el año del trono dorado— denominación empleada respecto al octavo año del reinado de Ammisaduqa, cuarto sucesor de Hammurabi. Hoy la pieza está exhibida en el Museo Británico de Londres. Entre especialistas de distintas disciplinas continúan los debates e interpretaciones pues para mayor asombro recién se ha constatado que esos antiguos registros sumerios guardan coincidencias con los actuales datos astronómicos del planeta. Semejante constatación eleva aún más la valoración cultural de la antigua escritura cuneiforme. Cerca de 6.500 siglos separan la civilización de Mesopotamia del inicio de la Era cristiana y suscita interés y admiración que una pieza rústica proporcione detalles particulares relativos al origen de la escritura y la observación astral. Tableta de arcilla que resguarda siglos y tradiciones marcando rastros de un despliegue trascendental hasta las tabletas digitales del siglo XXI. O cambiando el acento es la humana e incesante búsqueda tras la creación de teorías, modelos, métodos y procesos de producción científico-tecnológica.

§ Entre escombros de una biblioteca de Sippar, Mesopotamia se entresacó un Mapamundo Carta de Babilonia del Mundo pieza única en su género que data del siglo IX a.Era. Es un mapa trazado sobre una tableta de arcilla, pieza arqueológica reseñada en una publicación del British Museum Magazine (Winter 1995), y una pieza bien descrita en el Dictionnaire de la Civilisation Mésopotamienne (2001). Esta tableta cuneiforme escrita en acadio presenta a Babilonia al centro rodeada por un canal circular como océano o un mar salado en cuyo borde exterior aparecen otras ocho regiones o islas remarcadas con un triángulo. Los especialistas estiman que en ella se juntan trazos de geografía con otros de mitología pues en el reverso hay más signos descriptivos. Una antigua imagen del mundo trazada desde la geometría, una descripción gráfica de un mundo imaginado a partir de relatos de viajeros y narraciones míticas con regiones lejanas, desiertos y montañas pobladas con antiguas floras y faunas.

§ Los arqueólogos desenterraron una tableta cuneiforme de arcilla que contiene el relato pormenorizado de un eclipse lunar que un rey asirio observó (se estima) veinte siglos atrás y este rey describe tal evento a otro soberano reinante en la vecina ciudad de Mari.

§ También en Mesopotamia se hallaron tabletas con trazos matemáticos cuyo uso sistemático testimonia prácticas racionales y cuentas sobre intereses a préstamos de oro y plata, cálculos de terraplenes, la canalización del agua fluvial y los propósitos ligados a construcciones en el medio urbano que indican cuentas administrativas de artesanos calificados.

§ Se desenterraron tabletas con cálculos matemáticos que mediante la clepsidra o reloj de agua permitían medir el tiempo y establecer porciones entre el día y la noche y cuentas relativamente complejas a cargo de escribas con alto nivel de formación, cálculos que también servían como proceder didáctico en la enseñanza de la matemática junto a las propiedades básicas del triángulo, el rectángulo y el círculo.

Danzas y ritos - vinos y mitos. Dionisos era el dios del vino y en la Isla de Creta según cuenta Homero y Plutarco era representado con el símbolo del toro desde los tiempos arcaicos de la civilización Minoica cuando se celebraban fiestas en su honor. Fue el esposo de Ariadna princesa cretense hija de Minos rey de una poderosa dinastía asentada en Cnosos. Como en otras mitologías en este caso se narran los vínculos entre los dioses del olimpo griego y los reyes en la región e islas del Mediterráneo. También sobre Creta destacan otros eslabones enlazando de un lado, las relaciones entre Minos, Ariadna y Dionisos, y de otro, entre el vino, las danzas rituales y el laberinto de Cnosos. Las danzas estaban a cargo de las ménades en prolongados rituales con vino y drogas de origen vegetal que inducían éxtasis que las apartaba de la vida cotidiana; al final el ritual terminaba con sacrificios de sangre humana y animal. Hoy día se alcanza a comprender la tesis antropológica acerca de la danza como lenguaje corporal y las orgías y danzas destacan como elementos primigenios en esas fiestas, pues la religión micénica en torno a Dionisos incluía la creencia en la vida como movimiento, semilla y herencia indestructible. Desde las excavaciones del siglo XIX, la isla de Creta ha sido distinguida como la cuna de la civilización minoica, la más antigua de Europa y alcanzó el máximo apogeo en el II milenio antes de la Era, de manera que la herencia de un dibujo-laberinto desde Creta hacia Grecia y Roma, y antes posiblemente de Egipto a Creta ilustra detalles de un asunto particular: si bien el mito alcanza trascendencia mediante la repetición de los ritos también durante los trabajos arqueológicos los huesos hallados indican que los entierros se acompañaban de rituales con danzas. El laberinto como trazado era usado en Creta para guiar esos ritos asistidos con vino y droga vegetal y en tanto dibujo el laberinto se propagó desde el Mediterráneo hacia Britania y Gales y más allá hasta Escandinavia y Rusia. Es la repetición de un trazado de origen cretense luego transmitido hasta el Medievo como símbolo cristiano y eclesiástico en las catedrales góticas. Si en periodos arcaicos Dionisos simbolizaba el vino en el siglo XXI el laberinto pervive en las catedrales recordando la Creta minoica.

El legado maya patrimonio de la humanidad. Se han documentado centenares de yacimientos arqueológicos mayas y un arqueólogo reciente registra unos 4.400 emplazamientos aunque todavía no se tiene una lista exhaustiva. Cuatro complejos han sido catalogados como Patrimonio de la Humanidad y son: Palenque en declarado en 1987; Chichen-Itzá en 1988; Uxmal en 1996; Calakmul en 2002.

§ Según estudios realizados se estima que en la época de mayor prosperidad en Yucatán se edificaron numerosas de ciudades-estados y semejante proceso urbano marcó en América un hito histórico de trascendencia universal.

§ Guiados por la astronomía los mayas elaboraron un calendario de 13 lunas o signos cada uno asociado a un animal (pavo real, lechuza, venado, escorpión, murciélago, tortuga, ardilla, serpiente, perro, jaguar, halcón, mono y lagarto). Las fiestas religiosas correspondían a los meses del calendario de 365 días para honrar a los dioses y los antepasados. Además la astronomía permitía guiar las luchas del poder y el control de unas ciudades contra otras.

§ En Palenque el Templo de las Inscripciones fue ordenado por Pakal El Grande— obra cuyos muros interiores están adornados con relieves y jeroglíficos y se localizaron enormes estelas con listas y nombres de los soberanos; las efigies presentan un simbolismo complejo y los relieves muestran ceremonias sangrientas y en otras se trazan incursiones violentas contra ciudades vecinas y los sacrificios de enemigos vencidos. En fin, los relieves exhiben la estrecha unión entre el poder político y el poder religioso.

§ **La estela maya** era un monumento mediano bastante aprovechado en las ciudades. Era una piedra tallada junto a otras en forma circular, una pieza característica de Yucatán durante el periodo clásico. Cada estela labrada estaba asociada a la divinidad y el poder del rey y se han localizado unas 166 estelas relativamente conservadas y legibles en razón a la eficacia visual y el mensaje político-religioso que cada pieza transmitía mediante un simbolismo atractivo pues se colocaban en espacios públicos, eran portátiles y se podían trasladar de una ciudad a otra y era una forma efectiva de comunicar asuntos públicos entre la población.

§ El legado de los mayas ha alcanzado alta estima por su literatura y arquitectura monumental soportada en cálculos matemáticos plenos de simbolismos y figuras fantásticas conexas al pasado, presente y futuro de esa cultura. Además de las pirámides y observatorios perduran las contribuciones de la poesía con versos que hablan... allá en el interior del cielo, y de otros que fueron escritos... de la mano del sueño. Ambos casos aluden a la mitología sobre el origen del hombre y el sentido de la vida.

§ El Códice del Chilam Balam confeccionado en el siglo XVI expone la vida de los mayas antes y después de la conquista española y recoge una rica tradición oral acerca de Chilam Balam quien era un respetado sacerdote y adivino en el pueblo de Maní.

Astros - zodiaco - horóscopos. Desde el alba de los tiempos los astros en el cielo despertaron el asombro y la sensorialidad humana, muestra de tales alcances son los dibujos grabados sobre las tabletas de arcilla. Un trazado terrenal del cosmos celestial. Un mapa de estrellas enlazadas formando las constelaciones.

§ En la antigua Mesopotamia el orto y el ocaso de los astros en el horizonte era el fenómeno más atendido, que iba de la atenta observación al registro continuo. Allí prevalecía una visión del mundo intrínsecamente pragmática que sustentaba el patrón según el cual los planetas se movían en órbitas circulares en torno a una banda de 12° de anchura. Los sacerdotes partían de la observación de grupos de estrellas cuya posición en el horizonte permitía mediciones del curso anual del sol, ciclo que dividieron en doce sectores de 30° cada uno dando nombre y signo a cada grupo estelar transitado.

§ Era un dibujo gráfico del cielo, era el **zodiaco** con las constelaciones astrales, la primordial y extraordinaria juntura de prácticas astronómicas con la matemática y la geometría. El zodiaco se propagó como una iconografía singular hacia otras culturas con múltiples provechos, resultando tan apreciado como la tablilla de Babilonia del siglo X a.E. que contiene el primer relato sobre la creación del universo justamente en el equinoccio de primavera con el sol en Aries. Ambos, el dibujo y el relato fueron propagados por los comerciantes y viajeros en los desiertos de Anatolia y Medio Oriente. El zodiaco muestra la posición de los planetas en diferentes momentos del año y las constelaciones corresponden a las descritas más tarde por Ptolomeo aunque los nombres griegos se agregaron en posteriores traducciones.

§ El dibujo astral se propagó como enseñanza y devoción religiosa entre el pueblo llano y en cuanto a la veneración de esas figuras algo semejante aconteció siglos después con las figuras bíblicas plasmadas en vitrales de las catedrales europeas durante el Medioevo.

§ Las investigaciones en revistas científicas especializadas han divulgado una parte de esa sabiduría aun resguardada en tabletas de barro pues un millar de años antes que los escribas hebreos redactasen la Biblia y que los griegos propagasen la Ilíada y Odisea en los palacios de Mesopotamia reposaba una amplia y rica literatura con epopeyas, mitos, himnos, cálculos matemáticos, trazados de geometría, proverbios y fábulas.

§ El zodiaco, los horóscopos y las cartas astrales alcanzaron usos prácticos en la vida cotidiana de la gente así como provechos políticos entre reyes y gobernantes. La literatura y la historia muestran casos singulares sobre los beneficios que los reyes obtenían cuando atendían a los sacerdotes y las señales del cielo pues ese mundo astral tuvo profunda influencia y repercusión en Europa y Occidente.

§ Por un lado, los mitos y ritos, y por otro, los calendarios astrales y horóscopos conformaron un mundo de creencias y prácticas que se extendió alcanzando trascendencia sin parangón. Un conjunto de símbolos que aún nutre la imaginación y el espíritu humano a través de la literatura, poesía, arquitectura, artes, música, fotografía y cine.

§ Al inicio, los horóscopos eran un medio gráfico para adivinar el futuro con apego a la fortuna, hado, fatalidad, albur. Luego de siglos, el tema astral permanece entretejido con tradiciones y una diversidad de metáforas, sentidos y propósitos. Sobre nomenclaturas anotamos algunas precisiones: la antigua astronomía apuntaba a una sabiduría enlazando la matemática y la geometría; en cambio, la astrología refiere el arte y el uso del zodiaco y los horóscopos. En Diccionarios de la Real Academia Española (RAE) se presentan dos entradas: Hado. 1. En la tradición clásica una fuerza desconocida que obra irresistiblemente sobre los dioses, los hombres y los sucesos. 2. Encadenamiento fatal de sucesos.

Pasajes bíblicos dejados al descuido. Hay pasajes bíblicos que los escribas hebreos y los traductores cristianos trataron con descuido y se diseminaron inconsistencias que atraieron la atención de gnósticos y cabalistas quienes los reinterpretaron y la tradición hizo el resto. Casos que aún perviven como curiosos fragmentos.

§ Cuentan los cabalistas que Abram salió de la ciudad asiria de Ur con Sarai su hermanastra y esposa y él sufría por ser estéril. Hasta que los escribanos del Génesis intercalaron la letra he en su nombre. Desde entonces se llamó Abraham y sí entonces logró procrear.

§ Persisten teologías y versiones fantásticas relativas a Judas El Iscariote: si él eligió el mal o el pecado mediante la traición; que si prefirió las monedas de plata a cambio de gloria y renombre en la posteridad; que si optó por la delación contra su Maestro esenio buscando una rebelión contra Roma.

§ Las conjeturas y elucubraciones continuaron en el intento de sabios por explicar el origen del mal, mal aparejado a los dioses irracionales y a las criaturas malignas y tenebrosas creadas por Dios en el sexto día pues quedaron a medio hacer... Y ese día cuando entró el sol en el ocaso comenzó el Sabbat y entonces sus cuerpos quedaron incompletos, deambulando y tentaron a Eva y Adán con angelicales amuletos que Samael les proporcionó.

§ Respecto a los orígenes del mal hay supersticiones atribuidas a ese ángel rebelde caído, el preferido de Dios, Samael quien copuló con Eva y juntos engendraron a Caín. Pero ese ángel maligno también figura como Satanail a quien los idólatras adoraban hasta que los pueblos invasores provenientes del Mar decidieron ultrajarlo y eliminaron la sílaba il que sostenía sus poderes y atributos.

§ Sobre creaciones experimentales previas a Adán y Eva abundan fábulas jocosas: un zoólogo victoriano ante el descubrimiento de fósiles animales realizado por viajeros en mares lejanos resolvió desconocerlos argumentando desde el púlpito que se trataba de huesos colocados previamente en las rocas por Dios para poner a prueba la fe de los grupos cristianos.

§ No faltaron supersticiones judías y cristianas acerca de la creación del hombre y los monos. Cierta tradición cuenta que estando los monos en el Edén (perdido) percibieron las semejanzas de sus atributos con los exhibidos por el hombre, y desde entonces acordaron no hablar y así escapar al trabajo como castigo y ganar los alimentos sin el sudor de la frente.

El escriba del Louvre. Este escriba también identificado como El escriba sentado del Louvre— es una estatua que se mantiene impecable e íntegra después de 4.500 años de antigüedad. Se estima fue esculpida hacia el año 2.480 antes de la Era (cristiana) y localizada en Saqqara, Egipto durante excavaciones realizadas en 1850. Es una escultura que representa a un escriba, a un alto funcionario, una obra sencilla y sobria que atrajo mi atención durante varios días y visitas al Museo. Realizada en piedra caliza, tiene 54 cm altura. Luce un faldellín y sus útiles de trabajo, cálamo y papiro blanco desplegado. Se diría que cumpliendo con su oficio quedó inmortalizado y dando vida a la piedra en razón a la intensidad expresiva de su rostro, postura y contextura. Sus ojos fueron tallados en cristal de roca mostrando una mirada vivaz. Él resplandece y luce concentrado en su trabajo según muestran manos y mente. Esta estatua continúa revelando cierto magnetismo interior tan propio del arte egipcio y su mirada va más allá de la piedra, como si aún él escribiera, como si desde el pasado sostuviera la mirada milenaria de un hombre culto.

Pasajes del Edén expurgados. Se cuenta que en el Edén había un río de cuatro brazos de donde manaba leche, vino, miel y aceite y con ellos los ángeles alimentaban a Adán. Respecto al vino del Edén hay un personaje desagradable y es Noé embriagado y castrado según narran los mitos hebreos aunque en la Biblia esos pasajes fueron expurgados

§ Por aquel tiempo Samael el ángel caído observaba atentamente a Noé mientras sembraba vides y le hizo preguntas aparentando curiosidad. Es un fruto dulce, se obtiene vino que mucho alegra el corazón del hombre– replicó Noé. Y seguidamente Samael a escondidas mató un cordero y lo enterró bajo una vid; luego mató un león, un cerdo y un mono e igual los enterró, aquí y allá, así el viñedo recibió sangre de esos cuatro animales. Y la narración agrega: antes de tomar vino un hombre es manso como un cordero; después de probarlo se jactará que es fuerte como un león; si bebe más y en exceso parecerá un cerdo al ensuciar y orinar su túnica; y si sigue bebiendo más y más gesticulará como un mono, perderá el juicio y dirá blasfemias. Tal cual, así le sucedió a Noé.

§ Otro mito narra que Noé fue el primer hombre que plantó una viña e hizo vino, se embriagó y luego entregado al sueño en su tienda dejó al aire libre del desierto sus órganos sexuales y su hijo Cam y su nieto Canaán observaron su cuerpo. Cuando Noé despierta nota que está castrado. Hay semejanzas con el mito de Cronos en la teogonía griega y el mito hitita de Anu. Incapacitado para hacer cosas feas en la oscuridad de la noche– y rechazado para continuar como servidor ante el ara sacerdotal, Noé pierde el juicio, delira y pronuncia amenazas contra los hijos de Canaán que... Nacerán feos, negros con piel oscura, labios abultados y miembros viriles alargados y vergonzosos.

§ Otra narración cuenta que los escribanos del Génesis procuraban vilipendiar las prácticas sexuales de los cananeos y alabar el pudor de los semitas y así justificar la esclavitud de los cananeos por parte de los hebreos, asunto aceptado por la tradición judeo-cristiana y la Iglesia católica hasta finales de la Edad Media.

Rostros y pirámides de Egipto. Allí las arenas siglos atrás llegaban a cubrir pirámides, templos, recintos funerarios y grandes estatuas. La luminosidad del desierto gracias al cielo sin nubes produce prodigios solares y visiones oculares.

§ Y tú me decías... Han pasado cuarenta y seis siglos y hoy constatamos que la Esfinge en Gizah permanece con su sonrisa y su enigma. Es un coloso con cabeza humana y cuerpo de león tumbado que siempre impresionó a los lugareños, quienes lo apodaron Tío Miedo. Cuenta la tradición que a los visitantes desde lo alto la Esfingeles dice– Viajeros que hoy llegáis, cuarenta y seis siglos os contemplan.

§ En Abu Simbel, Egipto se encontró un extraordinario relato labrado en piedra, es el Poema de Pentaurencargado por Ramsés II a un escribano con ocasión de la batalla de Qadesh entre hititas y egipcios en el año 1.274 antes de la Era. Este poema escrito está también reproducido mediante escenas épicas y bajorrelieves sobre grandes columnas y paredes, más aún, como evento histórico aparece diseminado en la roca viva de cuatro enormes templos en Abu Simbel, Luxor, Karnac y Abidos.

§ Como poema bélico se encontró esparcido en placas de arcilla, en delicados papiros y sobre lustrosas láminas de plata. De esta época datan las estatuas de faraones apoyados contra las rocas. Esos enormes faraones lucen ab-sortos al amanecer, el ros-tro duro concentrado en pensa-mientos, la pupila fija y los la-bios tensos. Luego el sol los corona y llena los ojos de flama rosada, luz que al rozar los labios, las bocas tiem-blán y una ligera son-risa ilu-mina la faz de cada faraón. Es tan sólo un espejismo. Es la luz deslumbrante sobre la piedra, un ins-tante del excesivo destello solar que en el desierto todo lo transmuta en dorado fulgor. A mediodía los farao-nes recobran el característico aplomo imperturbable mientras parecen musitar aquella antigua letanía- Egipto es eterno...

Desde la literatura clásica. En los textos sagrados, el desierto ha sido un contexto privilegiado respecto a eventos ejemplares conexos a las religiones monoteístas que surgieron en el Medio Oriente. Nos atrae sobre manera la versión del relato de Jesús ayunando y orando en el desierto y las tres tentaciones que allí él padeció (Mateo 4, 2-11). Aludimos de la literatura clásica el relato del gran Inquisidor a su paso por Sevilla quien a Jesús encarcelado espeta estas palabras: Yo también estuve en el desierto y me alimenté de saltamontes y raíces. Es el paradigma de las instigaciones contra Jesús en el desierto alegadas por Satanás con alevosía. Un pasaje relativo a la existencia humana, a las acciones con sus alcances y consecuencias en el ámbito de la fe a partir de experiencias enfrentando el mal y la maldad. Es el inquisidor del medioevo español en la inmarcesible obra Los hermanos Karamasov de Fedor Dostoievski.

Divinita mixtura. El padrino vasco salió de Bilbao en barco navegando llegó a Curazao, siguió a Maracaibo y arribó a Machiques cuando tenía 18 años. Venía solo, sin avíos y tenía por caudal su juventud, mucho arrojo y la ropa que vestía. De él escuché adivinanzas y trabalenguas que usaba para sorprenderme y yo seguía con asombro sus ocurrencias. Era un ser excepcional y por el lado del lenguaje el español que él hablaba era distinto pues a nadie había oído hablar con tanta vivacidad. El padrino era un ateo irreverente, resabiado en viejos refranes y chistes picantes con moralejas maliciosas que celebraba a carcajadas. Él y mi padre se enredaban en juegos de palabras, un arte que me impresionó desde niña quedando vivo en mi memoria por siempre. Un hombre mundanal en el medio rural, un individuo que encarnaba una época y en pocos años hizo una gran fortuna como ganadero allá en Perijá. Mucho le gustaba y atraía el vino. Condición de un buen amigo, condi-ción de un buen vino- repetía él a mi padre haciendo gala de la amistad que los unía. De noche en el patio prendía una fogata y por horas ambos conversaban y yo escondida, los oía. El padrino al sentarse a almorzar, decía: Antes del primer bocado va un trago de vino tinto, que es el néctar de los dioses. Vid-Vida. La vid es vida. Di-Vino. Divinito vino. Es menester retenerlo atrás en el paladar hasta sentir el golpe de las salivales que es fuerte el sabor y la punzada de purísima, divinita mixtura, amén, amén y porque el divino tinto al impregnar lengua, boca y garganta te eleva a un cielo deseado y es un éxtasis paradisiaco pleno en gusto y sabor. Luego, los otros tragos te preparan el estómago vacío para hartarnos con esto, con nada, con todo y con más. Salud compadre, que la vida es breve. ¡Salud compadre, que no nos falte de-ná! ¡Bebamos vino y medremos hoy que mañana es tarde! Durante el almuerzo el tema de conversación entre ambos compadres era el vino, de uno provenía el añejo placer de beber y de mi padre brotaban leyendas y tradiciones como fuentes de conocimiento cuando celebraban sus vuelos y duelos verbales.

Entre compadres vecinos. Empinando una gruesa bota de vino estaban dos escuderos nos cuenta Cervantes en El Quijote– eran Sancho Panza y Tomé Cecial, vecinos y compadres. Se trata de un curioso pasaje que describe a Sancho por varios lados. Bebían vino de Ciudad Real y sobre vinos, el muy majadero de Sancho mucho presumía y alardeaba y afirmaba que– En dándome a oler cualquiera, acierto la patria, el linaje, el sabor y las vueltas que ha de dar. Conversaban y compartían el vino y una gruesa empanada de media vara. Entonces Sancho empina la bota, bebe y mira, mira estrellas durante un rato para luego exclamar sobre el vino–¡Oh hideputa bellaco y cómo es católico!

Literatura y misterios. Asistí a veladas en el Teatro Barralt de Maracaibo durante las temporadas de zarzuelas y a presentaciones de teatro en ciudades de Europa. Por otro lado, gracias a la literatura desde bachillerato comencé a leer obras del teatro español y el teatro griego. Mediante el canon de los clásicos hay una herencia para cada individualidad y para bien de toda la humanidad. Las espléndidas estrofas del Coro en la Antígona de Sófocles al leerlas impresionan hondamente y están en mi memoria estas líneas:

Muchos son los misterios, nada más misterioso que el hombre. Él se ha procurado el lenguaje y los alados pensamientos y los sentimientos que regulan las naciones. Inexhausto en recursos sin recursos nada le sorprende, ni azar alguno. Dotado de tan sagaz inventiva, industriosa por demás, unas veces hacia el mal se desliza, otras veces hacia el bien va. Solo para la muerte no ha inventado remedio alguno ni escapatoria.

Las voces del Coro de ancianos recogen lecciones de primigenia sabiduría cuando la joven Antígona se enfrenta sola, desde sí misma contra el mundo exterior y contra las leyes y su tío, el tirano. Ella responde desde su yo interior y se inclina ante las leyes de los dioses por encima de las órdenes de la polis griega. Por lo demás, los mejores poetas y escritores subvierten los valores de cada época pues las tesis más agudas sobre la naturaleza humana se encuentran precisamente en el teatro y la literatura clásica.

Un asombro semejante produce leer por primera vez las metáforas que William Shakespeare reserva para Hamlet cuando habla consigo mismo y en el escenario, autor y personaje meditan los excelsos atributos del hombre.

¡Qué obra maestra es el hombre. Qué noble por su razón. Cuán infinito en facultades, en su forma y movimiento. En sus acciones, qué parecido a un ángel. En su inteligencia, semeja a un dios!

Dos mil años separan las tragedias del teatro inglés del teatro griego, y ambos personajes Antígona y Hamlet encierran hondura y majestad universal, imperecedera. Ambos encarnan algo temido por los hombres, algo que desde la antigüedad atañe a cada individuo sin la mediación de poder alguno, es la luz de la introspección. William Shakespeare reserva para Hamlet monólogos singulares, extraordinarios y monta un teatro dentro de otro teatro y tal invención cual espejo ha inspirado posteriormente muchas otras obras.

Desde la creación en la literatura, poesía, pintura, artes y música brotan metáforas e imágenes acerca del alma libre, libre de mirarse y hablar consigo misma. Hamlet ha trascendido como tragedia enigmática y desbordante pues hay un profundo mundo interior que el mundano Shakespeare conocía absoluta y plenamente, y era la naturaleza humana.

Mitos en anatolia y medio oriente. R. Graves & R. Patay (1986) analizaron las distintas narraciones míticas que unen elementos diversos tomados en préstamo entre regiones vecinas en el mar Mediterráneo. O cambiando el acento, las narraciones complejas con elementos diseminados y versiones contradictorias son los marcos característicos de los mitos en Anatolia y Medio Oriente antiguo.

§ En los mitos hebreos predominan los **arcanos mayores**, a saber: el monoteísmo autoritario patriarcal; los rituales con sacrificios humanos; la idolatría; los desafortunados ensayos de Yahveh al crear a Eva; las palabras de Yahveh al proferir y/o levantar maldiciones; la lucha fratricida entre Abel y Caín por territorios tribales; la sodomía y la prostitución sexual; el incesto ritual; las diosas madres y los dioses disfrazados de hombres; las versiones de la Torre de Babel y el Edén perdido, entre otras tradiciones. Además los pasajes referidos a los dioses enemigos maltratados por Yahveh fueron escrupulosamente expurgados aunque la mayor depuración textual y cultural la completó el Vaticano mediante las sucesivas traducciones de la Biblia y los dogmas emanados de los concilios.

§ También los **arcanos menores** separan y distancian al cristianismo de la matriz hebrea y las otras religiones. El cristianismo se proclama como la verdadera, única y universal religión; se erige como exclusiva doctrina de salvación afincada en una unidad dogmática; sostiene que la creación del hombre y el universo son creaciones dependientes de Dios; la creatividad y el conocimiento son búsquedas desdeñables y vanas frente a la promesa de la salvación eterna; se difunde la prédica que el hombre se salva si y solo si vive apegado a la Iglesia católica; en fin, que solo el poder eclesiástico limpia culpas, concede perdones y protege al individuo ante el vértigo del devenir.

§ Durante siglos, los teólogos judíos y cristianos acordaron dos preceptos básicos al escribir y transcribir pasajes sobre el origen del mundo y la creación del hombre. Primero, que se trata de relatos de la creación entendida como “fabricación” a cargo de lahveh-Elohim y no la procreación de una diosa madre. Segundo, que el antiguo Testamento nada debe a la escritura ni a la literatura de otros pueblos, por ende, las epopeyas y obras procedentes de Mesopotamia y Anatolia no han de mencionarse a fin de alegar la superioridad del monoteísmo bíblico como la única revelación de origen divino.

Los mayas tradiciones y leyendas. En la época clásica 250-900 a.E., la civilización maya aglutinaba unas cincuenta ciudades-estados, en la península de Yucatán frente al Caribe mar, cada una gobernada por una dinastía. Mediante el arte y la arquitectura las piedras dan cuenta de tradiciones y leyendas de esta vasta cultura. Veamos a continuación algunos casos particulares con trascendencia histórica.

§ En 1567 Diego García, ingeniero y explorador envió a España un informe detallado acerca de una ciudad maya que recién encuentra y así describe: “En Copán están unas ruinas y vestigios de gran población y de soberbios edificios tales que parece que en ningún tiempo pudo haber en tan bárbaro ingenio como tienen los naturales de aquella provincia, edificios de tanto arte y suntuosidad, es ribera de un hermoso río y en unos campos bien situados de tierra de un mediano temple, harta de fertilidad con mucha caza y pesca. En dichas ruinas hay montes que parecen haber sido hechos a mano y en ellas muchas cosas de notar. Antes de llegar a ellos se encuentra una piedra grandísima en figura de águila y en su pecho, un cuadro de una vara de largo y en él ciertas letras y no se sabe que sean”.

§ Numerosas construcciones presentaban alineaciones astronómicas respecto al orto y el ocaso solar durante los equinoccios y los solsticios. Las tallas rescatadas y los códices recuperados exhiben figuras de astrónomos haciendo observaciones a simple vista utilizando palillos cruzados para conectar con ángulos de observación exactos pues ellos se dedicaron a comprender los ciclos del pasado para proyectar el futuro acoplando tales ciclos con los ritos religiosos de adivinación, los sacrificios sangrientos y las ofrendas. Ellos se esmeraron en la observación de los astros y cultivaron una astronomía compleja y sofisticada.

§ Hay un relato que lleva por título El Eclipse del escritor Augusto Monterrosa publicado en 1959 del cual transcribimos el párrafo cardinal: “El corazón de Fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios brillante bajo la opaca luz del sol eclipsado mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz y sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían los eclipses solares y lunares que los astrónomos mayas habían previsto y anotado uno a uno en sus códices, sin la valiosa ayuda de Aristóteles”.

§ Una leyenda entre los indios de Chetumal. El indio permaneció como distraído esperando que se disparase la ballesta para lanzar su flecha; el español creyó verdaderamente en la distracción y disparó la jara; pero con suma rapidez el indio disparó la flecha, a tiempo que se oyó decir al capitán Dávila— Guardaos, Treviño que estáis herido. Y el indio se arranca del pecho la jara castellana exclamando— No moriré a tus manos, perro cristiano. Alejándose algo se ahorcó con un bejuco.

Vino ambrosía. En la antigüedad el vino o ambrosía se servía al término de los banquetes rituales para aligerar los desmedidos efectos que sobrevenían al consumir plantas y drogas alucinógenas. Era también la búsqueda de otras realidades según calendarios religiosos y estacionales, mediante ejercicios, prácticas, trances, ayunos y visiones con las facultades proféticas y poderes adivinatorios y curativos. Eran tránsitos hacia otros niveles de conciencia y otras percepciones sensoriales al consumir tortas sagradas, setas venenosas, hongos y frutos de la sabiduría, el pan sacrificial o la mezcalina. Si tales prácticas eran inducidas por un sacerdote oficiante daban acceso a un paraíso de secretos celestiales o infernales... Y si tales prácticas se realizaban en lugares reservados como templos consagrados, altares y aras tutelares entonces las experiencias eran parte de rituales y misterios iniciáticos.

Otras antiguas tradiciones. Según algunas tradiciones había unacadena relacional entre las divinidades astrales, los sacerdotes mediadores y los hombres terrenales. Era la unión entre astronomía, astrología y mitologías, un campo de conocimientos que gozaba de una posición privilegiada tanto como la matemática y la medicina.

§ Cuando en lo alto, el cielo no había sido nombrado, cuando abajo, la tierra no había recibido nombre. Son los versos iniciales del poema Enuma Elish –la antigua epopeya acadia acerca de la creación que comienza con una teogonía, la creación de los dioses, avanza hacia una cosmogonía y concluye con la creación del hombre. La epopeya emerge a la luz en 1100 versos grabados en signos cuneiformes, corresponde al periodo del Imperio acadio y siguiendo la cronología establecida por la arqueología esa epopeya tendría 4.300 años de antigüedad. Es la obra literaria más antigua sobre la creación y se ha conservado en siete tabletas rescatadas entre humildes escombros en 1876-1878.

§ En tanto cosmogonía Enuma Elish dio lugar a distintas epopeyas entrecruzadas por todo el Medio Oriente en varias lenguas, hitita, cananea, ugarítico, sumeria, fenicia y edomita. En las distintas versiones, las diosas procreadoras y los dioses creadores todos fueron honrados por sus nombres, títulos, atributos y poderes. Se conocen otros mitos inspirados en esa epopeya recogidos por Beroso quien era sacerdote de Baal en Babilonia, siglo III a.E. De los emporios urbanos que florecieron entre el Éufrates y el Tigris provienen otras obras de valor universal, el Poema de Gilgamesh, el Relato del Diluvio Universal y el Código de Hammurabi.

§ En la tradición hebrea, el templo Etemenanki es mencionado como la Torre de Babel– en tierras de Sinear, Mesopotamia. Una torre construida por orden de Nemrod, rey y héroe, nieto de Cam quien había robado las vestimentas de piel que Dios dispuso para Adán y Eva, prendas que Nemrod recibió y al usarlas adquirió fuerzas sobrehumanas y habilidades como cazador y arquero. Se cuenta que Nemrod erigió la Torre de Babel para rebelarse contra Dios y la versión del Génesis sobre Babel y las hazañas de Nemrod alcanzaron amplia difusión guardando lazos con los mitos hititas, sumerios, fenicios y griegos.

§ Parodiando a Robert Graves, la Torre de Babel semeja una clavija donde se colgaron mitos relacionados, no relacionados y otros contradictorios, de manera que la torre alude a mitos conexos al **origen del lenguaje y las lenguas**; evoca epopeyas y versiones del diluvio universal; representa la confusión de las lenguas y la dispersión de tribus y pueblos; narra babeles y enredos entre los descendientes de Noé luego del diluvio; muestra héroes que luchan contra su Dios tal como Nemrod, quien erigió el zigurat que simboliza a Babilonia como centro de la vida urbana.

§ Cuando los astrónomos imaginaron que las constelaciones astrales podían ejercer influencia sobre la vida de los hombres, redoblaron la propagación de los horóscopos con propósitos religiosos plenos de significados pues mediante rezos se exaltaba las constelaciones. Eran figuras astrales intermediarias entre los dioses y los hombres y se buscaba interceder ante los dioses para que escuchasen a los suplicantes y aliviaran sus infortunios.

Una estatua y un soneto. Un epigrama, una estatua y un soneto son los componentes de este caso singular. Se conoce por Diodoro Sículo historiador romano la inscripción labrada en mármol que dice– Rey de Reyes soy yo, Ozymandias. Si alguien quiere saber cuán grande soy y dónde yazgo que supere alguna de mis obras. En 1817 el poeta Percy B. Shelley escribió – Desnudas e infinitas se extendían las arenas del desierto...

Es el soneto Ozymandias y ese el apodo de Ramsés I faraón, XIX dinastía, año 1295 antes de la Era. En el siglo XIX llega a Londres la colosal estatua de ese faraón adquirida para el Museo Británico, pieza negociada entre aventureros y mercaderes de El Cairo y valorada como una obra ejemplar de todos los tiempos.

Por entonces las exploraciones del Egipto faraónico estaban en máximo apogeo así como lo estuvo a mitad de ese periodo las de Mesopotamia, dato que demarca cierta coincidencia respecto al trasfondo histórico pues el poeta inglés consigue plasmar en un soneto siglos e historias del Medio Oriente. Los versos aluden a la fragilidad del dominio y del poder político. Persiste una secreta sabiduría en las metáforas del tiempo, el desierto y el trasfondo vigoroso atinente a la fugacidad del poder, los reyes y los imperios. Asombran las relaciones implícitas entre los cinco sujetos enlazados entre metáforas, el poeta, un viajero, un rey, un escultor y otros reyes. Es una obra maestra, es el soneto de un escéptico que contempla un imperio llegando a su ruina pues todas las civilizaciones aún las más poderosas y esplendorosas, desaparecen. El tema refiere la decadencia y ruina del poder bajo los efectos implacables del tiempo voraz. El fin del poder y la persistencia de la poesía.

Encontré a un viajero de un antiguo país y me dijo: Dos piernas de piedra colosales se yerguen sin su tronco en medio del desierto.

Junto a ellas se encuentra, semi hundido en la arena, un rostro hecho pedazos cuyo ceño fruncido y sonrisa de burla, de arrogante dominio confirman que su autor comprendió esas pasiones que grabadas en piedras inertes, sobreviven a la mano que supo copiarlas con desprecio y al mismo corazón que las alimentará. Sobre el pedestal se leen estas palabras: Mi nombre es Ozymandias, soy el Rey de Reyes. Considerad mis obras. Rabiad ¡Oh Poderosos! Nada queda a su lado. Más allá de las ruinas, de este enorme naufragio, desnudas e infinitas, solitarias y llanas se extienden las arenas.

Conclusiones, balances y armonías

Al investigar no deja de maravillarse que una sola pregunta pueda orientar enormes búsquedas y despertar profundas reflexiones. Anotamos dos ejemplos notables. ¿Qué tiene de erótico, escribir y leer? – Es la interrogante que guiaba a Anne Carson en su libro– Eros. Dulce amargo, (2015). Por el lado de las Ciencias ¿Qué nos hace humanos? – Se preguntaba Katherine Pollard por el lado de la biología genética (2009).

Respecto a los cambios transcurridos entre el lenguaje oral y los inicios de la escritura poco se sabe así como tampoco del tránsito de la escritura a la lectura y a la alfabetización a escalas sociales amplias y solo queda imaginar travesías alumbradas por el ingenio humano desde la escritura en tableta de arcilla hasta la tableta digital del siglo XXI. Hoy como antaño la escritura y lectura se mantiene con apoyo de unos soportes materiales (lápiz y papel, libros y tabletas) y asombra la incesante curiosidad, la búsqueda de conocimiento y sabiduría, artes y técnicas, mientras los libros dan cuenta que los seres humanos son capaces de crear obras hermosas y útiles, mágicas y admirables.

La escritura ha sido el mayor, el mejor logro de la humanidad. Es una extraordinaria herencia cultural pues gracias a ella se transmiten tradiciones e historias y gracias a la lectura perviven los versos de poetas como Williams Shakespeare (Soneto XVIII) – Mientras haya un hombre u ojos que vean / Vivirán mis versos. En otro contexto y tiempo, aquí y ahora resuenan versos que traen música y armonías de Venezuela... Llevo tu luz y tu aroma en mi piel / y el cuatro en el corazón / Llevo en mi sangre la espuma del mar / y tu horizonte en mis ojos.

Mediante la escritura y la lectura han sido miles las riquezas obtenidas para bien de cada individualidad y de toda la humanidad, y se han extendido beneficios culturales cuyo balance civilizatorio hoy es tan vital como universal. Un libro educa, atrae, perturba, nutre y fascina con alegría y placer. Un libro alumbra el yo, alienta la voz interior de los seres humanos y sostiene la autonomía de conciencia, mente y espíritu.

Para cerrar este ensayo anotamos un balance sobre las claves que Anne Carson entreteje en torno a la escritura y lectura en su libro *Eros the Bittersweet* –cuyo original fue su tesis doctoral en la Universidad de Toronto, Canadá, año 1986.

Las palabras tienen alas, son llevadas por la brisa del aliento... Así vuelan del hablante hacia el oyente, del escritor al lector, y así se crean los diálogos entre los amantes. Eros afecta los sentidos y la vida cotidiana. El amor es fisiología, no concepto. Safo y sus sucesores prefieren la fisiología a los conceptos. El momento en que el alma por el deseo se quiebra se concibe como un conflicto en el cuerpo y los sentidos, un trance entre la cercanía y la distancia del ser amado. Eros dulce amargo. Amarga miel y dulce herida. Eros atrae y lleva semillas y palabras entre el escritor y el lector. Al estudiar obras de los poetas líricos se localizan momentos de la vida personal e íntima de cada ser y en las cerámicas griegas se detectan detalles que guían la comprensión hacia los matices poéticos y las escenas eróticas pintadas en esas vasijas que presentan evidencias acerca del tema favorito, el eros diferido u obstaculizado.

Escribir y leer son acciones individuales que además sostienen el despliegue civilizatorio de la humanidad. La escritura y la lectura como semillas que resguardan la herencia humana, que transmiten la continuidad de la vida.

Referencias

ARCHAEOLOGY, (2017). *The Essential Guide to Our Human Past*, Smithsonian Books, Washington, DC.

ARMSTRONG Karen, (2005). *A Short Story of Myth*, Penguin Books, London.

ASSYRIAN DICTIONARY, (1964-2020). 21 Vols. The Oriental Institute of the University of Chicago, Illinois.

ATLAS, (1998). *Civilisations Disparues*, Editions Du Sens, Paris.

BAHN Paul G. Ed., (1995). *100 Great Archaeological Discoveries*, Barnes Noble, London.

BARZUN Jacques, (2001). *Del amanecer a la decadencia. Quinientos años de vida cultural en Occidente*, Editorial Taurus, Barcelona.

BOTTÉRO Jean, (1998). *La plus vieille religion en Mésopotamie*, Éditions Gallimard.

BRICEÑO GUERRERO, José M. (1970). *El origen del lenguaje*, Monte Ávila, Caracas.

_____ (1981). *El principio racional. Europa y América en el pensar mantuano*, Monte Ávila Eds. Caracas.

BUNSON Margaret, (1999). Encyclopedia of Ancient Egypt, Random House, New York.

CADENAS Rafael, (2000). Obra Entera. Poesía y Prosa 1958-1995, FCE, México.

CARSON Anne, (2015). Eros. Dulce-amargo. Poética del deseo, Ed. Fiordo, Buenos Aires.

CERVANTES Miguel, (1993) El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, Trillas, México.

DICTIONNAIRE, (2001). Civilisation Mésopotamienne, Éditions R. Laffont, Paris.

ECO Umberto, (2010). Historia de la belleza, Random House Mondadori, Barcelona.

GRAVES Robert, (1985). Los mitos griegos, 2V, Alianza Editorial, Madrid.

GRAVES Robert & PATAI Raphael, (1986). Los mitos hebreos, Alianza Editorial, Madrid.

JOURNAL OF CUNEIFORM STUDIES -(JCS). (1917-2004). Annual. Several Years. University
Chicago.

KERÉNYI Karl, (2020). Dionysos. Archetypal Image of Indestructible Life, Princeton Univer-
ty Press, New Jersey.

KRAMER Samuel N., (1985). La historia empieza en Sumer, Ediciones Orbis, Barcelona.

MÉNDEZ PEÑA María, (1985). Definiciones y aproximaciones a la técnica y la tecnología.
Mimeo Didáctico. Facultad de Ciencias, Universidad de Los Andes, ULA, Mérida.

_____ (1990). Institucionalización de las ciencias y las profesiones liberales. Mimeo
Didáctico. Facultad de Ciencias, Universidad de Los Andes, ULA, Mérida.

PAST WORLDS. Atlas of Archaeology, (1991). Borders Press, Phoenix.

PÉREZ Carlota, (2010). Dinamismo tecnológico e inclusión social en América Latina: una
estrategia de desarrollo productivo basada en los recursos naturales, Revista CEPAL, Vol. 100.

POLLARD Katherine S., (2009) ¿Qué nos hace humanos? - Investigación y Ciencia, N 394,
págs. 24-29.

POPOL VUH - ANÓNIMO, (2015). Relato maya del origen del mundo y de la vida. Editorial
Trotta, Madrid.

PRITCHARD James B., (Ed.). (1975). The Ancient near East: An Anthology of Tests and Pictu-
res, Princeton University Press, New Jersey.

SAGAN, Carl, (1997). Un punto azul pálido: una visión del futuro humano en el espacio, Ed.
Planeta, Madrid.

UNAMUNO Miguel, (1989). Vida de Don Quijote y Sancho, Alianza Editorial, Madrid.

Teología y postmodernismo en su relación con el género. Reflexiones a partir de los escritos de Leonardo Boff y Rose M. Muraro sobre lo femenino y masculino¹.

Theology and postmodernism in its relationship with gender. Reflections from the writings of Leonardo Boff and Rose M. Muraro on the feminine and masculine.

Jorge Magaña Ochoa²

<https://orcid.org/0000-0002-9424-2814>

Resumen

Al pensar en las discusiones sobre los significados sobre el Género, caemos por lo general en una problematización de roles sociales impuestos en función del sexo biológico. En ese sentido y tomando en cuenta el contexto en el que nos encontramos: América Latina, el presente artículo busca reflexionar sobre la conceptualización del término que parte del supuesto de que está tiene mucho que ver con la crítica a los vínculos entre la discriminación de género y otros ejes de estructuración de jerarquías sociales, con base en las relaciones sexo-género para naturalizar el orden social y tomar debates considerados fundamentales del aporte feminista para superar las visiones que asocian lo biológico con la determinación del ser masculino o femenino, apoyándonos en la obra de Leonard Boff y Rose M. Muraro sobre lo "Femenino y Masculino". Y al retomar a Boff, partir del cómo reflexionamos sobre el "Patriarcado" entendido como un sistema de organización social basado en la autoridad del padre que cada sociedad presenta, como un patrón de organización de las instituciones desde una perspectiva teológica que impone una jerarquía desde los sexos. A partir de un discurso teológico, es importante reflexionar la imposición sociohistórica que vincula la imagen de Dios con ese imaginario, cuestión siempre cuestionada, sobre todo al momento de proponer modelos alternativos de interpretar el ejercicio de la autoridad en la construcción de una sociedad más justa.

Abstract

When thinking about discussions about the meanings of Gender, we generally fall into a problematization of social roles imposed based on biological sex. In that sense and taking into account the context in which we find ourselves: Latin America, this article seeks to reflect on the conceptualization of the term, which is based on the assumption that it has a lot to do with the criticism of the links between gender discrimination and other axes of structuring social hierarchies, based on sex-gender relations to naturalize the social order and take debates considered fundamental to the feminist contribution to overcome the visions that associate the biological with the determination of being masculine or feminine, relying on the Leonard's work Boff and Rose M. Muraro on the "Feminine and Masculine." And by returning to Boff, starting from how we reflect on "Patriarchy" understood as a system of social organization based on the authority of the father that each society presents, as a pattern of organization of institutions from a theological perspective that imposes a hierarchy from the sexes. Starting from a theological discourse, it is important to reflect on the socio-historical imposition that links the image of God with that imaginary, a question that is always questioned, especially when proposing alternative models of interpreting the exercise of authority in the construction of a more just society.

Palabras clave: Patriarcado, género, sexo-género, poder, discriminación, feminismo.

Keywords: Patriarchy, gender, sex-gender, power, discrimination, feminism.

¹Me gustaría precisar a quien pueda leer esto, que lo aquí manifiesto es algo que quedo en el tintero a partir de las reflexiones que un servidor tuvo con distintos autores vistos y discutidos en el curso de Doctorado impartido por la Dra. Assumpta Sabuco (2004), durante mi estancia en la Universidad de Sevilla, España, por esos años; con base a los argumentos expuestos por Boff y Muraro y, tomando en cuenta las corrientes y conceptos de interpretación e investigación sobre la sexualidad y el género.

²PostDoctor en Ciencias Humanas y PostDoctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Doctor en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Sevilla, España. Profesor-investigador Titular de La Facultad de Ciencias Sociales, Campus III y Coordinador del Doctorado en Estudios Regionales (SNP CONACyT) de la Universidad Autónoma de Chiapas, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (CONHACYT) y Miembro del Sistema Estatal de Investigadores. jorge.magana@unach.mx

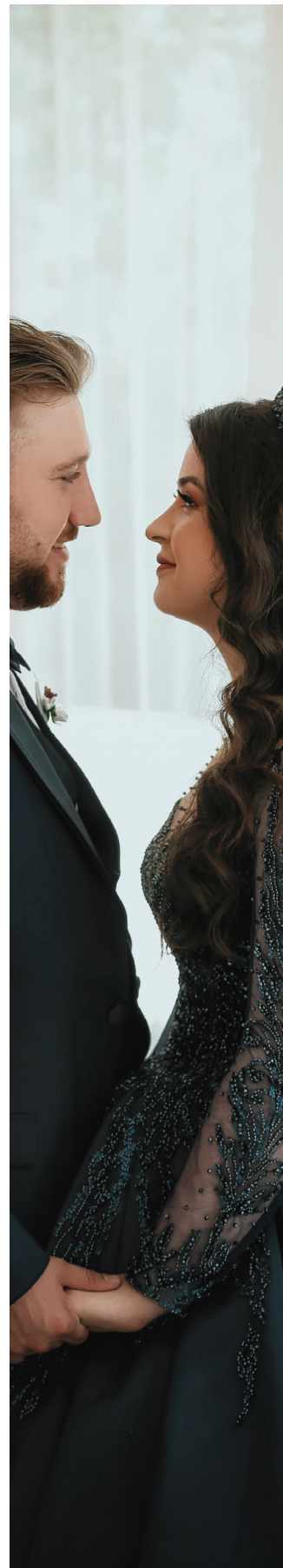
Introducción

“Toda teoría nos representa directamente la realidad, la reconstruye de acuerdo a los condicionamientos histórico-sociales y a las expectativas culturales. (...) La realidad es siempre transbordante y se oculta detrás de cada representación y de cada teoría construida. De aquí que el carácter de nuestro conocimiento sea siempre parcial y aproximativo, ... Es tarea de la filosofía recordar siempre la potencialidad y el límite del esfuerzo de comprensión humana. Todo saber crítico incorpora esta perspectiva filosofante. Perspectiva que impide que caigamos en una lectura meramente constructivista de la feminidad y de la masculinidad –tendencia dominante de las investigaciones actuales-.” Leonardo Boff

Cuando leemos o escuchamos discursos o noticias en relación a que la pobreza, la desigualdad social y las inequidades de género se han profundizado a grados límite en este mundo de “ventajas globales”, así como la discriminación, subordinación y violencia hacia las mujeres, las cuales siguen siendo una realidad dolorosa, “entendemos” la necesidad de re-plantear la lucha contra la “opresión sexual racional” hacia las mujeres como una lucha inscrita en un marco de reformulaciones sobre la sexualidad como liberadora de ese orden de cosas –de ese orden social-, y como una lucha política contra el poder opresor del Estado y de una sociedad que mercantiliza la sexualidad de las mujeres, así como de otras identidades, como arma de dominación.

En ese sentido, desde siempre -histórica y socialmente hablando-, ser mujer, es ser pobre, ser desplazada, ser víctima de una sociedad desigual y estructurada para oprimirse y explotarse. Las cúspides de la violencia de género se explican cuando hombres maltratan hasta la muerte a la pareja o expareja, hasta entonces amada o deseada, con la cual ha compartido parte importante, en algunos casos, de la vida. La notoria ausencia en el sistema actual del poder de un instrumento favorecedor de teorías más allá del abordaje misógino en lo judicial y por ello podemos oír de una larga cadena de episodios de feminicidios que se repite día tras día a lo largo del año, sin resolverse y donde la víctima es la culpabilidad de ser mujer -sexualmente hablando.

En mi país –México-, por ejemplo, los jueces violan el derecho de las mujeres a ejercer su sexualidad y su elección a la reproducción. El cuerpo de las mujeres sigue siendo territorio controlado por el Estado, mediante normas y derechos que la mayoría de las mujeres desconocen, pero introyectan en su práctica cotidiana, como sería el caso de la planificación familiar (control a su sexualidad), o por otras que, aunque en apariencia son protectoras de los derechos de las mujeres, en realidad son paternalistas y generan efectos perversos de disgregación o ruptura entre las mismas mujeres.



En términos de salud, en México, diariamente mueren tres o cuatro mujeres por complicaciones del embarazo, a pesar de que estos decesos pueden ser evitados. El 31% mueren por toxemias –hipertensión durante el embarazo–, el 22% por hemorragias, 10% por complicaciones del puerperio y 8% por aborto. *“De acuerdo con una investigación efectuada en estados como Chiapas, el 75% de las fallecidas, no eran derechohabientes [a los servicios gubernamentales de salud]; el 55% vivían en localidades de 2 mil 500 habitantes o menos, lo que significa que más de la mitad de las muertes se da entre mujeres rurales que representan menos de la cuarta parte de la población”*. No es raro que en zonas rurales se duplique el riesgo de morir por causas asociadas a la maternidad y que en regiones indígenas se triplique, pues este riesgo es siete veces mayor en mujeres indígenas –mucho debido también a su subordinación étnica y de clase social, con relación a las mujeres del contexto nacional, como el caso que me tocó observar en 1999:

“Amelia Gómez, profesora de preescolar, madre de un hijo, separada (abandonada y violentada) de su marido y originaria de Chixaltontic, municipio de Tenejapa, Chiapas, desarrolló toda una serie de estrategias que le permitieran comprender y solucionar un problema de enfermedad que le aquejó durante casi 10 años, con una variedad extraordinaria de significados que se desplazaban desde un “daño arrojado por envidia” (diagnóstico elaborado según los modelos médicos indígenas) hasta un problema de “vesícula” (diagnóstico elaborado desde el modelo médico-hegemónico).

Amelia se encuentra afiliada a los servicios médicos del ISSSTE por ser trabajadora del Estado (magisterio). Sin embargo, no asiste a consultas ya que manifiesta no creer en los médicos porque ellos no creen en ella por ser indígena. Sobre su problemática me comentaba que desde hace 10 años comenzó con un dolor muy fuerte en la espalda cerca de la cadera, motivo por el cual fue a consulta a la clínica, pero no le creyeron enferma diciéndole que sólo tenía una simple “gastritis” y le dieron medicina para tal efecto. Las siguientes consultas: “Me dijeron que mentía, que no tenía nada (...) Por eso yo ya no les tengo confianza. Hace como cuatro años me volvió el dolor muy fuerte y me recomendaron con un médico particular de Comitán (...)”. En ese lugar le hicieron análisis y le diagnosticaron “piedras en la vesícula”, sin embargo, fue operada dos años después del diagnóstico. Ella dice que no ha quedado bien, que tiene muchos dolores de cabeza y de espalda, pero que no va al médico porque no tiene dinero y porque no le gusta ser “tocada” por médicos hombres: “No me gusta contarles a ellos mis cosas (...).”

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre el hecho de que, hoy en día, distintos investigadores sociales –incluyendo antropólog@s– están tomando conciencia sobre el descuido y menosprecio sufrido por los temas relacionados con las mujeres en los estudios etnográficos, así como por cualquier discusión teórica en la que estuvieran relacionadas –incluyendo el “determinismo” de algunas interpretaciones que confunden género con mujer, como si fueran sinónimos exclusivos, o no toman en cuenta a la “sexualidad” en la construcción de una nueva teoría/compromiso política(o) contra la desigualdad y/o la opresión de una estructura social férreamente organizada por el poder y que diluye y menosprecia, para el funcionamiento de este orden social, todo lo que no sea “heterosexual”:

“El análisis antropológico de la sexualidad ha cobrado importancia en las últimas décadas... La confluencia de factores económicos, políticos y morales en torno al sexo han puesto de manifiesto la centralidad de la sexualidad en nuestra sociedad... -hoy ningún sujeto social puede permanecer ajeno a la influencia de una sexualidad que se visualiza en la publicidad, los medios de comunicación, etc., y cuya definición normativa es cuestionada desde diferentes posiciones, algunas de ellas hegemónicas. (...) La mayor parte de los enfoques y perspectivas que se han generado para explicar la complejidad de este factor se han enriquecido con la interdisciplinariedad y el compromiso político desde el que abordar la sexualidad”.

A su vez, debemos tomar en cuenta que, aunque todavía en amplios círculos académicos, los estudios de género son manejados exclusivamente como estudios de mujeres. En el contexto de unas ciencias sociales dominadas durante generaciones por practicantes hombres que le imprimieron un sesgo androcéntrico, es muy comprensible que ante el fervor de los movimientos feministas se reivindicara la voz femenina perdida en la historia o la participación oculta de las mujeres en la economía y su aporte al grupo doméstico. En pocas palabras, fue necesario que se produjera toda una gama de estudios sobre las mujeres cuyas vidas se mantuvieron relativamente invisibles durante tanto tiempo.

Ha sido muy difícil la experiencia que implica el vivir la convención de género para muchas personas, en especial para las mujeres, complejidad a la que se enfrentan desde sus vivencias actualizadas frente a la normatividad hegemónica. No obstante, las experiencias de subversión y transformación del sistema sexo-género y de sus prácticas de violencia, existentes desde que este se construyó, se oponen cotidianamente a los dictados de la normalidad. Debemos tener claro que, las personas encuentran posibilidades de vivir su cuerpo y la identidad de género, así como las relaciones íntimas y comunitarias, desde otras lógicas que no responden a los mandatos binarios y jerárquicos fundamentales de la convención de género y a las prácticas que lleva implícitas, lo que constituye resistencia hegemónica continua y actual dentro del sistema de género.

Visto así, se reafirma desde distintos ámbitos, y sobre todo desde los movimientos feministas, la existencia de un cambio y transformación constante en lo que respecta al modelo de convención de género imperante, ofreciendo, sin apenas darnos cuenta de ello, un censo de alternativas culturales que han subvertido y subvierten los dictados del modelo hegemónico, lo que pasa desapercibido como de “sustancia” en el patriarcado, yéndose los cambios por los discursos y no siendo tenidos en cuenta en los mismos, pero son los que mantienen la vida, como es señalado por R. Connell (2019); y siguiendo a F. Herrera (2018), estamos entrando en una lógica de resistencia que ella denomina feminista, mostrando ciertas nuevas luces a quien trabaje subversivamente en los márgenes del proceso de configuración de los sujetos masculinos, femeninos y otros, de manera individual y colectiva.

Precisamente sobre ello trata este ensayo reflexivo a partir de los postulados centrales de la obra: Femenino y Masculino de Leonardo Boff y Rose M. Muraro. En el que, tomando en cuenta la realidad de las mujeres latinoamericanas (sobre todo de las “favelas” brasileñas) y no negando lo valioso de las discusiones actuales sobre “sexualidad”, “identidad de género”, “identidad sexual”, discuten en torno al género como categorización analítica que permita el entendimiento de la lucha de emancipación política tanto de mujeres como de hombres, en una nueva “escatología” operada desde lo religioso –es decir, circunscrita en el marco de la Teología de la Liberación (hablaremos de ella líneas abajo)- hacia un nuevo proceso civilizatorio -que involucra una concienciación del principio femenino/masculino- que rescate las posiciones in-visibilizadas históricamente de las mujeres, destruyendo la opresión y subordinación de que han sido presas durante siglos por parte de una sociedad patriarcal y que con ello se frene la destrucción del mundo –consecuencia “mortal” del dominio de los hombres.

La reflexión será dividida, pensando en una mejor comprensión de las propuestas de Boff y Muraro, en tres partes: En la primera parte, se hace una reseña del Texto. En la segunda, se detalla una breve descripción del “postmodernismo” y la “Teología de la Liberación” como marcos en los que se circunscriben los autores; y, por último, se referirá a la discusión-reflexión en torno a las nociones y conceptualizaciones sobre género y sexualidad en y con los autores.

Cabe aclarar que por intereses directamente relacionados con esta reflexión, discusión de los principales postulados sobre género y sexualidad, se tomará como punto, para un primer acercamiento de análisis, las aportaciones que en la primera parte del Texto hace Boff –debate epistemo-teológico sobre lo femenino y lo masculino-; apoyándonos en algunos tesis del trabajo de Muraro, expuestas en la segunda parte de este Texto, pero que son el reflejo de lo dicho por Boff, y que en general pueden ser el punto de partida para una futura revisión.

SINOPSIS DE LA OBRA DE BOFF Y MURARO

Leonardo Boff y Rose Marie Muraro se encuentran desde hace muchos años comprometidos con movimientos político-sociales a favor de los pobres, de los excluidos del sistema y de las mujeres. Ellos, entienden a la sexualidad y el género “como los puntos básicos de los cambios necesarios para mejorar la convivencia... entre hombres y mujeres y para establecer un nuevo orden social más justo, menos violento y sobre todo solidario” (Boff op cit: 9). Sin embargo, como se verá a lo largo del análisis, reducen su posición sobre el género y la sexualidad a categorías <preestablecidas> o <fijas> (Nieto 2003; Butler 2001; De Laurentis 2000; Rubin 1989), o como menciona Sabuco y Valcuende –hablando de la homosexualidad- (2003: 135): “Las representaciones sexuales cumplen una función violenta y agresiva al categorizar, identificar a los “otros” que se ven presionados a interiorizar imágenes impuestas”. Y, aunque a su vez también, Boff y Muraro tratan de salirse del esencialismo biológico en la construcción de estas categorizaciones, la racionalidad teológica en la que apoyan sus discusiones no les permite ir más allá de la apropiación e interpretación del discurso científico sobre la sexualidad (Foucault 1984).

Para tal motivo de entendimiento, sobre la sexualidad y el género, Leonardo Boff hace una sinopsis sobre la sexualidad desde los primeros seres vivos hasta la actualidad aportando principios –“*masculino/femenino*” como unidad ontológica, presente en todo hombre y en toda mujer- que él mismo considera como fundamentales a lo concreto y lo cotidiano de las relaciones entre hombres y mujeres, y con lo cual busca,

“...proponer un mundo en el cual hombres y mujeres no sean más extraños el uno para el otro, sino compañeros y compañeras... [dar] inicio a una nueva sociedad” (Boff op cit: 10).

El texto habla de un nuevo proceso civilizatorio a partir de las transformaciones en la conciencia sobre la sexualidad y el género; pero si bien se les ve como emancipadores en la lucha de los oprimidos –sobre todo mujeres- hacia la libertad, no se expresa directamente su papel político en la lucha contra el poder que las subyuga (Giddens 1994) y la significación de las identidades de género como afirmación –aún y desprendida de categorizaciones fijas- de esa lucha política (Weeks 1993). Es decir, para él, este nuevo milenio representa un umbral decisivo para la supervivencia de los seres humanos, sobre todo mujeres, debido –entre otras cosas- a las guerras, el hambre, la destrucción despiadada e irracional de los recursos naturales, la explotación del hombre por el hombre, etcétera; y por lo cual, se requiere urgentemente de una nueva conciencia planetaria que integre en sí el cuidado, la solidaridad y la disposición a compartir la vida y los bienes del planeta. Esta nueva conciencia, de la que Boff habla, coincide con el final del ciclo histórico del patriarcado, y crea o re-crea la necesidad de nuevas formas de relacionarse tanto de hombres como de mujeres, y de ambos entre sí, integrando el principio masculino con el femenino.

Por lo anterior, Boff se pregunta: “¿Qué es a fin de cuentas el ser humano que siempre aparece en ese dimorfismo masculino/femenino?, ¿cómo se inserta el género en la propia naturaleza humana?” (Boff op cit: 52).

Sin embargo, para responder a esta pregunta, el autor cae en el viejo juego que representó un obstáculo al feminismo: entender al género como “*diferencia sexual*”; pues como nos dice De Laurentis (op cit: 33) “...[esta diferencia] es en un primer y último análisis una diferencia entre mujeres y hombres, entre macho y hembra;...” que cae presa del mismo fenómeno que critica –y que en Boff se ve como la estructura que debe ser transformada-, es decir, que en lugar de una oposición al “patriarcado” se convierte en un término supeditado y vinculado a él, ya que el género y la sexualidad no son una “propiedad de los cuerpos” físicos o biológicos (ibidem).

Boff insistirá, como nos muestra en su hipótesis presente a lo largo de su trabajo, que las diferencias biológicas –entre hombres y mujeres- se ordenan a la reciprocidad y a la complementariedad. Y que “*los conflictos surgen cuando rompemos ese equilibrio dinámico, prevaleciendo un polo sobre el otro, dominándolo o subalternizándolo, como históricamente ha venido ocurriendo*” (Boff op cit: 22). A su vez, él quiere que su texto sea entendido en oposición a la banalización con la que hoy en día se aborda el tema de la sexualidad (pero no debate al respecto, con otras posiciones teóricas o con otros autores como Gayle Rubin (op cit) o Catherine Mackinnon (1995), por ejemplo, que ven en ello otras formas de entender la sexualidad):

“La explotación sexual –que va desde la prostitución infantil al comercio mundial de la pornografía y de la renovada reapropiación del cuerpo de la mujer por parte del machismo mediático- y el patriarcalismo virtual como vehículo de propaganda comercial representan una de las perversiones más radicales de la sexualidad humana. Se presenta un sexo mutilado, de partes -...-, de traseros, de senos, de vaginas, matando el sexo natural en nombre del sexo virtual, vía internet, sexo sin donación y sin secreción” (Boff op cit: 23).

Insistiendo, propone situar la cuestión de género en el proceso biogénico y antropogénico –denominado por él-, para mostrar así la “<sagrada>” unidad de la vida y el lugar que en ella ocupan la sexualidad y las relaciones de género. Al mismo tiempo, incluir el principio masculino/femenino –al cual ve como unidad integradora de lo humano: reciprocidad no complementariedad- subyacente a la cuestión de género dentro de la realidad humana y manifestada de manera conflictiva.

Para Boff este nuevo paradigma civilizatorio –basado en la comprensión primaria del principio femenino/masculino-, entendido como una nueva alianza entre los géneros y de ellos con la naturaleza, debe ser capaz de superar las distorsiones del pasado. Es decir,

“Cada fase humana tiene una relación masculino /femenino específica. [...] ... sociedades cazadoras... relaciones de fuerza y lo masculino, género... hegemónico... destina para sí el dominio público y para la mujer el privado. La relación hombre/mujer pasa a ser de dominación... la violencia será base de las relaciones entre los grupos y entre la especie y la naturaleza. Únicamente el principio masculino gobierna... el mundo. [...] Al final del siglo XX, ..., la mujer entra en el dominio público porque el sistema competitivo hace más máquinas que machos... [...] ... teóricamente, está cerrando un ciclo de la historia: el ciclo patriarcal, que se abrió... con la sociedad esclavista, cuando las mujeres fueron reducidas a su función procreadora. [...] Actualmente la mujer trae los nuevos/arcaicos valores simbólicos de solidaridad de la familia al sistema productivo y al Estado. De esta manera la entrada de la mujer en el dominio público masculino es condición esencial para revertir el proceso de destrucción” (Ibidem: 13-14).

En ese sentido urge, para el autor, que se rescate lo mejor de las tradiciones: del matriarcado y del patriarcado, vistas como instituciones históricas y culturales, como arquetipos y valores insertándolos en este nuevo paradigma; pero careciendo en él una visión más precisa y menos discursiva de las relaciones de poder que las entrecruzan, crean y circunscriben (Foucault op cit). Argumentando, Boff, que a través de “...los principios masculino y femenino, [se genere] ... una nueva valoración de la alteridad, de reciprocidad y de potenciación de las divergencias de cara a salvaguardar la integridad de lo creado [–teología–] y a garantizar un futuro esperanzador para la humanidad y para el planeta Tierra” (Boff op cit: 20).

Por último, Boff menciona o hace patente que el escribe, interpreta y analiza desde su posición como hombre: blanco, cristiano, filósofo y teólogo que durante más de dos decenas de años tuvo una vida monacal y célibe y que ahora vive en familia. Sin embargo, también argumenta que se siente *“a gusto hablando de lo femenino, pues eso no es monopolio de las mujeres, sino un principio constructor –junto con el masculino– de [su] misma identidad”* (ibidem:18), concepción que le hace comulgar con los argumentos del feminismo postmoderno.

Aunque Boff pretende un manejo y comprensión de la diversidad, sus posiciones que oscilan entre lo político y lo religioso se mantienen, como se verá, muy imbricadas en los cuerpos y en la experiencia de la sexualidad de las personas pero como categorías fijas de hombre y mujer, sin lograr –además– romper con el esencialismo que no ve que las identidades genéricas (Vance 1989; Weeks op cit) son un producto socialmente construido y no una esencia o un derivado de la supuesta naturaleza de los cuerpos; es decir, una de las múltiples identidades que los individuos utilizan con fines de interacción y, como cualquier otro tipo de identidad, es construida a partir de las distinciones y clasificaciones que los grupos sociales elaboran entre sí (Bourdieu 1996).

POSTMODERNIDAD

Leonardo Boff no sólo comulga, sino que se siente muy atraído por las posiciones del feminismo postmoderno; pero antes de analizar el por qué o en qué sentido, veamos un poco sobre el significado del postmodernismo. Para nuestro análisis es importante precisar algunos rasgos considerados de importancia.

El postmodernismo es una época en la que se está cumpliendo lo dicho por Federico Nietzsche (1981): sobre *“la llegada del nihilismo”* significando que todo lo que consideramos como valores supremos están perdiendo validez. Como estamos en un tiempo en el que los absolutos están tan desacreditados, los hombres y las mujeres han caído en la actitud nihilista –rompiendo los pre-condicionamientos o las categorías fijas construidas sobre la “diferencia sexual”: única y bipolar (Sabuco et al, op cit; Rubin op cit; Weeks op cit)–, sobre todo en Europa y el mundo anglosajón. Sin embargo, la crisis de paradigmas, la desaparición de referentes también ha afectado a Latinoamérica.

El postmodernismo es un tiempo histórico de tensión, es una actitud que pretende superar la crisis de la modernidad que rompe esquemas, por ejemplo y parafraseando a David Harvey (1989): mientras el modernismo es romántico, el postmodernismo es dadaísta, mientras uno es jerárquico el otro es anárquico, y si en el primero predomina la metáfora en el segundo domina la metonimia; a final de cuentas, el modernismo es *“genital”* y *“fálico”*; la postmodernidad *“polimorfa”* y *“androgina”*. Al ser el postmodernismo una denuncia filosófica, política y hasta religiosa contra lo establecido, le permite a Boff ubicarse dentro de esta estructura conceptual y, como se dijo anteriormente, comulgar con las tesis del feminismo postmoderno.

La principal característica del feminismo postmoderno es el rechazo de la mujer como sujeto único (postura que se declara contra la homogeneización y universalización que los conceptos generales suponen). La identidad es una forma de regular la diversidad social. Las múltiples identidades que existen, sólo hacen contextual y relacionalmente y no tienen porque compartir elementos y aspectos universales. Hallamos esta posición expresada en el texto de Judith Butler (op cit) donde afirma que los elementos de identidad no son fijos, el sujeto se crea y se construye en una cultura particular y en un contexto de relaciones. De esta manera, existe una manifiesta oposición con ver la categoría de género usada como una categoría excluyente, homogeneizadora y normativa.

Como resultado del rechazo ha esta forma de concebir el género y a la utilización del término “mujer” como unívoco y general, apareció la cuestión de las diferencias entre las mujeres que, siendo silenciadas por una categoría homogénea elaborada desde las teorías clásicas e integradas, llevaba consigo una dominación “inragenérica” de etnia, clase social y opción sexual (De Laurentis op cit). Así tenemos que uno de los primeros en cuestionarse este término unívoco de “mujer” fue el feminismo psicoanalítico; le siguió el feminismo postcolonial de las feministas del Tercer Mundo y, por último, el feminismo lesbiano. El énfasis de estas diferencias dentro de las mujeres derivaría en muchos casos de la disolución del sujeto “mujer” propia de los discursos postmodernos, pero presentando el riesgo de total desmoronamiento de los análisis y discursos y de la atomización de las categorías (Sabuco 2004). Al mismo tiempo las feministas crean nuevas categorías hegemónicas de pensamiento en nombre de su naturaleza feminista.

La moral feminista bajo esta perspectiva, nos dice Boff:

“... es un proceso de rescate de la vida, en la medida en que todos tienen acceso igualitario y legítimo a los medios de subsistencia y a las condiciones que permiten el florecimiento de las potencialidades humanas” (Boff op cit: 69).

La nueva conciencia de la que habla Boff y que establece su proceso de instauración a las posiciones feministas desde finales del siglo pasado, conlleva una carga de potencial crítico y constructivo de la mayor importancia. El feminismo postmoderno –que incluyen en la tarea de liberación a las mujeres y a los hombres- ha creado el ámbito de las utopías más prometedoras para la liberación de la humanidad, dentro de un nuevo pacto sociocósmico, o como diría Donna Haraway (1991) creando imaginarios alternativos como los “cyborgs”; en el que ve, hablando de está utopía, la realidad como “<un mundo cambiante de ficción>”: “La realidad social son nuestras relaciones sociales vividas, nuestra construcción política más importante, un mundo cambiante de ficción. Los movimientos internacionales feministas han construido la experiencia de las mujeres... Tal experiencia es una ficción y un hecho político de gran importancia” (ibid: 253), y su representación es el “cyborg” un híbrido de máquina y organismo, con el que ironiza las categorizaciones de un mundo controlado e impuesto por el hombre. Y Boff le da a esta ironía-utopía un sustento teológico:

“En esta fase se hace mucho más urgente que en otras una espiritualidad que ponga la vida en el centro de sus preocupaciones, la vida con su espléndida diversidad, ... Dios emerge desde el centro del proceso cosmogénico como aquella energía misteriosa que ordena todo a partir del caos, como aquel Espíritu de ternura y vigor que hace convergir todo hacia formas cada vez más complejas, conscientes y co-responsables. (...) Esta nueva conciencia necesita... de cuidado, de solidaridad, de compartir la vida y los bienes de la naturaleza, creando... nuevas estructuras socioeconómicas, políticas y espirituales” (ibidem: 13). Además, “la humanidad esta pasando innegablemente por una crisis que toca los cimientos de su subsistencia en la Tierra” (ibid: 17).

Para él, la crisis global en este mundo postmoderno esta relacionada también con la crisis de los modelos y fundamentaciones teóricas:

“La crisis global afecta radicalmente a las principales categorías del pensamiento e instituciones creadas por el patriarcado: la de la razón instrumental-analítica, fundada en el paradigma que separa sujeto objeto, base del proyecto de la tecnociencia, y que reduce lo complejo a lo simple e instaura el dominio del hombre -...- sobre los procesos de la naturaleza, hasta la institución del poder ejercido como dominación o hegemonía del más fuerte. La crisis afecta... al Estado... organizado en interés de la lógica de los hombres, ... la... educación... reproductora y legitimadora del poder patriarcal... las religiones con sus divinidades predominantemente masculinas -...- que consagran la mayoría de las veces los privilegios de los hombres, agravando los prejuicios contra las mujeres. Y finalmente el... androcentrismo... Este complejo proceso ha provocado una ruptura en todos los campos –Dios/mundo, espíritu/materia, femenino/masculino, sexo/amor, público/privado-...” (ibidem: 19).

Sin embargo, sobre este “poder” Foucault menciona, a diferencia de Boff, que debemos tener cuidado en su interpretación puesto que no es el simple y llano representante de instituciones, aparatos y códigos –como el Derecho-

“...que garantizan la sujeción de los ciudadanos a un Estado determinado... por poder hay que comprender, ..., la multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; [pero también]... las estrategias, ..., que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales” (Foucault op cit: 112-113).

Por otra parte, Boff ve el género más allá del sexo biológico y hace suyas las formulaciones iniciales desde el feminismo, pero critica en muchas de ellas que dejan a un lado la cuestión de poder que subyace en el prisma masculino –androcentrismo- de casi todas las formulaciones teóricas y de las iniciativas prácticas concernientes al tema hombre/mujer:

Pero no basta constatar las diferencias; es imprescindible considerar... cómo se establecieron las relaciones de dominación entre los sexos y los conflictos que suscitan; la forma en que se elaboraron los distintos roles, las expectativas, la división social y sexual del trabajo; cómo fueron proyectadas las subjetividades personales y colectivas..., (ibidem: 18).

Para él, el género no sólo se construye a partir de lo biológico o de lo social y cultural, sino también teológica y ontológicamente, por consiguiente, el concepto de género debe comprender cuestiones que van más allá de lo femenino/masculino y del sexo biológico (Vance op cit; Rubin op cit; etc.), por lo que a continuación hablaremos de su relación con la *“religión y la teología”*.

TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y LA POSICIÓN DE BOFF Y MURARO: MASCULINO/FEMENINO

Nuevamente es necesario hacer algunas precisiones. Nuestro mundo es un mundo global pero plural, en el que se busca la unicidad de la verdad y se le somete a encontrarla en el pasmoso poder tecnológico de un particular tipo de conocimiento: el de la ciencia y de sus aplicaciones. A su vez, la centralización política y económica impuesta por las condiciones modernas ha dogmatizado y mitificado a la ciencia y al desarrollo tecnológico como los únicos medios para alcanzar la armonía de la vida: en términos weberianos estaríamos viviendo la desencantación del mundo (Casanova 1994). Sin embargo, paradójicamente, la globalización, el desarrollo, la ciencia, la racionalidad también han provocado un desencantamiento social, por lo que no se han abandonado las ideas y prácticas religiosas en la modernidad; sino que, por las mismas condiciones críticas-estructurales del, si así podemos llamarle, programa de la modernidad: el cada vez mayor número de desplazados y pobres que provoca o crea en este mundo global requieren de garantías, aunque sean espirituales, para soportar el peso de la vida. Por tal motivo la religión sigue siendo una importante fuente puesto que les permite acceder a un mundo que no los violenta, que los democratiza y trata en condiciones igualitarias y de equidad, porque les da una esperanza: ya sea en esta vida o en la creencia en otra. Porque le explica su ubicación y acceso al mundo.

Por estas y otras razones se considera a la modernidad, pero sobre todo al período de la modernidad en su fase crítica como un gran alicate en la revitalización religiosa. La fe como espacio o práctica liberadora busca *“realizar una reforma religiosa [en este período] de gran alcance –una reinvención de la Iglesia resultante de un redescubrimiento de las fuentes contestatarias de la fe”* (Burity s/f: 5; Asad 1983); como serían los casos de la Teología de la Liberación o los Neopentecostales, ambos movimientos en América Latina.

Las crisis del capitalismo y de su *“razón lógica ilustrada”*: la modernidad, han desencadenado una serie de efectos económicos, políticos, culturales y religiosos en el mundo globalizado que se suceden y concatenan destruyendo *“la mística y la utopía del cambio [debido al progreso económico de los pueblos], de la razón emancipadora universal, y la idea de confluencia de todos los oprimidos bajo un solo megaproyecto histórico”* (Burity op cit: 6).

Bajo esa dimensión, dominada por una sola visión de lo que debe ser el “desarrollo”, el progreso económico, predominan las incertidumbres, la permanencia de profundas desigualdades socioeconómicas y de prejuicios morales que favorecen las ideas de que hay que hacer algo para preservar el mínimo de marcos referenciales de estabilidad de la vida personal y colectiva; pero también favorece la idea de buscar estos marcos referenciales en la religión y en su moralidad. Como menciona Garma (2002: 2):

“Ante la imposición vertical de los modelos de globalización han surgido, ..., diversos movimientos sociales que exigen el retorno o el apego a formas de interacción a una escala donde los vínculos entre los integrantes del grupo social o comunidad imaginada son mas estrechos. Con frecuencia se apela a una construcción ideológica de la “tradición” como depositaria de importantes valores que deben ser defendidos. Como resultado aparecen los movimientos religiosos, étnicos y nacionalistas en todo el mundo”.

Estos movimientos enarbolan estandartes reivindicativos que fundamentan su práctica y accionar en la unidad y solidaridad del colectivo - y no ya en el individuo, como fueron los viejos criterios de salvación enraizados en el catolicismo ortodoxo o el protestantismo histórico-, generando modelos de identificación grupal, como, por ejemplo: la pastoral de la Teología de la Liberación (Dorraj 1999) a la que pertenece Leonardo Boff.

Después de esta breve contextualización y continuando con lo que aquí nos interesa, Boff, sobre la base biológica, se abre el paso a las consideraciones ontológicas, filosóficas y teológicas de su postura sobre la sexualidad: “...[la] base biológica sostiene la base ontológica de la sexualidad, es decir, la dimensión-ser” (Boff op cit: 33); con lo cual argumenta que el ser humano es un ser sexuado en todas y cada una de sus dimensiones corporales, mentales y espirituales, y establece así que el sexo no es algo intrínseco al ser humano, es decir, no es algo que posea (ibid).

Y continúa diciendo –tratando de esclarecer más esta postura desde la teología– que,

“...[lo] masculino y femenino existen en cada ser humano, hombre y mujer, como fuerzas productoras de identidad y de diferencias, que se realizan en las muchas dimensiones de la realidad total... lo femenino no puede ser cristalizado únicamente en la mujer, pues se concretiza en la Tierra y en lo Divino” (ibidem: 59).

Para Boff, el ser humano es un ser inacabado y requiere ser plenificado. La teología tiene una respuesta a ese ser-inacabado:

"...teología, ... balbucea una respuesta reverente a la angustia del ser inacabado. Se siente acabado, como hombre o como mujer, solamente cuando encuentra a quien puede efectivamente plenificarlo. (...) ... san Agustín tiene más razón que Freud al afirmar: <Mi corazón estará inquieto hasta que descanse en Ti, Señor>. El cor inquietud nos invita al abordaje teológico de lo masculino/femenino y del género. (...) El ser entero pero inacabado busca acabarse y completarse. En esta búsqueda encuentra a Dios. Dios es el nombre para simbolizar esa tiernísima realidad y ese Sentido amoroso capaz de realizar infinitamente al ser humano..., Dios solamente tiene sentido si irrumpe de la propia estructura deseante del ser humano... (...) [Sin embargo]... el hecho cultural de esa realidad -...- se ha expresado en el contexto del patriarcado. Dios se presenta como masculino... [por lo que debemos desmitologizar las representaciones] El imaginario, el lenguaje, los símbolos, los ritos y los textos fundadores de instituciones [religiosas] traen la marca de la cultura masculina. Por eso dichos lenguajes... deben ser desmitologizados [y]... despatriarcalizados" (ibidem: 64-66).

Esta descategorización entre lo masculino y lo femenino tiene que ver con un replanteamiento en el que Dios no se identifica necesariamente con lo masculino. Para él es "la Fuente de donde todo procede y el Útero que todo acoge" (ibidem: 67) y en la que se expresa tanto lo femenino como lo masculino. Sin embargo,

"Los teólogos hombres raramente concienciaron su lugar social-sexual-patriarcal. La gran mayoría estima que la teología producida por la comunidad pensante masculina es la teología pura y simple. [Sin embargo para Boff, esta teología]... es parcial... Normalmente la teología masculina es discursiva, racional, objetivista y sistémica, a diferencia de la teología femenina, que se presenta más narrativa, biográfica, abierta, atravesada de emoción y de experiencia espiritual" (ibidem: 68-69).

En ese sentido la teología de la liberación y las mujeres co-participes de esta visión se cuestionan el, "¿cómo pensar a Dios y su gracia a partir de la mujer pobre, oprimida y excluida?" (ibidem: 68).

En la "escatología" de la teología de la liberación encontramos una propuesta - ¿postmoderna? - sobre la igualdad de género: esta igualdad se verá presente y defendida en grupos de cristianos marginales al final de la historia humana, en la "Segunda Aparición de Cristo". Para estos cristianos el mundo es andrógino: Dios es masculino/femenino. Sin embargo, entienden que Dios Padre/Madre es heterosexual no diverso:

"En términos teológicos estrictos cuando decimos Dios-Padre no decimos algo diferente que cuando decimos Dios-Madre. Por padre y madre, pretendemos, teológicamente, expresar que la vida y toda la creación tienen su origen en Dios y que se encuentra siempre bajo cuidado y providencia amorosa. Esto puede ser perfectamente expresado por las categorías padre y madre. Por lo tanto, tenemos siempre un camino abierto hacia Dios, por nuestra propia humanidad una y diversa, masculina y femenina. Destruyendo lo humano, perdemos a Dios. Perdiendo a Dios, perdemos el sentido último de todas las cosas" (ibidem: 82).

Al mismo tiempo, la mujer es divinizada, pero en función a su heterosexualidad:

“Todas las mujeres, no sólo María, están llamadas a esta divinización, pues todas ellas son portadoras de esta posibilidad de acoger a Dios –el Espíritu– en sí..., cada mujer a su modo será uno con Dios. Éste será su cuadro final y terminal: ..., Dios-Mujer, Dios-Esposa, Dios-Virgen, Dios-Madre, Dios-Compañera” (ibidem: 87).

Actualmente y ante la destrucción de la sexualidad sagrada, considerada en la forma de relación igualitaria -que hipotéticamente existió en el origen- entre hombres/mujeres, que posibilitaba el acceso al éxtasis y al conocimiento místico; ahora el matrimonio es el amor sagrado que subordina a la mujer. Este amor sagrado entre hombre y mujer condicionado al matrimonio, marca las diferencias entre ellos al determinarlas a partir del poder: en el cual el hombre es el jefe y la mujer es rebajada y ridiculizada. Esto provocó una destrucción de la armonía, originaria, masculino/femenino y construyó nuevos símbolos de dominación y opresión de un género sobre el otro: el masculino sobre el femenino. De esta manera, decir Dios Padre/Madre: el Padre es: excluyente-castigador; y la Madre es: incluyente-misericordiosa:

“Una cosa es decir Dios-Padre, palabra en la que resuenan arquetipos ancestrales ligados al orden, al poder, a la justicia, a un plan divino... Y otra cosa es decir Dios-Madre, invocación en la que emergen experiencias originarias y deseos arcaicos de refugio, de útero acogedor, de misericordia y de amor incondicional” (ibidem: 69).

Por tal motivo, el autor nos dice que,

“La teología como saber específico que habla de Dios, a Dios, y sobre todo a partir de Dios se plantea las siguientes preguntas: ¿en qué medida lo masculino y lo femenino son caminos de la humanidad hacia Dios?, ¿en qué medida lo masculino y lo femenino son caminos de Dios hacia la humanidad?... ¿en qué medida lo masculino/femenino revela a Dios y en qué medida Dios se revela a través de lo femenino/masculino? (...) La teología proyecta también una pregunta radical: ¿cuál es el cuadro final de lo femenino y de lo masculino?... ¿cuál es la utopía terminal de lo femenino y de lo masculino?” (ibidem: 69-70).

Para responder a estas preguntas Boff nos menciona que en el Génesis hay un texto de carácter verdaderamente revolucionario, pues afirma la igualdad de los sexos y su origen divino: *“Se trata del relato sacerdotal –Priesterkodex–, escrito hacia el siglo VI-V a. C...: <Dios creó a la humanidad –adam, en hebreo significa los hijos y las hijas de la Tierra, derivado de adamah, que significa tierra fértil– a su imagen... los creó hombre y mujer> (Gén 1,27)” (ibidem: 71).* Por lo que Dios no puede ser reducido a la comprensión de un solo género, sino que puede ser conocido y reconocido por la vía de la mujer y por la vía del hombre, pero juntos.

Sin embargo, nos dice que lo que penetró en el imaginario colectivo “fue el relato antifeminista de la creación de Eva (Gén 1,18-25) y de la caída original (Gén 3,1-19)” (ibidem: 73), con lo que se considero y estructuro socialmente a la mujer como sexo débil, perversa por seducir al hombre y provocar el pecado, y en fin... ser la mala de la película; de ahí la razón de su sometimiento histórico, justificado ideológicamente: “<Estarás bajo el poder de tu marido y él te dominará> (Gén 3,16)” (Ibid: 73).

Nuevamente el planteamiento de Boff se revela contra este entendimiento ideológico de sometimiento a través de lo que el llama “El Evangelio de María”, apoyándose en la sexualidad de Jesús – **pero ojo una sexualidad heterosexual**:-

“Según el dictado de los antiguos <todo lo no-asumido no está salvado>. Si Jesús considerado el Mesías, el Cristo, no asume la sexualidad, ésta no está salvada, ... por lo tanto la sexualidad es mala, ... puede ser degradante y puede hacernos <culpables>. Sin embargo, El Evangelio de María, ..., nos recuerda que Jesús era capaz de intimidad con una mujer. Esta intimidad no era solamente carnal, era afectiva, intelectual y espiritual; se trata de salvar, es decir, de hacer libre al entero ser humano, ...” (ibidem: 78).

Pero muy a su pesar, sigue prevaleciendo una justificación teológica de la subordinación de las mujeres a los hombres. El dice que el cristianismo posterior no consiguió mantener la ruptura instauradora de Jesús, sino que sucumbió ante la cultura dominante que subordinaba la mujer al hombre: “... Pablo [apóstol-ideólogo instaurador del catolicismo]..., puede decir, en concordancia con el código patriarcal: <El hombre no procede de la mujer y sí la mujer del hombre; ni el hombre fue creado para la mujer, sino la mujer para el hombre; debe, pues, la mujer usar la señal de su sumisión, ...> (1 Cor 11,10)” (ibidem: 79).

En realidad, para Boff la unidad y diferencia hombre/mujer se encuentra en el Misterio de Dios:

“El ser humano en su unidad y diferencia hace parte del misterio de Dios. Ya no podemos hablar de Dios sin hablar del hombre y de la mujer. Y no podremos hablar nunca más del hombre y de la mujer sin hablar de Dios” (ibidem: 88).

Ante lo expuesto, considero que debemos tener cuidado a la hora de interpretar estas posiciones de Leonardo Boff, puesto que aún y siendo una bella forma de tratar la liberación contra la opresión, una lucha contra el poder masculino y su –otra- forma ideológica de construcción, no deja de estar construida a partir de los propios conceptos que trata de deconstruir, es decir, trata al género como categorías fijas: hombre/mujer; pero además, como categorías fijas que se justifican o justifican la heterosexualidad. No menciona el papel de las diversidades e identidades sexuales -entendiéndolas en su afirmación identitaria y de lucha política (Weeks op cit)- en las representaciones “teológicas” sobre el género.

A su vez, como menciona Foucault (op cit) criticando la postura de la Iglesia, que reduce a un discurso sobre el “pecado” como estrategia de poder y sometimiento de las individualidades y de estas a la sexualidad (en su diversidad) como “perversión” que, “según la nueva pastoral, [aunque no específicamente se esta refiriendo a la Teología de la Liberación y sí a la confesión, esta nueva pastoral se cuestiona la sexualidad como liberación y, por ello, aunque] *el sexo a no debe ser nombrado sin prudencia; pero sus aspectos, correlaciones y efectos tienen que ser seguidos hasta en sus más finas ramificaciones: una sombra en una ensoñación, una imagen expulsada demasiado lentamente, una mal conjurada complicidad entre la mecánica del cuerpo y la complacencia del espíritu: todo debe ser dicho*” (ibid: 28). En estas “correlaciones”, “efectos” y “aspectos” tratan de incorporar –los teólogos de la liberación- su interpretación y conocimiento para la liberación de la opresión entre “sexos”; pero a este respecto debemos entender el círculo “perverso” que reproduce el poder dominante de lo que se debe ser: “*lo heterosexual,*” y que se manifiesta entre el apoyo racional que la ciencia da hoy día a la Iglesia para sus explicaciones “*dogmáticas*” (realmente diríamos: apropiación de postulados racionales científicos por los teólogos), y la construcción ideológica aportada por la Iglesia a la ciencia –ambas fundamentadas en la “*razón ilustrada*” del siglo XIX y en la crisis de ésta: postmodernismo.

También debemos tener mucho cuidado o tomar distancia analítica ante tales postulados teológicos, pues como Butler (op cit) señala críticamente contra la realidad ontológica –como noción aplicada a la sexualidad que: estos constructor ontológicos constituyen medios filosóficos artificiales mediante los cuales se instituye una representación simplista del orden real de las cosas: “*...el sexo aparece dentro [de éste] lenguaje hegemónico como una “sustancia”, como un ser idéntico a sí mismo, en términos metafísicos*” (ibid: 51), descontextualizándolo de su realidad de imagen y representación –así como de su construcción. Profundizaremos un poco más sobre estos puntos, en el siguiente apartado.

POR ÚLTIMO... EL DEBATE: SEXUALIDAD Y GÉNERO. POSICIONES DE LEONARDO BOFF Y ROSE MURARO

La apertura de los análisis del género y la sexualidad, llevó a una desnaturalización de otro constructo social: el sexo como marco de interpretación biológica:

“Hablar de género es <hablar a partir de un modo particular de ser en el mundo, fundado por un lado en el carácter biológico de nuestro ser y por el otro en el hecho de la cultura, de la ideología y de la religión de ese carácter biológico> (Gebara 2002. En ese sentido el género posee una función analítica... atraviesa las sociedades históricas, saca a la luz los conflictos entre hombres y mujeres y define formas de representar la realidad social y de intervenir en ella” (Boff op cit: 18).

La sexualidad deja de ser una fuerza ciega, natural e impulsiva en el interior de los humanos para ser instaurada a través del género en la sociedad. Rubin (1986) diferencia género de sexualidad como arenas diferentes de la vida social. Género, sexo y sexualidad son todos constructos sociales. La concepción de Rubin es que el género ya no se deriva de los atributos físicos sexuales de la especie humana sino que es división impuesta socialmente a partir de relaciones de poder, Boff señala al respecto:

“La historia a mostrado que el sexo ha servido de soporte a la organización social y a la elaboración de valores. C. Lévi-Strauss... Las estructuras elementales del parentesco, mostró que la mujer aparece ligada fundamentalmente al primer paso de la naturaleza a la cultura. La prohibición del incesto consiste, ..., en establecer entre los hombres un vínculo sin el cual no podrían elevarse por encima de la organización biológica para adquirir la organización social. Las mujeres -...- entran en un circuito de circulación continua. Ellas son el don por excelencia, mediante el que se realiza el intercambio que garantiza la subsistencia del grupo como grupo. La mujer funciona, en la norma social, como una señal semejante al lenguaje, señal que realiza la sociabilidad” (Boff op cit: 43). [Además]... “Todas las formas de antifeminismo antiguas y modernas se basan en esta dominación del hombre sobre la mujer. Sus expresiones atraviesan todos los niveles sociales, y hasta religiosos, como el cristianismo, ...” (Ibid: 46).

Asimismo, pasa con la desnaturalización de las prácticas sexuales, la antropología de la sexualidad de los años 80s se hace sobre la base de este constructivismo en el que la sexualidad, construcción social e histórica, es vista como vehículo para las relaciones de poder mediante la hegemonía de ciertas prácticas y la sanción de otras.

Este revisionismo constructivista pretenderá desnaturalizar, en la revisión crítica de los 90s, nuevos espacios sociales como la biología. El sexo es un marcador de diferenciación social que se inscribe en el cuerpo visualizando la categoría. El cuerpo escenifica lo que la sociedad le ha inscrito por lo que el sexo en sí mismo y lo que se consideran sus atributos y marcadores, son datos seleccionados e interpretados en función de unas relaciones de poder que cristalizan en la naturalización o biologización de esta interpretación. Sin embargo, aunque para Boff estas tendencias son de tomarse en cuenta no logra desfasarse de la instrumentación biológica:

*“La primera corriente [–hablando él de su postura analítica, a partir de otras experiencias epistémicas–] afirma... el hombre y la mujer poseen memoria sexual propia, fundada en el largo proceso evolutivo de la vida... comportamientos distintos con características psicológicas propias... realidades... moldeadas por las matrices biológicas previas. El tipo de relación entre los sexos –igualitarias, jerarquizadas u opresoras– y las formas de poder que a partir de ahí se ejercieron, y aún se ejercen, están también condicionados por la base biológica diferencial de los sexos... La segunda corriente... las diferencias sexuales, de personalidad, de roles y de ejercicio del poder resultan de condicionamientos sociales. El hombre y la mujer concretos no existirían **in-natura**. Serían contruidos social y culturalmente... en el nacimiento predomina una clara neutralidad psicosexual... La sexualidad..., a través de la socialización, puede ser moldeado en cualquier dirección. Esta corriente niega que existan rasgos femeninos y masculinos definidos. Hombres y mujeres pueden ser contruidos igualmente como seres agresivos, dependientes, pasivos o cooperadores, creativos y pacíficos... todo depende del tipo de construcción social operada... La tercera... recoge... cada una de las posiciones anteriores y procura dialectizarlas.. (...) ... cómo se elaboran socialmente los datos biológicos referentes a la mujer con relación al hombre, ... Las diferencias sexuales son dadas y simultáneamente contruidas. Por eso es importante considerarlas conjuntamente para hacer justicia a esa realidad dialéctica... [Esta es la posición teórica que él comparte] (ibidem: 20-22).*

Es así que la construcción del sexo, la sexualidad y la reproducción se efectúa fundamentalmente marcando e interviniendo el cuerpo femenino. El cuerpo femenino como principio central organizativo tiene su contexto en la historia, la religión, la política, la ecología y la economía (Rubin op cit; Butler op cit). El cuerpo es portador del sexo construido y así es intervenido socialmente. La relación de dominación masculina se vislumbra en que es el cuerpo de la mujer el objeto de intervención prioritaria.

Sin embargo, para Boff que insiste en entender el género dialectizando las dimensiones del “proceso biogénico”: sexocentrismo, antropocentrismo y sociocentrismo; todo sigue estando marcado por un biologicismo de origen:

“Para comprender en profundidad la cuestión de género es necesario dialectizar todos los factores... El sexo subyacente a las cuestiones de género y el principio masculino/femenino que atraviesa todo lo humano no pueden ser entendidos en sí mismos –sexocentrismo- o estudiados apenas como fenómeno humano –antropocentrismo- o como construcción histórico-social matriarcal o patriarcal –sociocentrismo-. Estas dimensiones... representan momentos de un proceso mayor, del biogénico. (...) ... -elementos físico-químicos, microorganismos, rocas, plantas, animales y seres humanos-..., se entrelazan con redes de Inter-retroconexiones inclusivas conformando una totalidad orgánica, única, compleja y diversa” (ibidem: 24-25).

Pero la diferencia entre hombre y mujer esta marcada por los andrógenos que marcan la diferencia; en el origen biológicamente todo es femenino:

“A partir de un mismo precursor los órganos sexuales masculinos y femeninos siguen líneas divergentes. Esto significa que, efectivamente, el pene del hombre y el clítoris de la mujer son el mismo órgano, formado del mismo tejido. (...) En el origen todos somos biológicamente femeninos. A partir de este femenino, se desarrolla el resto del campo sexual, hecho que desautoriza el fantasioso <principio de Adán>. La ruta del masculino es una modificación de la matriz femenina, ruta inducida por la secreción de andrógenos producidos por los testículos” (ibidem: 32).

La diferencia entre hombre y mujer estaría entonces marcada en el proceso histórico biogénico y sexogénico, y la dicotomía sólo se explica como objeto de análisis; los fragmentos forman parte de un todo: masculino/femenino como principio, ya que ser hombre o mujer... “no [son formas] exclusivas de ser dentro de la realidad” (ibidem: 38). En ese sentido, nos dice el autor que la sexualidad sólo puede ser captada si junto con la diferencia incluimos la “reciprocidad”:

“..., la reciprocidad supone independencia y capacidad de relación de cada compañero. Independencia para que cada cual tenga su identidad. (...) “...reciprocidad [no] es sinónimo de complementariedad. La complementariedad supone que cada uno sea incompleto en sí y sólo se complete en la relación..., hombre y mujer, ..., está... inacabado, por estar aún en proceso de génesis y de autoconstrucción” (ibidem: 50-51).

Por último, este proceso de génesis y autoconstrucción que el denomina: biogénesis, influyen en la organización de la sexualidad humana. Y es a partir de la producción de hormonas, específicamente los andrógenos prenatales, que opera la diferenciación masculina y femenina –esto puede conectarnos, incluso, con sus ligeras concepciones sobre la homosexualidad y el lesbianismo: *“Mujeres que han sufrido, ..., una androgenización fetal parecen resistirse a una socialización (considerada) femenina y muestran intereses, así como distintos grados de actividad estimados como adecuados a los hombres. Hombres que sufren de insensibilidad congénita a los andrógenos prenatales asumen características comportamentales tenidas como nítidamente femeninas o se oponen a una socialización (dicha) masculina”* (ibidem: 40).

En ese sentido, para Boff, la homosexualidad es una patología de los géneros, en donde al proceso de individuación: integración dinámica y siempre difícil de lo masculino y lo femenino, pueden sucederle exacerbaciones y entonces aparecen realizaciones patológicas: *“un hombre feminizado o una mujer masculinizada, irrupción de violencia o manifestación de excesiva fragilidad”* (ibidem: 60). Es una patología que sufren los géneros y lo expresa en el siguiente cuadro:

HOMBRE	MUJER
• Fácilmente manipulable • Prefiere la apariencia • Inseguro emocionalmente • Masoquista • Se acomoda en la relación	• Copula para tener poder • Usa la apariencia • Sexualmente segura • Sádica • Autoritaria

Cuando se le permite a la Iglesia hacer análisis, muchas veces su racionalidad esta profundamente enraizada en mecanismos que dibujan lo ridículo de sus posiciones pseudocientíficas y teológicamente basadas en una discusión de moralidad entre lo que es “bueno” y lo que es “malo”, por ese motivo sus respuestas de interpretación tan radicales a todo lo que no se encuadra en ser “hombre” y ser “mujer”.

EN CONCLUSIÓN

Con base a los argumentos expuestos por Boff y Muraro y, tomando en cuenta las corrientes y conceptos de interpretación e investigación sobre la sexualidad y el género, con autores como los manejados a lo largo de esta reflexión y discutidos en el curso de Doctorado impartido por la Dra. Assumpta Sabuco (2004), podemos observar y concluir que las posiciones del autor rayan fundamentalmente, en primer lugar, en una justificación de la heterosexualidad, al tomar categorías y representaciones fijas: hombre/mujer –como la forma máxima de espiritualidad y de alcanzar el mensaje divino-, pero eso sí, con una nueva concienciación que erradique la opresión y violencia contra las mujeres.

En segundo lugar, el no poder desprenderse del constructo biológico en las construcciones del género y la sexualidad (biogénesis); y en tercer lugar, como dijimos al inicio de este ensayo reflexivo: se habla de un nuevo proceso civilizatorio a partir de las transformaciones en la conciencia sobre sexualidad y el género; pero si bien se les ve como emancipadores en la lucha de los oprimidos –sobre todo mujeres- hacia la libertad, no se expresa directamente su papel político en la lucha contra el poder.

A diferencia de lo planteado por Boff, el género y la sexualidad estructuran las acciones y la vida social de los individuos a partir de diferenciaciones, desigualdades y relaciones de poder (Rubin op cit; Giddens op cit); que, como práctica estructurada permanecen imbrincados en los cuerpos y en la experiencia de la sexualidad de las personas (Butler op cit; De Laurentis op cit). Pero, como menciona Bourdieu (op cit) esta estructuración ha señalado que los cuerpos son socializados para un género específico. Esto es, el ser un hombre o una mujer es una definición social, como un argumento del poder hegemónico-heterosexual que reduce las representaciones a posiciones fijas, haciendo creer a las personas que las diferencias entre hombres y mujeres obedecen más a las diferencias biológicas y a las representaciones sobre estas (Weeks op cit, hablando de la identidad).

Otra diferencia con Boff, que de manera esencialista y ontológica atribuye el género a individuos, los autores de apoyo discutidos en esta reflexión insisten en su carácter emergente de situaciones sociales: es al mismo tiempo un desenlace de y una racionalización para varios arreglos sociales, así como una vía de legitimación para una de las divisiones más fundamentales de la sociedad: hombres y mujeres (Vance op cit; Foucault op cit, Rubin op cit; etc).

En la teología de la liberación, se ha desarrollado un fuerte trabajo de deconstrucción de la espiritualidad opresora de las mujeres, en muchos casos coherente con la psicología feminista. Así, han supuesto un apoyo fundamental para el trabajo terapéutico y asistencial a las mujeres que sufren y han transmitido una espiritualidad centrada en la dignidad de las mujeres, que reivindica hasta la saciedad como imagen y semejanza de Dios, y, a menudo, con un concepto de Dios feminizado, que siempre apoya la “cura interior” de las mujeres, como base de la cura de la realidad; un ejemplo lo podemos encontrar en los movimientos New Age, pero que frecuentemente se ha mostrado como un nuevo rincón de manipulación machista. Mientras que el paso que las teologías feministas aún no han dado, en general, es la aceptación plena de las mujeres; las teólogas feministas, consideran abiertamente que la piedad de la mujer no se traduce en compromiso y critican sin ambages la religiosidad, particularmente, la cristiana- opresora de la mujer, pero en comparación con la psicología feminista, las teologías feministas aún resultan demasiado visibles actitudes de disconformidad; por ejemplo, no acaba de quedar claro qué lugar merece el material “espiritualista” y “New Age” que claramente les es ajeno, y, por ello, acaban alejándose de aspectos epistemológicos considerados poco científicos.

En el libro, Boff y Muraro, dedican el resultado de estas reflexiones a la instrumentalización y desvalorización del género al reducirlo a una simple discusión sexual por el patriarcado en su intento de destruir la existencia del otro, y se presenta una de las pruebas más claras de falta de humanidad.

El diálogo entre las diferentes prácticas de acercamiento a la realidad de la violencia de género permite vislumbrar la dimensión entrañable de la humanidad con el misterio de la vida, con la que colinda más estrechamente la labor de la teología. Asimismo, la metodología misma posibilita desestructurar formas de pensar y hacer alrededor de la violencia de género, de manera que no sea abordada de manera aplanada, sino que implique acercarse al fenómeno, a sus sentidos y significados concretos, para construir intuiciones con alta valencia crítica. De esta forma, desde el diálogo con nosotros mismos, nuestros propios contextos y escrituras, tomamos los aportes de la metodología feminista de investigación promovida por Rita Segato (2017),

antropóloga argentina, asentada en la Asociación para Estudios Latinoamericanos (LASA) por su sigla en inglés.

La principal crítica oportunamente desarrollada por Segato, respecto de las vías por las que se aproximaron a la problemática de la violencia en el ámbito académico y también en la acción colectiva, consiste en sobreponer la dimensión micro-relacional de la violencia a las categorías de género de análisis. Propone entonces hacer visible no ya la discriminación, la desigualdad o las violencias que se ejercen sobre una mujer por parte de un varón, sino la compleja trama de relaciones de dominación que se establecen alrededor de ese acto y que allí se condensan. Otra crítica que Segato realiza a estas investigaciones es que suelen tomar dimensiones de la realidad vinculadas a pautas culturales o de género sin cuestionar el todo al que ellas pertenecen ni intentar descubrir la manera en que operan en las construcciones subjetivas y en los cuerpos.

A partir de ello, podemos encontrar posibles diálogos, principalmente entre la Teología y la Filosofía feminista. Respecto del primero, entendemos que es necesario continuar los estudios sobre Teología feminista latinoamericana, a fin de identificar formas de pensar la teología no solo desde nuevos parámetros o categorías teológicas sino asegurando su arraigo en los contextos vitales y las prácticas transformadoras. Al respecto, es central la crítica a la separación entre fe y vida denunciada por diferentes corrientes de la teología feminista con el aporte de una teología vital de la liberación.

PENSAMIENTOS FINALES

Coinciden varios postulados de la Teología de la Liberación en torno a la violencia sociopolítica (la realimentación de la opresión a través de la explotación económica o de la violencia represiva) con los énfasis del feminismo de la segunda ola en torno a la violencia simbólica, económica, sexual y estructural.

En paralelo al discurso tradicionalmente cristiano que diviniza y justifica la violencia encontramos un discurso que le contrarresta afirmando el "Amor encarnado en Jesús" y proponiendo una relación con la creación de servicio universal en cuya interrelación no violenta propone como fórmula una escatología de restauración cósmica no alineada con la dominación. Ello implica un cambio estructural de las relaciones internas y externas de la persona social solidaria en un comportamiento sapiencial nietzschiano, que daría frutos - en un plazo final - que no hubieran sido posibles siguiendo otro método propio al marco teológico soterológico o antropológico cristiano a partir de modelos y fórmulas. Comparar y valorar esta encrucijada desde la reflexión teológica-feminista parece ser una buena orientación para evitar devorar a los propios retoños. Lo que se demande desde este campo tiene que integrar las demandas de las transformaciones reivindicadas desde el feminismo con las razones accedidas desde la fe. (Mansbridge, 2021) (Amaya Rodríguez & Mercado López..., 2020)

Por último, debemos entender que actualmente el género como explicación de las opresiones y legitimaciones sociales del poder masculino y representación fija de la diferencia, ha sido superado por la búsqueda e instauración de una teoría política de la sexualidad, que determina que el poder no está en la “categoría” sino en las vinculaciones entre géneros: es relacional. Pero también es identidad: elección-selección y autorrealización (Weeks op cit). *“El sexo no determina el género... [y]... la sexualidad no puede ser explicada como complementariedad...”* (Sabuco op cit: 137) entre géneros (fijos y no fijos –a nivel de representación e imagen, claro está).

BIBLIOGRAFÍA

AMAYA RODRÍGUEZ, R. A., MERCADO LÓPEZ, D. E., & MONTERROSA HENRÍQUEZ, H. N. (2020). “Tipificación de la violencia de género en El Salvador: el feminicidio en modalidad de coautoría (Doctoral dissertation, Universidad de El Salvador). ues.edu.sv

ASAD T (1983) “Anthropological conceptions of religion: reflections on Geertz”. En: Man. The Journal of the Royal Anthropological Institute. Vol. 18, No. 2. Pp. 237 – 259.

BOFF L y R M MURARO (2004) Femenino y masculino: una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias. Trotta Editorial. Madrid.

BURITY J (s/f) Religión, mercado y política: Tolerancia, conformismo y activismo religioso. <http://www.clacso.edu.ar/libros/brasil/nabuco/joan.rtf>. Pp. 1 - 21.

BUTLER J (2001) “Identidad, sexo y la metafísica de la sustancia”. En: El Género en Disputa. Ed. Paidós-Universidad Nacional Autónoma De México. Pp. 48-67.

CASANOVA J (1994) Capítulo 10: El revival político de lo religioso. En: Díaz Salazar et al: Formas Modernas de Religión. Alianza, Madrid. Pp. 227 – 265.

CONNELL R: “Una vida atravesada por el género”. En: AspArkíA, 35; 2019, 171-176. ISSN: 1132-8231.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/Asparkia.2019.35.9>

DE LAURENTIS T (2000) “La tecnología del género”. En: Diferencias, Etapas de un camino a través del Feminismo. Ed. Cuadernos Inacabados No. 35. Horas y Horas, Madrid. Pp. 33-65.

DORRAJ M (1999) “The Crisis of Modernity and Religious Revivalism: A comparative study of Islamic Fundamentalism, Jewish Fundamentalism and Liberation Theology”. En: Social Compass, 46 (2). Pp.225 – 240.

FOUCAULT M (1984) Historia de la Sexualidad. Vol. 1, La Voluntad de Saber. Ed. Alianza, Madrid.

GARMA C (2002) "Preguntas y Respuestas para una Discusión sobre Movimientos Nacionalistas y Religiosos". En: Anuario de Investigaciones 2. Centro de Investigaciones, Universidad Dr. José Matías Delgado, El Salvador, C. A. Pp. 1 – 9.

GIDDENS A (1994) Capítulo IX. Sexualidad, represión, civilización y Capítulo X. La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Cátedra. Madrid. Pp. 145-183.

HARAWAY D (1991) Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX". En: Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La Reinención de la Naturaleza. Ed. Cátedra. Madrid. Pp. 251-313.

HARVEY D (1989) The condition of postmodernity. Cambridge.

HERRERA, F., AGUAYO, F., & WEIL, J. G. (2018). Proveer, cuidar y criar: evidencias, discursos y experiencias sobre paternidad en América Latina. Polis. Revista Latinoamericana, (50).

MAGAÑA J (2002) "Enfermedad y tratamiento entre la población indígena inmigrada en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Lo médico como campo social". En: Revista Relaciones, Vol. XXIII, Colegio de Michoacán, México. Pp. 195 – 226.

MACKINNON C (1995) Capítulo 7. Sexualidad. En: Hacia una Teoría Feminista del Estado. Ed. Cátedra. Madrid. Pp. 221-277.

MANSBRIDGE, J. (2021). Democracia: amistad y pugna. wordpress.com

NIETO J (2003) "Reflexiones en torno al resurgir de la antropología de la sexualidad". En: Antropología de la Sexualidad y Diversidad Cultural. Ed. Talasa. Madrid. Pp. 15-51.

NIETZCHE F (1981) Voluntad de poderío. Edad. Madrid.

ROBLES J. A (1998) "Postmodernidad y teología de la liberación". En: Revista Cristianismo y Sociedad. No. 137. Guayaquil, Ecuador. Pp. 49 – 66.

RUBIN G (1986) "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo". En: Nueva Antropología. Vol. VIII, No. 30. México. Pp. 95-145.

----- (1989) "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad". En: Carole VANCE Placer y Peligro. Ed. Talasa. Madrid. Pp. 113-191.

SABUCO A y J M VALCUENDE (2003) "La homosexualidad como representación hiperbólica de la masculinidad". En: VALCUENDE J M y BLANCO J (editores) Hombres. La Construcción Cultural de las Masculinidades. Ed. Talasa. Madrid. Pp. 135-154.

----- (2004) Curso de Antropología de la Sexualidad. Doctorado en Antropología de la Universidad de Sevilla.

SANCHIZ P (1993) "Sincretismos de ida y vuelta: el culto de San Simón en Guatemala". En: Revista Mesoamérica. Cuaderno 26. Año 14. Publicación de Plumsock Mesoamerican Studies y Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Pp. 253 – 265.

SEGATO R (2017) "Para comprender el género hay que comprender el mundo primero".
<https://www.ucr.ac.cr/noticias/2017/04/04/rita-segato-para-comprender-el-genero-hay-que-comprender-el-mundo-primero.html>

VANCE C (1989) "El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad". En: Placer y Peligro. Explorando la Sexualidad Femenina. Ed. Talasa. Madrid. Pp. 9-50.

WEEKS J (1993) "Movimientos de afirmación: la política de la identidad" y "El significado de la diversidad". En: El Malestar de la Sexualidad. Ed. Talasa. Madrid. Pp. 293-388.

Análisis y revisión crítica del programa de estudio de la asignatura problemas de la metafísica y la ontología de la Universidad de Quintana y Roo vs. Otras universidades públicas de México.

Analysis and critical review of the study program of the subject problems of metaphysics and ontology at the University of Quintana and Roo vs. Other Mexican public universities.

Ivonne Maya Espinoza¹

Resumen

El objetivo de esta investigación es hacer un análisis y una revisión crítica del programa de estudios de la asignatura Problemas de la Metafísica y la Ontología que se cursa en la Licenciatura en Humanidades de la Universidad de Quintana Roo, con la finalidad de contribuir al mejoramiento y actualización de su programa de estudio y que este sirva de modelo para otras instituciones. Esto a través de un análisis y revisión crítica del programa de estudio al compararlo con los de otras siete universidades públicas de México, mediante cuatro variables: 1. Contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura (con las subvariables: 1.1 Forma y 1.2 Fondo), 2. Periodo (en el cual se cursa la materia), 3. Seriación (si tiene una asignatura subsecuente o antecedente), 4. Fecha del Plan de Estudios y del Programa de Estudio.

Los resultados señalan los aciertos y las áreas de oportunidad de la asignatura objeto de estudio. En conclusión, es necesario para mejorar y actualizar el Programa de Estudio integrar a autores como: Aristóteles y Heidegger, señalar la fecha de elaboración (y las actualizaciones) de su Programa de Estudio e impartir la asignatura Problemas de la Metafísica y la Ontología dentro de la primera fase de la carrera.

Abstract

The objective of this research is to make an analysis and a critical review of the syllabus of the subject Problems of Metaphysics and Ontology that is studied in the Bachelor's Degree in Humanities at the University of Quintana Roo, in order to contribute to the improvement and updating of its syllabus and that this serves as a model for other institutions. This through an analysis and critical review of the study program by comparing it with those of seven other public universities in Mexico, through four variables: 1. Content of the units that make up the syllabus of the subject (with the sub-variables: 1.1 Form and 1.2 Background), 2. Period (in which the subject is taken), 3. Seriation (if it has a subsequent or antecedent subject), 4. Date of the Syllabus and Program of Study.

The results indicate the successes and areas of opportunity of the subject under study. In conclusion, in order to improve and update the Program of Study it is necessary to integrate authors such as Aristotle and Heidegger, to indicate the date of elaboration (and the updates) of their Program of Study and to teach the subject Problems of Metaphysics and Ontology in the first phase of the course.

Palabras clave: Análisis, Metafísica, Ontología, México.

Keywords: Analysis, Metaphysics, Ontology, México.

¹Doctora en Humanidades, Maestra y Licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAE-Mex). Adscrita a la Universidad Virtual del Estado de Guanajuato (UVEG), Línea de investigación: democracia y procesos políticos. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI), nivel 1, del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (Conahcyt), integrante de la Red de Politólogas No Sin Mujeres y de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (Amecip). Dirección institucional: C. Hermenegildo Bustos 129, Zona Centro, 36400 Puerisima de Bustos, Gto. Dirección personal: 29 de septiembre 119, Zinacantepec, Estado de México C.P. 51356. E-mail: ivonne-7776@hotmail.com, ivmaya@ueg.edu.mx

1.Introducción

El presente texto hace un análisis y una revisión crítica de la asignatura: Problemas de la Metafísica y la Ontología, la cual se cursa en el séptimo ciclo de la Licenciatura en Humanidades, que se imparte en la Universidad de Quintana Roo de acuerdo con el Plan de Estudios aprobado el 27 de marzo de 2019 (Universidad de Quintana Roo, s.f.).

La pregunta de investigación que pretende contestar la presente investigación es ¿cuáles son los aciertos y las áreas de oportunidad del programa de estudios de la asignatura: Problemas de la Metafísica y la Ontología, la cual se cursa en el séptimo ciclo de la Licenciatura en Humanidades, que se imparte en la Universidad de Quintana Roo?

El objetivo general es determinar los aciertos y las áreas de oportunidad del programa de estudio de la asignatura: Problemas de la Metafísica y la Ontología, con la finalidad de contribuir al mejoramiento y actualización de su programa de estudio y que este sirva de modelo para otras instituciones.

Lo anterior es pertinente debido a que diversas universidades públicas, que ofertan la Licenciatura en Humanidades o afines, cuentan dentro de su plan de estudios con la asignatura de Problemas de la Metafísica y la Ontología o similares, la cual requiere, en algunos casos, mejorarse y actualizarse de acuerdo con las necesidades actuales.

La presente investigación es relevante en el contexto científico actual debido a que en ella se analizan los programas de estudio de ocho universidades públicas mexicanas, que ofertan la asignatura de Problemas de la Metafísica y la Ontología o similares, para detectar sus aciertos y áreas de oportunidad y con ello contribuir a la mejora de sus programas de estudio (de estas y otras instituciones).

El análisis y la revisión crítica de los programas de estudio se hace a través de las siguientes cuatro variables:

- A) Contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura (con las subvariables: a. Forma y b. Fondo),
- B) Periodo (en el cual se cursa la materia),
- C. Seriación (si tiene una asignatura subsecuente o antecedente) y
- D) Fecha del Plan de Estudios y del Programa de Estudio.



Lo anterior, se puede replicar en otras universidades públicas de otros países con la finalidad de contribuir a mejorar la calidad de los programas de la asignatura objeto del presente estudio.

Con respecto a la evaluación crítica de los programas de estudio, García y otros señalan que:

La evaluación crítica de los programas de estudio exige la utilización de métodos que permitan sistematizar el proceso de construcción de juicios. La planificación de modificaciones a los programas a partir del ejercicio de la crítica sistematizada debe ser capaz de mejorar las competencias y desempeño deseados para las opciones laborales vigentes (2015: 292).

Por lo anterior, los autores realizaron una investigación para el diseño de una metodología para el análisis crítico a un programa de estudio, para lo cual utilizaron la técnica de análisis de contenido y trabajaron con palabras clave como: programa docente, crítica, plan de estudio, currículum, perfil de egresados.

Para el presente trabajo se utilizó la metodología creada por García y otros (2015), sin embargo, las palabras clave revisadas en los planes y programas de estudio fueron: Aristóteles, Fichte, Heidegger, Kant, Metafísica, Nietzsche, Ontología, Rudolf Carnap, Schelling, Schopenhauer y Tomás de Aquino. Además, se revisaron los periodos en que fueron impartidos los programas en las universidades objeto de estudio, así como su seriación o no seriación. También se revisaron los temas contenidos en las unidades de estudio que integraban los programas con el objeto de revisar qué autores se incluían.

Pansza define al programa de estudio como:

Un programa de estudio es una formulación hipotética de los aprendizajes, que se pretenden lograr en una unidad didáctica de las que componen el plan de estudios, documento éste que marca las líneas generales que orientan la formulación de los programas de las unidades que lo componen (1986: 17).

De acuerdo con lo anterior, en el presente estudio se revisaron los aprendizajes que se pretenden lograr en cada una de las licenciaturas ofertadas por las universidades objeto de estudio que contenían asignaturas relacionadas con: metafísica y ontología.

En cada programa de estudio se revisaron los aprendizajes esperados y se compararon con los de los otros programas de estudio objeto de la presente investigación, con la finalidad de identificar los aciertos y áreas de oportunidad del programa de estudio de la Universidad de Quintana Roo.

La Real Academia Española (RAE, 2023a), define acierto como: “acción y efecto de acertar”, “habilidad o destreza en lo que se ejecuta”. Y como oportunidad: “Momento o circunstancia oportunos o convenientes para algo” (RAE, 2023b).

Por lo que en la presente investigación se utiliza el término acierto para determinar que una variable objeto de estudio se está desarrollando de forma positiva, a diferencia del término área de oportunidad que se utiliza para señalar que es oportuno implementar una estrategia para mejorar la variable que está siendo analizada.

En el presente trabajo se analizarán los aciertos y las áreas de oportunidad del Programa de Estudios de la asignatura: Problemas de la Metafísica y la Ontología de la Licenciatura en Humanidades de la Universidad de Quintana Roo.

La comparación se hace con otras universidades públicas mexicanas para que los sujetos de estudio sean lo más parecidos posible, de haber hecho la comparación con universidades extranjeras o privadas, probablemente, los contenidos de la asignatura objeto de estudio habrían tenido discrepancias.

La asignatura de Problemas de la Metafísica y la Ontología se estudia en la Licenciatura en Humanidades en las universidades siguientes: Universidad de Quintana Roo, Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma Metropolitana; en las universidades que no cuentan con la Licenciatura en Humanidades dicha asignatura se ubica en la Licenciatura en Filosofía, como es el caso de: la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Colima, Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad Autónoma de Querétaro.

El presente trabajo se integra de: 1. Introducción, 2. Metodología, la cual se desarrolla de acuerdo con las cuatro variables que se analizaron en los programas de estudio: 1.1 Contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura (con las subvariables: 1.1.1 Forma y 1.1.2 Fondo, 1.2 Periodo (en el cual se cursa la materia), 1.3 Seriación (si tiene una asignatura subsecuente o antecedente), 1.4 Fecha del Plan de Estudios y del Programa de Estudio; 3. Resultados, obtenidos del análisis de las variables anteriores, 4. Conclusiones, las cuales pretenden contribuir al mejoramiento y actualización del programa de estudio de la asignatura: Problemas de la Metafísica y la Ontología de la Licenciatura en Humanidades; y 5. Referencias.

2. Metodología

Para la presente investigación se hizo un estudio de ocho Programas de Estudios de la asignatura Problemas de la Metafísica y la Ontología que se imparte en Universidades Públicas Mexicanas para determinar los aciertos y las áreas de oportunidad del Programa de Estudio que se imparte en la Universidad de Quintana Roo con la finalidad de mejorar y actualizar su Programa de Estudio, además de que esta investigación puede servir como modelo para otras universidades que deseen evaluar sus programas de estudio a través del análisis de sus aciertos y áreas de oportunidad para fortalecerlos, lo cual viene a contribuir al conocimiento.

El análisis se hace a través de comparar el contenido de la asignatura Problemas de la Metafísica y la Ontología que se cursa en la Universidad de Quintana Roo (UQROO, 2019 y UQR, s/f) con los contenidos de la misma asignatura (o su equivalente) en otras siete Universidades Públicas de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, 2018; UNAM, 2019 y UNAM, s/f) Universidad Autónoma Metropolitana (UAM, 2019 y UAM, 2018), Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX, 2015; UAEMEX, 2016 y UAEMEX, 2017), Universidad de Guadalajara (UDG, 2020a y 2020b), Universidad de Colima (UCOL, 2016), Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP, s/f y UASLP, 2017) y Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ, s/f).

La metodología utilizada para el desarrollo del presente trabajo fue la de García y otros la cual señala que:

Esta propuesta metodológica constituye una herramienta para el análisis crítico a un programa de estudio. Sus resultados individuales y en el plano de la organización, son de vital importancia para el cumplimiento de los programas. Puede ser aplicada a todos los programas de las figuras académicas por ser general, sencilla, de fácil manejo y por tener como base para su confección documentos, normativas, resoluciones aplicables para todo el sistema.

A pesar de que los aspectos presentados en cada una de las dimensiones fueron considerados básicos por el grupo de expertos, podrán ser modificados y enriquecidos a partir de las características particulares de cada institución, su estructura organizativa y otros aspectos de la praxis que sean considerados (2015: 295).

De acuerdo con lo anterior, se cambiaron las palabras clave utilizadas en la metodología de García y otros (2015) para utilizar las palabras clave que se deseaba revisar en los programas de estudio objeto de la presente investigación.

Las palabras clave revisadas fueron: Metafísica, Ontología; así como los nombres de los siguientes autores: Aristóteles, Fichte, Heidegger, Kant, Nietzsche, Rudolf Carnap, Schelling, Schopenhauer y Tomás de Aquino. También se revisaron los periodos en que fueron impartidos los programas en las universidades objeto de estudio, así como si tenían o no una seriación o no seriación.

En cuanto a los temas contenidos en las unidades de estudio se revisó: qué autores se incluían para su análisis, así como la bibliografía utilizada. Para ello se realizó el procedimiento señalado por García y otros (2015: 295-296):

-Primer paso: se revisaron los datos generales de cada uno de los ocho programas de estudio objeto de la presente investigación. Dentro de los datos generales se encuentran: la presentación del programa, su justificación, modalidad, número de semanas, temas que incluye, total de horas y créditos que otorga.

En este paso, también se evaluó si el programa que se analiza tiene una secuencia lógica entre sus disciplinas y asignaturas, ya que su currículo debe mantener una coherencia conceptual y metodológica. Aquí se recomienda contar con una estructura de apoyo, con materiales de consulta y orientaciones acerca de la forma para su desarrollo.

-Segundo paso: pertinencia y nexos con el resto del currículo. En este punto es necesario que se analice la pertinencia del o de los cursos (en el caso que estén seriados). El criterio de pertinencia se refiere a que el programa satisfaga como un todo, en sus procesos y productos, las expectativas en cuanto a: la formación de capital humano, el avance del conocimiento científico y tecnológico que explicita y compromiso práctico con la sociedad que declara.

Su pertinencia y relevancia está dada en la medida que exprese, en lenguaje pedagógico, la expectativa social, en cuanto a las habilidades que son necesarias desarrollar en el estudiante para formar un profesional con calidad, en una realidad de acceso y práctica laboral de constante cambio, teniendo en cuenta los valores sociales, políticos, culturales, económicos de la sociedad en vías de desarrollo, donde debe ejercer la función social.

En cuanto al análisis de los nexos García y otros (2015: 296) recomiendan mantener un vínculo estrecho y directo entre el perfil del egresado, los objetivos del programa general, así como del resto de los cursos contenidos del programa docente que se evalúa.

-Tercer paso: ubicación en el programa docente y correspondencia con los contenidos previos y posteriores (para efectos del presente trabajo se le llamo seriación). Resulta de importancia la evaluación de la posición que ocupa el o los cursos en el currículo analizado. De manera que mantenga un vínculo entre los contenidos previos y posteriores incluidos. Además, debe valorar si la organización propuesta permite un abordaje de los contenidos de lo general a lo particular. De esta manera se garantiza sistematizar el proceso reflexivo de revisión y ajuste a los temas y objetivos de aprendizaje.

Debe identificar si existe un equilibrio entre las horas teóricas, prácticas y de estudio independiente, previstos en el programa.

-Cuarto paso: análisis de los componentes del proceso de enseñanza y aprendizaje en el programa docente. Corresponde ahora alinear los objetivos del programa con las estrategias de enseñanza y aprendizaje —contenidos, medios y métodos— y la evaluación.

- Quinto paso: análisis de la bibliografía (García y otros, 2015: 301):

Este paso permite hacer un análisis de la bibliografía en tres elementos fundamentales que deben caracterizarla para que el programa cumpla con su propósito: pertinencia, actualidad y fuente. La bibliografía, tanto la básica como la complementaria, debe ser pertinente en relación con los contenidos propuestos. De esta manera se garantiza que el estudiante pueda acceder a información para poder alcanzar los objetivos. Su actualidad es un requisito imprescindible, con independencia de pertinencia. De igual forma las fuentes de información utilizadas permiten realizar un análisis de la bibliografía. Esta se puede analizar teniendo en cuenta su procedencia (libro, artículo, monografía), el origen (nacional o internacional), tipo de formato (impreso, digital), de manera que permita realizar una evaluación integral de la información que se brinda.

De acuerdo con García y otros (2015: 302) esta propuesta metodológica constituye una herramienta útil para la realización de la crítica a un programa de estudio como parte de los ejercicios de promoción de categoría docente. El análisis crítico a los planes y programas de estudios contribuyen a sistematizar el ejercicio docente y al mismo tiempo, permite, identificar bajo un presupuesto metodológico, las reservas de mejora de los programas curriculares.

En la presente investigación para el análisis crítico se evaluaron cuatro variables presentes en los programas de estudio: A) Contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura (con las subvariables: a. Forma y b. Fondo), B) Periodo (en el cual se cursa la materia), C) Seriación (si tiene una asignatura subsecuente o antecedente), D) Fecha del Plan de Estudios y del Programa de Estudio. Los resultados obtenidos se muestran a continuación.

3. Resultados

De acuerdo con las variables analizadas los resultados obtenidos de la comparación de los ocho programas de estudio fueron los siguientes:

1.1 Contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura

El contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura, lo decide cada universidad, así como el número de unidades que van a integrar su programa de estudios, el cual en general cuenta con contenidos similares (aspecto cualitativo), pero con distinto grado de desagregación de contenidos que dan origen al número de unidades (aspecto cuantitativo). Por lo tanto, esta variable se subdivide en dos subvariables: 1.1.1 Forma y 1.1.2 Fondo; la primera, tiene un enfoque cuantitativo al hacer un recuento del número de unidades con que cuenta cada uno de los programas de estudio de las universidades objeto de estudio; la segunda, tiene un enfoque cualitativo al revisar el contenido desarrollado en las unidades independientemente de su número.

1.1.1 Forma

Esta variable hace un recuento del número de unidades que integran los programas de estudio de las ocho universidades analizadas, asimismo señala el nombre de la unidad, lo que servirá de base para desarrollar la subvariable b) Fondo.

La Universidad de Quintana Roo cuenta con 5 unidades de estudio (Ver Tabla 1) en las cuales se analizan temas como: Introducción a la metafísica, Introducción a la ontología, Kant, El idealismo alemán: Fichte y El idealismo alemán: Schelling (UQR, 2019 y UQR, s/f).

En la Universidad de Guadalajara la Licenciatura en Humanidades se imparte en el Centro Universitario de los Lagos y en su promoción 2020 cuenta con la unidad de aprendizaje: Ontología y metafísica, pero en el portal de programas educativos no aparece el programa de dicha unidad (UDG, 2020a y 2020b).

La Universidad Autónoma Metropolitana divide su programa de estudio en 3 unidades con los temas siguientes: Definición, método y actualidad de la metafísica y la ontología, Grandes sistemas metafísicos y Estudios Contemporáneos de ontología y metafísica aplicada (UAM, 2019 y UAM, 2018).

Por su parte, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí cuenta en su programa de estudio con 5 unidades: La metafísica como sabiduría del ser en cuanto que es (Aristóteles), Otros sentidos del ser (Aristóteles), Las entidades sensibles y las entidades inmateriales (Aristóteles), Aportaciones de Tomás de Aquino a la metafísica; y Metafísica y Ontologías (UASLP, s/f y UASLP, 2017).

La Universidad Nacional Autónoma de México cuenta con dos asignaturas: Metafísica 1 u Ontología 1 y Metafísica 2 u Ontología 2. La primera se divide en 6 unidades: Introducción a la metafísica, Aristóteles Metafísica Libro I, Aristóteles Metafísica Libro II, Aristóteles Metafísica Libro IV, Aristóteles Metafísica Libro VII y Aristóteles Metafísica Libro XII.

La segunda, en 16 temas: Breve resumen del curso anterior; Planteamiento del problema de un análisis preparatorio del Dasein, El ser en el mundo como estructura fundamental del Desean, La mundanidad del mundo, La mundanidad del mundo Sección C, Ser en el mundo como ser con y ser si mismo, El "ser en" en cuanto tal, Capítulo V, Sección A, El ser ahí como "comprender", La proposición (modo derivado de la interpretación), El Dasein y el Habla, Capítulo V, Sección B, El estado de yecto y la caída, La "cura" (ser del Dasein), El fundamental encontrarse de la angustia, El ser relativamente a la muerte (UNAM, 2018; UNAM, 2019 y UNAM, s/f).

La Universidad de Colima divide su programa en 4 unidades: El problema del ser y de la nada, El problema del origen de la realidad, El problema del tiempo y Las propiedades trascendentales del ser (UCOL, 2016).

La Universidad Autónoma del Estado de México cuenta con dos asignaturas: Metafísica clásica y Metafísica contemporánea. La primera se divide en 3 unidades: Los orígenes de la metafísica, El discurso metafísico aristotélico y El papel de la metafísica en la Edad Media. La segunda cuenta con 5 unidades: Introducción a la metafísica contemporánea, Schopenhauer y el nuevo sentido de la metafísica, Nietzsche y su crítica a la metafísica tradicional, Heidegger y la superación de la metafísica, y Rudolf Carnap y el fin de la metafísica (UAEMEX, 2015; UAEMEX, 2016 y UAEMEX, 2017).

Finalmente, la Universidad Autónoma de Querétaro divide la asignatura metafísica en 4 unidades: Introducción: Aparición y desaparición de la Metafísica en la historia de la filosofía occidental, La Metafísica en los griegos, La Metafísica medieval de tradición aristotélica y Escisión de la Metafísica en la época moderna (UAQ, s/f).

De los contenidos de los programas de estudio de las 8 universidades en análisis se obtuvo que:

Las universidades que cuentan con los programas de estudios con menos unidades son la Universidad Autónoma Metropolitana y la Universidad Autónoma del Estado de México (Metafísica clásica) con tres unidades, sin embargo, la Universidad Autónoma del Estado de México cuenta con la asignatura de Metafísica contemporánea y la Universidad Autónoma Metropolitana únicamente cuenta con una asignatura dedicada a Ontología y Metafísica. La universidad que cuenta con el programa de estudio más amplio es la Universidad Nacional Autónoma de México con 16 temas en su materia: Metafísica 2 u Ontología 2.

Si se toma el número mayor (16) y el menor (3) de unidades tenemos una diferencia de 13, número que se toma como base para hacer una clasificación en tres rangos de los contenidos de los programas de estudio: básico (contiene de 3 a 7 unidades), medio (se integra de 8 a 12 unidades) y extenso (con más de 13 unidades).

En el rango básico se ubican todas las universidades en todos sus programas (ver Figura 1), con excepción de la Universidad Nacional Autónoma de México en su asignatura de Metafísica 2 u Ontología 2. Lo anterior equivale al 89% de los programas de estudio; cabe mencionar que la Universidad de Guadalajara no se toma en cuenta debido a que no se obtuvo su programa de estudio.

En el rango medio no se encuentra ninguna universidad y en el rango extenso únicamente se sitúa la Universidad Nacional Autónoma de México con 16 unidades en su asignatura: Metafísica 2 u Ontología 2, que representa el 11% de las universidades.

De acuerdo con lo anterior, la Universidad de Quintana Roo se ubica dentro del rango básico que es en el que se encuentran la mayoría de las universidades (89%) siguiendo así con la tendencia de tener un programa básico con una pormenorizada revisión de los contenidos y no uno extenso (11%) en el cual las unidades se revisen de forma superficial debido a la gran cantidad de temas.

Cabe señalar que desde la experiencia en las aulas resulta más fructífero (para la comprensión de los temas por parte de los alumnos) tener un programa básico de estudios que se analice a profundidad en clase tomando en cuenta la cantidad de horas necesarias para el adecuado desarrollo de cada uno de los temas, a contar con un programa extenso con demasiados temas que se revisen superficialmente por falta de tiempo.

1.1.2 Fondo

Al revisar los contenidos de las unidades que integran el programa de estudio de la asignatura en análisis se observa que los programas de las universidades que se ubican dentro del rango básico cuentan con una planeación de unidades integrada por diversos temas tratados por diferentes autores, no hay una homogeneidad en los autores, aunque si destacan algunos como los más analizados: Aristóteles y Heidegger.

Aristóteles con sus obras Metafísica (1994) y Física (1995) es estudiado en cuatro de los programas (en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Universidad Autónoma del Estado de México y en la Universidad Autónoma de Querétaro), siendo el autor más citado en los programas de estudio analizados (44%). Le sigue Heidegger con sus obras ¿Qué es metafísica? (1941) y El ser y el tiempo (1986), ´citado en dos programas de estudio (Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma del Estado de México) (22%) (ver Tabla 1).

Sin embargo, cada universidad toma como referentes a diversos autores: Kant (1999), Fichte (1994) y Schelling (citado por Fichte, 1994) (Universidad de Quintana Roo); Tomás de Aquino (1979) (Universidad Autónoma de San Luis Potosí); Schopenhauer (2005^a y 2005^b), Nietzsche (1998) y Rudolf Carnap (1965) (Universidad Autónoma del Estado de México). La única universidad que se encuentra en el rango extenso, la Universidad Nacional Autónoma de México en su segundo curso con 16 unidades, se dedica al estudio del Dasein de Heidegger (1941 y 1986).

De acuerdo con lo anterior, la Universidad de Quintana Roo dentro de su programa de estudio no establece el análisis de los dos autores más citados por los programas de las otras universidades: Aristóteles y Heidegger, por lo que se recomienda anexar las obras de dichos autores a su programa objeto de estudio.

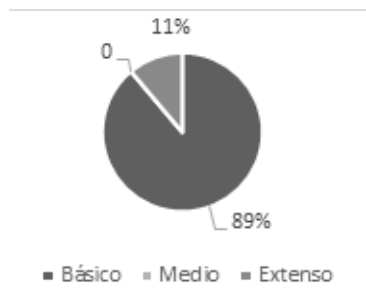


Figura 1. Porcentaje de universidades por rango de acuerdo con el número de unidades que integran los programas de estudio

No.	Universidad	Nombre de la asignatura	Unidades	Licenciatura	Semestre/ Cuatrimestre/ Trimestre/Ci- clo en el que se cursa	PlaE	ProE	Observaciones
1	Universidad de Quintana Roo	Problemas de la metafísica y la ontología	1. Introducción a la metafísica 2. Introducción a la ontología 3. Kant 4. El idealismo alemán: Fichte 5.- El idealismo alemán: Schelling	Humanidades	Ciclo 7 de 8	2019	s/f	--
2	Universidad de Guadalajara	Ontología y metafísica	La Licenciatura en Humanidades se imparte en el Centro Universitario de los Lagos y en su promoción 2020 cuenta con la unidad de aprendizaje objeto de estudio, pero en el portal de programas educativos no aparece el programa de dicha unidad (UDG, 2020).	Humanidades	Ciclo 6 de 8 con orientación en Filosofía	2020a	2020b	--
3	Universidad Autónoma Metropolitana	Ontología y Metafísica	1. Definición, método y actualidad de la metafísica y la ontología 2. Grandes sistemas metafísicos 3. Estudios Contemporáneos de ontología y metafísica aplicada	Humanidades	Trimestre del VII de XII	2019	2018	--
4	Universidad Autónoma de San Luis Potosí	Metafísica	Unidad 1. La metafísica como sabiduría del ser en cuanto que es (Aristóteles) Unidad 2. Otros sentidos del ser (Aristóteles) Unidad 3. Las entidades sensibles y las entidades inmateriales (Aristóteles) Unidad 4. Aportaciones de Tomás de Aquino a la metafísica Unidad 5. Metafísica y Ontologías	Filosofía	Semestre 3 de 9	2017	(s/f)	La UASLP no cuenta con la Licenciatura en Humanidades. Solo se llama metafísica la materia.

No.	Universidad	Nombre de la asignatura	Unidades	Licenciatura	Semestre/ Cuatrimestre/ Trimestre/Ci- clo en el que se cursa	PlaE	ProE	Observaciones
5	Universidad Nacional Autónoma de México	Metafísica 1 u Ontología 1	1. Introducción a la metafísica 2. Aristóteles, Metafísica, Libro I 3. Aristóteles, Metafísica, Libro II 4. Aristóteles, Metafísica, Libro IV 5. Aristóteles, Metafísica, Libro VII 6. Aristóteles, Metafísica, Libro XII	Filosofía	Semestre 3 de 8	s/f	2018	La UASLP no cuenta con la Licenciatura en Humanidades.
		Metafísica 2 u Ontología 2	1. Breve resumen del curso anterior. 2. Planteamiento del problema de un análisis preparatorio del Dasein. 3. El ser en el mundo como estructura fundamental del Dasein 4. La mundanidad del mundo 5. La mundanidad del mundo Sección C 6. Ser en el mundo como ser con y ser si mismo 7. El “ser en” en cuanto tal. 8. Capítulo V, Sección A 9. El ser ahí como “comprender” 10. La proposición (modo derivado de la interpretación) 11. El Dasein y el Habla 12. Capítulo V, Sección B 13. El estado de yecto y la caída 14. La “cura” (ser del Desean) 15. El fundamental encontrarse de la angustia 16. El ser relativamente a la muerte.	Filosofía	Semestre 4 de 8	s/f	2019	--
6	Universidad de Colima	Metafísica	I. El problema del ser y de la nada II. El problema del origen de la realidad. III. El problema del tiempo. IV. Las propiedades trascendentales del ser.	Filosofía	Semestre 3 de 8	2016	2016	La UCOL no cuenta con la Licenciatura en Humanidades.

No.	Universidad	Nombre de la asignatura	Unidades	Licenciatura	Semestre/ Cuatrimestre/ Trimestre/Ci- clo en el que se cursa	PlaE	ProE	Observaciones
7	Universidad Autónoma del Estado de México	Metafísica clásica	1. Los orígenes de la metafísica 2. El discurso metafísico aristotélico 3. El papel de la metafísica en la Edad Media	Filosofía	Semestre 4 de 10	2015	2016	La UAEMex no cuenta con la Licenciatura en Humanidades.
		Metafísica contemporánea	1. Introducción a la metafísica contemporánea 2. Schopenhauer y el nuevo sentido de la metafísica 3. Nietzsche y su crítica a la metafísica tradicional 4. Heidegger y la superación de la metafísica 5. Rudolf Carnap y el fin de la metafísica	Filosofía	Semestre 7 de 10	2015	2017	--
8	Universidad Autónoma de Querétaro	Metafísica	1) Introducción: Aparición y desaparición de la Metafísica en la historia de la filosofía occidental 2) La Metafísica en los griegos 3) La Metafísica medieval de tradición aristotélica 4) Escisión de la Metafísica en la época moderna	Filosofía	Semestre 1 de 8	(s/f)	(s/f)	La UAQ no cuenta con la Licenciatura en Humanidades.

Nota: Universidad de Quintana Roo (UQROO, 2019 y UQR, s/f), Universidad de Guadalajara (UD-G, 2020a y 2020b), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM, 2019 y UAM, 2018), Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP, s/f y UASLP, 2017), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, 2018; UNAM, 2019 y UNAM, s/f), Universidad de Colima (UCOL, 2016), Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX, 2015; UAEMEX, 2016 y UAEMEX, 2017), Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ, s/f). Nota: PlaE = Plan de Estudios, ProE = Programa de Estudios.

1.2 Periodo

En cuanto al periodo en el cual se cursa la asignatura de Problemas de la Metafísica y la Ontología (refiriéndose al año, semestre, cuatrimestre, trimestre, ciclo o periodo), se observa que existen discrepancias debido a que los planes de estudio de la Licenciatura en Humanidades o Filosofía (en cada caso) tienen una variación en cuanto a la duración de la carrera.

Para su estudio las universidades se dividen en dos grupos: las universidades que imparten inicialmente la asignatura (en el área de formación básica o la primera parte de la carrera si la dividimos en dos partes) y las universidades que postergan su estudio para la segunda fase de la carrera.

Las universidades que imparten inicialmente la asignatura, en sus programas de estudio, son: la Universidad Autónoma de Querétaro (en el semestre 1 de 8), Universidad Autónoma de San Luis Potosí (en el semestre 3 de 9), la Universidad Nacional Autónoma de México con metafísica 1 (en el semestre 3 de 8) y Metafísica 2 (en el semestre 4 de 8), la Universidad de Colima (en el semestre 3 de 8) y la Universidad Autónoma del Estado de México en Metafísica Clásica (semestre 4 de 10). Los programas de estudio que se ubican en éste caso representan el 60% del total de los programas objeto de estudio.

Los programas de estudio de las universidades que postergan el estudio de la asignatura en análisis, a la segunda fase, son: Universidad Autónoma del Estado de México en Metafísica Contemporánea (semestre 7 de 10), Universidad de Quintana Roo (ciclo 7 de 8), Universidad de Guadalajara (ciclo 6 de 8) y Universidad Autónoma Metropolitana (trimestre VII de XII). Los programas de estudio que se ubican en éste caso representan el 40% del total de los programas objeto de estudio.

De los resultados se observa una tendencia por parte de las universidades a impartir la asignatura objeto de estudio durante los primeros semestres o ciclos de la carrera, esto coincide con el hecho de que dicha materia servirá de base y antecedente para cursar materias subsecuentes como: Metafísica 2 (en la Universidad Nacional Autónoma de México) y Metafísica Contemporánea (en la Universidad Autónoma del Estado de México). Las universidades que postergan el curso de Metafísica, como es el caso de la Universidad de Quintana Roo, Universidad de Guadalajara o Universidad Autónoma Metropolitana no cuentan con cursos subsecuentes, a excepción de la Universidad Autónoma del Estado de México (Metafísica Contemporánea).

En cuanto al periodo en el cual se cursa la asignatura en la Universidad de Quintana Roo se observa que no sigue la tendencia a impartir la materia durante los primeros semestres, lo cual probablemente corresponde a que no cuenta con materias subsecuentes que se integren el Plan de Estudios de la Licenciatura en Humanidades.

1.3 Seriación

Cabe destacar que la Universidad Nacional Autónoma de México es la única universidad que tiene desarrollado el programa de estudio de Metafísica u Ontología en dos semestres (3 y 4 de 8), también la Universidad Autónoma del Estado de México establece que para cursar Metafísica Contemporánea (en el semestre 7 de 10) debió haber cursado Metafísica Clásica como antecedente (en el semestre 4 de 10). Lo que representa el 40% del total de programas de estudio objeto de análisis.

El resto de las universidades, que representan el 60%, no tienen dos cursos de dicha asignatura, ni antecedentes; por lo que parece ser una tendencia el contar sólo con un curso de la materia como es el caso de la Universidad de Quintana Roo.

1.4 Fecha del plan de estudios y del programa de estudios

Con respecto a la fecha en la cual se aprobó el Plan de Estudios y sus modificaciones o actualizaciones se observa que: el Plan de Estudios más antiguo (de los 8 revisados) es el de la Universidad Autónoma del Estado de México que data de 2015 y el más reciente es el de la Universidad de Guadalajara que data de 2020.

Dos universidades no señalan la fecha de su Plan de Estudios en la página institucional, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma de Querétaro. La Universidad de Quintana Roo y la Universidad Autónoma Metropolitana tiene un plan de 2019. Por su parte, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí cuenta con un plan aprobado en 2017 y la Universidad de Colima tiene un plan de 2016.

De acuerdo con lo anterior, para la variable “Fecha del Plan de Estudios”, se tienen tres grupos: el primero, integrado por las universidades que no señalan las fechas de sus planes de estudio (Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Querétaro) que representan el 25% de las universidades objeto de análisis; el segundo, compuesto por las universidades que cuentan con fecha de aprobación más antigua de sus planes (y sus modificaciones o actualizaciones) entre 2015 y 2017 (Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad de Colima y Universidad Autónoma de San Luis Potosí) que representan el 37.5%; y el tercero, integrado por las universidades con planes de estudio más actualizados que datan de 2018 a 2020 (Universidad de Guadalajara, Universidad de Quintana Roo y Universidad Autónoma Metropolitana) las cuales representan el 37.5%.

Por lo tanto, la Universidad de Quintana Roo se ubica dentro de las universidades que cuenta con una fecha más actualizada de aprobación y/o modificación o actualización de su plan de estudios, ya que data de 2019 lo que pone de manifiesto el esfuerzo y compromiso de la universidad para actualizar sus planes de estudio.

En cuanto a la fecha en la cual se aprobó el Programa de Estudios y sus modificaciones o actualizaciones se observa que: el Programa de Estudios más antiguo (de los 10 revisados) es el de la Universidad Autónoma del Estado de México (Metafísica Clásica) que data de 2016 y el más reciente es el de la Universidad de Guadalajara que data de 2020.

Tres universidades no señalan la fecha de su Programa de Estudios en la página institucional: la Universidad de Quintana Roo, la Universidad Autónoma de Querétaro y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. La Universidad Nacional Autónoma de México (Metafísica 2) tiene un plan de 2019 y la Universidad Autónoma Metropolitana y la Universidad Nacional Autónoma de México (Metafísica 1) tienen un plan que data de 2018. Por su parte, la Universidad Autónoma del Estado de México (Metafísica Contemporánea) cuenta con un plan aprobado en 2017 y la Universidad de Colima tiene un plan de 2016.

Para la variable “Fecha del Programa de Estudios”, se tienen tres grupos: el primero, integrado por las universidades que no señalan las fechas de sus programas (la Universidad de Quintana Roo, la Universidad Autónoma de Querétaro y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí) que representan el 30% de las universidades objeto de análisis; el segundo, compuesto por las universidades que cuentan con fecha de aprobación más antigua de sus programas (y sus modificaciones o actualizaciones) entre 2015 y 2017 (Universidad Autónoma del Estado de México con Metafísica Clásica y Contemporánea, y la Universidad de Colima) que representan el 30%; y el tercero, integrado por las universidades con planes de estudio más actualizados que datan de 2018 a 2020 (Universidad de Guadalajara, Universidad Nacional Autónoma de México con Metafísica 1 y 2, y UAM) las cuales representan el 40%.

La Universidad de Quintana Roo se ubica dentro de las universidades que no cuentan con una fecha de aprobación y/o modificación o actualización de su programa de estudios, lo que pone de manifiesto la necesidad de señalar dichas fechas en las publicaciones de sus programas de estudio en la página de la universidad.

4. Conclusiones

De acuerdo con los resultados de las variables que se analizaron en los programas de estudio de la asignatura de Metafísica de las Licenciaturas en Humanidades y Filosofía en 7 universidades y comparándolos con el programa de estudio de la Universidad de Quintana Roo se hace la siguiente crítica, en la cual se señalan aciertos y áreas de oportunidad:

En cuanto a la forma del “Contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura” la Universidad de Quintana Roo se ubica dentro del rango básico que es en el que se encuentran la mayoría de las universidades (89%) ya que su programa es básico, pero cuenta con una pormenorizada revisión de los contenidos permitiendo que los temas se analicen a profundidad siendo un acierto de su programa.

Sin embargo, en cuanto al Fondo de los contenidos, la Universidad de Quintana Roo en su programa de estudio no establece el análisis de los dos autores más citados por los programas de las otras universidades: Aristóteles y Heidegger (al menos no como fuentes primarias), por lo que se recomienda anexar las obras de dichos autores como fuentes primarias a su programa objeto de estudio, siendo este aspecto un área de oportunidad para el programa de estudios.

Por lo que respecta al “Periodo” en el cual se cursa la materia, la Universidad de Quintana Roo no sigue la tendencia a impartir la asignatura durante los primeros semestres, como es el caso de la mayoría de las universidades (el 60%), probablemente debido a que en su Plan de Estudios no cuenta con materias subsecuentes seriadas. Sin embargo, es un área de oportunidad impartir la asignatura al inicio de la carrera para comprender aspectos que se utilizarán posteriormente en otras asignaturas.

En la “Seriación” la Universidad de Quintana Roo sigue la tendencia de la mayoría de las universidades (el 60%) al no contar con dos cursos de la asignatura en estudio. Lo que constituye un área de oportunidad para ampliar los contenidos del programa de estudios.

Con respecto a la “Fecha del Plan de Estudios y sus modificaciones o actualizaciones” la Universidad de Quintana Roo se ubica dentro de las universidades (37.5%) que cuentan con una fecha actualizada de aprobación y/o modificación o actualización de su plan, que data de 2019, lo que deja ver el esfuerzo de la universidad por actualizar su plan de estudios y eso constituye un acierto.

En cuanto a la “Fecha del Programa de Estudios y sus modificaciones o actualizaciones” la Universidad de Quintana Roo se encuentra dentro de las universidades que no cuentan con una fecha de aprobación y/o modificación o actualización de su programa de estudios (30%), por lo que es importante a la brevedad señalar dichas fechas en las publicaciones de sus programas de estudio, esto como un aspecto a mejorar.

En conclusión, haciendo un análisis de aciertos y áreas de oportunidad se observa que la Universidad de Quintana Roo tiene como aciertos: la forma del “Contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura”, variables en las que se ubica dentro del rango de la mayoría de las universidades; también la actualización de su Plan de Estudios en 2019 la ubica como una universidad que se preocupa por actualizar sus planes.

Como áreas de oportunidad se observa que: es necesario en el fondo del “Contenido de las unidades que integran el programa de estudios de la asignatura” integrar a Aristóteles y Heidegger como autores primarios ya que son los más citados en otros planes de estudio, además de señalar en las publicaciones de los programas de estudio su fecha de elaboración. Además de la posibilidad de hacer una “seriación” de la asignatura con la finalidad de revisar autores faltantes. Otro punto a considerar es la posibilidad de seguir la tendencia de la mayoría de las universidades a impartir la asignatura de metafísica dentro de la primera fase de la carrera y no posponerla hasta la segunda fase como la Universidad de Quintana Roo. Las observaciones realizadas son de viable solventación, y con ellas se incrementaría la excelencia en la impartición de la asignatura objeto de estudio.

La contribución al conocimiento del presente trabajo radica en que esta investigación puede servir como modelo para otras universidades que deseen evaluar sus programas de estudio a través del análisis de aciertos y áreas de oportunidad, además de que lleva a la práctica la metodología diseñada por Garcia y otros (2015) para realizar el análisis crítico a un programa de estudio (en este caso se analizaron ocho programas), lo que contribuirá al fortalecimiento de los programas de estudio de distintas universidades.

1. Bibliografía

AQUINO, Tomás, Comentario a los doce libros de la Metafísica de Aristóteles, tomos I y II, Madrid, BAC, 1979.

Aristóteles, Metafísica, Trad. Tomás Calvo Martínez, Madrid, Gredos, 1994.

Aristóteles, Física, Trad. Guillermo R. de Echandía, Madrid, Gredos, 1995.

CARNAP, Rudolf, La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje, México, FCE, 1965.

FICHTE, Johann Gottlieb, El destino del hombre, México, Porrúa, 1994.

GARCIA, Ana Julia; Alonso, Liuba; López, Pedro; León, Pablo; Segredo, Alina y Dulce María Calvo, Propuesta metodológica para el análisis crítico a un programa de estudio, Revista Educación Médica Superior, vol.29, no. 2, abril-junio, 2015. Disponible [en línea http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412015000200010] [Consulta: 8 de noviembre de 2023].

HEIDEGGER, Martín, El ser y el tiempo, México, FCE, 1986.

HEIDEGGER, Martín, ¿Qué es metafísica? Versión Española de X. Zubiri, México, Seneca, 1941.

KANT, Immanuel, Prolegómenos a toda metafísica del porvenir, México, Porrúa, 1999.

NIETZSCHE, Friedrich, Crepúsculo de los ídolos, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

PANSZA, Margarita, Operatividad de la Didáctica. Vol.1. México. Gernika, 1986.

REAL ACADÉMIA ESPAÑOLA, Definición de acierto, 2023a. Disponible [en línea <https://dle.rae.es/acierto>] [Consulta: 16 de octubre].

REAL ACADÉMIA ESPAÑOLA, Definición de oportunidad, 2023b. Disponible [en línea <https://dle.rae.es/oportunidad?m=form>] [Consulta: 16 de octubre].

SCHOPENHAUER, Arthur, El mundo como voluntad y representación, México, Porrúa, 2005a.

SCHOPENHAUER, Arthur, El mundo como voluntad y representación II, 2a ed., Madrid, Trotta, 2005b.

Universidad Autónoma del Estado de México, Metafísica contemporánea, 2017. Disponible [en línea file:///Users/utm/Downloads/Unidad_11399.pdf] [Consulta: 3 de junio de 2020].

Universidad Autónoma del Estado de México, Metafísica clásica, 2016. Disponible [en línea file:///Users/utm/Downloads/Unidad_11398.pdf] [Consulta: 5 de junio de 2020].

Universidad Autónoma del Estado de México. Proyecto curricular de Licenciatura en Filosofía, 2015. Disponible [en línea <t.ly/4sFK>] [Consulta: 4 de junio de 2020].

Universidad Autónoma Metropolitana, Plan de Estudios de Licenciatura en Humanidades, 2019. Disponible [en línea <t.ly/Mqo0>] [Consulta: 4 de junio de 2020].

Universidad Autónoma Metropolitana, Ontología y Metafísica, 2018. Disponible [en línea <t.ly/VYCG>] [Consulta: 6 de junio de 2020].

Universidad Autónoma de Querétaro, Contenidos mínimos de Licenciatura en Filosofía, s/f. Disponible [en línea <t.ly/gwP5>] [Consulta: 6 de junio de 2020].

Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Plan de Estudios de la Licenciatura en Filosofía, 2017. Disponible [en línea <t.ly/yEWB>] [Consulta: 5 de junio de 2020].

Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Programa de Estudios de Metafísica de la Licenciatura en Filosofía, s/f. Disponible [en línea <t.ly/UAqg>] [Consulta: 5 de junio de 2020].

Universidad de Colima, Documento curricular de Licenciatura en Filosofía, 2016. Disponible [en línea <t.ly/u1tk>] [Consulta: 5 de junio de 2020].

Universidad de Guadalajara, Licenciatura en Humanidades. Plan de Estudios, 2020^a. Disponible [en línea <t.ly/bwgi>] [Consulta: 4 de junio de 2020].

Universidad de Guadalajara, Portal de programas Educativos de Pregrado, 2020b. Disponible [en línea <t.ly/R3qU>] [Consulta: 3 de junio de 2020].

Universidad Nacional Autónoma de México, Metafísica u Ontología 2. Licenciatura en Filosofía, 2019. Disponible [en línea <t.ly/iuLa>] [Consulta: 4 de junio de 2020].